



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



CULTURAS FINANCIERAS EN EL NOROESTE DE LA REGIÓN
MEZCALAPA, CHIAPAS: DINÁMICAS ECONÓMICAS LOCALES
DE LA GANADERÍA

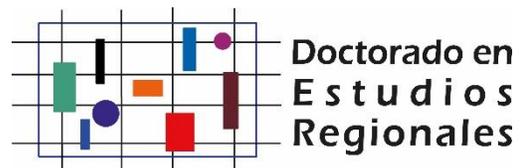
TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA
JESÚS DAVID PÉREZ DOMÍNGUEZ

DIRECTORA DE TESIS
DRA. MARÍA EUGENIA SANTANA ECHEAGARAY

CO-DIRECTORA DE TESIS
DRA. MARÍA MAGDALENA VILLARREAL MARTÍNEZ

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS
FEBRERO 2018



Doctorado en
Estudios
Regionales



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS



F-FHCIP-TD-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
07 de febrero de 2018.
Oficio No. TDER/069/18.

C. JESUS DAVID PEREZ DOMINGUEZ

Promoción: **SEPTMA**

Matrícula: **15162014**

Sede: **TUXTLA GUTIERREZ**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de grado del **Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada:**

“CULTURAS FINANCIERAS EN EL NOROESTE DE LA REGION MEZCALAPA, CHIAPAS: DINAMICAS ECONOMICAS LOCALES DE LA GANADERIA”.

Se le **autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

“Por la Conciencia de la Necesidad de Servir”


MTRO. FREDY VAZQUEZ PEREZ

Director de la Facultad de Humanidades
Campus VI




DR. APOLINAR OLIVA VELAS

Coordinador del Doctorado en Estudios
Regionales.



C.c.p.- Expediente/Minutario.
FVP/AOV/mcmd*

Esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), con número 635565, durante mis estudios de doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas, (Unach).

DEDICATORIAS

Esta tesis está dedicada a personas que han sido cruciales en mí existir...

Principalmente a Dios, quien me ilumina, fortalece y guía en los momentos más difíciles. Sin él hubiera desistido en la realización de esta investigación.

A mis padres Elsi y David, quienes desde el cielo siguen mis pasos y me acompañan con sus oraciones y bendiciones.

A Adriana, por su incondicional apoyo.

A David Eduardo y Ángel Bruno, quienes inspiran y dan sentido a mi vida.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de la presente investigación no hubiera sido posible sin el apoyo invaluable de muchas personas, a las cuales agradezco profundamente, en especial...

Al núcleo básico del Doctorado en Estudios Regionales y a los miembros de mi comité tutorial, principalmente a la Dra. María Eugenia Santana Echeagaray, quienes con paciencia y conocimientos, supieron guiarme por el terreno de la reflexión, incrementando mi capacidad argumentativa.

A todos los ganaderos y personas que me narraron sus experiencias y que me aportaron datos e información que contribuyeron al entendimiento y comprensión de la realidad.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	6
Problema de investigación	11
Objeto de estudio	11
Objetivos de la investigación	12
General	12
Específicos	12
Metodología	12
CAPÍTULO I. LA REGIÓN DE ESTUDIO	18
1.1 TEORÍA DE REGIÓN EN LA QUE SE SUSTENTA LA REGIÓN DE ESTUDIO	18
1.2 EL NOROESTE DE LA REGIÓN MEZCALAPA	22
1.2.1 Aspectos biofísicos	23
1.3 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	27
1.3.1 Cicatrices en el territorio	27
1.3.2 Movimientos Poblacionales	31
1.3.3 Población dispersa	38
1.3.4 Del catolicismo al protestantismo	43
1.3.5 Lo económico social. De la agricultura a la ganadería ...	45
1.4 IDENTIDAD RANCHERA	55
CAPÍTULO II. CULTURAS FINANCIERAS	62
2.1 CULTURA	62
2.1.1 Necesidades humanas y cultura	63
2.2 ECONOMÍA FORMAL Y ECONOMÍA SUBSTANTIVISTA	65
2.3 CULTURAS FINANCIERAS	74
2.3.1 Cultura financiera	74
2.3.2 Finanzas y finanzas populares	75
2.3.3 Ahorro e inversión	77
2.3.4 Financiamiento y crédito	79
2.4 BANCA Y BANCARIZACIÓN	80
2.4.1 La banca y el sistema bancarizado	80
2.4.2 La bancarización	82
2.5 SOCIEDAD DE CONSUMO	86
CAPÍTULO III. LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA EN LA REGIÓN	94
3.1 POTENCIALIDAD DE LA TIERRA PARA USO AGRÍCOLA Y GANADERO	94
3.2 PREVALENCIA DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA	96
3.3 EL ENTORNO ECONÓMICO SOCIAL DE LA GANADERÍA	105
3.3.1 Los ganaderos	106
3.3.2 Compradores de ganado	119

3.3.3 Productores de quesos	123
CAPÍTULO IV. CULTURAS FINANCIERAS EN LA REGIÓN	126
4.1 EL GANADO Y LA CULTURA FINANCIERA	126
4.1.1 La cantidad de ganado y los tipos de ganaderos	129
4.2 TIEMPO, RIESGO Y CONFIANZA, ELEMENTOS QUE SUBYACEN	133
4.3 PRÁCTICAS ECONÓMICO-FINANCIERAS TRADICIONALES	142
4.3.1 Ganado al partir	143
4.3.2 Ganado a rendimiento	145
4.3.3 Entrega-recepción de leche	148
4.3.4 Renta de pastura	150
4.3.5 Compraventa de ganado	151
4.3.6 El fiado	153
4.3.7 Los préstamos y la usura	153
4.3.8 Las tandas	156
4.4 LAS RELACIONES CON EL SISTEMA BANCARIZADO	158
4.4.1 El sistema bancarizado como medio de financiamiento	164
CONCLUSIONES	170
ANEXO 1	185
FUENTES	186

Introducción

La presente tesis aborda los procesos de configuración o adopción de prácticas financieras tradicionales y bancarizadas por parte de actores sociales que tienen interés por la ganadería, oficio que es la base de la subsistencia para los habitantes de una zona ganadera ubicada en el noroeste de la región geográfica denominada Mezcalapa, en Chiapas, zona colindante con los estados de Veracruz y de Tabasco. El abordaje realizado no tiene que ver con temas de productividad de la explotación ganadera, sino más bien, con las cuestiones sociales y económicas relacionadas con el sustento y la pretensión de progreso económico por parte de las familias ganaderas. Más específicamente, aborda la manera en que practican el ahorro, la inversión y el financiamiento y la importante participación que tiene la ganadería bovina en torno a lo financiero.

La inquietud de realizar tal investigación surgió de observar a diversas personas del ámbito urbano, todas ellas con diferentes grados de formación académica (incluyendo posgrados). El fenómeno que llamó mi atención fue que algunas de ellas independientemente de que tuvieran o no un ingreso elevado en dinero, frecuentemente se encontraban en aprietos financieros. Observé que amigos, familiares y compañeros de trabajo, muchos de ellos contadores de profesión, decidían adquirir a crédito determinado bien, únicamente comparando el importe de su sueldos con el abono periódico a sus deudas, y también observé que cuando dicho abono lo consideraban elevado, simplemente optaban por contratar el crédito a un plazo mayor. Lo importante para ellos al fin de cuentas parecía ser el adquirir el bien.

Aunado a estas observaciones también me percaté de otras decisiones y acciones cotidianas de estas personas, que sin darse cuenta involucraban aspectos financieros, tales como los bienes y servicios que acostumbran a adquirir y los momentos en que lo hacen, ya que muchos de ellos ven el momento oportuno de comprar cuando las grandes tiendas ofrecen sus ofertas mediante eventos comerciales como los denominados “buen fin”, “venta nocturna” o “noche consentida”, momentos que son vistos como la mejor oportunidad no solo de comprar sino de ejercer su crédito, aún cuando en ocasiones no tienen claro qué comprar. De esta manera, frecuentemente escuchaba conversaciones relativas a los plazos para terminar de pagar un auto, un refrigerador, una casa, un viaje o paseo ya disfrutado y

también los planes sobre los próximos objetos y servicios a adquirir una vez finiquitada la deuda previa.

Sin embargo también observé personas tendientes al ahorro y a un consumo medido, y cómo en un momento dado, alguno de ellos se veía comprometido a rescatar a algún familiar del exceso de compromisos financieros; de cómo miembros de una misma familia, algunos terminaban por reproducir sus vidas sin tanto sobresalto financiero, mientras que otros constantemente experimentaban una elevada tensión en el ámbito familiar y social derivado de sus hábitos de consumo.

Lo anterior me llevó a pensar que el asunto estaba relacionado con una expresión que en algún momento leí en algunos diarios y escuché de algunos funcionarios de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) que afirmaban que el problema radicaba en que algunas personas “no tenían cultura financiera”. Fue así como pensé en investigar lo relativo a este tema en el ámbito urbano, preguntándome si las personas de las ciudades poseían o no cultura financiera y en caso de carecer de ella, cómo se les podría dotar para contribuir a su progreso económico.

Pero en ese momento al planteamiento aún le faltaba madurar, faltaban horas de formación en el Doctorado en Estudios Regionales (DER) y la atinada asesoría y dirección de la Dra. María Eugenia Santana Echeagaray, a quien le agradezco profundamente su apoyo, por sus importantes intervenciones que movieron trascendentalmente el timón del proyecto de investigación, ya que entre otras cosas, fue la primera persona (y en algún momento la única) que pensó en que una investigación como esta podría tener futuro (en algún momento hasta yo mismo pensé que lo mejor era desistir), y también supo orientar mi débil intención de cambiar el ámbito urbano por lo rural, decidiéndome por lo último, con la ventaja de que así pude aprovechar lo que ya conocía del noroeste de la región Mezcalapa y de la forma en que viven, trabajan y subsisten los habitantes del lugar, lo cual me condujo a pensar en la ganadería.

Esta formación y asesoría me llevaron a replantear con mayor rigor mis cuestionamientos sobre la cultura financiera de las personas. Para esto tuve que deshacerme de ciertas ideas que a manera de preceptos residían en mis razonamientos y que obstaculizaban el adecuado

planteamiento de las preguntas y los objetivos de la investigación. Algunos de estos aspectos fueron comprender que la cultura financiera no era un asunto de que las personas la poseyeran o no la poseyeran, sino que más bien era un asunto de diversas culturas financieras, es decir, que cada sociedad en su evolución debía verse influenciada por factores que configuraban su cultura financiera, y que inmersas actualmente en un capitalismo neoliberal debían recibir alguna influencia de este, toda vez que la cultura financiera involucra posturas sobre cómo ahorrar, invertir, financiarse y consumir, lo cual se relaciona directamente con los mercados. Todo esto me llevó a abordar de manera crítica la política pública orientada a la bancarización y a considerar de forma igualmente crítica la necesidad constante de obtener rendimientos positivos por parte de los capitales que se desenvuelven bajo el capitalismo neoliberal y que se presentan como agentes de progreso.

Finalmente pude plantearme las preguntas de investigación considerando que debían existir procesos socioeconómicos involucrados que determinaban la configuración actual de las prácticas financieras, tanto tradicionales como bancarizadas, las que para el caso del territorio estudiado debieron haberse configurado conjuntamente con la evolución de la forma de subsistir de las personas (lo que involucra la cultura), o bien se adoptaron por necesidad o por influencia de una cultura diferente.

De esta forma, la labor de investigación encontró motivos en la existencia de una política financiera tendiente a la inclusión financiera o bancarización, que es resultado de una óptica propia de ciertos organismos tanto internacionales como nacionales y que considera que las formas de ahorro, inversión y financiamiento mediante organismos legitimados por el Estado son instrumentos únicos de progreso para los sectores populares. De esta manera se desestima las formas de hacer finanzas mediante estrategias que encajan más bien con prácticas tradicionales al margen de dichos organismos y sobre las cuales Muñoz (2008:16) nos dice que son “desconocidas, ignoradas y desaprovechadas por parte del sistema financiero [bancarizado]”. Ante esta política surgió la inquietud de conocer y comparar las fortalezas y las debilidades que los actores adquieren tanto en lo económico como en lo social, a partir de ambas formas de practicar las finanzas, esta inquietud inicial planteó la necesidad de conocer los procesos relacionados con la adopción de prácticas financieras

bancarizadas y también aquellos procesos asociados a la construcción y configuración de prácticas financieras tradicionales.

De esta manera el presente trabajo aborda el tema de las culturas financieras (tanto la bancarizada, como la relacionada con prácticas tradicionales), un concepto construido para efectos de la investigación, que implica una perspectiva que rebaza los límites de una concepción de las finanzas expresadas exclusivamente en dinero legitimado por el Estado con fines de acumulación, así como también las formas bancarizadas de ahorrar, invertir y financiarse; ya que en el desarrollo de la investigación se retoman las formas de subsistencia y un sentido social y de vinculación con el medio ambiente en la búsqueda del progreso, como parte de la economía de las familias.

Lo biofísico como elemento indispensable para la subsistencia de las personas motiva en ellas valoraciones por lo tierra en el sentido de trabajarla y no de comercializarla, así como por lo que se obtiene de la tierra, lo que en ella se produce y también por las interacciones sociales que se suscitan de la forma de subsistencia, de tal forma que la investigación implica una región que no puede circunscribirse totalmente a un territorio, toda vez que es una cuestión social que encuentra cohesión más bien en la identidad ranchera, aunque no en el sentido de agrupar a los dueños de los ranchos para luego distinguirlos de otros grupos como indígenas o ejidatarios, tal como describe Barragán (1990) que sucede en el occidente de México; sino más bien en el sentido de que los habitantes valoran a estos espacios denominados ranchos, lugares a los cuales buscan ligar la reproducción de sus vidas o al menos parte de ella, ya sea poseyéndolos, laborando en ellos, o disfrutando lo que en ellos se produce y se cosecha, así como la convivencia que ellos se suscita.

A efectos de situar al lector en el contexto de la investigación, se hace necesario retomar primeramente los objetivos y los aspectos metodológicos, los cual se centran en indagar las prácticas financieras tradicionales y bancarizadas de aquellos que son parte de la región, con la intención de analizar los procesos socioeconómicos que han participado en la configuración, construcción o adopción de las prácticas financieras que son parte de la realidad actual. Posteriormente en el Capítulo I, se aborda lo relativo a la región. Ahí se precisa la región de estudio en el marco de los estudios regionales y se hace una descripción

del territorio y de los procesos pertinentes, que a manera de antecedentes son necesarios para entender la realidad que hoy se vive.

Posteriormente, en el capítulo II se abordan los aspectos conceptuales, que incluye lo relativo a la economía substantivista, la concepción de la cultura, la cultura financiera, las finanzas populares, la banca, la bancarización y el consumo; conceptos necesarios para efectos de la investigación. En este capítulo, además de analizar los temas mencionados, se fijan las posturas con relación a cada tema, necesarias para la investigación.

El capítulo III se refiere a la actividad agropecuaria de la región. Se aborda la actividad primaria y su prevalencia por encima del comercio y los servicios, aún bajo una reducida potencialidad agrícola y ganadera de la tierra. En este capítulo también se describen a los ganaderos, a los compradores de ganado y a los productores de quesos, así como sus formas de subsistencia y algunas de las imbricaciones que han construido entre ellos. Así mismo, se abordan las figuras del vaquero y el jornalero, que son necesarias para explicar las imbricaciones socioeconómicas referidas. En el capítulo IV, se expone lo relativo a la cultura financiera en la región estudiada, es decir, lo encontrado como resultado de las indagaciones en campo. Esto implica los valores y las concepciones que subyacen en las personas propias de la región, tales como la percepción del riesgo que deriva de la interacción con la naturaleza, la concepción del tiempo basado en el retorno de las estaciones que determina sus ingresos e influye en sus hábitos de consumo y el valor que otorgan a la confianza como ingrediente indispensable en las transacciones económico financieras. Así mismo se expone la forma en que estas concepciones del riesgo, el tiempo y la confianza influyen en las acciones de búsqueda de sustento y progreso, en las maneras de ahorrar, de invertir y de financiarse acordes a sus formas propias de subsistencia, es decir las formas tradicionales de hacer finanzas tales como la inversión y el ahorro basado en el ganado o la consecución de liquidez mediante la ordeña y la venta de la leche; así como también se abordan las prácticas financieras desde las formas bancarizadas acordes con las políticas públicas.

Problema de investigación

La investigación tiene su origen a partir del reconocimiento de la necesidad de estudiar las formas de ahorro, de inversión y de financiamiento tradicionales, practicadas por los ganaderos de Tecpatán y Mezcalapa, de conocer las estrategias de quienes no utilizan los servicios bancarios y de reconocer su cultura financiera para apoyar las prácticas que refuerzan las relaciones sociales. Se plantea establecer comparaciones entre aquellos que utilizan los servicios financieros bancarios y los que recurren a prácticas financieras tradicionales (como las denominadas “ganado al partir”, “ganado a rendimiento”, “el fiado” y “las tandas”, entre otras) inmersas en una cultura financiera propia del noroeste de la región Mezcalapa, indagar si la cultura financiera bancarizada ha contribuido al beneficio económico y social de los sectores populares dedicados a la ganadería que han optado por esta vía, y examinar si la cultura financiera tradicional ha permitido también un beneficio económico y social de distinta manera.

Objeto de estudio

Se tiene como objeto de estudio de la investigación, **las prácticas financieras tradicionales y las bancarizadas de los actores relacionados con la ganadería, y las relaciones socio-económicas entre los pobladores del noroeste de la región Mezcalapa.**

Se considera que el objeto de estudio mencionado permitirá dar respuesta a las interrogantes:

- ¿Cuáles han sido los procesos de configuración y construcción de las prácticas financieras tradicionales en torno a la ganadería en el noroeste de la región Mezcalapa?
- ¿Cuáles han sido los procesos de adopción de las prácticas financieras mediadas por servicios bancarios que han aparecido en el noroeste de la región Mezcalapa?
- ¿Cómo las prácticas financieras tradicionales y las modernas bancarizadas han participado en la configuración de los procesos socioeconómicos en torno a la ganadería en el noroeste de la región Mezcalapa?
- ¿Qué fortalezas y debilidades han logrado asumir los actores en lo económico y en lo social, a partir de ambos tipos de culturas financieras?

Objetivos de la investigación

General

Analizar los procesos de configuración y construcción de las prácticas financieras tradicionales y las apoyadas en los servicios financieros bancarizados, para explicar y comparar sus implicaciones en la configuración de procesos socioeconómicos en torno a la ganadería en el noroeste de la región Mezcalapa.

Específicos

1. Explicar los procesos de construcción y configuración de las prácticas financieras tradicionales, que se han mantenido en el noroeste de la región Mezcalapa en torno a la ganadería.
2. Explicar los procesos de adopción de las prácticas financieras mediadas por servicios bancarios que han aparecido en el noroeste de la región Mezcalapa.
3. Describir las formas en que las prácticas financieras tradicionales y las modernas bancarizadas de los actores relacionados con la ganadería han participado en la configuración de los procesos socioeconómicos en el noroeste de la región Mezcalapa.
4. Identificar y comparar las fortalezas y las debilidades que los actores han adquirido en lo económico y en lo social, a partir de ambos tipos de culturas financieras.

Metodología

Tomando en cuenta que el objeto de estudio son las prácticas financieras tradicionales y bancarizadas asociadas a la ganadería, y las relaciones socio-económicas entre los pobladores del noroeste de la región Mezcalapa, el enfoque para conducir la investigación fue el fenomenológico, ya que se apoya en “una concepción en la cual el objeto de conocimiento está relacionado con la conciencia del sujeto. [Es decir] Las personas conocen el mundo a través de su experiencia” (Sautu, 2009:163). Lo cual tiene que ver con la ineludible necesidad de interpretar la realidad y es en este sentido que se requiere abordar las prácticas financieras en el área de estudio.

En esta investigación los puntos de vista de los actores han sido de vital importancia, así como la observación de sus prácticas financieras y cómo las llevan a cabo, lo que nos condujo también a identificar la necesidad de un enfoque cualitativo, fundamentado en el trabajo de campo, en el que “el investigador se traslada al lugar de la investigación y observa, cuestiona y participa de la realidad de los sujetos investigados [y] es con base en ello que describen los fenómenos sociales” (Santiago García, 2012:143). Este método se basa en las técnicas de observación participante, entrevistas estructuradas y semi-estructuradas, que se aplican a los actores, y el diario de campo donde se registra toda la información cada día para su posterior sistematización y análisis.

Con el trabajo de campo efectuado para conocer las finanzas populares y las prácticas financieras de las personas, se identificaron sus concepciones acerca del manejo de sus finanzas. Por medio de entrevistas semi-estructuradas, se indagó cómo se hacen de dinero en “efectivo” y cuáles son sus fuentes de ingreso y también en qué lo usan o cómo lo conservan a manera de ahorro o inversión, todo esto como parte de las prácticas financieras que realizan en el afán de procurarse el sustento para sus familias. Para ello se efectuó un trabajo previo de socialización, inicialmente con algunas personas, pero, a partir de ellas se fue ampliando la cantidad de contactos hacia otros pobladores. Estas acciones fueron necesarias para poder ganar la confianza de las personas y lograr que compartieran la información que poseen.

Como parte de la observación participante, las aproximaciones a la región de estudio incluyeron acciones de inserción en las redes sociales tanto del municipio de Tecpatán como de Mezcalapa. “Se evitó tomar partido o postura sobre los intereses y las acciones de las personas o grupo de personas, aun en los casos en que fui invitado a hacerlo, esto con la intención de no alterar o contaminar el objeto de estudio. De esta forma pude participar en sucesos como fiestas, velorios, negociaciones económicas y reuniones gremiales. Visité 24 ranchos por invitación de los propietarios, doce ubicados en el municipio de Tecpatán, ocho en el municipio de Mezcalapa, dos en el municipio de Francisco León y uno en Copainalá, así también visité un rancho en Chiapa de Corzo, este último sirvió como medio de contraste para resaltar los enfoques de organización y explotación ganadera de los ranchos ubicados en la zona de estudio. Además de las visitas a los ranchos pude participar como

observador de conversaciones en puntos de reunión como parques, mercados, ferias y centros de pesaje de ganado. He podido guardar parte de la información en audios, los cuales he transcrito en el afán de integrar el diario de campo, en el que también he vertido además de los audios, mis observaciones sobre los lugares y condiciones bajo las cuales se ha obtenido la información. Los primeros acercamientos a lo que se pretendía estudiar, incluyeron visitas al territorio llegando por la mañana y retirándome por la tarde, posteriormente permanecí en el lugar por periodos de una o dos semanas durante los meses de agosto a noviembre del año 2016.

Durante las incursiones se socializó con muchas personas pero se identifican a 94 de ellas como las que mayormente aportaron información como se describe a continuación.

Se contactó a 12 personas dedicadas exclusivamente a la ganadería, 34 personas que además de la ganadería también dedican parte de su tiempo a otras actividades¹, 30 personas que si bien no son ganaderos participan en las interacciones sociales y contribuyeron con datos para a un mayor conocimiento del objeto de estudio². Además de las personas mencionadas también se contactó a otras 8 que realizan funciones de vaquero³ y 10 que realizan funciones de jornalero⁴ (figuras en las interacciones sociales que se abordaran más adelante).

De todas ellas se obtuvo información como resultado de la observación participante, mientras que 32 de ellas aportaron información adicional mediante entrevistas (el listado de estas personas puede revisarse en el anexo1). Estas entrevistas fueron de tipo semi-estructurada y se efectuaron a las personas que estuvieron de acuerdo en participar en ellas, a las cuales previamente aclaré mi carácter de investigador. Inicialmente seleccioné a las personas que mostraron mayor apertura de relación social conmigo y estas personas a la

¹ De este grupo 10 radican fuera del territorio y se dedican a diversas actividades, 6 son compradores de ganado, 1 es transportista, 2 son médicos veterinarios, 3 son encargados de ranchos, 2 son productores de quesos, 5 son comerciantes, 2 son profesionistas y 3 son servidores públicos.

² De este grupo 5 radican fuera del territorio y poseen rancho pero no ganado, 2 son compradores de ganado, 3 son transportistas, 2 son médicos veterinarios, 3 son encargados de ranchos, 4 son productores de queso, 4 son comerciantes, 6 son profesionistas y 1 es servidor público.

³ De estos, 3 poseen tierra propia con dimensiones de una a dos hectáreas, los otros 5 no poseen tierra.

⁴ De estos, 3 poseen tierra propia con dimensiones de una a dos hectáreas, los otros 7 no poseen tierra.

vez me recomendaron ante otras a fin de que accedieran a ser entrevistadas, las acciones previas de socialización me permitieron realizar estas labores de investigación.

Las personas entrevistadas compartieron información importante que permitió reforzar las informaciones obtenidas mediante la observación participante. En la mayoría de los casos los datos fueron reafirmados pero también arrojaron nuevos datos que conjuntamente con el de las observaciones contribuyeron al entendimiento de la realidad estudiada. De esta manera se pudieron identificar los conceptos que guardan los actores, en cuanto al ahorro, la inversión y el financiamiento, y la idea que tienen sobre el progreso económico desde el modo de vida que practican.

Adquirió relevancia la comprensión y entendimiento de la realidad social que involucra las relaciones entre los actores, se efectuaron cruces de informaciones aportadas por las diferentes personas, lo que abonó a la identificación del sentido de sus expresiones y manifestaciones. De esta manera, se pudo profundizar en la comprensión de las imbricaciones de las redes sociales que se establecen a partir de la búsqueda del sustento que da pauta a los intercambios y a las prácticas financieras.

La investigación requirió de una revisión documental indispensable para confeccionar el enfoque teórico y también requirió de consultar fuentes de datos estadísticos para ampliar la visión del territorio y sus implicaciones, lo cual necesitó de procesos cuantitativos pero sin comprometer el paradigma interpretativo.

La información se obtuvo sin mayores contratiempos. Este comentario adquiere especial significado dado los sucesos que durante el segundo semestre del año 2016 se dieron en el territorio y que consistió en que se dio a conocer a los representantes de las localidades y los ejidos de los municipios de Francisco León y Tecpatán, el resultado de investigaciones oficiales, específicamente se les comunicó el hallazgo de yacimientos de petróleo en los municipios mencionados así como la intención de extraerlo mediante cinco pozos que habrán de construirse en Tecpatán y otros siete en Francisco León. A esta noticia se ha aunado el rumor por parte de la población de que también se ha encontrado uranio y oro.

Esta situación ha desencadenado una serie de posturas entre los habitantes, quienes han transitado de cierta aceptación hasta muestras de hondo rechazo con el paso de los días.

Durante las primeras dos semanas la percepción fue que el petróleo y el supuesto uranio y oro, traerían progreso y riqueza económica a los pobladores, ya que algunos venderían sus tierras a un precio elevado y en general surgirían empleos bien remunerados, además de que se incrementaría la actividad económica derivado de un incremento en el consumo de bienes y servicios, todo esto por la llegada de personas de otros lugares. Pasadas estas semanas la aceptación de la mayoría se fue tornando en rechazo, la percepción de progreso cambió por el de contaminación y atraso, las personas empezaron a considerar que los empleos bien remunerados serían para las personas de fuera, mientras que a ellos les correspondería los de bajo salario por no ser mano de obra calificada, además grupos externos al municipio les informaron sobre los riesgos y los casos de otros territorios en donde la tierra, ríos y arroyos se han contaminado, lo cual de sucederles a ellos ocasionaría que sus tierras ya no serían tan ricas para el cultivo y la ganadería. Estas lógicas e informaciones terminaron por modificar los ánimos, quedando el sentido de agrado y aceptación solo en aquellos con suficientes expectativas de que venderán su tierra a buen precio.

Las muestras de rechazo han derivado en marchas y protestas y en la expulsión de un grupo de personas identificadas por los habitantes como extranjeros, a quienes responsabilizaron de haber efectuado la investigación que dio cuenta de los hallazgos de petróleo y del supuesto uranio y oro. Estas personas se encontraban asentados en las afueras de la cabecera municipal de Tecpatán, cercanos a un lugar que denominan el Azufre.

Doy cuenta de estos hechos para aclarar que a pesar del recelo y desconfianza de los habitantes en contra de quienes realizan investigación, no tuve contratiempo alguno para realizar las acciones de indagación relacionadas con mi tema.

La metodología seguida permitió alcanzar los objetivos planteados y responder a las preguntas de investigación mediante conclusiones que se centran en el hallazgo de prácticas financieras tradicionales apoyadas en la ganadería, las cuales refuerzan la interacción social de los habitantes de la región, promueven un estilo de vida frugal y abonan a la sustentabilidad en el territorio, a diferencia de las prácticas bancarizadas sobre las que se encontró que tienden a promover el deterioro de las interacciones entre los miembros de la

región, así como un consumo irreflexivo que abona a la contaminación y la dependencia de los habitantes de la región con el exterior.

CAPÍTULO I. LA REGIÓN DE ESTUDIO

1.1 TEORÍA DE REGIÓN EN LA QUE SE SUSTENTA LA REGIÓN DE ESTUDIO

La investigación se aborda en la región dada por los encuentros, los intercambios y el tejido social, que se genera en torno a la ganadería, que como medio esencial de subsistencia se practica en los ranchos del noroeste de la región Mezcalapa, en donde las divisas⁵ adquieren formas adicionales al dinero y fungen como catalizadores de estos encuentros.

Esta región construida, se identifica con “un espacio [social] con una dinámica propia, definido por las personas [...], más que [por] una delimitación por decreto.” (Rodríguez, 2005:68), de tal forma que los límites no pueden determinarse físicamente sino socialmente.

La región toma en cuenta parte de lo que Bassols (1990:95) refiere como:

[Regiones que] recuperan la base física y biológica, y en general los aspectos naturales como sistemas montañosos, cuencas hidrológicas, bosques y suelos aptos para la agricultura en conjunción con el elemento social que se manifiesta en las características de los asentamientos poblacionales, este tipo de regionalización también recupera la base histórica buscando dar identidad en cuanto al tipo de problemas y retos que pudieran enfrentar.

Aun cuando en la región de estudio lo esencial es lo social, este aspecto se asume como resultado de la interacción de la base física y biológica con los hombres, quienes lo aprovechan para su subsistencia, se organizan, se dividen las labores e interactúan entre ellos. Esta interacción en su estatus actual, también se entiende como resultado de un proceso histórico, que a manera de antecedentes requiere revisarse y entenderse para comprender la realidad social.

La región de estudio rescata la parte homogénea de una cuestión social compuesta por múltiples diferencias. Cada diferencia aporta contrastes en cuanto a manifestaciones sociales, de tal forma que un individuo juega diferentes roles y en ese sentido se identifica o

⁵ Las divisas en la forma que aquí nos referimos, se aborda en el capítulo II, e incluyen códigos de transferencia con valores culturales, sociales y simbólicos que facilitan los intercambios económicos (Villarreal 2004:10), como cuando se hace un favor por otro favor recibido.

contrasta con uno u otro grupo en un momento dado. Así, los de religión protestante emergen en cuanto a sus manifestaciones los días sábados, pero en los días de feria los católicos resaltan en sus expresiones. Los inmigrantes se caracterizan por ciertas costumbres según su origen o el origen de su ascendencia, así los de origen poblano, oaxaqueño, tabasqueño y de otras partes del país y del estado se manifiestan en las formas de preparar sus alimentos. Los que han emigrado, manifiestan sus intenciones desde fuera del territorio, de tal manera que envían sus remesas y sus decisiones sobre qué comprar o de qué manera ahorrar desde otros puntos geográficos que puede ser el extranjero, el país o algún otro municipio del estado. Ellos mantienen encuentros impersonales con los que se han mantenido en el lugar. En este cúmulo de diferencias se encuentra una característica que da cohesión a los objetivos y manifestaciones de las personas y es el interés por la ganadería y los ranchos.

Este interés propicia una red de relaciones sociales, que enlaza a muchos individuos, indistintamente de su origen o ascendencia, de sus creencias religiosas, de su nivel académico, incluso de si posee rancho o no. De querer reducir estas relaciones a un territorio concreto podríamos acercarnos diciendo que va desde el municipios de Copainalá en sus cercanías con Tecpatán, hasta Mezcalapa pasando por una parte de Francisco León (área sombreada en la imagen 2), pero aun así, no se puede encerrar la región de estudio de esta manera, porque como antes mencioné, algunos de los involucrados están incluso en el extranjero, desde donde compran parcelas y ganado, y por tanto sus decisiones y sus esfuerzos se ven materializados en el territorio.

La región de estudio tiene que ver con el sentido que las personas encuentran en los ranchos, con el significado que se genera en ellas a partir de estos espacios y que se relaciona con la forma en que reproducen sus vidas, con las formas en que procuran su subsistencia y la forma en que entienden el progreso. La identidad con el rancho es un elemento que da cohesión a la región de estudio y también diferenciación con otros casos, en otros territorios, en donde las personas también pudieran encontrar identificación con los ranchos.

Lo biofísico y lo social interactúan ante la búsqueda de la subsistencia humana, el clima, el suelo y en general todo lo biofísico son aspectos que influyen en lo que se produce en estos

ranchos, en combinación con la influencia del elemento humano, que decide qué cultivar, para qué cultivar y cómo cultivar. Es una interacción entre lo biofísico y lo social, donde lo primero se distingue de otros territorios, esencialmente por lo montañoso y las frecuentes lluvias, (aspectos que se describen más adelante en este capítulo) y lo segundo, porque las formas humanas de interacción con el medio, en la pretensión de la subsistencia, son parcialmente resultado de costumbres, tradiciones y valores, lo que se refleja, en parte de los alimentos que consumen, de lo que intercambian y como mencioné de lo que cultivan. Esta parte social, también se aborda en este capítulo mediante una revisión de los antecedentes experimentados, esencialmente en los municipios de Mezcalapa y Tecpatán. Todo esto nos orientó a considerar perspectivas de región tanto desde la actividad productiva como desde la delimitación política, pero ambos casos no fueron suficientes para construir la región necesaria para la investigación.

Con relación a la actividad productiva, Palacios (1983:8) propone una perspectiva de región que a la vez recupera lo biofísico y lo social:

[...] la superficie terrestre está diferenciada en función de la dotación de recursos naturales, lo cual da lugar a una división territorial del trabajo como consecuencia de que cada área se especializa en la producción de aquellos bienes que sus recursos permite [...] La región se comportará como un todo homogéneo y coherente cuya identidad estará determinada por sus actividades económicas [...]; es decir por su base económica.

Actualmente hablar de ranchos en el noroeste de la región Mezcalapa, es hablar de ganadería bovina, dado que se ha convertido en la actividad económica esencial en torno a la cual giran otras actividades, así lo muestran las observaciones efectuadas como parte de la investigación de campo, y los datos estadísticos consultados (que se exponen más adelante).

Si bien esta propuesta de Palacios aporta elementos que hacen volver la atención hacia la actividad ganadera como la actividad de especialización productiva del territorio, la ganadería como elemento no es suficiente para construir la región, porque no culmina el acercamiento con el objeto de estudio, ya que la región requiere de avanzar hacia la consideración de las relaciones que se generan entre las personas, en una serie de intercambios socioeconómicos como compra venta de ganado e insumos, renta de pastura y

equipos, contratación de empleados, etcétera. En estas relaciones que surgen entre las personas, se ven involucrados dos aspectos necesarios para lo que se quiere estudiar: primero, el ganado y los productos y servicios que se intercambian derivado de la actividad ganadera como leche, queso, productos veterinarios, insumos para los ranchos, asesoría veterinaria y productiva, inseminación artificial, etcétera, y segundo las divisas que facilitan los intercambios, pero no solo en la forma acostumbrada de monedas y billetes sino también a manera de favores otorgados y de compromisos generados, en donde el mismo ganado por momentos también es visto como medio de pago.

Con respecto a la delimitación política y territorial, en este trabajo se hacen frecuentes alusiones a los municipios de Tecpatán y Mezcalapa, los que corresponden al noroeste de la región socioeconómica de Chiapas denominada Mezcalapa⁶, esto fue necesario para la investigación tanto para hacer una revisión de lo biofísico como de lo social, ya que para un mayor entendimiento de la realidad, debieron consultarse datos estadísticos y documentos que se encontraron organizados (en cuanto a delimitación y agrupación) por municipios, es decir bajo una delimitación política, lo cual pudiera aparentar que la región de estudio se basó en una regionalización en donde se retoman límites municipales y que es catalogada como de tipo plan, a la cual Palacios (1983:6) se refiere como:

[...] aquella que se define en función de criterios y objetivos específicos de política económica para alcanzar el máximo de eficiencia en la implementación de programas y estrategias. Su determinación es, por lo tanto, totalmente arbitraria pues generalmente se busca coherencia administrativa o congruencia entre el área a considerar y la estructura institucional disponible para llevar a cabo los planes.

Esta forma de regionalización es definida desde la administración pública, y no se ajusta a lo que esta investigación requiere. Sin embargo, el retomar datos estadísticos que desde esta forma de regionalización se producen y que comprenden al territorio en donde subyace en

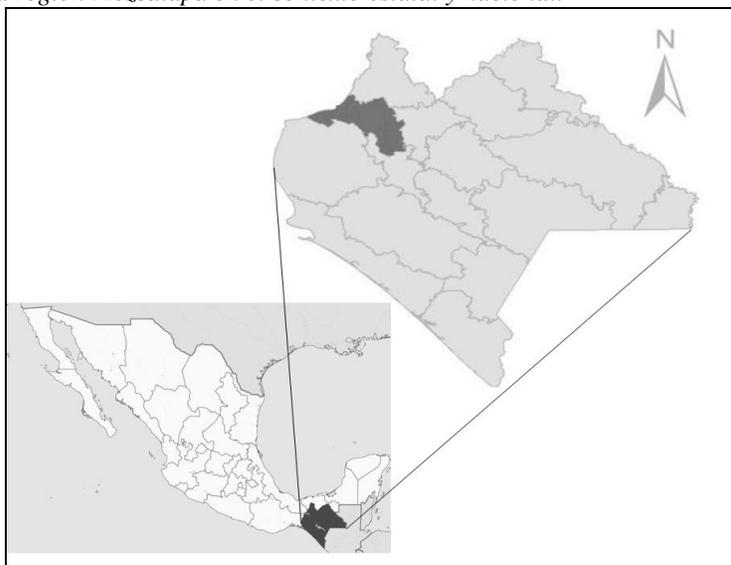
⁶ Para facilitar la explicación es necesario aclarar los nombres involucrados al describir el territorio, ya que por Mezcalapa podemos referirnos tanto a la región política estatal como al municipio, y por Tecpatán tanto al municipio como a su cabecera municipal. Para lograr esto, debe resaltarse que existen dos momentos en la delimitación política: antes del 2011 la región III de Chiapas denominada Mezcalapa, estaba integrada por los municipios de Coapilla (cabecera municipal Coapilla), Copainalá (cabecera municipal Copainalá), Chicoasén (cabecera municipal Chicoasén), Francisco León (cabecera municipal Rivera el Viejo Carmen) Osumacinta (cabecera municipal Osumacinta), San Fernando (Cabecera Municipal San Fernando) y Tecpatán (cabecera municipal Tecpatán); y a partir del 2011 a esta lista se agrega el municipio de Mezcalapa (cabecera municipal Raudales Malpaso).

buena medida la región de estudio construida para la investigación, nos permite conocer de mejor manera la realidad estudiada, sin comprometernos a adoptar esta forma de regionalización.

1.2 EL NOROESTE DE LA REGIÓN MEZCALAPA

Hasta el año 2010, la región III del estado de Chiapas denominada Mezcalapa comprendía los municipios de San Fernando, Chicoasén, Osumacinta, Copainalá, Ocotepec, Coapilla, Tecpatán y Francisco León (en la imagen 1 se observa la región Mezcalapa en el contexto estatal y nacional y en la imagen 2 se observan los municipios que la integran). El territorio de estos municipios formó parte de la zona de los pueblos zoques, cuya influencia abarcó el territorio del centro del estado (incluyendo la capital Tuxtla Gutiérrez) y también se extendió desde Oaxaca hasta el sur de Tabasco por el istmo de Tehuantepec. Ahora la población zoque se encuentra amestizada y el noroeste de la región Mezcalapa no es la excepción, lo que se refleja en sus manifestaciones religiosas y en que cada vez son menos los que hablan su lengua, como se verá más adelante.

Imagen 1. *La región Mezcalapa en el contexto estatal y nacional.*

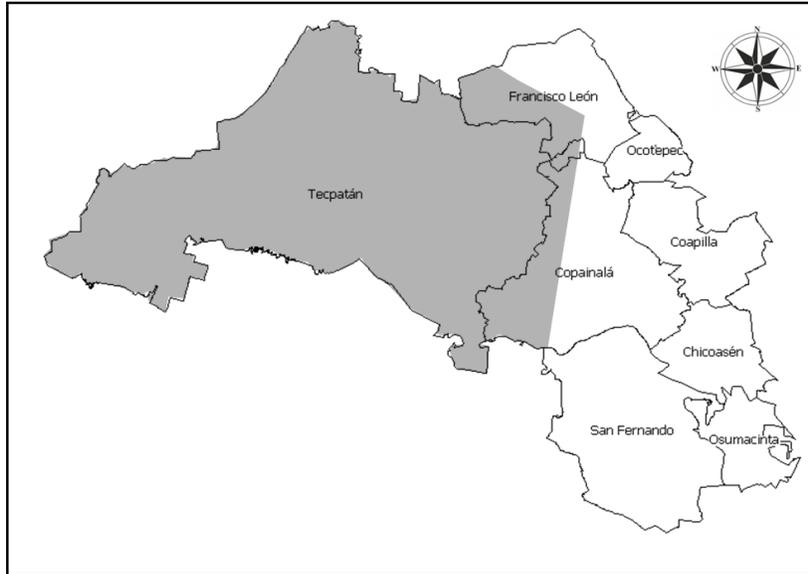


Fuente: Elaboración propia

Actualmente el noreste de la región Mezcalapa corresponde esencialmente al territorio de los municipios de Mezcalapa y Tecpatán los que antes formaban un solo municipio, ya que

en el año 2011, el territorio de Tecpatán fue dividido para dar cabida al surgimiento del municipio de Mezcalapa con cabecera municipal en Raudales Malpaso⁷.

Imagen 2. *Municipios de la región Mezcalapa. Año 2010.*



Nota: La parte sombreada corresponde al área estudiada

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI, asistido por el software Mapa Digital de México.

1.2.1 Aspectos biofísicos

El territorio de Tecpatán, está caracterizado por una orografía donde predominan las zonas accidentadas, debido a que se encuentran dentro de las montañas del norte de Chiapas. El clima es cálido húmedo, con lluvias monzónicas, teniéndose las mayores precipitaciones en los meses que van de julio a noviembre. El río Mezcalapa, (Grijalva) que forma el embalse de la presa Netzahualcóyotl, con sus afluentes los ríos Chintul, Totopac, Tzimbá, Yomonhó, Chimalapa, Achechnó y los arroyos Menapac, Cuchipac, Tombac, El Edén, Puquipac y Mepin, integran la hidrografía de la zona. La fauna nativa cuenta con gran variedad de especies, entre ellas, boa, coral, nauyaca, iguana de ribera, tortuga plana, tortuga cocodrilo, zopilote rey, jabalí, armadillo, tepezcuintle, mapache, murciélago, puerco espín, tejón, tlacoache y venado. Con relación a la flora, pueden mencionarse varias especies, como cola de caballo, nanche, roble, caoba, amate, cedro, ceiba, chicozapote,

⁷ Periódico Oficial, Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas. (2011). Tomo III, Miércoles 23 de Noviembre, número 337. Pág 6 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, recuperado de <http://www2.scjn.gob.mx/AccessoInformacion/Archivos/04183140.pdf>

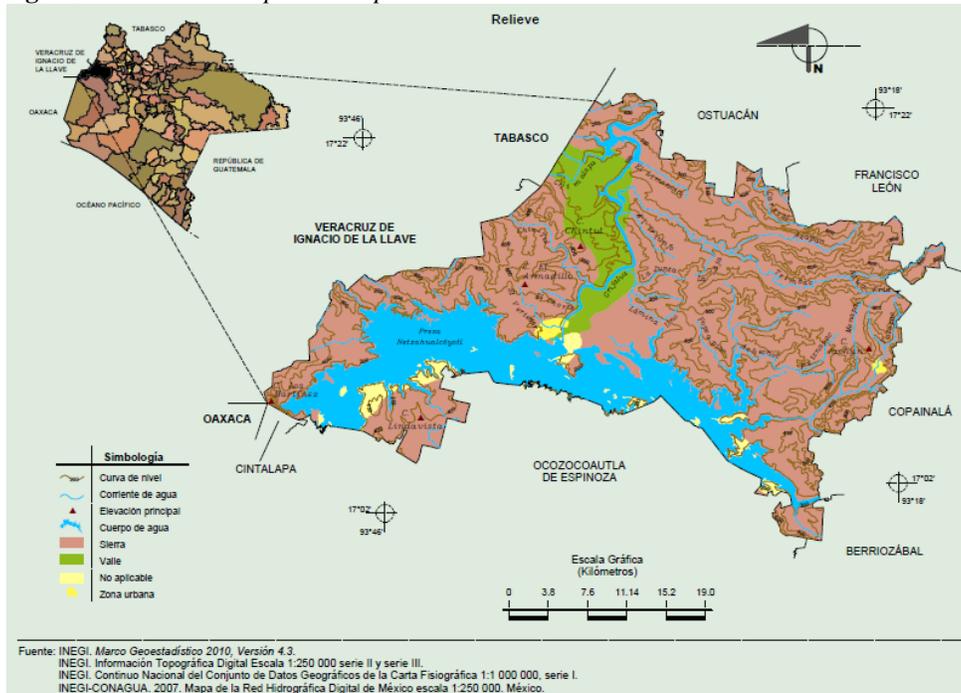
guarumbo, hule y jimba. (Centro Estatal de Estudios Municipales, 1988). Personas entrevistadas residentes de Raudales Malpaso (mejor conocida por los lugareños como Malpaso), refieren que originalmente, esta zona de Tecpatán era selvática y era frecuente que en las viviendas se introdujeran culebras, tigrillos y otras especies.

Las siguientes imágenes permitirán describir con mayor detalle las características del territorio.

En la imagen 3, se observan las colindancias. Al norte con los estados de Veracruz de Ignacio de la Llave y Tabasco, así como con el municipio de Ostuacán; al este con los municipios de Francisco León y Copainalá; al sur con los municipios de Copainalá, Berriozábal y Ocozocoautla de Espinosa; al oeste con los municipios de Ocozocoautla de Espinosa, Cintalapa y los estados de Oaxaca y Veracruz de Ignacio de la Llave. En la imagen, también puede observarse que la mayor parte del territorio es de tipo sierra, área montañosa que genera escurrimientos en formas de arroyos y ríos, así como también dificultad para la construcción de caminos y carreteras, y para la operación de tractores para las actividades agropecuarias. Nótese el cuerpo de agua formado por la presa que se distribuye por el lado sur y que también sirve como vía de comunicación a mediante el uso de lanchas y canoas.

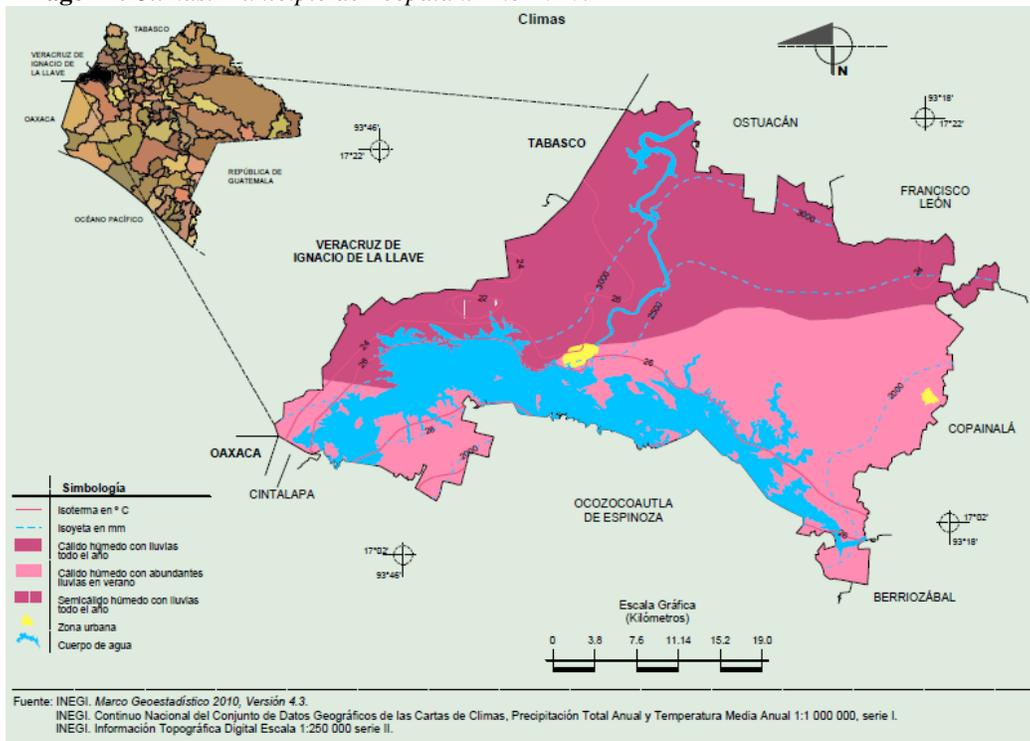
En la imagen 4, se observa que el territorio recibe abundantes lluvias, en la parte norte prevalece el clima cálido húmedo con lluvias todo el año, mientras que en la parte sur prevalece el clima cálido húmedo con abundantes lluvias durante el verano, el clima semicálido húmedo corresponde solo a una pequeña área cercana a la colindancia con el estado de Veracruz. Las lluvias irrigan las montañas, escurriendo hasta las zonas bajas, y favorecen el crecimiento de pastos en un territorio que originalmente poseía mayor cantidad de bosque y selva.

Imagen 3. Relieve. Municipio de Tecpatán. Año 2010.



Fuente: INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.

Imagen 4. Climas. Municipio de Tecpatán. Año 2010.



Fuente: INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.

1.3 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Con relación a los antecedentes, es importante abordarlos para reconocer elementos que nos acerquen a comprender los procesos socioeconómicos gestados en el territorio. Precisar la región, implica ahondar en su historia, considerando que el pasado explica en buena medida el presente, y permite comprender la realidad a partir de los hechos esenciales y secundarios que se han suscitado (BASSOLS, 1990).

1.3.1 Cicatrices en el territorio

La acción humana derivada de la interacción de los pobladores con el medio, así como las políticas públicas encaminadas al desarrollo, ha dejado huellas en la superficie de Tecpatán. Hasta la primera mitad del siglo XX, Tecpatán estaba relativamente aislado, la carretera que lo unía con Tuxtla Gutiérrez, capital del estado, implicaba un recorrido de aproximadamente un día, ya que habría que partir de madrugada para arribar anocheciendo, debiéndose pasar por varios puntos geográficos como Copainalá, Chicoasén, Soyaló, Chiapa de Corzo y finalmente Tuxtla Gutiérrez.

De Tecpatán habría que partir a caballo o a pie hasta Copainalá, donde podía abordarse algún vehículo que haría uso de la carretera de terracería hasta Soyaló, y a partir de este punto por carretera pavimentada hasta Tuxtla Gutiérrez. El polvo era abundante y eran frecuentes los imprevistos como fallas de motor y pinchaduras de llantas. Por estos años, el territorio de Tecpatán estaba principalmente ocupado en su parte este, ya que por el oeste el territorio era más selvático y según refieren las personas entrevistadas, eran terrenos nacionales, es decir, no estaban ocupados por particulares.⁸

No se tienen datos de la cantidad de habitantes y el número de localidades que habían antes de 1960, pero para este año según el VIII Censo General de Población (INEGI 2010c), el municipio contaba con 7,648 habitantes distribuidos en 67 localidades, la mayor parte de esta población, se encontraba ubicada en la cabecera municipal (de nombre Tecpatán) y en sus alrededores. Los entrevistados refieren que ya existían localidades como el Porvenir y Luis Espinosa y otras actualmente desaparecidas como es el caso de Quechula. Los caminos hacia las localidades, consistían en brechas por donde pasaban las personas y las bestias (así se refieren a los caballos, mulas y burros), y las distancias eran referenciadas en

⁸ Datos obtenidos en entrevistas con pobladores del municipio

leguas⁹. Uno de los entrevistados, refiere que el camino más lejano hacia el interior del municipio llegaba hasta Luis Espinosa, estas localidades pueden apreciarse en la imagen 5.

En el poblado de Tecpatán las familias tomaban los espacios para construir sus viviendas sin hacer mayores gestiones e igualmente los abandonaban cuando por alguna necesidad debían migrar. Algo similar pasaba en los alrededores donde áreas más grandes eran cercadas y delimitadas para el trabajo de la tierra. Margarita una de las personas entrevistadas expresó “los cerros eran tan empinados y verdes, con abundante vegetación, que parecían caer sobre las personas”¹⁰.

Paulatinamente el escenario fue cambiando, datos obtenidos en campo dan cuenta de que las áreas cercanas a los poblados principalmente el de la *cabecera municipal* fueron taladas para el cultivo. Árboles de “Cocoite” (*Gliricidia sepium*) y “Popistle” (*Blepharidium mexicanum*) fueron usados para las viviendas y el Cedro para la elaboración de muebles, algunos otros fueron usados como leña.

Se observó que los usos acostumbrados que le dan a estos árboles aun persisten hasta hoy en buena parte de la población. También se encontró que entre los principales cultivos estaban el cacao, café, maíz, frijol, plátano y algunos otros en menor medida como algodón (*Gossypium herbaceum*), yuca (*manihot esculenta*), cacaté (*Oecopetalum mexicanum*), castaño (*Sterculia apetala*) e incluso arroz (*oryza sativa*).

Durante la segunda mitad del siglo anterior y hasta el presente, poco a poco se han sustituido los cultivos por pastizales, para darle cabida a la ganadería de bovinos, ahora se observan paisajes que se asemejan a tableros de ajedrez, con áreas demarcadas por el tipo de pasto, que en la lejanía se observan como cuadros en tonos de color verde.

Los terrenos cercanos a Malpaso, también fueron ocupados para actividades del sector primario, sus pobladores refieren que en la zona no se optó por los cultivos de café o cacao, sino más bien por la ganadería de bovinos y en menor escala el cultivo eventual de maíz y

⁹ Según Garza (2012:119) “...el término legua fue el más usado para señalar la distancia en términos cuantitativos entre un lugar y otro... se había supuesto que la legua equivalía a 4.19 kilómetros ...sin embargo... el valor de la legua resultó sumamente variable y abarcó una amplia gama de distancias”

¹⁰ Domínguez, Margarita. Entrevistada el 7 de septiembre del 2016. Es profesora jubilada y no se dedica a la ganadería, tiene 65 años de edad, es casada y originaria de Tecpatán.

frijol. De igual manera, se propició la tala para aprovechar la madera y destinar el suelo al cultivo de pastos.

Algunos pobladores refieren que el caudal del río Totopac, que recorre las orillas de la cabecera municipal, ha disminuido ligeramente con los años, esta sospecha, podría encontrar explicación en la tala descrita anteriormente. Con relación a la pesca en el río, la mayoría coincide en que las especies han disminuido en número. En décadas pasadas era fácil encontrar por las noches y bajo las piedras, caracol de río o shuti (moluscos de la familia *Pachychilidae*). Una especie especialmente apreciada, conocida como “Pigua”, me fue descrita como algo similar al camarón, pero de mayor tamaño¹¹, estas eran capturadas usando una especie de canasto en forma de cono invertido, colocado entre los saltos y corrientes de agua formados por las piedras. La gente acostumbraba a pescar con hilo y posteriormente con redes, pero cuando se incorporó el uso de explosivos se sacrificó a especies de todos tamaños, así la pesca dejó de ser tan benéfica y algunas especies se han debilitado a tal grado que ya no se encuentran en el río.

Con los años, las vías de comunicación se modernizaron, ya que en algún momento durante la segunda mitad del siglo XX se abrió un camino de terracería que comunicaba a Tecpatán con Copainalá.

También en esos años, la construcción de un túnel para comunicar la presa de Chicoasén con Tuxtla Gutiérrez, y la posterior pavimentación de la carretera Copainalá-Tecpatán, facilitó el acceso mediante un recorrido de dos horas. “El camino más cómodo es desde Tuxtla Gutiérrez, pasando por Chicoasén [...] de cualquier manera es un camino largo que se ve compensado con los cambios de vegetación y con la llegada a este sitio excepcional” (Armendáriz, 1994:163).

A finales de la década de los 50, se inició la construcción de la presa hidroeléctrica de Malpaso, oficialmente denominada presa Nezahualcóyotl culminándose y entrando en operación a mediados de la década de 1960, esta obra y sus implicaciones marcaron hondamente el territorio, el vaso de la presa ocupa una superficie de 30,000 hectáreas y

¹¹ Aunque varios lugareños describieron de igual forma a esta especie, todos coincidieron en que ya no se puede encontrar en el territorio.

almacena aproximadamente 13,000 millones de metros cúbicos de agua, su proporción puede apreciarse en la imagen 4. Esta obra tuvo varias implicaciones, ya que requirió la apertura de caminos, tanto para el acceso de trabajadores y máquinas, como para el suministro de insumos y alimentos, también fue necesaria la construcción de alojamiento para los trabajadores y dado que en muchos casos llegaron con sus familias, también se necesitaron escuelas para sus hijos. Todo esto dio pauta a la apertura de diversos comercios, que pronto conformaron el poblado de Raudales Malpaso (Mejía, 2012).

Al llenarse el vaso de la presa gran parte del territorio de Tecpatán quedó bajo el agua, por lo que previamente fueron talados gran cantidad de árboles con valor comercial, aún así quedaron miles de árboles bajo el agua, se afectó a gran cantidad de animales que se refugiaron en los islotes, donde fácilmente fueron cazados o apresados para su venta, también quedaron bajo el agua algunos poblados y rancherías, destacándose el caso del poblado de Santiago de Quechula con su ex convento que data del siglo XVI. (Mejía 2012).

Durante la construcción de la presa, Malpaso se mantuvo comunicada por una vía que llevaba hasta Villahermosa, pasando por Cárdenas, Huimanguillo y La Chontalpa. Para llegar a Tuxtla Gutiérrez, había que salir de Villahermosa pasando por Minatitlán, Coatzacoalcos, Matías Romero, La Ventosa y Cintalapa, de tal forma que el trayecto de Malpaso a Tuxtla Gutiérrez ocupaba dos días. Durante esta etapa las localidades de Tecpatán y Raudales Malpaso no se mantuvieron comunicadas. Pero con el llenado de la presa se da pauta a las comunicaciones por agua haciéndose uso de lanchas y canoas. A partir de este momento, Malpaso se comunica más ágilmente con Tuxtla Gutiérrez, en un viaje de aproximadamente siete horas, en un recorrido por tierra que partía de Tuxtla Gutiérrez al embarcadero de Apic Pac en Ocozocoautla y luego por agua hasta Malpaso, y también se facilitó la comunicación de Malpaso con varias localidades incluyendo la cabecera municipal, ya que se podía viajar por agua hacia lugares como Luis Espinosa o Nuevo Quechula y luego por tierra hasta la localidad de Tecpatán (Mejía 2012).

Este súbito acercamiento entre Raudales Malpaso y las localidades del mismo municipio (las que hasta el momento no se habían involucrado mayormente en la construcción de la presa), provocó que los habitantes de estas últimas identificaran en Raudales Malpaso una zona de oportunidades debido los nuevos espacios en donde podían ejercer la ganadería. De

esta manera Raudales Malpaso empezó a recibirlos. Estas personas que migraron debieron convivir desde sus costumbres y tradiciones (aprendidas en sus localidades y formadas por las generaciones que les precedieron), con personas provenientes de otros estados y municipios que presentaban manifestaciones diferentes. Al interactuar con personas de otros lugares y generar con ellas relaciones de amistad, de alguna manera experimentaron cierto desarraigo en su propio territorio y adoptaron cierta apertura a formas diferentes de manifestación cultural y de formas diferentes de trabajar y de reproducir sus vidas, así como también desarrollaron mayor apertura para viajar y habilidad para interactuar con otros grupos que consideraban diferentes.

Muchas familias se vieron separadas geográficamente pero mantuvieron sus vínculos y formas de estrechamiento (como las reuniones familiares y los lazos de compadrazgo). Los que migraron seguían sintiéndose Tecpatecos, pero parte de su cosmovisión se vio modificada, empezaron a realizar viajes a zonas de Tabasco y a interactuar con gente de esos lugares, de tal forma que sus descendientes empezaron a sentirse orgullosos de pertenecer a Malpaso y no a la cabecera municipal (Tecpatán), y más porque en todo el municipio las personas consideraban que los habitantes en Malpaso estaban progresando económicamente más rápido que en las demás localidades.

En el año 2003 cuando entró en funcionamiento la carretera de cuota Tuxtla-Las Choapas, incluyendo al puente Chiapas, Malpaso quedó comunicado con Tuxtla Gutiérrez en un trayecto de aproximadamente una hora y cuarto. Ahora estaba mejor comunicado que la cabecera municipal con Tuxtla Gutiérrez, Tabasco y el sur de Veracruz y sus habitantes estaban ávidos de viajar y seguir estableciendo vínculos con personas de esos lugares.

1.3.2 Movimientos Poblacionales

Desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, Tecpatán ha experimentado procesos migratorios que incluyen tanto la llegada como la salida de habitantes, lo que ha abonado a condiciones de dispersión poblacional y de ruralidad. Tomando en cuenta lo escrito por Massey *et al* (1991:15) quienes refieren que:

[...] la migración se origina históricamente en los cambios de la estructura socioeconómica de las sociedades de origen y destino; [y] que una vez implementadas, las redes de relaciones sociales sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio,

se presume que en Tecpatán, las inmigraciones y emigraciones que se han experimentado son resultado de eventos económico-sociales y naturales, como la construcción de la presa Nezahualcóyotl, la erupción del volcán Chichonal y la transición hacia prácticas económicas orientadas a la ganadería, con la correspondiente disminución del cultivo del café, eventos que habrían modificado en cada momento histórico, la estructura socioeconómica en el territorio. Los datos estadísticos refuerzan esta presunción porque guardan correspondencia cronológica con los eventos mencionados. Esto se describe a continuación.

El análisis de los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2010c), nos permiten conocer el comportamiento de los niveles poblacionales que se han dado en Tecpatán. En la tabla 1, pueden verse los niveles de población total del municipio y su composición por género. En ella, se observa que hasta el año 2000 la población se mantuvo en crecimiento, pero en el año 2005, el nivel de población se redujo. Para el año 2010 la población vuelve a registrar crecimiento, pero a un ritmo menor a las décadas pasadas, es decir, la velocidad de crecimiento poblacional ha disminuido en los últimos años. Este fenómeno es aun más llamativo al comparar las tasas de crecimiento poblacional de Tecpatán con otras escalas.

Tabla 1. *Población total, población masculina y población femenina del municipio de Tecpatán.*

Año	Población Total	Población Masculina	Índice de masculinidad	Población femenina	índice de feminidad
1960	7,648	3,984	1.087	3,664	0.92
1970	16,983	8,769	1.068	8,214	0.937
1980	21,451	11,025	1.057	10,426	0.946
1990	34,465	17,429	1.023	17,036	0.977
1995	34,988	17,846	1.041	17,142	0.961
2000	38,383	19,166	0.997	19,217	1.003
2005	37,543	18,558	0.978	18,985	1.023
2010	41,045	20,420	0.99	20,625	1.01

Fuente: Construcción propia a partir de datos del VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970. X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Censo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. II Censo de Población y Vivienda 2005. INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

La tabla 2, contiene las tasas de crecimiento de Tecpatán, de la región Mezcalapa, del estado y del país.

Tabla 2. *Tasas de crecimiento decenal, a escala municipal, regional, estatal y nacional.*

Año	Tecpatán	Región Mezcalapa	Estatal	Nacional
1970	122.1%	39.2%	29.6%	38.1%
1980	26.3%	31.8%	32.9%	38.6%
1990	60.7%	32.0%	54.0%	21.5%
2000	11.4%	18.8%	22.1%	20.0%
2010	6.9%	15.9%	22.3%	15.2%

Fuente: Construcción propia a partir de datos del VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970, X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Para 1970, el crecimiento de Tecpatán fue totalmente atípico, y no guarda correspondencia con ninguna de las otras tres escalas (regional, estatal y nacional). Esto puede asociarse a la fundación del poblado de Raudales Malpaso, ya que en los años que van de 1958 a 1966 se realizaron las obras de construcción de la presa Nezahualcóyotl, y por tanto, este acontecimiento ocasionó que la población creciera a más del doble, los inmigrantes llegaron a trabajar a la zona y luego fijaron ahí su residencia. Información obtenida en entrevistas, refieren que llegaron de muchas partes del país, pero que se identificaban personas principalmente de Puebla y Tabasco. Don David Brioso¹², uno de los entrevistados, narró:

Para esos años, las brechas que partían de Tecpatán y que servían de comunicación llegaban hasta Luis Espinosa, pero Malpaso era un lugar más lejano y no se escuchaba hablar mucho de él, por lo que tampoco fueron muchas las personas de Tecpatán que migraron hacia la construcción de la obra.

Mejía (2012:34) menciona que:

En 1962, malpaso contaba aproximadamente con una población flotante de 8,000 a 10,000 habitantes, la mayoría trabajaba en la construcción de la presa; el poblado que se iba formando, contaba con servicios de correo, radio comunicación, telégrafos, servicio de limpia, hospital, alumbrado eléctrico, agua entubada y drenaje; la población también contaba con una pequeña iglesia.

También refiere que para este año (cuatro años después de haberse iniciado la obra), ya habían farmacias, tienda de ropa, tienda de utensilios para el hogar, restaurante, arena de

¹² Brioso David. Entrevistado el 19 de agosto del 2016. Pequeño Ganadero de 78 años de edad, divorciado y originario de Tecpatán.

box y lucha libre, cine y billar; muchos trabajadores llegaron con sus familias, algunos abandonaron Malpaso cuando terminó su contrato, pero otros decidieron establecer su residencia en el lugar, lo que ocasionó que más comerciantes se vieran atraídos ya no solo por la presa sino por el consumo de estas familias. Los que decidieron quedarse adquirieron terrenos para construir sus casas y también para trabajar la tierra y criar ganado Mejía (2012:34, 37, 65).

Para 1980, la tasa de crecimiento poblacional fue ligeramente inferior al de las otras tres escalas, lo cual pudo deberse a los ajustes de la población flotante en la zona de Malpaso. Los movimientos poblacionales incluyeron gente que se iba, gente que se quedaba y gente que llegaba.

Una vez terminada la obra, no todos decidieron fijar su residencia en esta localidad. Algunos se quedaron por un tiempo y luego migraron, pero los terrenos nacionales atrajeron a personas del interior del municipio y de otros municipios. “Doña Manuela” una señora dedicada a la ganadería, por estos años estaba establecida en un rancho cercano a Tecpatán, sobre la ruta que lleva a la localidad de Luis Espinosa, poseía aproximadamente 100 hectáreas y tenía 9 hijos. Varios de sus hijos, quienes buscaron la manera de dedicarse también a la ganadería, con la limitante de que el cambio generacional dejaría dividida la propiedad en unidades muy pequeñas¹³, encontraron la oportunidad de adquirir terrenos baratos en la zona de Malpaso y hacer ahí sus unidades ganaderas.¹⁴

Algunas personas también llegaron a Malpaso para trabajar en la Comisión Federal de Electricidad y fijaron ahí su residencia. Estas personas, según refieren pobladores de Malpaso, se caracterizaron por tener mayor poder adquisitivo derivado de sus ingresos periódicos y constantes, que como sueldo recibían de la paraestatal; esto, aseguran, constituyó uno de las principales factores que marcó diferencia en el dinamismo comercial de Malpaso comparado con el de la cabecera Municipal.

¹³ Sobre la costumbres de a quiénes heredaban, datos de campo obtenidos en entrevistas y principalmente la realizada al Sr Rodolfo Juárez (casado y originario de Tecpatán), quien se ha dedicado a asesorar y gestionar trámites de escrituraciones, revelan que existía cierta tendencia a heredar bienes principalmente a los hijos varones y al hijo menor de la familia.

¹⁴ Los datos sobre la vida de “Doña Manuela” fue narrada por sus hijos y nietos. Ella tuvo siete hijos varones y dos mujeres.

En 1990, la tasa de crecimiento vuelve a rebasar las otras escalas, guardando correspondencia solo con la estatal, el periodo de incremento corresponde a la década de los ochentas, lo que coincide con la erupción en 1982 del volcán Chichonal, ubicado en los municipios de Chapultenango y Francisco León, este último colindante con Tecpatán. En la zona de la erupción, además de perder sus viviendas y familiares, los zoques debieron afrontar la pérdida de fertilidad de sus tierras, la diáspora provocada por estos hechos, tuvo a Tecpatán como uno de los muchos puntos de llegada, lo cual puede explicar en buena medida el crecimiento poblacional del municipio para esta década.

Se presume que en algún momento histórico, también llegaron al territorio de Tecpatán migrantes provenientes de otras regiones de Chiapas. Esta presunción se hace a partir de datos del INEGI (2010b), los cuales revelan que en el municipio de Tecpatán, actualmente se hablan idiomas como el Tzotzil, Tzeltal y Chol, esto puede verse en la tabla 3.

Tabla 3. Cantidad de localidades con menos de 5000 habitantes por lengua principal hablada y población total de dichas localidades.2010.

Lenguas habladas	Cantidad de localidades	Población en dichas localidades
Zoque	52	7,541
Tzotzil (Tsotsil)	48	7,282
Tzeltal (Tseltal)	6	110
Sin hablantes de lengua indígena	353	19,097
Lengua indígena no especificada	13	81
Chol (Ch'ol)	2	2
No Precisadas	3	115

Nota: La única localidad excluida por ser mayor de 5000 habitantes fue Malpaso.

Fuente: Construcción propia con datos del Censo de población y vivienda 2010 “Infraestructura y características socioeconómicas de las localidades con menos de 5000 habitantes”.

Dado que la lengua indígena original del territorio es el zoque, y que lenguas como el tzotzil y el tzeltal son originarias de la región altos, se considera que migrantes de esta región llegaron al municipio de Tecpatán y se establecieron formando nuevas localidades. Datos de campo refieren que el gobierno otorgó parcelas de hasta 5 hectáreas a grupos organizados en ejidos y que algunos de estos ejidatarios son hablantes de lenguas indígenas diferentes al zoque. Las localidades cuya lengua principal es el Tzotzil se listan a continuación (de estas, el cuarenta y cinco por ciento pertenecen a lo que ahora es el municipio de Mezcalapa):

- La Alianza
- Gustavo Díaz Ordaz

- Las Palmas
- Unión del Progreso
- El Herradero (Japón)
- Cinco de Mayo
- La Venta
- Plan de Ayala
- José López Portillo
- Adolfo López Mateos
- Benito Juárez Lámina Uno
- San Fernando Díaz (Maritano)
- La Gloria
- La Primavera
- Las Pilas
- El Progreso (Chintul)
- Palestina
- Isla San Antonio (Isla la Carofa)
- Miravalle
- Santo Domingo
- Lázaro Cárdenas
- Nueva Alianza
- Francisco Villa
- Dique Tres
- El Azufre
- Las Adelitas
- Buenos Aires Uno
- Achioté
- Vicente Guerrero (Dique Dos)
- El Edén (Agua Escondida)
- La Candelaria
- Los Diamantes
- Mazatlán de la Selva
- Reforma
- Pedro Carreón López
- La Florida Uno
- Los Guayacanes
- El Norteño
- Antonio Hernández
- Pascual Díaz
- Roberto Hernández
- Libra
- Isla Colorada
- Tierra y Libertad
- San Antonio
- San Vicente
- El Palmar
- Popotza

En los últimos años, las tasas de crecimiento poblacional de Tecpatán han descendido, al punto de situarse por debajo de las otras escalas, no alcanzando siquiera la mitad de la tasa de crecimiento regional y nacional y siendo aun mayor la diferencia con la tasa estatal. No se identifica un evento histórico al cual asociar el descenso pronunciado en la tasa de crecimiento, y las incursiones efectuadas en la zona de estudio, como parte de la investigación de campo, no evidenciaron que se haya suscitado una elevada e inusitada mortalidad, así como tampoco se encontraron datos estadísticos al respecto, sin embargo, se recogieron comentarios de los pobladores relacionados con casos de emigraciones, los cuales podrían estar asociados a los cambios en las condiciones económicas.

Los pobladores de localidades que ya estaban formadas antes de la construcción de la presa, incluyendo la cabecera municipal, dan cuenta de cambios en las actividades económicas, ellos refieren que desde antes de 1980 iniciaron un lento cambio abandonando el cultivo del café para adoptar paulatinamente la ganadería, esta transición, sin embargo, se vio acelerada a finales de la década de los ochentas, cuando el precio del café se vio

seriamente disminuido, lo cual se relaciona con la opinión de Solís *et al* (2006), quienes refieren que la migración en Chiapas se ha debido entre otros factores al descenso de los precios internacionales del café, situación que fue más acentuada a partir de 1989.

Debido a estas condiciones, es probable que las migraciones desde Tecpatán hacia otros territorios se iniciaran en los años noventas, registrándose así el bajo crecimiento poblacional en el año 2000 y probablemente se acentuó a partir del nuevo siglo si consideramos que a finales del año 2003 se inauguró el puente Chiapas y se abrió la vía Tuxtla-Las Choapas, facilitando el tránsito desde Malpasó hacia otros territorios, reduciendo los costos y tiempos para trasladarse a zonas como Veracruz, Puebla, ciudad de México o incluso al norte del país. Sobre esto, Don Roger¹⁵, uno de los entrevistados, refirió:

Son muchos los que emigran, algunos se van solos (sin hijos, ni parejas sentimentales), otros se van con sus familias (pareja e hijos), pero se van por igual tanto hombres como mujeres. Yo tengo un hijo viviendo en Tuxtla y dos en Estados Unidos, ellos envían su dinero y con eso les he comprado terrenos y ganado bovino, y yo se los cuido. Se fueron porque los sueldos en Tecpatán son bajos. Yo también anduve un tiempo trabajando en Estados Unidos, pero con lo que gané y lo que mandan mis hijos ahora me dedico a la ganadería y mi hija soltera administra una tienda donde vende abarrotes y medicinas, también tenemos dos carros que trajeron del otro lado mis muchachos y nos lo dejaron.

Otras personas, que también dieron cuenta de esta emigración, aseguran que son muchos los originarios de Tecpatán que han emigrado a otros municipios de Chiapas, a otros estados y al extranjero, en diferentes momentos históricos. De estas entrevistas, he podido enterarme que hay personas que administran ranchos y pequeñas unidades de producción ganadera, cuyos propietarios son amigos o familiares que no radican en Tecpatán, pero que tienen la propiedad porque la han comprado o por que la han recibido por herencia.

Refieren los entrevistados que hace 4 a 6 décadas emigraban en menor proporción, algunos en busca de mejores trabajos y otros por preparación académica; a destinos nacionales, pero en las últimas décadas la migración ha aumentado y se ha sumado como destino el

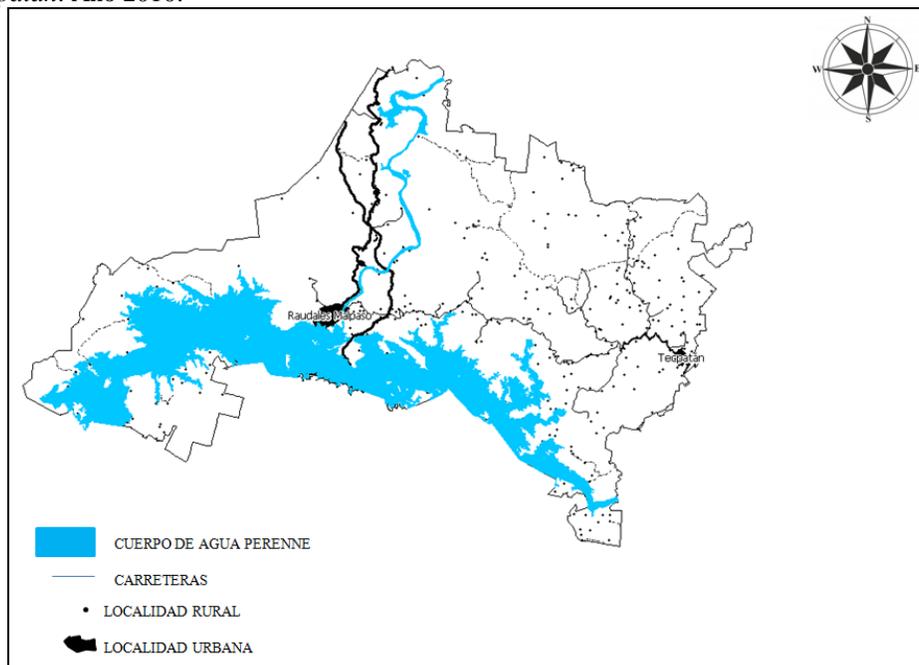
¹⁵ Don Roger. Entrevistado el 13 de julio del 2016. Es pequeño ganadero de 70 años, casado y originario de Tecpatán.

territorio de los Estados Unidos. En la tabla 1, también podemos observar los niveles poblacionales por género, hasta 1995 era mayor el número de hombres, y a partir del año 2000 las mujeres los superan en cantidad. Sin embargo esta disparidad es reducida, dándose más bien un paralelismo poblacional entre hombres y mujeres, lo que implica que las tasas atípicas de crecimiento poblacional, se han dado de manera proporcional, tanto en hombres como en mujeres; esto estaría confirmando los datos obtenidos en campo, en el sentido de que tanto las inmigraciones como las emigraciones se han hecho en familia, o en el caso de los solteros, lo han realizado tanto hombres como mujeres.

1.3.3 Población dispersa

Derivado de los procesos migratorios que se han suscitado en el territorio y además de los movimientos poblacionales que también se han dado hacia su interior, se ha configurado una distribución geográfica de la población que denota una elevada dispersión de localidades, lo que puede observarse en la imagen 6.

Imagen 6. Localidades urbanas y rurales, carreteras y cuerpos de agua perenne del Municipio de Tecpatán. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en Censo 2010 y asistido por el software Mapa Digital de México.

La dispersión, es algo que reviste especial atención por la dificultad que representa para accederlas a los servicios de salud, educación y otros como agua, electricidad y drenaje. En la medida en que las localidades se encuentren dispersas, se incrementan los costos de

acceso a estos servicios. La sensación de lejanía entre ellas, es más evidente cuando no media carretera que las comunique y se hace aún más crítica ante una orografía montañosa. En la imagen destacan dos localidades urbanas, Tecpatán y Raudales Malpaso, así como una gran cantidad de localidades rurales, también puede observarse las carreteras y cuerpos de agua que facilitan la comunicación. Las líneas que representan las carreteras se diferencian en su grosor, de tal forma que las más gruesas corresponden a carreteras de cuota y las más delgadas corresponden a caminos de terracería. Nótese que las carreteras no son suficientes para comunicar todas las localidades del municipio.

Como se explicó anteriormente, en 1970 se registró la mayor alza poblacional pero el número de localidades con relación a 1960 descendió, lo que se ve en la tabla 4 e imagen 7. El descenso puede encontrar explicación, en que la presa de Malpaso si bien actuó como polo de atracción de migrantes, con su llenado generó la inundación y desaparición de muchas localidades. Posteriormente, al terminar los trabajos de construcción de la presa, los niveles de empleo habrían descendido y parte de la población migró de Raudales Malpaso hacia el interior del Municipio, buscando tierras para trabajar, lo que se estaría reflejando en el pequeño incremento de localidades registrado de 1970 a 1980.

Tabla 4. *Cantidad de Localidades en Tecpatán.*

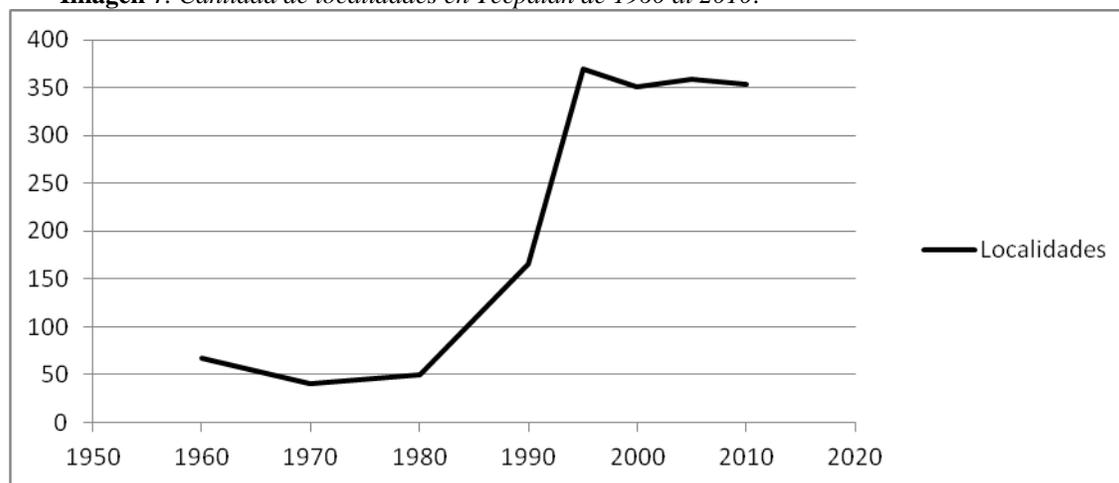
Año	Localidades
1960	67
1970	40
1980	50
1990	166
1995	370
2000	351
2005	359
2010	354

Fuente: VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970. X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Conteo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. II Conteo de Población y Vivienda 2005. INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

De 1980 a 1990 y luego de 1990 a 1995, el crecimiento en cuanto a número de localidades es elevado. En 15 años el municipio pasó de 50 a 370 localidades. Según el censo de población y vivienda de 1980, el Municipio de Tecpatán contaba con dos localidades que

concentraban la mayor cantidad de población, una tenía 2,353 habitantes y la otra 5,526, se presume que la primera corresponde a la cabecera municipal (Tecpatán) y la segunda a Raudales Malpaso, este dato revela por lo tanto, que todas las nuevas localidades que se registraron en los censos entre 1980 y 1995 tenían menos de 2,500 habitantes, es decir tenían la categoría de rurales, lo que implica una elevada población dispersa.

Imagen 7. Cantidad de localidades en Tecpatán de 1960 al 2010.



Fuente: VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970. X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Conteo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. II Conteo de Población y Vivienda 2005. INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Si bien durante la construcción de la presa de Malpaso, no fueron muchos los que migraron hacia la zona desde el mismo municipio, después de llenarse el vaso de agua y con el transcurso de los años, los pobladores de las nuevas generaciones buscaron otras tierras que explotar, la presa facilitó la comunicación por agua surgiendo diversos embarcaderos, y se abrieron nuevas vías por carreteras de terracería para comunicar las nuevas localidades. Los terrenos nacionales atrajeron a personas del mismo municipio y de otros lugares, que buscaban espacios para vivir y trabajar la tierra, así, estos terrenos fueron gestionados para adquirirlos legalmente en cuanto a su propiedad. De esta manera, en el municipio, existen diferentes formas de tenencia de la tierra, algunos ostentan escrituras públicas, otros, escrituras que denominan privadas, que son avaladas por el juez municipal y por las autoridades estatales de catastro, algunos más, ostentan títulos de propiedad derivado de procesos de propiedad ejidal.

Dado los diferentes momentos históricos en que los espacios han sido ocupados, se ha dado cierto fenómeno consistente en que en las cercanías a la cabecera municipal, los ranchos en su mayoría son pequeñas propiedades, debido a que han atravesado por procesos generacionales de herencia y donación, lo que ha ocasionado que los ranchos más grandes originalmente de 100 y hasta 200 hectáreas, se hayan dividido entre los herederos, derivándose propiedades de aproximadamente 50 hectáreas y hasta minifundios de dos o tres hectáreas dependiendo del número de cambios generacionales. Estas propiedades, se encuentran cercanas a la cabecera municipal o a las localidades de más antigüedad.

Los espacios que fueron ocupados posteriormente, ostentan dimensiones más amplias, de más de 50 hectáreas alcanzando algunas entre 100 y 200 hectáreas, estas propiedades se encuentran más alejadas de las localidades de mayor antigüedad.

La incursión de nuevos espacios para explotar la tierra, los puntos geográficos que empezaron a fungir como embarcaderos en los márgenes de la presa y los movimientos poblacionales desde otras partes del estado que eligieron a Tecpatán como punto de llegada, descrito anteriormente, fueron probablemente las principales razones del surgimiento de un gran número de localidades.

También se puede observar el grado de dispersión y concentración en el municipio, en razón de la proporción que guarda la población rural y urbana (según corresponda), con respecto a la población total. Para el caso de la dispersión se usó la siguiente fórmula:

$$\text{Índice de dispersión} = (\text{Población rural} / \text{Población Total}) \times 100$$

Para efectos de comparación, el análisis de este índice se hizo para todos los municipios de la región Mezcalapa, y se consideró como población rural, a toda aquella perteneciente a una localidad con menos de 2500 habitantes. La tabla 5, concentra los resultados obtenidos, y encontramos que es una región con elevada población dispersa, Osumacinta y Francisco León poseen total dispersión, Coapilla y Ocotepéc se han comportado con tendencia hacia la disminución de su dispersión, pero manteniéndose en un grado elevado, Tecpatán y Copainalá se han mantenido en una dispersión elevada, aunque Tecpatán siempre en mayor grado que Copainalá. San Fernando ha tendido a reducir la dispersión para el 2010, y Chicoasén es el municipio con menor dispersión en la región.

Tabla 5. *Dispersión en municipios de la región Mezcalapa de 1980 al 2010.*

Año	Coapilla	Copainalá	Chicoasén	Francisco León	Ocoatepec	Osumacinta	San Fernando	Tecpatán
2010	62%	69%	33%	100%	61%	100%	63%	72%
2005	66%	68%	35%	100%	64%	100%	68%	72%
2000	64%	70%	36%	100%	58%	100%	69%	72%
1995	62%	71%	33%	100%	59%	100%	67%	72%
1990	100%	70%	31%	100%	56%	100%	70%	73%
1980	100%	64%	19%	100%	100%	100%	63%	74%

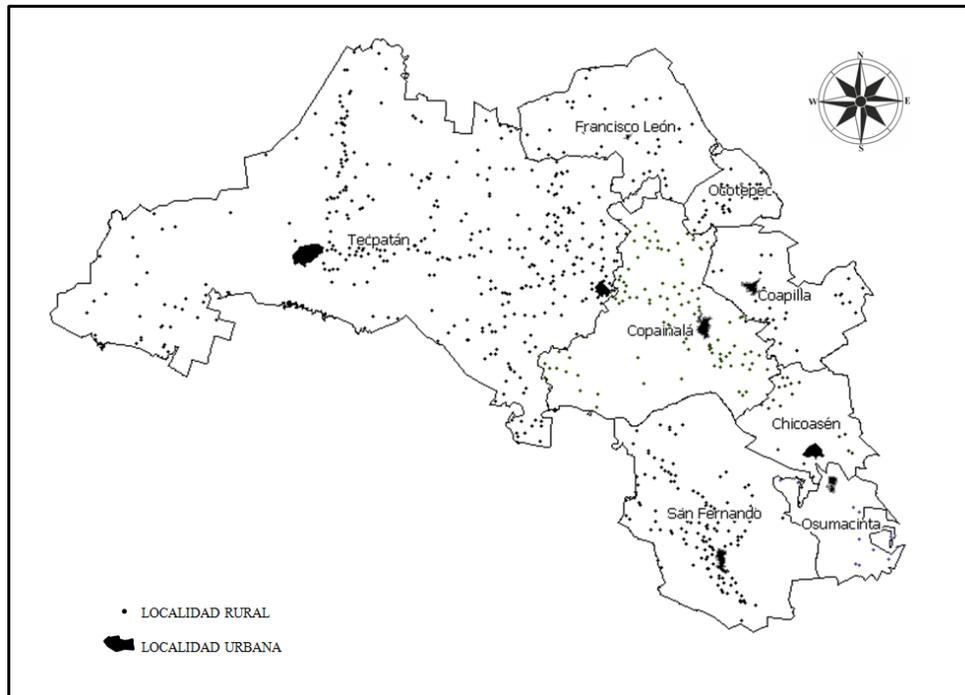
Fuente: Construcción propia a partir de VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970. X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Censo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. II Censo de Población y Vivienda 2005. INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

La imagen 8, muestra las localidades rurales y urbanas en las que se distribuye geográficamente la población de los municipios de la región Mezcalapa al año 2010. Puede observarse la amplia dispersión de las localidades de tipo rural, por toda la geografía de la región, lo que apunta a que la mayor parte de la población se encuentra dispersa.

Para el cálculo de la concentración o urbanización se usó la siguiente fórmula:

$$\text{Índice de urbanización} = (\text{Población urbana} / \text{Población Total}) \times 100$$

Imagen 8. *Localidades urbanas y rurales de la región Mezcalapa.*



Fuente: Elaboración propia con base en Censo 2010 y asistido por el software Mapa Digital de México.

El índice de urbanización complementa al de dispersión en el total (100%) de la población. Por lo tanto, la mayor urbanización lo tiene Chicoasén, mientras que Osumacinta y Francisco León poseen el menor grado. Tecpatán, tiene una concentración de población menor al 30%, lo que lo coloca entre los municipios con menor concentración de la región.

1.3.4 Del catolicismo al protestantismo

Según Monroy (2005), Tecpatán tiene orígenes prehispánicos, fue centro religioso de la provincia Zoque y también punto estratégico en la ruta de comercio que lo unía con Quechula, localidad que quedó sumergida en la presa. Fundado a un costado del Totopac, río que más adelante entrega sus aguas al Grijalva, Tecpatán, fue el puerto fluvial más importante y lugar de embarque de mercancías hacia Tabasco y Veracruz. Durante el Virreinato fue centro de control político y religioso y la segunda ciudad más importante de la Alcaldía Mayor de Chiapa y también funcionó como centro de acopio de tributos (cacao y telas principalmente). La autora refiere la existencia de crónicas en donde se menciona al convento de Tecpatán, como uno de los más grandes e importantes de la provincia de San Vicente, cuyos límites llegaban hasta Costa Rica. Dicho convento fundado por los dominicos, y que se presume construido desde antes de 1564, jugó un papel importante en la evangelización de los zoques.

El convento de Santo Domingo, de Tecpatán, es un icono entre sus pobladores, quienes lo manifiestan orgullosos con fotografías que colocan en las paredes de sus casas y negocios, aún cuando la mayoría de ellos, hoy en día no son católicos. Existe también otro templo, que da cuenta del proceso evangelizador en el territorio, situado en la antigua Quechula y que eventualmente emerge cuando el nivel de las aguas de la presa desciende.

Aun cuando alguna vez el catolicismo se difundió desde Tecpatán, hoy la mayor parte del municipio no lo practica, lo cual es bastante evidente los días sábados, ya que desde la carretera, algunos kilómetros antes de llegar a la localidad de Tecpatán, el tráfico de vehículos se ve disminuido en comparación con otros días. Y es que los pobladores tratan de no viajar ese día, tampoco de vender o de comprar o de realizar trabajos. En el poblado, la actividad comercial disminuye considerablemente, de tal forma que se dificulta encontrar tiendas abiertas, la cantidad de transeúntes acostumbrados en las calles, también desciende, y muchos pobladores dedican su tiempo a las prácticas propias de su religión,

principalmente la conocida como adventista, así los jornaleros evitan contratarse para laborar el sábado y pactan con sus patrones para que ese sea su día de descanso.

El sábado, es una especie de receso económico para un poblado que despierta el domingo con actividad comercial renovada. En Malpaso, si bien hay presencia de adventistas, las actividades económico sociales no cesan de la misma forma que en la localidad de Tecpatán, según refieren los entrevistados y observaciones realizadas. Aún así, se encontró que las religiones protestantes están ampliamente difundidas en el Municipio, en la tabla 6 se observa al año 2010 la cantidad de católicos y de protestantes.

Tabla 6. *Habitantes de localidades con menos de 5000 habitantes del Municipio de Tecpatán, por religión practicada. Año 2010.*

Población católica	10,826
Población protestante, evangélicos y bíblicas diferentes de evangélicos	16,318
Otras religiones diferentes a las anteriores	1
Población sin religión	5,818

Nota: La única localidad excluida por ser mayor de 5000 habitantes fue Malpaso.

Fuente: Construcción propia con datos del Censo de población y vivienda 2010 “Infraestructura y características socioeconómicas de las localidades con menos de 5000 habitantes”

En la tabla 6, Malpaso no está considerado, ya que esta incluye localidades mayores de 5000 habitantes y para este año Malpaso ya rebasaba este límite, sin embargo como ya mencioné, incursiones en el territorio denotan la presencia de practicantes de religión protestante en esta localidad.

También se observó que a diferencia del sábado, el día domingo los habitantes de los ranchos cercanos, llegan a las localidades más grandes (esencialmente Tecpatán y Malpaso), para abastecerse o vender parte de sus cosechas, así como para disfrutar de cierto esparcimiento; en Tecpatán, los comercios registran sus mejores niveles de venta de la semana, también aumenta el nivel de demanda de los medios de transporte principalmente camionetas con redila y mototaxis. Acerca de esto, Mejía (2012:65) nos dice “...Raudales Malpaso se ha convertido en un centro de abasto, los ejidos o rancherías de Tabasco, Oaxaca y Veracruz que colindan con Raudales Malpaso, llegan también a vender o comprar”

Las manifestaciones, producto del protestantismo religioso que hoy se observa en la localidad de Tecpatán, no se presentaban en décadas pasadas, según refieren los

entrevistados. Margarita, nacida en 1951, narró que durante su niñez y adolescencia, en Tecpatán, se celebraban con ferias a San Marcos, Santa Cecilia y Santo Domingo, para ello se organizaba un comité que planeaba y dirigía las actividades y que también recolectaba recursos financieros. Las personas que realizaban aportes ya sea en esfuerzo, dedicación o financiero, eran bien vistos por los pobladores, quienes reconocían a estas personas los aportes que en la intención de agradar a una divinidad permitían el disfrute de los festejos a los pobladores, de esta forma, los que contribuían ganaban respeto y prestigio ante los demás. Un mecanismo para hacerse de recursos financieros, era la elección de la reina de la feria. Margarita narró con orgullo la ocasión en la que ella participó, y la forma como una familia de apellido Conde, hizo las mayores aportaciones para que ella ganara. También la ocasión en que una muchacha de nombre Elsi, novia de su tío, fue apoyada por su abuelita (mamá de su tío) para que resultara ganadora. Las familias, participaban en una especie de competencia por lograr que su candidata ganara, haciendo aportaciones de dinero y obteniendo a cambio reconocimiento, prestigio y respeto.

Otros entrevistados, también narraron que en el río Totopac, en las afueras del pueblo, hay una zona denominada la poza de la virgen. En esos tiempos (a los que se refirió Margarita), esa parte del río, era respetada de tal forma que nadie lo usaba para nadar ni lavar ropa, se destinaba más bien para lavar las prendas de la virgen de Santa Cecilia, también de ahí se recolectaba agua que el sacerdote bendecía, y que los pobladores conocían como lágrimas de la virgen, a las que le atribuían poderes milagrosos. Estas creencias y prácticas han cambiado paulatinamente, en la medida que las nuevas generaciones se han convertido a la religión protestante.

1.3.5 Lo económico social. De la agricultura a la ganadería

Las entrevistas realizadas y las historias de vida de algunos pobladores, refieren una vida económica social con ciertas diferencias a la que hoy prevalece. En el territorio, se han experimentado transformaciones en cuanto a prácticas económicas y sociales, ya que los habitantes han buscado adaptarse y adaptar su medio para poder alcanzar eficientemente, primero su subsistencia, y luego pretender lo que ellos conciben como progreso. Los cambios se han reflejado en las formas en que las personas interactúan entre sí. Algunos

han buscado resistirse a los cambios y permanecer en sus prácticas, mientras que otros han experimentado variantes con la correspondiente asunción de riesgos.

En Tecpatán, el comercio ha estado presente conjuntamente con la agricultura, desde tiempos prehispánicos, pero para la segunda mitad del siglo XX, los entrevistados, refieren que en el lugar había personas dedicadas al comercio, otras atendían sus ranchos con cultivos de cacao, café y plátano, mientras que algunas otras ya se iniciaban en la ganadería. Algunas familias se dedicaban a varias de estas actividades a la vez.

En la realización de estas actividades, existía cierta división del trabajo basado en el género, organización que hasta hoy persiste. Los trabajos de la tierra lo hacían principalmente los hombres, pero en ocasiones con ayuda de las mujeres, en la ganadería, son los hombres los que siempre han hecho las labores de manejo de animales, pero algunas mujeres, generalmente viudas, se han destacado en la administración y dirección de las unidades ganaderas. Tratándose del comercio establecido, participaban tanto hombres como mujeres, pero existe desde entonces, una forma de comercio consistente en ofrecer de casa en casa, en el que son los niños y las mujeres quienes salían (y aun lo hacen) a las calles a vender artículos como frutas, verduras, dulces etcétera.

Durante la segunda mitad del siglo XX, por los años entre 1950 y 1970, la fisonomía de Tecpatán era diferente, tenía un aspecto más de rancharía que de pueblo. Según refieren, la vegetación era abundante y por lo mismo los cerros tenían verdes intensos. Solo la avenida central estaba empedrada, aproximadamente 400 metros, de la presidencia municipal hasta donde ahora se encuentra el mercado, el resto de las calles (que no eran muchas) eran de tierra y dado que en la zona eran frecuentes las lluvias, también lo era el lodo en las calles¹⁶. Las características de las viviendas para las familias pudientes, eran casas de adobe con pisos de ladrillo y techos de teja, mientras que los más pobres vivían en casas con muros de horcones y carrizos (algunas de ellas recubiertas de una mezcla de lodo y paja), piso de tierra y techos de paja. Otro símbolo de riqueza era el uso de alhajas de oro, como aretes, collares y pulsos. La posibilidad de viajar a Tuxtla, también era una manifestación de mayor capacidad económica. El uso de zapatos entre la población, solo aplicaba para los

¹⁶ Algunas personas aseguran que las lluvias disminuyeron un poco después de la erupción del volcán Chichonal en 1982.

varones que podían pagarlo, las mujeres y los más pobres usaban chancas de cuero, o en el peor de los casos, caminaban descalzos. Hubo quien concentró todas estas evidencias de riqueza, y además algunas otras que no se extendieron a más pobladores, como el hecho de viajar en avioneta, en un tiempo en donde tan solo viajar a caballo era privilegio de algunos pocos.

Los entrevistados refieren que por esos años, los caminos eran de difícil acceso y que consistían en pequeñas brechas por donde transitaban las personas y las bestias (caballos y mulas). Con la lluvia, la tierra de los caminos formaba un lodo resbaloso y “chiclosa”, y las patas de las bestias se hundían hasta 30 cm, generando un sonido característico. Si se caminaba a pie, había que usar bordón, tanto para subir como para bajar los caminos, dado que en su mayoría eran empinados¹⁷. El traslado de objetos y mercancías se hacía con el apoyo de caballo o mulas, y a los que hacían este trabajo se les denominaba arrieros. Estas condiciones daban una percepción de mayor lejanía entre las localidades, de tal forma que viajar a Copainalá¹⁸, era una aventura poco frecuente que podía consumir un día entero.

En los negocios dedicados al comercio, se vendía abarrotes y algunos artículos de producción artesanal, propios del lugar. Otros productos los obtenían a partir de comerciantes que provenían principalmente de Chiapa de Corzo y llegaban a Tecpatán en burros o caballos, en ellos llevaban productos como machetes, pescado y camarón seco, así como hueva de pescado también seco, petróleo, etcétera. Llegaban a vender sus mercancías a tiendas como las de Doña Estela Brioso y don Andrés Conde. Estos comerciantes, se quedaban algunos días en Tecpatán y recibían el apoyo de sus clientes, por ejemplo Doña Estela les proporcionaba un espacio consistente en un corredor con vista a la calle, este inmueble se encontraba elevado como un metro del nivel del piso, por el centro había unas gradas de aproximadamente un metro de ancho, este corredor de aproximadamente 10 por 3 metros tenía pretilas (columnas) que sostenían el techo de madera y teja, y tenía una especie de pequeña barda, con el ancho característico de los adobes, que también servía de

¹⁷ Actualmente es frecuente que los varones usen botas de hule cuando recorren estos caminos, mientras que las mujeres usan zapatos de plástico con apertura en la zona de los dedos.

¹⁸ Actualmente estos recorridos requieren de 20 a 30 minutos en vehículo.

banca, todo esto daba un área bastante descubierta que facilitaba a los comerciantes la exhibición de las mercancías¹⁹.

Posteriormente comerciantes provenientes de otros lugares, como San Cristóbal (ellos los refieren como los coletos), Chicoasén y Copainalá, conjuntamente con los de Chiapa de Corzo, en algún momento empezaron a acceder al municipio con vehículos en los que transportaban abarrotes, como azúcar, sal, aceite, etcétera, además de los ya antes mencionados, a la vez, estos comerciantes compraban café, cacao y plátano, entre otros artículos producidos en Tecpatán, para venderlos en otras regiones. De esta forma Tecpatán aun desde su relativo aislamiento, participaba en un comercio de importaciones y exportaciones con otras regiones. Las personas entrevistadas refieren no haber conocido, para estos años, un Tecpatán como corredor comercial del que se describe, según Monroy (2005), que fue en la época prehispánica y colonial.

El ejemplo de un comerciante de los años 1920 hasta 1960 se encontró en la señora Estela Brioso, su vida narrada por sus familiares y algunos pobladores, dan muestra de las actividades económico sociales en el Tecpatán de esos años. Según las fuentes, esta persona nació a finales del siglo XIX y vivió sus primeros años en Tuxtla Gutiérrez, hasta que fue casada a los catorce años con una persona mayor que ella, quien la llevo a vivir a Tecpatán, de donde él era originario, fue una persona de buena salud que padeció y superó epidemias como el cólera, enfermedad que generó una “mortandad” en Tecpatán²⁰.

La nueva familia se dedicó al comercio²¹ y también poseyó ranchos, en donde producían principalmente café y en menor cantidad cacao²², y con el tiempo también produjeron ganado, él trabajaba el rancho mientras ella se dedicaba al comercio. Dado que con el tiempo él formó otra familia, la señora Estela se dedicó a administrar sus propios bienes

¹⁹ Información obtenida mediante entrevista a Don David Brioso, Francisca Domínguez (entrevistada el 18 de octubre del 2016, se dedica al cuidado de su casa, tiene 60 años, es divorciada y originaria de Francisco León) y Ana María Pérez (entrevistada el 29 de Julio del 2016, es secretaria, tiene 52 años, originaria de Francisco León, posee rancho en Tecpatán pero no ganado).

²⁰ Así se refieren a los casos de elevada e inusitada mortalidad. Sobre este caso, Don David Brioso narró que pasaban carretas buscando cadáveres, para llevarlos a enterrar a una fosa común.

²¹ Según datos obtenidos otras tres familias también se dedicaron al comercio en forma similar a como lo hizo la señora Estela Brioso

²² La mayor parte de los entrevistados refieren que estos cultivos eran los que prevalecían en esa época conjuntamente con otros de tipo temporal como el maíz, frijol, yuca y calabaza, chipilín, entre otros

(tienda y rancho). Dirigía la elaboración artesanal de algunos objetos que después comercializaba, tales como hilos de algodón, jícaras, jicalpestes, canastos, velas y jabón; todo esto con el apoyo de sus empleados. Gustaba de hacer esto, por lo que las labores del hogar, como la de la cocina, el aseo y el lavado de ropa, las encargaba a sus hijas, nietas y empleadas. Para las labores del campo, se apoyaba en su hijo y en empleados.

Los productos que elaboraba implicaban actividades agrícolas y de transformación. Tratándose del hilo, la familia lo iniciaba cosechando el algodón, al cual le desprendían la semilla y posteriormente usando una especie de jícara y una vara con contrapeso, procedían a formar el hilo haciendo girar la mencionada vara en el interior de la jícara. Para el caso de las velas, colgaban tramos de hilo sobre los cuales dejaban caer cebo caliente, el cual se iba enfriando y endureciendo sobre el hilo, lo hacían varias veces hasta engrosarlos de cebo (o parafina), formándose las velas²³. También producían jícaras, jicalpestes²⁴ y cucharas hechas de los frutos de ciertas plantas, entre ellas una que denominan morro (de donde se obtiene la jícara). El jabón lo elaboraban a partir de grasa de cerdo y ceniza. La familia también producía eventualmente queso y crema a partir de la leche de bovino²⁵. En gran medida estas labores lo hacían las mujeres, porque los varones trabajaban la tierra. Los productos obtenidos, eran comercializados junto con otros artículos de abarrotes que les abastecían comerciantes que llegaban de fuera de Tecpatán, en una tienda que dirigía la señora Estela. A esta tienda, llegaban los pobladores de Tecpatán y también de otros poblados como Zapata, El Porvenir y Luis Espinosa, y hacían sus compras pagando en ocasiones con dinero y en otras con cacao y café, algunos otros pedían fiado sin mediar documentos, los créditos se otorgaban de palabra. Algunos de los que pedían fiado “desquitaban” su deuda cortando café en la propiedad de la señora Estela, y otros comprometían su próxima cosecha de frijol o de maíz.

²³ Las velas, el petróleo para los quinqués y las veladoras tenían especial demanda dado que en el lugar se carecía de energía eléctrica

²⁴ Las jícaras son recipientes de madera, a manera de media esfera que se usan para contener líquidos, el jicalpeste es similar a la jícara, regularmente tiene la misma profundidad pero es más amplia en diámetro, se usa para contener fruta, cacao y otros objetos.

²⁵ Al parecer, según versiones de los entrevistados, la producción de queso y crema era una actividad más difundida y practicada por otros pobladores en comparación con la producción de hilos y jabón.

Los otros comerciantes, realizaban acuerdos similares en cuanto al otorgamiento de créditos e igualmente trocaban mercancías por café y cacao. Sobre esto Don David Briosó, uno de los entrevistados refirió:

El cacao era como el dinero, se usaba constantemente para comprar y vender, y por lo mismo era muy apreciado, por lo que su consumo se reservaba a ocasiones especiales como las bodas o reuniones familiares, eventos en donde se servía en la mesa de los invitados, como muestra de cortesía y festejo por parte de los anfitriones.

Estos comerciantes, además de trocar mercancías por café y cacao, también compraban estos granos pagando con dinero, de esta forma lograban concentrar volúmenes que luego vendían a los comerciantes que llegaban de otras regiones, quienes a la vez les pagaban con dinero o con productos para sus tiendas.

Algunas personas narraron sobre el dinero legitimado que se usaba en esos años, sobre esto encontré que esencialmente se usaban monedas de plata, entre ellas, una que denominaban “moneda de caballito”²⁶ y eventualmente alguna moneda de oro, al parecer los billetes se hicieron comunes hasta el último tercio del siglo XX. Doña Estela, guardaba sus monedas en un cuarto oscuro, en baúles de cedro con formas asemejadas a los féretros o en las cajas que servían de embalaje para los machetes.

Sobre la producción de café, se encontró que la principal cosecha ocurría en los últimos meses del año (la temporada de cosecha varía según la variedad del café de que se trate) y los cortadores de café eran personas generalmente varones (aunque también participaban mujeres y en algunos casos hasta niños) quienes llenaban recipientes de lata con la fruta. Estos recipientes que servían como unidad de medida, originalmente fungían como contenedores de Aceite en las tiendas, al vaciarse eran lavados y reutilizados para el corte de café. De esta manera la remuneración se hacía de manera proporcional a la cantidad de latas llenadas. Algunos cortadores eran del mismo poblado, ellos llevaban sus propios alimentos y al término de la jornada bajaban de las montañas a sus casas, ya que en la parte alta de las montañas es donde generalmente se tenían las plantaciones de café. Había otros que llegaban de lugares como Ocoatepec, Francisco León, Coapilla e incluso algunos de

²⁶ Según Banco de México (2016) existió una moneda conmemorativa del centenario de la independencia, en 1910, acuñada durante el porfirismo y que fue conocida como “peso de caballito”.

Chicoasén y San Fernando, ellos laboraban por dos semanas, y regresaban una semana a sus lugares de origen, para estar con sus familias, posteriormente retornaban al centro de trabajo. Estas personas recibían alimentos de parte de los propietarios de la tierra, y dormían sobre petates en una galera con muros de carrizo y cada quien lavaba su ropa o a veces pagaban porque se las lavaran. Debido a esto, había diferenciación en cuanto a lo que se pagaba por cada lata de café, entre los que recibían alimentos y venían de fuera y los que no recibían alimentos y eran de Tecpatán. Un jornalero cortador de café, llenaba entre 5 y 6 latas diarias con la fruta.

El café así como cosas pesadas como las frutas y el cacao, se transportaban en costales apoyados en las bestias, o a falta de animales de carga, personalmente, usando mecapales; con estos últimos la gente caminaba con la carga en la espalda y debía hacerlo semi agachada para mantener el equilibrio, también se usaba para transportar leña. El mecapal se sostenía con la frente por uno de sus extremos (actualmente aún es frecuente ver personas usándolos). El mecapal era y es una señal de pobreza, porque lo usaban los que no poseían caballos o mulas para la carga. Los más ricos, poseían suficientes bestias para transportarse a caballo al tiempo que otros animales transportaban su carga. Habitualmente, los mecapales, lo usaban los jornaleros (empleados de algún rancho o propietarios de pequeñas porciones de tierra), pero no los patrones. Los costales, morrales, cuerdas y mecapales eran elaborados en la zona de San Fernando y Chicoasén, usando las fibras de una variedad de maguey que ahí cultivaban y los pobladores de estos municipios llegaban a Tecpatán a venderlos. Con el desarrollo del plástico, el material con el que se elaboraban fue paulatinamente sustituido reduciéndose la demanda de estos productos.

Don David Brioso, comentó que para 1970 aproximadamente, llegaron a Tecpatán técnicos agrónomos para capacitar a los pobladores en el cultivo del café, ellos les hicieron recomendaciones sobre cómo “agobiar” el café, además de otras técnicas para este cultivo. La mayoría no las pusieron en práctica, pero los que le dieron seguimiento incrementaron significativamente su producción, él fue catalogado como de los mayores productores de

café en la localidad²⁷. Gracias a los recursos que obtuvo de estas cosechas, logró comprar más terreno hasta hacerse de aproximadamente 30 hectáreas.

El café significó en buena medida el elemento que dio significancia a las relaciones económico sociales en Tecpatán, no en la forma de grandes haciendas o fincas, sino en la forma de ranchos, los más grandes de 100 o 200 hectáreas, sin embargo su precio fluctuante fue al parecer el principal motivo por lo que se empezó a ver hacia la ganadería, que si bien desde entonces estaba presente, no lo era tanto como en las proporciones actuales.

Inicialmente trataban de mitigar los efectos de las fluctuaciones mediante el almacenamiento del grano, de tal forma que secaban y guardaban la mayor cantidad posible, en espera de las alzas en los precios, en ocasiones esto les dio buenos resultado pero en otras no.

Un factor que también influía en la capacidad de almacenar, a manera de ahorro, los productos cosechados, tiene que ver con lo que Wolf (1971:64) aborda como carencia de poder de retención:

Los campesinos pobres pueden experimentar necesidades en el curso de un año, forzándoles a vender el producto de que disponen inmediatamente. Carecen de “poder de retención”. Con frecuencia les es imposible –mientras que los campesinos ricos si pueden hacerlo- esperar al tiempo en que los precios serán más ventajosos. Consecuentemente, esos mismos individuos pueden verse obligados a comprar productos semejantes a los que vendieron, para suplir sus reducidas o desaparecidas reservas, y frecuentemente a precios altos.

Algunos productores explicaron que el producto de su cosecha lo manejaba de tal manera que recién obtenida vendía una parte de ella para pagar sus deudas y realizar sus necesidades más apremiantes, el resto lo vendía en razón de las necesidades que se fueran presentando durante el año. Esto implicaba que primero vendía granos húmedos con menor precio por kilo, y posteriormente otra parte como granos secos a un precio más elevado. La parte de la cosecha que reservaban, la secaban tendida al sol. El café seco, tenía mejor precio por kilo y podía almacenarse por más tiempo, además, al secarse disminuía el peso, lo que facilitaba su transporte y manejo.

²⁷ Otras personas del poblado han respaldado este dato.

La cantidad que cada cafeticultor podía secar, dependía de la cantidad de sol que pudiera aprovechar según el estado del tiempo, y también dependía del espacio que tuviera disponible para tender los granos²⁸. El café húmedo, no puede almacenarse por mucho tiempo porque se descompone. Los ingresos del café húmedo eran inmediatos, mientras que el café seco representaba los ahorros que habrían de diferirse durante el año para cubrir sus gastos, de tal manera que las familias lo vendían en razón del precio y de sus necesidades.

Los pobladores entrevistados, refieren que el precio del café era fluctuante, lo que dificultaba hacer planes, debido a que no podían presupuestar sus ingresos, de tal forma que habían buenas cosechas con precios bajos, malas cosechas con precios altos y rara vez buenas cosechas con precios altos, pero lo más grave fue cuando se presentaron malas cosechas con precios bajos, al punto que algunos propietarios dejaron de desmontar sus plantaciones y prefirieron que los granos cayeran por sí solos y se pudrieran, en este momento los costos eran superiores a los beneficios.

Paulatinamente, esta situación fue colocando a los cafeticultores en una difícil decisión: continuar con el mismo cultivo en espera de mejores precios o cambiarlos. Las plantaciones de café representaban esfuerzo e inversiones, ya que después de sembrar la planta, habría que esperar aproximadamente 3 años para la primera cosecha, sabían que deshacer las plantaciones implicaba deshacer el esfuerzo de varios años, los cuales serían difíciles de recuperar, además el cambio implicaba riesgos ya que ninguna actividad podía garantizarles buenos precios. Bajo estas condiciones, los que poseían ranchos con dimensiones amplias, empezaron a ver a la ganadería como una opción que de alguna manera siempre había estado ahí, como actividad de algunos pobladores, aunque en su mayoría a baja escala. Los cafeticultores con propiedades demasiadas pequeñas, algunas de apenas media hectárea, no miraron hacia la ganadería de la misma forma como los propietarios de mayores dimensiones de tierra, porque sabían que el ganado requería extensiones más grandes.

Los pobladores cuentan que en los buenos tiempos del café, el ganado que se producía en Tecpatán, generalmente era para consumo local y muy poco se vendía para otras regiones,

²⁸ El secado de café generalmente lo hacen colocando los granos sobre una superficie plana que puede ser concreto o lona, pero no directamente sobre la tierra. Debe ser un lugar donde pueda ser supervisado para evitar hurtos. Está práctica hacía que los poblados tapizaran sus calles y banquetas con café, formando una especie de mosaico con los colores de la fruta.

lo mismo pasaba con la producción de queso y crema. Solo algunas familias se dedicaban con mayor intensidad a la ganadería, como fue el caso Doña Adela y su esposo, y Doña Manuela y sus hijos; estos últimos ya se habían establecido cerca de Cerro Santo desde la segunda mitad del siglo XX, para criar y engordar ganado y cuando se abrieron las primeras carreteras, iniciaron la venta de sus quesos en Tuxtla Gutiérrez.

Derivado de estas condiciones, los cafecultores con propiedades más grandes decidieron cambiar poco a poco sus cultivos por pastizales. Sobre esto Don David Brioso, en entrevista, narró su caso:

La situación se hizo difícil y no alcanzaba el dinero para todos los gastos, así que para no depender solamente del café y mejorar mi situación, dediqué una parte de mi terreno a la ganadería, tuve que cambiar las plantas de café por zacate, pero lo fui haciendo poco a poco. Al principio mantenía poco ganado, alrededor de 4 vacas, pero más o menos en 1990 los precios del café bajaron todavía más, al grado que ya no se recuperaban los gastos que se hacían para mantener los cafetales, así que le fui entrando más a la ganadería, y lo mismo hicieron otros. Por las noticias y los rumores nos enteramos que otros países como Brasil estaban produciendo mucho café, y que lo estaban abaratando, varios lo entendimos así, pero los que casi no tienen terreno... los que solo tienen como dos hectáreas, no pudieron meterse a la ganadería, ellos le siguen echando la culpa al gobierno y le piden que le suba el precio al café.

Por mi parte consideré que nosotros no podíamos hacer nada para cambiar el precio así que continué cada vez más con la ganadería, y aproveché el descuido de la gente al quemar el monte para limpiar los potreros, de modo que se terminaron quemando también buena parte de mis cafetales. Actualmente solo me quedan como 3 hectáreas de café, y tengo como 26 hectáreas de pastura. Con eso llegué a tener como 60 animales, que incluían un semental, 25 vacas²⁹, 15 forros³⁰ y el resto becerros lactantes³¹. Con este número de animales algunos años no me alcanzaba la pastura y tenía yo que rentar otros potreros por uno o dos meses.

²⁹ También denominadas rejegas

³⁰ Le denominan así al ganado destetado, es decir, que ya no es lactante y que lo mantienen para que aumente de peso como preparación para su venta, pueden ser machos o hembras, los machos tratan de engordarlos hasta los 200 kilos para obtener el mayor beneficio económico, debido a que los machos con peso más elevado son adquiridos a un precio por kilo más bajo. Tratándose de las hembras el precio no se ve influenciado por el límite de los 200 kilos. Éstas además de engordarlas para la venta también pueden conservarse para incrementar o renovar las vacas productoras de cría y leche.

Según el entrevistado, Don David Brioso, con 25 vacas alcanzaba una producción de leche de hasta 100 litros diarios, lo que le permitía mantener el sueldo de un vaquero y de otra persona que se dedicara a la limpieza de los potreros³², también le ajustaba para hacer frente a otros gastos en su rancho y para la manutención de su familia. Sin embargo, en ciertas ocasiones debía vender algún animal para hacer frente a los imprevistos.

En la zona de Malpaso, en lo que ahora es el municipio de Mezcalapa, el proceso de adopción de la ganadería es algo que se desarrolló conjuntamente con la población, sin que se haya derivado como consecuencia del abandono de la cafecultura. La mayor parte de los entrevistados, refieren que las actividades económicas adoptadas en los inicios del poblado, fueron el trabajo remunerado en la Comisión Federal de Electricidad, la caza, el comercio, la pesca y la agricultura de temporal, como el maíz y el frijol; paulatinamente en la medida que se fueron ocupando los espacios para la labor agropecuaria se fue desarrollando la ganadería; algunos refieren que en algunas partes del territorio, donde ahora está ocupado por el agua de la presa, existieron cacaotales y cafetales, pero se perdieron con el llenado de la presa.

Muchos de los que migraron hacia la zona de Malpaso, lo hicieron con el objetivo previo de establecer ahí sus unidades ganaderas, dado que no encontraban espacios por otros lugares, incluyendo algunos procedentes de la localidad de Tecpatán o cercanos a ella. También, algunos de los que trabajaban para la paraestatal decidieron invertir en esta actividad, en una mezcla de curiosidad y deseo de hacer crecer su patrimonio. De esta manera, en la medida que el territorio recibía migrantes de diversas procedencias, parte de ellos adoptaban la ganadería por actividad, de tal forma que estas personas no atravesaron por la decisión de continuar o no, con la cafecultura.

1.4 IDENTIDAD RANCHERA

Actualmente en los ranchos, que son las unidades en donde se realiza la explotación agropecuaria, los espacios se destinan principalmente al cultivo de pastos que usan para

³¹ Los becerros son lactantes hasta por aproximadamente 8 meses, plazo en el que son apartados de su madre, que deberá atender la nueva cría.

³² La limpieza de potreros también denominada pica de potreros, implica eliminar las hierbas que afectan el crecimiento del los pastos, esto lo hacen generalmente con machete y en algunos casos cuando el pasto es pequeño tienden a usar químicos que afectan a las plantas no deseadas, también puede incluir la quema de rastrojos para una resiembra de zacate.

alimentar el ganado, y en menor proporción al cultivo del café y el cacao. De esta manera se percibe cada vez menos la preocupación por el precio del café, y más el interés por el precio del ganado y de la leche, ya que prevalece una ganadería de bovinos difundida en un espacio que inicia en Ángel Albino Corzo, localidad de Copainalá, se desplaza por el territorio de los municipios de Tecpatán y el de Mezcalapa y parte del municipio de Francisco León.

En la mayoría de los ranchos, independientemente de su uso principal, sea ganadería, cultivo del café o del cacao, sus propietarios mantienen árboles de naranja, mandarina, zapote, chicozapote, aguacate, chinini, cacaté, castaño, guineo, plátano macho, guanábana, chincuya, coco, etcétera y destinan un área pequeña donde cultivan chipilín, chile, maíz, frijol, chayote, etcétera, así como también crían gallinas y guajolotes; además, el ganado bovino les provee leche, crema y queso. Estas actividades si bien no corresponden al uso principal de los ranchos, en razón del espacio en el que las realizan, sí juegan un papel importante en la subsistencia, ya que lo que obtienen lo usan para el autoconsumo, para intercambiarlos a manera de obsequios con otros pobladores y en algunos casos para venderlos en el mercado. Por lo general, estas actividades y estos cultivos, los mantienen cerca de sus instalaciones principales dentro del rancho, como puede ser la casa, la bodega y los corrales de manejo de ganado, mientras que en los potreros tienden a evitar el exceso de árboles, ya que consideran que inhiben el desarrollo de la pastura de tal forma que en ellos buscan mantener solo los necesarios, como los frutales, el cedro, el popistle y el cocoite.

La ganadería, además de contribuir a la subsistencia mediante el autoconsumo, es la principal actividad que los vincula a una economía de mercado, ya que esta genera la leche, carne y queso que la región exporta a otras regiones y también es la actividad que permite captar ingresos del exterior. El ganado representa ahorro y liquidez para los ganaderos, ya que acumula valor y en cualquier momento pueden convertirlo en dinero. Los ganaderos venden los animales y la leche para obtener los ingresos que complementa su subsistencia y que proveen los recursos para afrontar los costos propios del rancho. Los vaqueros se emplean en los ranchos ganaderos para cuidar el hato, y los jornaleros se emplean para eliminar la maleza de los potreros, ambos reciben un sueldo que se complementa con otros

beneficios en especie, como leña, frutos y leche. Dentro de esta dinámica económica, también están los que compran la leche para producir quesos. Hay propietarios de ranchos pequeños que cultivan pastizales y lo rentan a los que poseen ganado. También están los comerciantes de ganado, los comerciantes de productos veterinarios y los que comercian alimentos balanceados. De esta manera, la ganadería está presente directa o indirectamente en la mayoría de las familias, para algunas de ellas representa la fuente esencial de subsistencia, mientras que para otras es una fuente parcial, ya que la combinan con otras actividades como el comercio de productos no relacionados con la ganadería o el autotransporte. De cualquier forma la mayoría de los pobladores resienten en sus ingresos monetarios, los altibajos de la actividad ganadera, de los precios del ganado y de los precios de la leche. Únicamente aquellos cuyos ingresos no están vinculados a la ganadería, porque perciben sueldos como profesores, servidores públicos o empleados de la Comisión Federal de Electricidad no resienten en sus ingresos los efectos de estos cambios, aunque si se ven afectados en los precios que pagan por productos como carne, leche y queso.

Los ranchos juegan un papel esencial en la vida de las personas. Sin ellos, muchas actividades pierden sentido, así que la mayoría desea poseer un rancho, aun cuando sea pequeño, ya que ellos llaman igualmente rancho, a los espacios que van desde media hectárea hasta algunos cientos de hectáreas, en donde pueden realizar actividades agropecuarias. Tener un rancho pequeño no los excluye totalmente de la ganadería, ya que aún en espacios muy pequeños como de media hectárea, buscan formas para alimentar sus animales, produciendo pastura y comprando alimentos, de tal forma que algunos logran mantener y ordeñar una o dos vacas y se sienten orgullosos de elaborar su propio queso o crema.

La figura del rancho es algo presente en la mayoría de los habitantes, para algunos porque lo poseen y para otros porque constituye su fuente de empleo. Aún para aquellos que no satisface estos dos casos, de cualquier manera ligan su vivir y sus actividades económicas a la cuestión agropecuaria, por ejemplo, los pobladores refieren que el día domingo es el mejor de la semana para el comercio en las localidades más urbanas, dado que la gente

“baja”³³ de los ranchos a pasear y hacer sus compras, de igual forma, si los rancheros (ganaderos o agricultores) logran hacerse de mayores flujos de dinero, por razones de su actividad, los prestadores de servicios, en especial los comerciantes también se ven beneficiados.

Es habitual escuchar pláticas de pobladores sobre sus estrategias para mejorar la productividad de su ganado, sobre la dieta de sus animales, sobre la producción de leche, sobre las cosechas que han obtenido, sobre los trabajos que están realizando en sus ranchos, etcétera. En estas conversaciones, se observa el valor y el significado que el rancho y su producción tiene para ellos. Valoran el trabajo que realizan y los varones se sienten orgullosos de estrechar saludos con sus manos calludas por el trabajo en el campo y por el uso de la lechuguilla³⁴. Estos diálogos, se oyen en puntos de reunión como el parque y las inmediaciones de las presidencias municipales; los lugares donde pesan el ganado para su comercio, en donde la mayoría de los que se reúnen son varones; y el mercado, lugar en donde por lo general son mujeres las que acuden a vender y a comprar.

El rancho es algo que la mayoría de las personas desean y aprecian, incluso para aquellos que ya no viven en el lugar porque migraron o para aquellos que su actividad es distinta a lo agropecuario, de tal manera que encontramos comerciantes, profesionistas, transportistas y servidores públicos que poseen rancho. Se percibe en la gente el deseo de poseer rancho y también ganado como una mezcla de intención de inversión y progreso y un valor cultural, al grado que aquellos que han migrado envían remesas de dinero con el fin de ayudar a sus familias y también para materializar sus ahorros en la compra de un rancho. Poseerlo o agrandararlo denota progreso económico, porque para ellos este sentido de progreso gira en torno a reducir riesgos asegurando su fuente de subsistencia, algo que identifican en la tierra y que se plantea diferente de otras sociedades más urbanas, donde el sentido de progreso puede girar en torno a encontrar un buen empleo que les provea periódicamente de un sueldo, o con el de aquellos inversionistas que aceptan fuertes riesgos ante la posibilidad de ganar cada vez más y acumular riquezas.

³³ Los pobladores usan este término refiriéndose al hecho de que las personas se trasladan de los ranchos ubicados en áreas más elevadas a zonas más urbanas en los valles, dado la característica montañosa de la región.

³⁴ Cuerda elaborada a base de ixtle, usada para el manejo de ganado

Pero el gusto por el rancho y por la ganadería también está presente en algunas personas que si bien subsisten por otros medios ajenos a esta actividad, la han adoptado aún cuando no les reporta ganancias en dinero, pero lo hacen porque encuentran un sentido de prestigio social al ser considerados ganaderos, y porque en sus ranchos encuentran satisfacción de cosechar y producir parte de sus alimentos.

Aunque aparentemente no todas las dimensiones de los predios son aptas para una explotación agropecuaria económicamente óptima, los pobladores encuentran significado en poseerlo, encuentran satisfacción de tener contacto más estrecho con la naturaleza y de consumir productos no industrializados. Se sienten orgullosos de lo que cosechan, lo presumen y lo valoran como obsequio, de tal forma que no es raro recibir frutos de parte de estos pobladores como una muestra de aprecio. En algunos casos, los obsequios relacionados con lo que producen pueden ser más significativos en su sistema de valores, como es el caso de cuando regalan un jolote o un queso, ya que esto puede significar agradecimiento por algún favor recibido.

Los ranchos también se convierten en espacios de convivencia y las personas acuden a ellos con sus familiares e invitan a sus amigos. Las familias trabajan la tierra transmitiendo conocimientos, valores y costumbres.

Derivado de estas actividades, tanto ganaderas como de cultivo, se derivan una serie de interacciones entre las personas, quienes intercambian frutas, ganado, leche, quesos, herramientas, alimentos balanceados, etcétera. También establecen acuerdos de arrendamiento, de servicios técnicos y de explotación ganadera. Instrumentan estrategias de progreso basadas en el ganado y los cultivos. Como medio de intercambio usan el dinero, el ganado y los servicios personales y para motivar a la contraparte a intercambiar despliegan regalos y favores a fin de comprometerlos a negociar.

De esta forma, lo que en esta investigación se aborda como identidad ranchera, consiste en la centralidad del rancho en la vida de estas personas tanto para los que son dueños de estos espacios como para los que no los poseen, sin distinguir entre mestizos e indígenas, ejidatarios y no ejidatarios e independientemente de las dimensiones de los ranchos. Esta visión de identidad ranchera difiere de la descrita por Barragán (1990:81), ya que él se

refiere a una identidad ranchera que no aplica para quien no posee rancho y que distingue a los rancheros de los agraristas (ejidatarios), de los indios (indígenas), e incluso del gobierno y de la gente de la ciudad:

El rancharo, ganadero, pequeño propietario, dueño de su rancho [...] muy bien puede ser distinguido del campesinado: peones o jornaleros agrícolas y ejidatarios [...] quienes básicamente y mayoritariamente viven del cultivo de la tierra. Una tierra sobre la cual, a diferencia del rancharo, no tiene plena propiedad –ejidatarios- y muchos de ellos ni posesión –peones-, menos usufructo.

Otro punto de contraste entre la visión de este autor y la identidad ranchera que aquí se aborda, tiene que ver con el sentido que las personas del noroeste de la región Mezcalapa le dan a los productos de la tierra y el interés que muestran por consumir lo que se produce en estos ranchos, por los sabores de estos frutos y vegetales, porque es parte de su dieta y porque lo consideran más sano. A estos frutos, vegetales y productos del campo terminan por acceder todos los que así lo quieren, los dueños, los vaqueros y los jornaleros porque trabajan en los ranchos, otros porque se los regalan (ya que está entre la costumbre regalar o compartir parte de lo que cosechan), otros porque lo roban de los árboles cercanos a los caminos y finalmente algunos porque lo compran. Lo anterior es diferente a la identidad ranchera descrita por Barragán (1990:97):

En algunos casos se encuentran también en estos espacios rancheros, reducidas superficies con plantaciones de árboles frutales cuyos excedentes de producción se orientan al mercado o se pudren bajo los árboles, dependiendo de la distancia y vías de comunicación hasta dichos mercados.

Además, debido a que la población descendiente de los originalmente zoques, en la actualidad se encuentra bastante amestizada, la identidad ranchera de las personas que aquí se estudian no incluye la pretensión por parte de los dueños de los ranchos, de una pronunciada distinción de ellos con los indígenas, como describe Barragán (1990) que sucede en el occidente del país donde los rancheros llegan a considerar a los indígenas como feos, sucios, borrachos y gente que discute sin argumentos sólidos. En nuestro caso los propietarios de los ranchos no son precisamente herederos de rasgos genéticos muy diferenciados de los zoques, ni de grandes extensiones de tierra de más de mil hectáreas, ya

que la mayoría de los de Tecpatán y muchos de Mezcalapa comparten una ascendencia zoque y aún dominan algunas palabras de la lengua de sus abuelos, y aunque derivado de migraciones han aparecido en el territorio, grupos de indígenas Tzotziles y Tzeltales, quienes también son propietarios de pequeños ranchos, durante la investigación no se observó una identidad ranchera que busque distinguirse de algún grupo indígena.

De esta manera la identidad ranchera a la que se refiere este trabajo es diferente a la descrita por Barragán (1990) y se distingue esencialmente por el sentido e interés que las personas muestran por los ranchos, lo que genera identidad e interacción social y además provee de cohesión a una región de estudio que está basada en lo social y no en lo geográfico, que ha descartado apoyarse en una regionalización de tipo plan y que para su construcción se ha nutrido de la perspectiva de Rodríguez (2005) en cuanto a lo social, de la perspectiva de Palacios (1983) en cuanto a la actividad productiva y de las aportaciones de Bassols (1990) en cuanto a la base física, biológica e histórica, como se expuso al inicio de este capítulo.

CAPÍTULO II. CULTURAS FINANCIERAS

2.1 CULTURA

Muchas definiciones reconocen que la cultura es aprendida; que permite al hombre adaptarse a su ambiente natural; que es por demás variable; que se manifiesta en instituciones, normas de pensamiento y objetos materiales. De tal manera que la cultura influye en los individuos, guiando sus decisiones cotidianas y no cotidianas, basándolas en mayor o menor medida en los conocimientos adquiridos desde sus padres, familiares y costumbres prevalecientes en la sociedad y el contexto del que forman parte. Todos los pueblos tienen algún modo de proporcionarse el vivir, y conocen algún modo de distribuir lo que producen, digamos un sistema económico que les permite sacar el mayor partido a los abundantes o escasos medios de que disponen (Herskovits, 2012).

La asunción de la cultura desde la investigación, se da en torno a los aprendizajes que guían las decisiones y las acciones de las personas asociadas, entre otros elementos, a las formas de proporcionarse el vivir, en la interacción con el medio físico y social, en la pretensión constante de satisfacer sus necesidades; observando y reproduciendo una institucionalidad configurada desde lo formal y lo informal, alimentada desde lo político, lo social y lo económico.

Las formas de aprovechamiento de lo biofísico por parte de los pobladores, con la intención básica de alcanzar su subsistencia, implican una cuestión tanto social como cultural. Los miembros de cada sociedad y cultura no actúan individualmente, han recibido saberes a manera de costumbres, valores e identidades por parte de sus antecesores, sobre cómo trabajar la tierra, cómo administrar los recursos y el tiempo, acerca de su sentido de progreso y de las formas de interacción con los que comparten el territorio, ya que cada individuo desde su función contribuye a su propia subsistencia y a la de los demás.

Al tiempo que las personas emplean los saberes heredados, también construyen nuevos, en las formas de renovadas estrategias de subsistencia y de progreso, las que retoman los factores y las condiciones en que ahora ellas se desenvuelven, de tal manera que moldean las formas de progreso e interacción con los demás miembros de la sociedad. Algunas las reconfiguran, otras las construyen y otras más las adoptan, con la intención primaria de

alcanzar la subsistencia en el presente pero también para prever y guardar para la subsistencia futura. En todo este actuar, se identifican manifestaciones de cultura. Si bien no es la intención de la investigación rescatar todos los aspectos que comprende este término, se reconoce que las formas sociales de aprovechamiento de los recursos naturales, que se reflejan en la forma de trabajar, constituyen parte importante de este estudio y son parte de la cultura.

En el esfuerzo constante de proporcionarse la supervivencia, el ser humano interactúa socialmente con el medio ambiente. Hacerlo socialmente genera la sinergia que se traduce en productividad. De lo contrario, cada persona debería generarse individualmente todos sus satisfactores, lo que imposibilitaría su supervivencia. El hombre requiere, pues, de vivir en sociedad, de dividirse el trabajo, de organizarse. En su interacción social con el medio, se organiza con el grupo social al que pertenece, mediante la división del trabajo, la especialización, las normas, los valores, y los conocimientos que conjuntamente desarrollan. Este orden se transmite de generación en generación, en la forma de conocimientos, tradiciones y costumbres, integrando y dando forma a su cultura. Mientras las necesidades persisten, los satisfactores y la organización social evolucionan, se adecuan constantemente ante los cambios físicos, la influencia de otros grupos, etc. La economía es parte de esa organización social para generar los satisfactores e implica la forma como trabajan, la forma como producen y la forma como consumen los miembros de un grupo (Weber 2002). De esta forma la economía se inserta en lo social, el ser humano interactúa con los demás, generando intercambio de satisfactores (Polanyi, 2013).

2.1.1 Necesidades humanas y cultura

Cultura y subsistencia son aspectos ligados, de tal forma que la manera en que cada grupo social subsiste es parte de su cultura, y los conocimientos y valores sobre la forma social de subsistir se transmiten por los mecanismos de las tradiciones. Toca abordar ahora cómo la cultura y la subsistencia están relacionadas con las necesidades y los satisfactores y también la forma en que estos elementos nos llevan a una concepción de cultura financiera.

Cada forma de subsistencia busca satisfacer necesidades; las necesidades fundamentales están presentes en todas las personas, por lo que se consideran universales, en el sentido de que son las mismas para toda la especie humana, sin embargo, la forma de satisfacerlas se

ajustan a los medios disponibles, a las formas construidas socialmente que suelen transmitirse generacionalmente y que son culturalmente aceptadas.

Sobre las necesidades Max Neef *et al* (2010:21) escribieron:

Concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en el que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de “falta de algo”. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recurso.

Tomando en cuenta que la mayor o menor calidad de vida de las personas está en razón de la realización de las necesidades fundamentales, la propuesta es hacer una separación entre necesidades humanas y satisfactores.

Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas. Pueden incluir entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes, todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio (Max Neef *et al* 2010:23).

La propuesta de los autores, que aquí se retoma, radica en considerar que las necesidades humanas fundamentales son finitas, son pocas, se pueden clasificar y que además son las mismas para todas las culturas y en todo tiempo, y que lo que cambia realmente son los satisfactores, es decir los medios y las formas que se emplean para satisfacer dichas necesidades, lo que tiene que ver con la forma de subsistencia y con la cultura de cada grupo social. De esta forma, el cambio cultural se ve influenciado no por el cambio de necesidades sino por el cambio de satisfactores.

Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es –entre otras cosas– consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes (Max Neef *et al* 2010:17).

Partiendo de lo anterior, los autores proponen dos criterios de clasificación de necesidades, los cuales se combinan para clasificar satisfactores. Un primer criterio, denominado

“categoría existencial” implica necesidades de ser, tener, hacer y estar, mientras que un segundo criterio, denominado “categoría axiológica”, implica necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación identidad y libertad. (Max Neef *et al* 2010). Elizalde (2005) afirma que estas últimas corresponden a las necesidades humanas fundamentales.

Esta forma de concebir la cultura, las necesidades y los satisfactores, facilita el análisis de lo que en esta investigación se asume como cultura financiera, que se abordará más adelante.

2.2 ECONOMÍA FORMAL Y ECONOMÍA SUBSTANTIVISTA

Las particularidades de las actividades agropecuarias, que corresponden a la región de estudio y que se generan en un espacio social que involucra a sujetos dentro y fuera del territorio, vinculados por el interés y el sentido que encuentran en los ranchos, implican una serie de actos que no se circunscriben exclusivamente a la agricultura y la ganadería, sino que involucran estrategias que denotan una mayor complejidad desde el punto de vista socioeconómico, por lo que su revisión y análisis requiere del cobijo de perspectivas teóricas particulares para dar cuenta de los procesos económico-sociales encontrados.

El trueque, la producción agropecuaria para el autoconsumo, el préstamo sin intereses, la solidaridad entre pobladores en las labores de subsistencia que genera compromisos de reciprocidad, la realización de obsequios como frutas, queso y aves de corral a manera de dones, son acciones observadas durante la investigación, las cuales no otorgan respaldo al dinero de curso legal, sino más bien le otorgan desdén. Para los pobladores, el ganado funge muchas veces como medio de intercambio, como anteriormente también lo hicieron el café y el cacao. El ganado principalmente, pero también las cosechas, son medios en los que se materializan ahorros. Prefieren hacerlo así y no en cuentas de banco, al grado que una sucursal del banco Banamex³⁵ que durante algunos meses se mantuvo en la localidad de Tecpatán, dejó de operar toda vez que no recibía depósitos suficientes, por el contrario

³⁵ Los entrevistados refieren que aproximadamente en el año 2004 lograron que una sucursal de Banamex realizara operaciones por ventanilla y no solo por cajero automático en la localidad de Tecpatán. Esto se logró por gestiones de profesores y comerciantes de varias localidades que se unieron en la recolección de firmas.

los pobladores hacían retiros de remesas provenientes de migrantes y de ingresos por sueldos o por venta de ganado, quesos y cosechas, hechas a clientes fuera del territorio.

Estas prácticas cobran relevancia porque cuestionan a un capitalismo que se apoya en el dinero para tasar los bienes e intercambiarlos. Un capitalismo que asume que todos los actos económicos pueden ser explicados bajo la lógica de obtener la mayor ganancia posible, lógica en la que la ganadería practicada por gusto e identidad no encuentra explicación.

Estas manifestaciones observadas en la región social estudiada evidencian la insuficiencia de recursos conceptuales de una perspectiva teórica enmarcada exclusivamente por una economía de mercado o “Economía Formal”, como la llama Polanyi (1976), dado que se limita el entendimiento y explicación de la realidad, lo que hace necesario mirar hacia otras propuestas que permitan un mayor entendimiento de lo empírico.

De Souza Santos (2009), propone sacudirse las formas acostumbradas que a manera de “vicios” contaminan la percepción del sujeto en su intención de entender el objeto de estudio o lo empírico. De esta manera, una forma de romper con vicios es abordar la lógica capitalista desde una postura crítica, en el afán de poder percibir y comprender de mejor manera lo que se estudia, dado que la generación del conocimiento y las propuestas tienden a depender de la realidad política y del ambiente socioeconómico en que se desarrolla la investigación (en este caso el capitalismo neoliberal).

La lógica de la máxima ganancia, que tiende a prevalecer en un análisis económico Formal, supone que los sujetos actúan motivados exclusivamente por el resultado económico positivo, de tal manera que optan por aquellas alternativas que desde sus expectativas confían les reditará la máxima ganancia, relegando paulatinamente aquellos actos que prometan resultados menores.

Lo empírico nos muestra que la máxima ganancia financiera no siempre se alcanza, no sólo debido a que los resultados no suceden siempre en la forma prevista, ya que el riesgo se traduce en variabilidad de los resultados, sino también porque muchos actores actúan movidos por otros objetivos alejados de la maximización de ganancias financieramente calculadas. Los actos económicos, pueden encontrar entonces una mayor y mejor

explicación, si nos apoyamos en teorías distintas a la racionalidad económica. Es decir, no todos los actos económicos encuentran cabida en la lógica capitalista, y algunos parecen salirse de este marco de análisis, lo que hace necesario incorporar otros elementos conceptuales bajo los cuales puedan ser explicados.

Para esta investigación, la forma de entender lo económico se apoya en una connotación más amplia. Según la propuesta de Polanyi (1976), el término “económico” además de una connotación formal puede tener una connotación sustantiva, relacionada con la dependencia del hombre, de las interacciones sociales y del medio físico para el logro de su subsistencia. Para Polanyi, la economía es un “proceso instituido de interacción entre el hombre y su entorno, cuyo resultado es un continuo abastecimiento de medios materiales para satisfacer las necesidades”. Estos procesos de interacción, son instituidos mediante prácticas que se transmiten y adoptan entre los individuos de los grupos sociales, y que se estabilizan en modelos de conducta con orientación económica que abonan a la formación constante de la cultura (Coraggio 2012).

Polanyi (2009 [1977]), muestra que la acepción formal de económico implica una lógica que resalta la estrecha relación entre los medios y los fines, ya que para sentar las bases de una sociedad de mercado, es decir, para hacer que las masas se muevan y se comporten de la forma que conviene al mercado, fue necesario hacer que las cosas se pensarán bajo un “racionalismo” económico que busque la máxima utilidad de cada acto, la máxima satisfacción con el mínimo de sufrimiento. De esta manera, el utilitarismo que busca la máxima ganancia para ser acumulada se generaliza entre las personas, primero los atomiza, porque cada quien se preocupa por lo suyo los vuelve egoístas, les quita lo solidarios y el sentido de cooperación, pero al mismo tiempo los masifica los uniforma en la pretensión de la máxima ganancia.

La filosofía social fundada sobre tales principios fue tan radical como fantástica. Hacer de la sociedad un conjunto de átomos y de cada individuo un átomo que se comporta según los principios del racionalismo económico, colocaría el total de la existencia humana, con toda su riqueza y profundidad, en el esquema referencial del mercado (Polanyi, 2009 [1977]: 69)

Para contribuir a la lógica de la máxima ganancia y a la acumulación de capital que de ella se deriva, la economía capitalista, se apoya en la propiedad privada y el individualismo, generando en cada persona un sentido de subsistencia individual y en algunos casos sin conexión con lo biofísico; y supone que esto es algo a lo que toda sociedad habrá de evolucionar, para derivar invariablemente en el mecanismo generador de precios mediante la oferta y la demanda que compense los esfuerzos de todos los miembros. Además, nos presenta este razonamiento como justo, de tal forma que todo patrimonio o capital acumulado bajo este mecanismo de intercambio, está justificado. Sin embargo, no es difícil encontrar evidencias de desigualdad, pobreza y miseria que desmienten la supuesta justicia del mecanismo generador de precios, y que por el contrario nos obligan a mirar hacia las apreciaciones de Polanyi (2009 [1977]).

Polanyi (2009 [1977]), califica como falacia el concebir una economía basada en el mecanismo oferta – mercado – precio como algo natural, es decir, como algo a lo que el ser humano en sociedad tiende a buscar invariablemente, ya que esta concepción borra prácticamente la historia económica de la humanidad y deja de mirar muchas realidades que aportan evidencias de prácticas que se alejan de estos supuestos; por el contrario, aboga por considerar la existencia de otras formas de organización económica social, que antepongan la subsistencia a la acumulación, lo cual no implica pensar en economías familiares de apenas sobrevivencia bajo condiciones deplorables, sino más bien, en una subsistencia que atienda un espectro completo de necesidades fundamentales, bajo una organización que no pierda de vista los valores que resaltan el sentido de colectividad. Nos hace ver que las necesidades del hombre le han llevado en todo momento a actuar por su subsistencia, algo que ha logrado alcanzar de mejor manera interactuando socialmente con lo biofísico. Es decir, el hombre encontró que en sociedad es la forma más conveniente de subsistir, requiriendo para esto de elementos como la cooperación, la reciprocidad y la solidaridad, para lograr de esta manera, una labor colectiva que conduzca a una subsistencia conjunta.

La economía basada en los objetivos esenciales de subsistencia no identifica ni mucho menos realza el costo y el beneficio visto en los términos de satisfacer necesidades fundamentales. No se pretende la acumulación aunque sí la prevención, es decir, no se

pretende la producción de excedentes en grandes cantidades que requieren ser consumidas en la misma proporción, ya que no se encuentra sentido en producir excedentes más allá de la prevención, dado que lo biofísico cíclicamente estará abasteciendo de satisfactores renovados (Polanyi, 2009 [1977]).

Otro aspecto del sistema de mercado capitalista, cuestionado por Polanyi (2009 [1977]), es la incorporación de la tierra y al trabajo al sistema generador de precios, es decir, bajo la forma de mercado, estos elementos adquieren la categoría de mercancía, como si la tierra que nos sustenta hubiese sido hecha para el intercambio y para comercializarse, al punto que muchos operan la tierra con fines especulativos. Por el contrario, en el ejercicio de una economía “Substantivista”, estos elementos son vistos como colectivos, como bienes sociales; de esta manera, las personas ven en la tierra la fuente de subsistencia, aun cuando de pronto, para poder trabajarla, deben hacerse de ella mediante dinero, debido a que no pueden excluirse totalmente de las formas del mercado.

Bajo la concepción Formal de lo económico, algunos aspectos de lo empírico en la región de estudio quedan excluidos. Es así como una concepción substantivista que amplíe la forma de pensar lo económico, aporta elementos conceptuales importantes para entender las relaciones de confianza y solidaridad entre los hombres en la pretensión fundamental de alcanzar su subsistencia.

En lo Formal, la elección del uso de medios escasos es fundamental, y lo social es considerado desde la división del trabajo, como forma de alcanzar una especialización que reporte mayor productividad, que maximice los fines. Esta lógica, si bien es de utilidad en la investigación, también muestra la necesidad de una ampliación que dé cuenta de la cuestión social fuera de estos límites. Ya que más allá de la división del trabajo y la especialización, juegan un papel importante la interacción entre las personas basadas en la identidad y la confianza que esta reporta y que promueve la cohesión y participa en las decisiones económicas (Polanyi, 1976).

Fuera del sistema de precios formados por el mercado, el análisis económico pierde la mayor parte de su relevancia como método de investigación del funcionamiento del sistema económico (Polanyi, 1976:5).

La inclusión de lo no económico es vital. Pues la religión o el gobierno pueden ser tan importantes para la estructura y el funcionamiento de la economía como las instituciones monetarias o la disponibilidad de herramientas y máquinas que aligeren el trabajo de la mano de obra (Polanyi, 1976:6-7).

Además, para comprender y explicar ciertas prácticas institucionalizadas en la región, como el comercio de ganado, tanto entre los pobladores como a manera de exportaciones de la región hacia otras regiones, y las acciones de concentración de la materia prima por parte de los productores de quesos para luego facilitar los flujos de efectivo hacia los ganaderos, todas estas acciones, que se realizan en un marco en donde las finanzas se manifiestan a manera de créditos, plazos y pagos en efectivo, pero también en acciones de reciprocidad y apoyo que abonan a la confianza entre las personas y que contribuyen a facilitar los intercambios económico-sociales; se requiere el aporte conceptual de principios comprendidos por el enfoque substantivista tales como la reciprocidad, la redistribución y el intercambio, las cuales implican relaciones interpersonales.

La reciprocidad denota movimientos entre puntos correlativos de agrupamientos simétricos; la redistribución designa los movimientos de apropiación hacia el centro y luego hacia el exterior; el intercambio hace referencia aquí a movimientos viceversa en un sentido y en el contrario que tienen lugar [...] en el sistema de mercado (Polanyi, 1976:7).

La confianza es otro elemento necesario para entender la realidad en la región de estudio, es un elemento presente en lo económico-social; sin ella la vida en sociedad se dificulta. La confianza es un elemento en la división del trabajo, de tal forma que mientras cada individuo realiza una tarea o servicio que beneficia a otros miembros de la sociedad, dicho individuo confía en que otros estarán produciendo los bienes y servicios que él necesita y que no logra producir individualmente; constantemente confiamos parte de nuestra supervivencia a otros miembros de la sociedad. Todo individuo, al usar o consumir los bienes y servicios producidos por otros, confía en que fueron elaborados de tal forma que cumplen con las condiciones necesarias que le permitirán satisfacer sus necesidades, de lo contrario, no se usarían los medios de transporte, ni se habitarían las viviendas. El hombre necesita confiar para sobrevivir, las prácticas económicas debieron construirse paulatinamente en un marco de relaciones de confianza, de forma similar a las prácticas

económicas en la zona de estudio, como es el caso del ganado a rendimiento o ganado al partir que se explicarán más adelante.

La confianza, identifica al individuo con los demás miembros de su grupo social, porque conjuntamente han aceptado formas de trabajo, formas de reproducción de la vida y formas de interacción con el medio físico. Estas formas son producto de un modelo que involucra las generaciones que les antecieron, pero que también se alimentan constantemente en respuesta a los cambios en las condiciones. Se confía en ellas porque son formas aprendidas generacionalmente, porque se confía en los antecesores que son quienes las practicaron y enseñaron. Una persona que reduce su grado de confianza en los demás o los demás hacia él, dificulta su interacción con ellos, su acción económico- social y su sobrevivencia. La confianza es una respuesta a la incertidumbre, porque se confía en que el resultado será el mejor, no se contrapone a la racionalidad económica de la máxima ganancia, sino que al igual que esta, es ingrediente de las decisiones y acciones económicas.

La solidaridad, es otro elemento que se aleja de la lógica de la máxima ganancia. La solidaridad tiende a subsanar los casos en los que el sistema económico no da respuesta a los individuos, es decir, si socialmente cada uno realiza una función en beneficio de los demás por el mecanismo de la división del trabajo y la especialización, entonces todos deberíamos poder satisfacer nuestras necesidades por los mecanismos del sistema económico, pero este mecanismo no funciona siempre así.

Un principio ético [...] es el de que la economía debe proveer las condiciones materiales directas e indirectas para satisfacer las necesidades básicas de todos los miembros de una sociedad (aún si esta sociedad integra a las personas en diferentes posiciones y con diversos modos de vida, para perdurar debe resolver las necesidades básicas de todos sus miembros) (Coraggio, 2012).

La realidad nos muestra situaciones de pobreza y carencia que apuntan a que esta función del sistema no es alcanzada. En este sentido la solidaridad contribuye a subsanar estos casos. En la lógica de la máxima ganancia la solidaridad no encuentra cabida. Ayudar a otro sin percibir beneficio económico no es parte de esta lógica, pero sí implica aspectos económicos porque alguien aporta un bien económico mientras que otro lo recibe. Los

casos de solidaridad forman parte de la realidad económica y deben considerarse en el análisis. Sin embargo es pertinente notar que el receptor de un acto solidario no participa de forma pasiva, sin realizar aporte. Si consideramos lo escrito por Mauss (1971), en relación al intercambio de dones, quien recibe el don, en su momento también entregó o entregará algo a cambio. Eso es la reciprocidad. Así en los casos en que una persona no le es posible satisfacer sus necesidades o las de su familia, aun cuando por efecto de la división del trabajo ha realizado una labor, es decir, ha trabajado recibiendo a cambio un sueldo a manera de precio por su trabajo, sin que este sueldo sea suficientemente retributivo, la situación no es imputable a la persona sino a una falla del sistema económico. En estos casos es el sistema quien debe contribuir a subsanar una situación así. Esto se relaciona con los beneficios que algunos habitantes de la región de estudio obtienen de políticas y programas sociales, sin embargo para aquellos que no son alcanzados por los mecanismos del sistema económico, son los particulares los que ponen en práctica la solidaridad como una manifestación de sentido social.

El sentido social y la conciencia de una subsistencia conjunta, es decir, de una interdependencia con los demás, subyacen en los procesos sociales experimentados en la región, en la forma de intercambio de dones. Evidencias como el compartir platillos y frutos cosechados, a manera de obsequios que comprometen la voluntad de quien los recibe, dan muestra de ello. Por ejemplo, anteriormente, si alguien hacía tamales era costumbre compartirlos con sus vecinos y familiares a manera de obsequios, y en algunas ocasiones los intercambios llegaron a incluir hasta aves de corral, un bien que ellos consideran de más valor. Estos intercambios que aún persisten, aunque con menor frecuencia, encajan con las apreciaciones de Mauss (1971:156-157), en el sentido de los dones, los cuales describe como “los cambios y contratos [que] se hacen bajo la forma de regalos, teóricamente voluntarios, pero, en realidad hechos y devueltos obligatoriamente”. El intercambio de dones consiste en una manifestación cultural que rige los intercambios y una práctica económica al margen de la lógica capitalista. El acto en sí, incluye reglas tácitas al punto que se eleva al estatus de contrato, lo que a su vez implica obligaciones para las partes y por tanto también penas o sanciones. Todo esto es absolutamente cultural. Alguien de otra cultura, no sabrá cómo comportarse en estos casos.

[...] se dan dos elementos fundamentales del *potlach*: el del honor, el prestigio, el *mana* que confiere la riqueza y la obligación absoluta de devolver estos dones bajo la pena de perder ese *mana*, esa autoridad, ese talismán y esa fuente de riqueza que es la misma autoridad (Mauss, 1971:164).

De esta manera, no recibir el regalo, llama a sumar a la relación ingredientes como el desprecio, la tacañería, el egoísmo o el miedo de asumir el compromiso de tener que devolver y desprenderse de algo, lo que compromete el honor y desencadena la pena del desprestigio, el de no ser una persona pudiente capaz de devolver con creces lo recibido o de no ser una persona valiente capaz de asumir compromisos.

El capitalismo tiende a borrar estos valores y promueve los intercambios por dinero basados en el precio y la ganancia. Además aleja el carácter social al promover el individualismo. Sin embargo, en la región estudiada los intercambios de dones funcionaban y aun lo hacen, sin mirar a los costos y al precio, porque la devolución del don no implica devolver lo mismo o su equivalente en algún medio de cambio, no se reduce a la compra venta, ni al trueque, sino que implica un compromiso más profundo, más allá del valor económico, en otras palabras el intercambio bajo este esquema denota significados superiores a las equivalencias en moneda, por ejemplo un favor por otro favor, un apoyo por otro apoyo pero sin caer en la ingenuidad de considerar que lo dado es completamente desinteresado. El valor que se le dan a las cosas y a los favores, también son parte de cada cultura.

Actualmente en la región, el intercambio de dones se observa entre ganaderos y algunos compradores de ganado, como se verá más adelante. También se observa entre familiares, entre los que emigraron y los que se quedaron, ya que mientras los primeros ahorran e invierten en ganado los segundos administran y cuidan los intereses de aquellos, al tiempo que usufructúan lo necesario para su subsistencia. O también los casos cuando un familiar dedica cuidados a un adulto mayor, a cambio de que este último le conceda preferencias en el reparto de sus bienes.

De esta manera, apoyado en el enfoque de estos autores se cuestionan los preceptos de una economía de mercado porque se considera que estos cambian la concepción misma del hombre que pasa de pretender fines sociales a pretender fines individuales, de trabajar para

la subsistencia y la prevención a trabajar en pro de la acumulación apoyado en las formas que facilita el elemento dinero, de tal manera que aún cuando el hombre es capaz de pretender fines y satisfacciones como el arte, la política y la estética, se transforma por los mecanismos del capitalismo en un ente centrado en la obsesión por la acumulación de bienes y valores dados en dinero.

2.3 CULTURAS FINANCIERAS

2.3.1 Cultura financiera

La cultura financiera para efectos de la investigación tiene que ver con las formas de consumo, de ahorro, de inversión y de financiamiento que los individuos eligen para satisfacer sus necesidades.

Cabe recordar aquí la definición de finanzas de la RAE:

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española (RAE), el término finanza proviene del francés *finance* y se refiere a la obligación que un sujeto asume para responder de la obligación de otra persona. El concepto también hace referencia a los caudales, los bienes y la hacienda pública.³⁶

Es decir, las finanzas y la cultura financiera no necesariamente involucran al dinero pero sí a las obligaciones con otras personas. También a los bienes que se poseen. La relación que normalmente se hace de las finanzas con el dinero es porque el sistema capitalista así considera este término exclusivamente y la sociedad así lo concibe, pero en este estudio se retoma su significado original más amplio.

De tal forma que no podemos hablar de una carencia de cultura financiera, sino de diferentes culturas financieras. Un individuo o un grupo no pueden carecer de cultura financiera –como afirman los promotores de la bancarización-, pero sí pueden tener una cultura financiera diferente a otro individuo o grupo en el sentido de que poseen costumbres diferentes en la elección de satisfactores u opciones para ahorrar, invertir o financiarse. Sobre esto Max Neef *et al.* (2010:17) afirman:

Uno de los aspectos que define una cultura es su elección de satisfactores. Las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las

³⁶ <https://definicion.de/finanzas/>

mismas que las de aquel que pertenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la elección de la cantidad y calidad de los satisfactores y/o las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos.

Las opciones de en qué invertir, cómo ahorrar y cómo financiarse, están determinadas por el entorno físico, los recursos naturales y las posibilidades de interactuar con ellos para obtener beneficios, así como por el entorno socioeconómico que implica el modelo económico vigente y las políticas públicas que facilitan, motivan o dificultan determinadas acciones; por los conocimientos y capacidades que poseen, fruto de una educación formal o por la transmitida de generación en generación.

La cultura financiera es una respuesta al entorno natural y socioeconómico e implica las decisiones financieras tomadas por los individuos y que deriva en sus acciones y en resultados de mayor o menor beneficio. Dado que hablamos de culturas financieras, el dinero generalmente asociado a las finanzas y muy recurrido en el sistema capitalista como medida de valor, es un elemento que puede ser concebido de formas un tanto diferentes desde otras lógicas, como ya se pudo ver en el caso del intercambio de dones, al punto que en algunos casos podemos hablar de asignaciones de valor mediante parámetros distintos al dinero, pero que en todo caso lo valuado tiene sentido para las personas de una misma cultura y contribuye a la realización de sus necesidades fundamentales y a la consecución de su subsistencia. Bajo esta perspectiva, la valuación en dinero no es requisito indispensable para que un determinado recurso sea considerado como tal, si finalmente contribuye a la calidad de vida de quien lo posee o dispone de él.

2.3.2 Finanzas y finanzas populares

Las finanzas, se asumen en cuanto a las formas de ahorro, inversión y financiamiento que determinan las decisiones y acciones de los individuos y sus familias, en pro de mejorar sus capacidades económicas y condiciones de vida. Es decir, van más allá de la forma acostumbrada de concebir las finanzas como la simple habilidad de administrar el dinero, ya que en la presente investigación, el dinero no es la única forma en que se asumen las divisas, estas corresponden más con lo que afirma Villarreal (2004:10) “[los cálculos financieros] involucran, además de divisas monetarias, una gama de divisas no monetarias cuyos códigos de transferencia incluyen valores culturales, sociales y simbólicos”

Lo anterior aporta un panorama más amplio y flexible para comprender los intercambios entre la población. La idea de que las operaciones de intercambio económico se dan solo con dinero legitimado por el estado, es limitada. Ya que entre la población pueden existir códigos diferentes al dinero, en donde otros bienes pueden fungir como base de intercambio (como es el caso del trueque), pero en donde también valores como la lealtad, la amistad, la confianza y el agradecimiento entran en juego.

Bajo esta visión, una operación de compra-venta podría estar condicionada –por ejemplo– por el agradecimiento, de tal forma que determinado bien solo se vende a quien ha hecho favores previos, porque a la vez se espera continuar recibiendo dichos favores.

De esta manera contar con el agradecimiento, la lealtad y otros valores culturales de las personas, pueden significar activos que desde el punto de vista de la contabilidad y las finanzas tradicionales no se pueden cuantificar, pero que no dejan de ser recursos que contribuyen a acrecentar el patrimonio de las personas y las familias.

Bajo este esquema, el patrimonio de las personas y las familias puede integrar elementos intangibles y culturales que contribuyen a su bienestar, y que refuerzan su estabilidad y subsistencia ante factores económicos exógenos.

El acercamiento a las prácticas financieras de los sectores populares requiere además, concebir prácticas de ahorro, inversión y financiamiento no comprendidos por el sistema financiero neoliberal, que en algunos casos son prácticas que tampoco están legitimadas, y que son más acordes con lo que se denomina finanzas populares. La concepción de este término para efectos de la investigación se apoya en la definición que ofrecen González Butrón y Conde Bonfil (2008: 9):

[...] todos los mecanismos e instrumentos que los pobres [sic] utilizan como modalidades de servicios financieros, así como las instituciones que los ofrecen, por no tener acceso a éstos en el sistema financiero formal o por ser prácticas tradicionales en su cultura financiera.³⁷

³⁷ Yo me distancio de la expresión de “pobres” y propongo en su lugar el término “sectores populares”.

2.3.3 Ahorro e inversión

De acuerdo con Keynes, citado por Zahn (1982), el ahorro y la inversión son conceptos que se explican ligándolos al consumo y al ingreso. Tanto el ahorro como la inversión se asumen como elementos residuales entre el ingreso³⁸ y el consumo, de tal forma que el ingreso o la renta disminuida por el consumo dará un residuo que puede aplicarse al ahorro o a la inversión.

Una unidad económica, que puede ser un individuo o una familia, tendrá que decidir qué hacer con su ingreso. Deberá decidir en qué medida o proporción lo destinará al consumo, al ahorro o a la inversión. La capacidad de decidir queda disminuida ante aquellas situaciones en donde el ingreso es insuficiente para cubrir las necesidades más apremiantes.

En el contexto de la presente investigación, el ingreso se concibe en formas adicionales al dinero, por ejemplo, la cosecha de frutos, la obtención de leche y otros productos agropecuarios son parte del ingreso de las unidades económicas conjuntamente con el dinero que podrían obtener vía ventas o trabajo asalariado. Esta forma de concebir el ingreso se aleja de la asumida por algunos índices económicos que consideran al ingreso exclusivamente como el que se percibe en dinero, sin tomar en cuenta el resultado de las acciones de subsistencia, como la producción para el autoconsumo en el caso de las familias que trabajan el campo.

La forma asumida de ingreso, permite identificar con mayor precisión si las unidades económicas están en posibilidades de optar por el ahorro y la inversión, o en su caso, si necesitan acceso a créditos que les permitan financiar las temporadas deficitarias.

El consumo tiene que ver con la aplicación actual del ingreso en la satisfacción de necesidades, mientras que el ahorro consiste en reservar parte del ingreso para aplicarlo en el futuro. El ahorro implica un interés o rendimiento que en la mayoría de los casos es positivo o cero. Sin embargo, por efectos de la inflación, un ahorro que no genera ingresos adicionales, en realidad pierde poder adquisitivo, por lo que su rendimiento sería negativo hasta el límite de la tasa de inflación.

³⁸ Se considera un ingreso neto, es decir, un ingreso disminuido por los impuestos.

La distinción entre el ahorro y la inversión es más de carácter subjetivo, ya que la inversión genera en el sujeto expectativas de rendimientos más elevados, pero acompañados de variabilidad. El sujeto espera el rendimiento más elevado, pero asume que se multiplican los factores que determinan dicho rendimiento y, por tanto, todo cambio en ellos generará cambios en el rendimiento final. Esta variabilidad en los rendimientos probables esperados se conoce como el riesgo. En la medida que el riesgo es más elevado la inversión es menos atractiva (Brealey, 2003).

En concordancia con las ideas de Keynes, en relación a la influencia de las expectativas sobre los futuros beneficios en la determinación de la inversión, cuando las expectativas son de rendimientos bajos o nulos las personas suelen cambiar sus decisiones de inversión o ahorro por consumo (ya que disminuye el costo de oportunidad del consumo). Por el contrario, cuando las expectativas son de rendimiento elevado la atracción por ahorrar e invertir se incrementa. Aunque parece que los campesinos y ganaderos no hacen este tipo de cálculos, lo observado en campo muestra que sí los hacen, por ejemplo, un incremento en el precio de la leche o la carne, los estimula a ahorrar e invertir en semovientes y viceversa.

En los sistemas bancarizados, la distinción entre el ahorro y la inversión es más clara, los bancos ofrecen cuentas de ahorro en donde se comprometen a pagar una tasa de rendimiento (tasa pasiva) positiva (sin considerar la tasa de inflación) y cuentas de inversión en donde el rendimiento puede transitar de positivo a negativo dependiendo de los instrumentos que se manejen (desde CETES hasta acciones de empresas).

Fuera de los sistemas bancarizados, en el terreno de las finanzas populares, la distinción entre el ahorro y la inversión se difumina entre las estrategias que las familias ponen en práctica para conservar y acrecentar su ingreso (Villarreal, 2004). Las estrategias podrían ser, desde guardar dinero en la parte más insospechada de la vivienda para prevenir el hurto o adquirir algún bien que pueda ser sujeto de empeño, hasta otorgar dinero a rédito (usura), o bien la compra y cría de animales.

Ante esto, para los efectos de la investigación se requiere un concepto de ahorro que no busque distinguirse del concepto de inversión, sino que transite entre uno y otro. Conde (2010:36) propone el siguiente concepto de ahorro:

El conjunto de decisiones que toman premeditadamente los integrantes de un hogar para: i) homogeneizar su consumo a lo largo del tiempo (ante percepciones irregulares en montos y plazos); ii) asegurar la disponibilidad de cierto ingreso (y, por tanto un determinado nivel de vida) en un momento posterior, o iii) incrementar su riqueza (incluyendo el acervo de bienes y la formación de capital humano) y su bienestar futuro.

Se retoma este concepto para la investigación por ser de tipo microeconómico, lo que permitirá abordar y estudiar las decisiones y acciones que las familias ponen en práctica en cuanto al residuo del ingreso menos el consumo.

2.3.4 Financiamiento y crédito

El financiamiento tiene que ver con la consecución de recursos para el logro de un objetivo. Dicho objetivo tiene que ver con el logro de satisfactores que permitan realizar determinada necesidad. El ahorro es una fuente propia de financiamiento, que las familias deciden usar para diversos objetivos según sus costumbres, sus valores y su entorno físico social en el que reproducen sus vidas, es decir, los satisfactores culturalmente determinados.

Sin embargo cuando el ahorro es insuficiente o no existe, debe recurrirse a una fuente externa. El crédito es la consecución de recursos, a partir de fuentes externas. En el terreno de las finanzas populares el crédito tiene otras denominaciones como son el préstamo y el fiado, pero en todos los casos, operan sobre una base de confianza, es decir, la confianza en que quien recibe el recurso (sujeto de crédito), devolverá lo que se le otorgó en un plazo dado.

Al aplicar el financiamiento en los objetivos perseguidos, es decir, en la obtención de satisfactores, sea por crédito o por ahorro, se genera el consumo. Si el financiamiento es por ahorro, el consumo se habrá postergado desde cuando se obtuvo el ingreso hasta cuando se aplicó. Si el financiamiento es por crédito se adelanta el consumo, considerando que corresponde a ingresos futuros y que dichos ingresos, cuando se obtengan, servirán para pagar el crédito. Visto de esta forma el crédito fomenta el consumo y el mismo crédito se convierte en una mercancía o producto que es conveniente vender porque reporta ganancias

vía intereses. Por ejemplo cuando una persona adquiere ropa, calzado o mueble a crédito, con involucramiento de pago de intereses, estará adquiriendo un producto tangible pero también un producto financiero.

2.4 BANCA Y BANCARIZACIÓN

2.4.1 La banca y el sistema bancarizado

El término Banca se refiere al conjunto de Bancos y las actividades que realizan, incluye el banco central, que para el caso de México es Banco de México (BANXICO), los bancos de desarrollo y la banca comercial.

La banca comercial o de primer piso, es la que mayormente está en contacto con el público, sus servicios incluyen diversos productos financieros como tarjetas de crédito, crédito automotriz, crédito hipotecario, cuentas de cheques y cuentas de ahorro entre otros. En las instalaciones donde prestan sus servicios, pueden converger las actividades de otras entidades jurídicas como aseguradoras y afianzadoras conjuntamente con las de la banca y aún cuando jurídicamente son entidades separadas, todas pueden corresponder a un mismo capital y por tanto integrar una misma entidad económica.

El marco legal del sistema financiero en México, del que forma parte la banca, implica entre otras las siguientes leyes:

- Ley del Banco de México,
- Ley de Instituciones de Crédito,
- Ley de Seguros y Fianzas,
- Ley de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores,
- Ley de los Sistemas de Ahorro para el Retiro,
- Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito,
- Ley de Ahorro y Crédito Popular,
- Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas,
- Ley de Protección al Ahorro Bancario,
- Ley de Protección y Defensa al Usuario de Servicios Financieros y
- Ley del Mercado de Valores.

Mediante ellas se establece que la actividad de la banca comercial y de desarrollo es supervisada esencialmente por BANXICO y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), esta última lleva a cabo esta función mediante la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Conjuntamente, estos organismos y otros como el Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB) y la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), les toca regular además de los Bancos a otras entidades financieras como Aseguradoras, Afianzadoras, Casas de Bolsa, Bolsa de Valores, Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo, Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES), Sociedades de Inversión Especializadas en Fondos para el Retiro (SIEFORES), etcétera, para ello la SHCP se apoya en la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF) y la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR) .

El conjunto de entidades reguladoras y reguladas, que operan según la normatividad legal del país, conforman lo que se denomina sistema financiero mexicano. En la página web de la CNBV (2015), se expone que el sistema financiero tiene la función de “contactar a oferentes y demandantes de recursos monetarios, para que a través de esta función de intermediación financiera, se apoye el funcionamiento eficiente del sector real de la economía, es decir, de la producción de bienes y servicios.”³⁹

Y sobre la contribución que debe corresponder a la banca en cuanto a la función descrita, se afirma lo siguiente:

[...] consiste en captar el ahorro fraccionado disperso en la economía, conjuntarlo y canalizarlo ágilmente (en el lugar, tiempo, monto y plazo requeridos) en forma de financiamiento hacia individuos o instituciones con proyectos de inversión viables y que generen valor agregado en la economía (CNBV, 2015) (*ibid.*).

Para tratar de dar cabida a los sectores populares en los objetivos del sistema financiero, en México se han desarrollado los llamados “bancos de nicho”, que a diferencia de la banca comercial o banca múltiple, se dedican a una sola actividad, y por tanto son más especializados en su función y en el nicho de población que atienden. Estos bancos, junto con otros organismos que comúnmente se les denomina financieras, están más orientados a atender a los sectores populares, entre ellos se encuentran las Sociedades Financieras de

³⁹ <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusión/Paginas/Descripción.aspx>

Objeto Limitado (SOFOLES), las Sociedades Financieras de Objeto Múltiple (SOFOMES), las Sociedades Financieras Populares (SOFIPOS), las Sociedades Financieras Comunitarias (SOFINCOS) y las Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo. A ellas se agregan los corresponsales bancarios que son terceros que sirven como intermediarios entre el público y los bancos, a través de los cuales pueden realizarse operaciones financieras como pagos y depósitos, participan bajo esta figura principalmente tiendas de conveniencia como OXXO Y EXTRA (Luna, 2008).

Para efectos de la investigación, haremos referencia al “sistema bancarizado” como el conjunto de organismos pertenecientes al sistema financiero mexicano, legitimados desde el sector público para operar productos y servicios financieros consistentes en el ahorro, la inversión y el financiamiento u otorgamiento de crédito a los sectores populares.

Esta forma de entender a lo que denominamos sistema bancarizado ofrece flexibilidad para incluir no solo a los bancos comerciales, sino también a Sociedades Financieras de Objeto Limitado (SOFOLES), Sociedades Financieras de Objeto Múltiple (SOFOMES), Sociedades de Ahorro y Préstamo, microfinancieras, etcétera.

2.4.2 La bancarización

La política financiera actual, que se encuentra en sintonía con organismos internacionales, está orientada a la inclusión de cada vez mayores sectores de la población a los servicios financieros del sistema bancarizado, a lo cual se le conoce desde la perspectiva oficial del sector público como “inclusión financiera” (CNBV, 2015; OCDE, 2015).

Para la investigación se ha optado por el término bancarización en lugar de inclusión financiera, dado que se considera que la población que no hace uso del sistema bancario, en realidad no está excluida financieramente toda vez que hace uso del dinero oficial y realiza prácticas de ahorro, de inversión y de financiamiento en el marco de sus costumbres.

La política de orientación a la bancarización se aprecia en la opinión de organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE (2015):

México está poco bancarizado en comparación con otras economías de la OCDE. Grandes segmentos de la población no utilizan los servicios bancarios formales y se requiere avanzar mucho para promover la inclusión financiera y el uso de dichos servicios.⁴⁰

La justificación de la OCDE para promover la denominada inclusión financiera alude a que es una política progresista y coadyuvante del desarrollo. Esta visión es retomada por el gobierno de México y es promovida por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) a través de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores CNBV (2013), que es el organismo encargado de la bancarización y que define la inclusión financiera como:

[...] el acceso y uso de servicios financieros formales bajo una regulación apropiada que garantice esquemas de protección al consumidor y promueva la educación financiera para mejorar las capacidades financieras de todos los segmentos de la población.⁴¹

Sobre la ‘educación financiera’ se asevera:

Se refiere a las acciones para que la población adquiera aptitudes, habilidades y conocimientos para estar en posibilidad de efectuar un correcto manejo y planeación de sus finanzas personales, así como para evaluar la oferta de productos y servicios financieros; tomar decisiones acordes a sus intereses; elegir productos que se ajusten a sus necesidades, y comprender los derechos y obligaciones asociados a la contratación de estos servicios.⁴²

En esta visión son considerados esencialmente los productos y servicios financieros ofertados por el sistema bancarizado, olvidándose de las prácticas tradicionales mediante las cuales las personas también ahorran, invierten y se financian, de tal manera que desde esta perspectiva pareciera que quienes no hacen uso del sistema bancarizado tampoco estuvieran tomando decisiones lógicas de acuerdo a sus intereses y por tanto no hicieran un manejo correcto de sus finanzas, esto es algo que difiere de lo encontrado en la realidad de la región social estudiada donde las manifestaciones sobre los contratos que realizan muestran la práctica de unas finanzas acordes a su entorno, a su forma de subsistencia y bajo concepciones que subyacen aprendidas por efecto de las tradiciones, (lo que se explica en el capítulo IV). Sin embargo dado que estas prácticas tradicionales se realizan al margen

⁴⁰ Recuperado de <http://www.oecd.org/economy/surveys/Mexico-Overview-2015%20Spanish.pdf> el 25 de junio del 2015.

⁴¹ Recuperado de <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusión/Paginas/Descripción.aspx> el 20 abril del 2015

⁴² *Ibíd.*

del sistema bancarizado, se promueve la bancarización de estos sectores poblacionales bajo el supuesto de proveerles de mejores capacidades.

En México, el proceso de bancarización está liderada por los bancos extranjeros y los bancos de nicho, lo que se observa en datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores al 2003. En ese año operaban en México, 19 bancos extranjeros controlando el 81.6 % de los activos totales del sistema bancario, destacando por el monto de sus activos BBVA/Bancomer y Banamex/Citibank. Junto a estos bancos de capital extranjero, interactúan otros bancos que podemos denominar pequeños, en razón de sus capitales, los cuales se caracterizan por otorgar créditos a sectores poblacionales de bajos ingresos, estos bancos asumen mayores riesgos derivados del otorgamiento de créditos y costos mayores por las dificultades de captación de depósitos, y en consecuencia, sus tasas de interés son elevadas, pudiendo llegar al 6% semanal. Varios de estos bancos, los mencionados “bancos de nicho”, están vinculados a cadenas comerciales, lo que les da una base de clientes que los fortalece, y los créditos que otorgan están ligados a la venta de los productos que estas cadenas comerciales ofrecen, destacando en esta categoría Bancoppel, Banco Azteca, Ahorro Famsa y Wal-Mart (Luna, 2008).

Es a través de los bancos de nicho y de microfinancieras esencialmente, que la política de bancarización para las zonas menos urbanas y rurales, se ha estado ejecutando en México. La acciones derivadas de esta política se pueden apreciar en los resultados de la encuesta nacional de inclusión financiera (2012) publicada por el Consejo Nacional de Inclusión Financiera, la cual reveló que en México, el 45% de los municipios cuentan con cuando menos un punto de acceso de sucursal bancaria, si se agregan los corresponsales bancarios se alcanza 60%, y si además se agregan cajeros automáticos se llega a 65%. El tiempo promedio para trasladarse a una sucursal bancaria es de 26 minutos implicando 28 pesos de costo, mientras que el traslado a un cajero toma 20 minutos e implica un costo de 21 pesos. Con estas condiciones se alcanza un nivel de acceso del 96% de población adulta, pero según la misma encuesta solo el 38% del universo estudiado es usuario de cajeros automáticos.⁴³

⁴³ Recuperado de <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusión/Documents/Encuesta%20Nacional%20de%20IF/Análisis%20Descriptivo%20ENIF%202012.pdf> el 17 de mayo del 2015

De esta manera se observa cómo el estado fomenta los servicios financieros bancarizados a todos los sectores de la población, en atención a las recomendaciones de la OCDE, en la lógica de ser algo que coadyuva al “progreso”. Sin embargo en este trabajo se cuestiona esta lógica por las evidencias obtenidas de lo empírico, donde hay personas que han progresado económicamente al margen de la bancarización, por lo cual se retoman aportes de autores que asumen una postura crítica. Al respecto Muñoz (2008:14) afirma:

Dichas iniciativas se desarrollan en un contexto marcado por la política neoliberal que desde los años setenta ha avanzado fuertemente sobre la liberalización, la desregulación, la privatización, la extranjerización y la concentración, llevando a una fuerte financierización de la economía [...] siendo algunas de las consecuencias [...] el desmantelamiento de la banca pública de desarrollo y/o fomento y la institucionalización de las microfinanzas preconizando la promoción de la empresariedad y la profundización financiera como una estrategia de alivio de la pobreza.

También Azuara (2010:90), escribió al respecto:

[...] es importante cómo el Estado interviene en la conformación e instrumentación de mecanismos financieros que permiten el despojo patrimonial de sectores de bajos recursos en las ciudades, y cómo está involucrada en la conformación una nueva y sofisticada industria de defraudación, denominada [...] acumulación por desposesión.

Estos comentarios, buscan desmentir la intención de la política orientada a la “inclusión financiera”, promovida desde foros internacionales con alcance hasta las zonas rurales; poniendo en evidencia intenciones que más bien promueven la concentración y acumulación de capitales y el desdibujamiento de las formas tradicionales de practicar las finanzas, por no corresponder con la lógica de los mercados que operan bajo las ideas neoliberales, filosofía que, en opinión de Ornelas (2000: 60):

Una de su peculiaridades [...] es el predominio de la razón económica sobre la política, [...] la lógica del funcionamiento del mercado y la ganancia se convierten en los factores determinantes de la organización de la vida social. Nada fuera del mercado puede ser racional. En otras palabras, bajo el neoliberalismo lo fundamental de la economía es considerar el mercado total como el mecanismo más eficiente para la asignación de los recursos productivos; asimismo para que el mercado funcione de manera adecuada se

precisa la libertad de precios que se fijan a través del libre funcionamiento de la oferta y la demanda, esto es sin interferencia política (social) alguna.

Relacionado con esto, la realidad estudiada muestra la organización de un vida social donde no todo funciona bajo los mecanismos del mercado, evidenciando procesos económicos al margen de la asignación de precios, tales como la reciprocidad y el intercambio de dones, hallazgos que se abordaran más adelante.

2.5 SOCIEDAD DE CONSUMO

El consumo está ligado a la subsistencia, el hombre se organiza socialmente para producir aquello que necesita y que habrá de consumir para poder subsistir. La necesidad de consumir es propia del hombre, pero la forma en que se hace, es decir, la elección de satisfactores implica una determinación cultural, como ya vimos anteriormente.

Una razón por la que nos organizamos socialmente es para intercambiar, ya que no se consume exactamente lo que cada quien produce, de esta manera buscamos conservar lo que producimos en un instrumento que sea fácilmente convertible en los bienes que habremos de consumir. El dinero juega ese papel mediador pero no es el único, ya que como veremos, anteriormente en la región social estudiada fueron el cacao y el café los que desempeñaron ese papel y ahora es el ganado el que lo realiza.

En las sociedades más urbanas donde la subsistencia aparenta estar alejada de lo biofísico, el dinero es el medio esencial para acercarnos al consumo, en ellas el dinero se concibe como la única forma de ingreso, pero en sociedades más rurales el ingreso puede tomar otras formas.

Como antes se mencionó, el consumo es parte de una función conjuntamente con el ingreso y el ahorro. Para la investigación, el consumo cobra relevancia considerando que tiene que ver con las finanzas de las personas y las familias.

Con relación a la forma de concebir el ingreso en la investigación, ya anteriormente se aclaró que este concepto es abordado desde una perspectiva más amplia, de tal forma que comprende no solo el ingreso en dinero, sino también los que se presentan en formas distintas a este, como sucede con la producción para el autoconsumo. Durante la

investigación de campo, se observó que las familias acostumbran producir bienes, no solo para colocarlos en un mercado, sino también para consumirlos, de tal forma que las frutas, verduras y vegetales que logran cosechar a baja escala, al no ser intercambiados en una operación de comercio no reportan ingresos en dinero, pero impactan directamente en el ahorro al evitar desembolsos para adquirirlos, lo mismo sucede con la leche, el queso y la crema que obtienen del ganado, o la carne que obtienen de la cría y engorda de aves de corral, que son alimentadas con lo que la misma tierra produce. También realizan ahorros cuando son beneficiados por actos de apoyo solidario o por intercambio de dones. Estas formas de ingreso, no son contabilizadas por todos los índices económicos que buscan medir situaciones de pobreza, precisamente por no participar en procesos de intercambio mediados por dinero, sin embargo es evidente su contribución al sustento de las familias. Esta forma de ver el ingreso nos permite entender de mejor manera la realidad del consumo en la región social estudiada.

La decisión que cada individuo toma sobre cómo aplicar su ingreso, depende de varios factores; si bien el hecho de consumir es propio de todos los animales racionales e irracionales, en el caso del hombre esta capacidad se distingue porque posee capacidad para elegir lo que consume considerando sus necesidades particulares y su forma cultural de satisfacerlas. Sin embargo esta capacidad se ve limitada en su ejercicio si tomamos en cuenta la mercadotecnia, la logística de la distribución, así como las condiciones que impone el tipo de organización económica. Ante esto las opciones de consumo se ven limitadas a lo que el mercado ofrece (Cortina, 2002).

El consumo se vuelve entonces algo que requiere mayor análisis, ya que no puede verse exclusivamente desde una función cuantitativa dado que involucra elementos de carácter subjetivo y de carácter social que deben tomarse en cuenta.

Bajo los mecanismos del mercado, los incrementos en el consumo implican un rendimiento positivo para los capitales, lo que satisface su objetivo de generar ganancias. La exigencia de incrementar constantemente el capital, requiere de ciertas condiciones como son: un medio que respalde su acumulación lo cual se encuentra en el dinero; incrementar la capacidad de la industria que es su método esencial de transformación; y un mercado de consumo que es otorgado por la población. El dinero mientras conserve el respaldo y

crédito social, en lugar de un respaldo físico como el oro, es decir, mientras sea aceptado por la mayoría como medio de intercambio, puede crecer indefinidamente en formato electrónico, así los capitales se pueden acumular ilimitadamente a manera de saldos en las computadoras de los bancos. Por otro lado, la industria ha desarrollado a tal grado su eficiencia, que es capaz de abastecer a la población no solo de bienes encaminados al sustento, sino de bienes ostentosos, transformando el medio físico en bienes de consumo a gran velocidad. Con relación a la población, esta representa incrementos en el consumo en la medida que también ella crece y en la proporción que incrementa su renta periódica para pagar los bienes que consume. Sin embargo, en la medida que la población deja de crecer a la misma velocidad que lo hace el capital (dado que su crecimiento es físico mientras que el capital crece virtualmente en formato electrónico), se vuelve necesario que la misma población sea la que consuma en mayor medida, por lo que se motiva a las personas al punto del consumo irreflexivo lo que es muy beneficioso para los capitales (Bauman, 2007; Cortina, 2002).

La economía capitalista neoliberal, presume el consumo elevado como evidencia de progreso, a lo cual Illich (2006) se refiere, de manera crítica, como la proyección de un supuesto progreso ilimitado, en el que los individuos son incentivados a consumir de diversas maneras y una vez que lo hacen, los objetos quedan en manos de la obsolescencia, debido a que lo que adquieren tiene una duración programada, de tal forma que vencido el plazo tenderá a la desvalorización por diversas formas y mecanismos, entre ellos el surgimiento de una nueva versión que incorpora cierto adelanto con supuesto beneficio para el consumidor, de tal forma que poseer la nueva versión y desechar la anterior, atiende a la percepción de falso progreso en la persona. Mediante la depreciación y la obsolescencia programada, entre otras cosas, como es el caso de la moda y la tecnología, así como también mediante la venta de estatus (a través de productos ostentosos), se acelera el consumo.

Se promueve la lógica de que el nivel de consumo debe elevarse constantemente, como requisito para lograr este progreso capitalista, debido a que al ritmo de estos incrementos se mueven los engranes de la producción, el empleo, el intercambio y los ingresos de las personas. Bajo la perspectiva neoliberal, es necesario fortalecer el consumo para crear más

y mejores empleos, para que en la forma de sueldos, las familias obtengan ingresos que les permitan el sustento. Las personas son motivadas a pensar en un futuro que requiere de elementos que solo la industria puede dar, lo que los mueve a un esfuerzo constante por conseguirlos, al tiempo que les resta autonomía debido a que se abandonan y reclaman que la industria haga todo por ellas y que se haga cargo de ellas (Illich, 2006).

El no consumir bajo las condiciones del mercado, aleja a las personas del estilo de vida y del modelo de consumidor proyectado por la publicidad, situándolas en una posición de atraso ante los ojos de los que comparten esta visión de progreso. De esta manera, el tiempo transcurre en la persecución de un consumo que nunca termina de ser pleno, en los esfuerzos por obtener los ingresos monetarios para poder consumir. Se vive anhelando el estatus deseado, imaginando el momento en que por fin se alcance la posesión de los productos añorados (Bauman, 2007).

Para Bauman (2007) esta forma de consumo irreflexivo es característica de lo que denomina como una sociedad de consumidores, la cual describe como aquella en la que la mayoría de sus individuos han adoptado una forma de consumo en donde adquieren bienes sin considerar sus propósitos de vida, sin considerar si lo que adquieren los acerca o los aleja de lo que son y de lo que se proponen. La sociedad de consumidores apoya, promueve y alienta el estilo de vida consumista y reprueba todo aquello y aquellos que no se suman a esa actitud, a esta forma de vivir. Los individuos de esta sociedad realizan las compras por impulso, a manera de una adicción que comienza desde la niñez, aunque el mercado los acapara a todos independientemente de la edad o el género, ya que todos son bien vistos siempre y cuando consuman de esta manera. Aquellos que compran lo recomendado por la publicidad se sienten parte de algo, parte de un colectivo que camina en el mismo sendero de actitud y los que no lo hacen están destinados a la reprobación y a la exclusión, así los pobres se ven presionados a destinar buena parte de sus reducidos ingresos a adquirir bienes que los incluya al menos por algunos momentos al colectivo, de lo contrario se sienten humillados.

El progreso es percibido por las personas desde la lógica de venderse bien y consumir mucho, es decir de vender su imagen vistiendo a la moda, consumiendo objetos y servicios

que dan la sensación de pertenencia a un determinado grupo social, de tal forma que quien encaja en esta manera de consumo es visto como avanzado y desarrollado; una idea de desarrollado que se fortalece aún más cuando son las economías de los países quienes respaldan estas prácticas y políticas. Para lograr venderse a sí mismo en una sociedad que exige ser consumista para ser aceptado, los individuos se ven a sí mismos como incompletos, como algo que aún se tiene que mejorar para encajar, deben por tanto vestirse, calzarse y arreglarse de tal manera que alcancen una mayor realización, En eso radica su concepción de mejora y de progreso, en tener la capacidad o poder consumir de tal forma que los acerque al modelo o estilo previsto o diseñado por el mercado, por los capitales. Sin sospechar que dicho estilo de vida es efímero, que solo podrán alcanzarlo por algunos momentos antes de que se desvanezca en modificaciones y se presente como uno nuevo en donde otra vez los individuos consumidores vuelven a quedar como incompletos (Bauman, 2007).

De esta forma, el supuesto progreso ilimitado, se da en el sentido de que a mayor consumo el mercado es más atractivo para los capitales, los que si bien generan empleos mediante el productivismo, también generan transformación acelerada del ambiente y mayor consumo de energéticos. La supuesta evidencia de progreso para las masas, se asume en el sentido de que el nivel de vida de las personas se ve incrementado en la medida que aumenta el consumo de los bienes que se producen y distribuyen por los mecanismos del mercado, las personas podrán pagar el consumo, siempre y cuando posean ingresos por el empleo que los capitales en crecimiento les ofrecen. Ahora bien, esta función de progreso ilimitado, realmente no es posible si consideramos que al continuar creciendo, los capitales seguirán buscando rendimientos positivos, y por lo tanto requerirán de cada vez mayores mercados y de una mayor aceleración en la explotación de lo biofísico. En otras palabras se pretende un progreso infinito a partir de unas variables que son finitas y limitadas, (Latouche, 2009).

En la transición hacia el consumo irreflexivo (o consumismo), el crédito juega un papel importante ya que cierra un proceso que involucra la ansiedad por consumir (generada desde la mercadotecnia y la publicidad), acerca de esto Weatherford (1998) citado en Santana (2008) nos dice “este sistema permite que aumenten las ventas y con ello, se favorecen la producción y los servicios, a pesar del mayor endeudamiento individual, es

decir, dinamiza la economía a expensas de los consumidores”. El crédito adelanta lo que en otro caso serían las ventas futuras, de esta manera la mercadotecnia y el crédito son elementos que se usan para acelerar el consumo.

El crédito para el consumo se ha vuelto tan importante, que los bancos han abandonado su actividad original de “[reunir] los saldos de las transacciones de una comunidad para prestarlos a un cierto interés a sus clientes comerciales” (Lietaer, 2005:66), y han priorizado el negocio de los “servicios financieros”. Las tasas de interés aplicadas a los préstamos que se realizan mediante tarjetas de crédito son muy superiores a los préstamos a empresas o a particulares (a menudo al doble o al triple). (Santana, 2008:39)

La búsqueda del rendimiento positivo que acelera el consumo, también genera costos que no son trasladados a los capitales en la dimensión correcta, ya que la omisión en la absorción de costos se da esencialmente en el terreno ambiental,⁴⁴ el consumo innecesario e irreflexivo nos lleva a transformar aceleradamente recursos naturales (algunos no renovables) en materiales de lenta degradación biológica, además de que cada producto procesado implica intercambio energético con el ambiente, que conlleva a modificaciones en la temperatura del planeta. En este punto la denominada lógica de la máxima ganancia se vuelve incongruente en el sentido de que se deteriora el planeta por una acumulación de capital que es virtual.

Los costos ambientales no son económicamente absorbidos por los fabricantes porque no son tasables en dinero, los daños ambientales no pueden ser compensados o restituidos con recurso financiero, ya que en un intento por asignar costo económico al deterioro ambiental, tendría que pensarse en la restitución, es decir lo que cuesta volver a enfriar el planeta o revertir los procesos de conversión del plástico o vidrio en las materias primas de donde partieron.

El consumo irreflexivo acentúa la explotación, tanto de lo biofísico como de la población consumidora, por la aceleración del proceso de producción-consumo, pero la explotación de parte de los capitales a la población requiere de ser dosificada toda vez que la población es la fuente de consumo y de la oferta de fuerza laboral que lo respalda y le otorga crédito.

⁴⁴ Cada vez que se consume un bien, además de la contaminación por los desechos como *pet*, vidrio, etc., debe considerarse que su producción implicó consumo de energía y muy seguramente generación de calor.

Sin embargo, los efectos del deterioro ambiental se presentan para todos, aunque son los más pobres, los que por no poseer los recursos para contrarrestarlos padecen más crudamente las consecuencias. De esta manera, lejos de aportar progreso la aceleración del consumo reporta deterioro de las condiciones de vida de las personas que menos tienen (y que son mayor número que quienes tienen dinero para gastar).

De forma contrastante, bajo el enfoque de una economía substantivista, se visualiza la actividad social del hombre presumiendo un estilo de vida frugal, evitando el consumo innecesario e irreflexivo y optando por un consumo con fines de lograr el sustento (Polanyi, 2009[1977]). Elizalde (2005:15) por su parte propone una sociedad sustentable o ecológica, una sociedad que dé cuenta de la realización de sus necesidades de manera más responsable con el ambiente, que no se centre en los bienes sino en los satisfactores:

Esta sería una sociedad donde lo que se trabaje preferentemente debe ser la oferta de satisfactores, tanto en calidad como en cantidad; de lo que se trata es de enriquecer las formas como damos cuenta de las necesidades humanas. Aquí es importante señalar lo siguiente: los satisfactores en cuanto son los elementos inmateriales de una cultura no tienen peso material, no generan una carga sobre el medio ambiente. Los satisfactores son las formas culturales, son lo más propiamente humano porque es lo que creamos culturalmente. La concepción de riqueza propia de este tipo de sociedad es la dotación de mayores y mejores satisfactores. La pobreza sería entonces la existencia de satisfactores de menor calidad y en menor cantidad.

Lo anterior cobra importancia porque al centrarse en los satisfactores, muchos bienes propios del mercado carecen de sentido dado que no potencian la función de satisfacción como realizador de necesidades, lo que lleva a una reducción del productivismo y del consumo innecesario, con beneficios al ambiente.

De esta manera las sociedades que de alguna manera están menormente expuestas a la promoción de un consumo irreflexivo o que lo rechazan, contribuyen a reducir, desde esta postura, los costos ambientales; es el caso de algunas sociedades más rurales que por su reducida exposición a la bancarización y a la publicidad, aun se encuentran relativamente al margen del consumo desmedido, encajando más en cuanto a sus características en el tipo de sociedad sustentable. Tratándose de la región social estudiada se han configurado

condiciones biofísicas, sociales y económicas que abonan a la sustentabilidad. Si bien lo biofísico permite una actividad agropecuaria de limitada productividad (como veremos en el siguiente capítulo), las personas han optado por la ganadería como su actividad de subsistencia esencial (como lo demuestran los datos estadísticos), al tiempo que han desarrollado un sentido y orgullo por todo lo agropecuario y esencialmente por la tierra que les permite cultivar diversos frutos y vegetales y que por lo mismo la valoran no solo desde lo económico sino en un sentido más amplio ya que lo han convertido en un elemento en el que fundamentan su trabajo, su subsistencia, su progreso y su interacción social, la cual involucra a diversos actores como los ganaderos, los vaqueros, los jornaleros, los comerciantes de ganado y los productores de queso, los cuales se describirán a continuación.

CAPÍTULO III. LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA EN LA REGIÓN

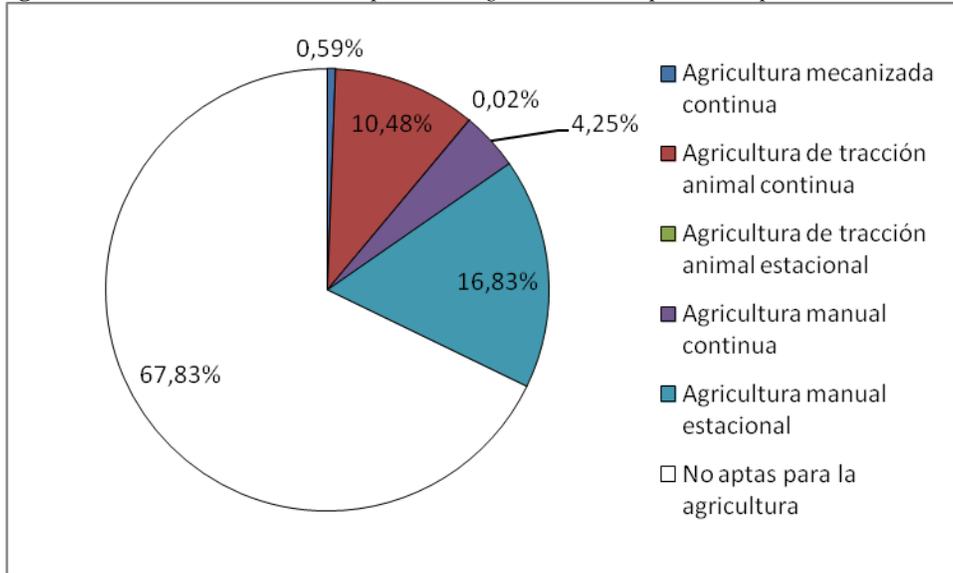
La hidrografía caracterizada por abundantes ríos y arroyos, en una tierra con diversidad de flora y fauna, dan la apariencia de que la ganadería y la agricultura son vocación del medio físico. Sin embargo, los datos del *compendio de información geográfica municipal 2010*, publicados por el INEGI (2010a) revelan que no es así y que por tanto las actividades agropecuarias en que se ocupan las familias, se debe también a la satisfacción y el sentido que las personas encuentran al practicarlas. Por estas razones es necesario describir las limitaciones biofísicas que presenta el territorio para el ejercicio de la ganadería y cómo a pesar de ellas la actividad se ha convertido en el medio esencial de subsistencia para los habitantes de la región. También se describe a los actores y la forma como se organizan e interactúan entre ellos en la pretensión de la subsistencia y el progreso económico. Todo esto es necesario para facilitar el abordaje posterior de las culturas financieras propias de la región estudiada.

3.1 POTENCIALIDAD DE LA TIERRA PARA USO AGRÍCOLA Y GANADERO

Tratándose del uso potencial de la tierra para la agricultura, el INEGI (2010a) revela que la mayor parte del territorio de Tecpatán no es apto para el uso agrícola, esto puede observarse en la imagen 9, ahí encontramos que el 67.83% del territorio, no es adecuado para cultivar y que la posibilidad de ejercer la agricultura se encuentra en zonas que solo permiten una regular o baja productividad, es decir, áreas donde puede practicarse una agricultura continua pero con tracción animal (10.48% del territorio), una agricultura continua pero manual (4.25% del territorio) o una agricultura estacional (16.83% del territorio). La posibilidad de practicar una agricultura continua y mecanizada de elevada productividad solo se encuentra en el 0.59% del territorio.

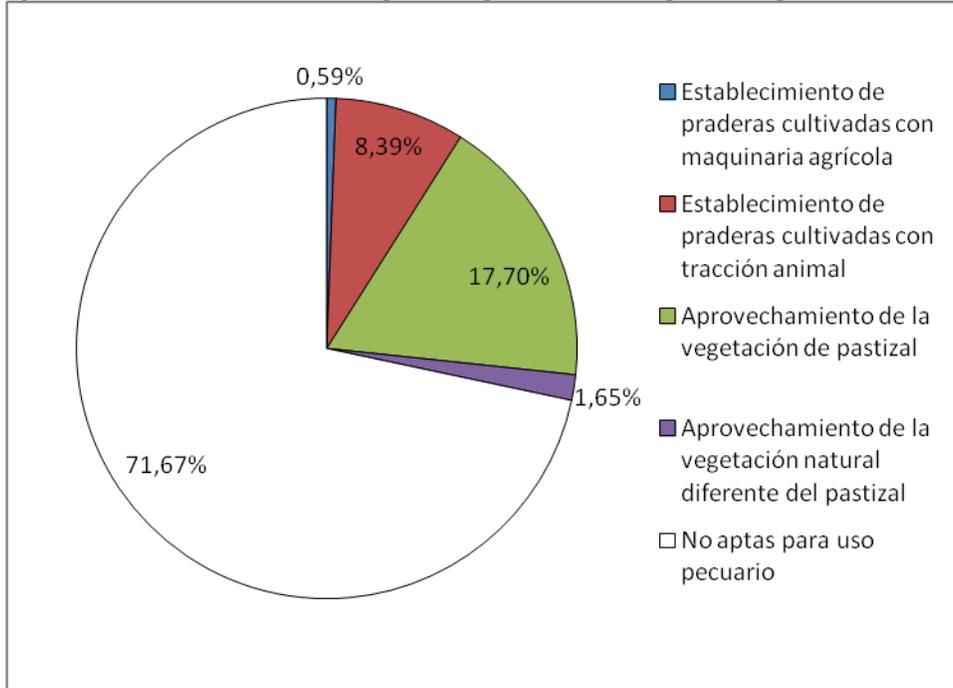
Una situación muy parecida, guarda la potencialidad de la tierra para el uso pecuario, en la imagen 10 puede observarse que el 71.67% del territorio no es recomendable para la ganadería, esto significa que tan sólo en un poco más de la cuarta parte del territorio es apta para esta actividad, aún así la parte restante no se trata de una potencialidad de alta productividad ya que la posibilidad de establecer praderas cultivadas con maquinaria agrícola solo se encuentra en el 0.59% del territorio.

Imagen 9. Potencialidad de la tierra para uso agrícola, Municipio de Tecpatán. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.

Imagen 10. Potencialidad de la tierra para uso pecuario, Municipio de Tecpatán. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia con información del INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.

Se observa entonces que considerando las características biofísicas del territorio, no podemos referirnos a este como de vocación para la agricultura y la ganadería. A pesar de

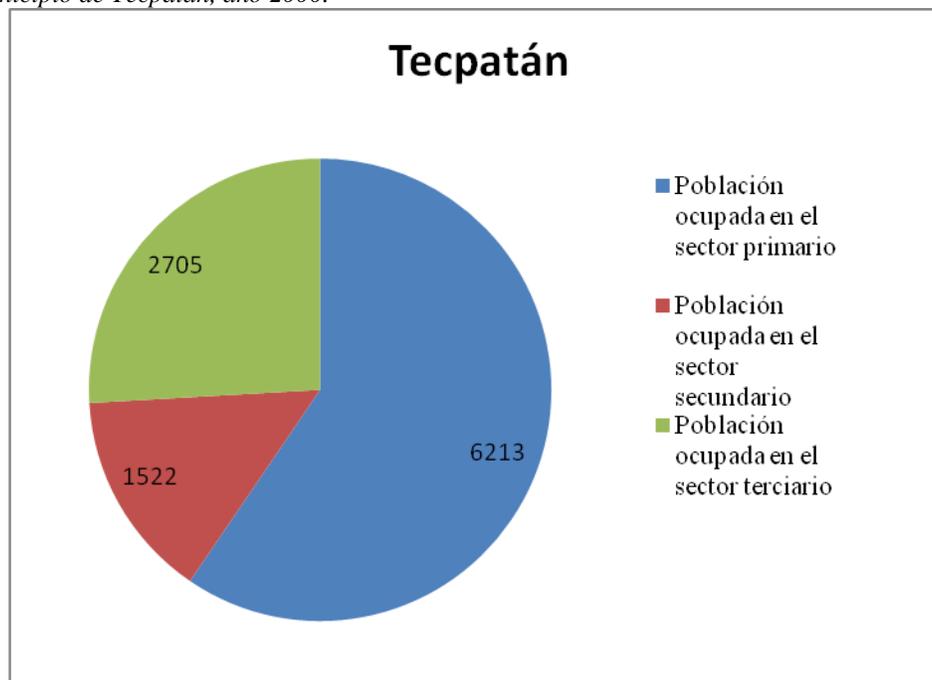
ello la población ha adoptado estas actividades como medios para su subsistencia en diferentes momentos de su historia.

3.2 PREVALENCIA DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA

De las diversas actividades económicas que se practican en el municipio de Tecpatán, como en el resto de la región, las correspondientes al sector agropecuario son las que mayormente ocupan a la población, así lo muestran los datos aportados por el INEGI.

Tratándose de Tecpatán (recordemos que hasta inicios del año 2011 el municipio de Tecpatán incluyó al territorio de lo que ahora es el municipio de Mezcalapa, por lo que al hacer referencia al municipio de Tecpatán los datos estadísticos nos hablan del territorio conjunto de lo que ahora son los dos municipios), la imagen 11 muestra al año 2000 la prevalencia del sector primario por encima de los otros dos sectores económicos. Se observa que más de la mitad de la población económicamente activa se dedicaba a las actividades primarias, seguidas por las actividades del sector terciario.

Imagen 11. Ocupación de la población económicamente activa (PEA) por sector económico en el municipio de Tecpatán, año 2000.



Fuente: construcción propia con datos del XII censo general de población y vivienda 2000.

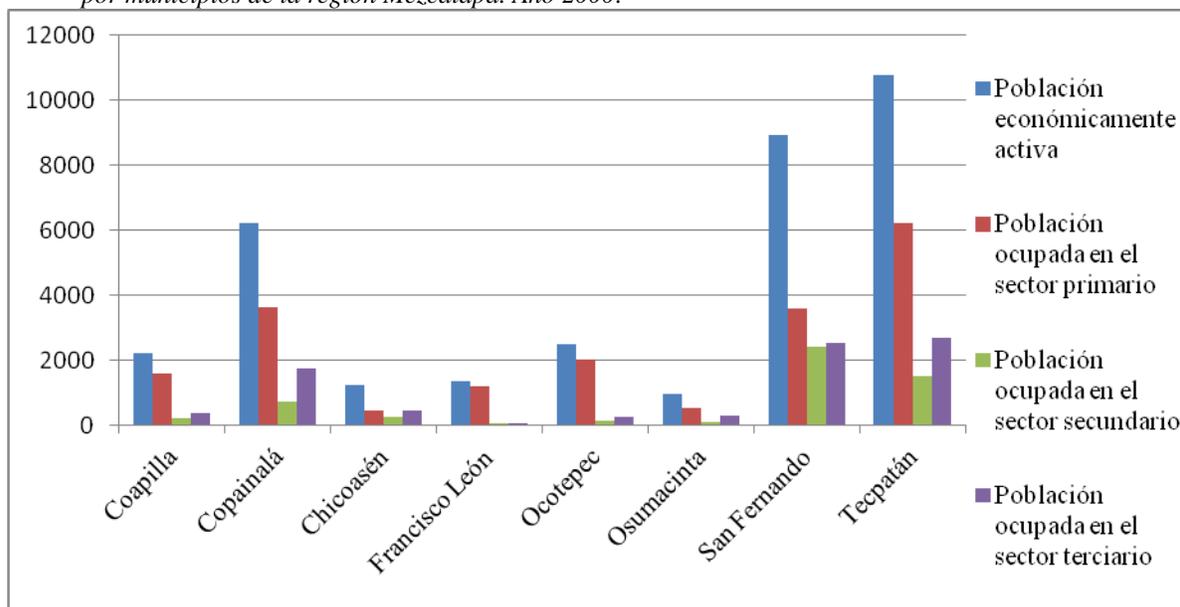
Tratándose de la región Mezcalapa, también encontramos prevalencia de las actividades primarias, ya que están presentes en una proporción mayor con relación a los otros sectores económicos. La Tabla 7 y la imagen 12 muestran la población económicamente activa (PEA) y la cantidad de población ocupada por cada sector económico para cada municipio de la región al año 2000. Destacan Francisco León y Ocotepc en cuanto a la prevalencia del sector primario, ya que más del 80% de su población económicamente activa se dedican a estas actividades.

Tabla 7. Población económicamente activa (PEA) y población ocupada por sector económico y por municipios de la región Mezcalapa. Año 2000.

Municipio	Población económicamente activa	Población ocupada en el sector primario	Población ocupada en el sector secundario	Población ocupada en el sector terciario
Coapilla	2241	1603	240	360
Copainalá	6220	3636	722	1734
Chicoasén	1249	460	260	462
Francisco León	1358	1186	64	77
Ocotepc	2489	2020	151	268
Osumacinta	977	543	106	313
San Fernando	8950	3592	2409	2553
Tecpatán	10768	6213	1522	2705

Fuente: construcción propia con datos del XII censo general de población y vivienda 2000.

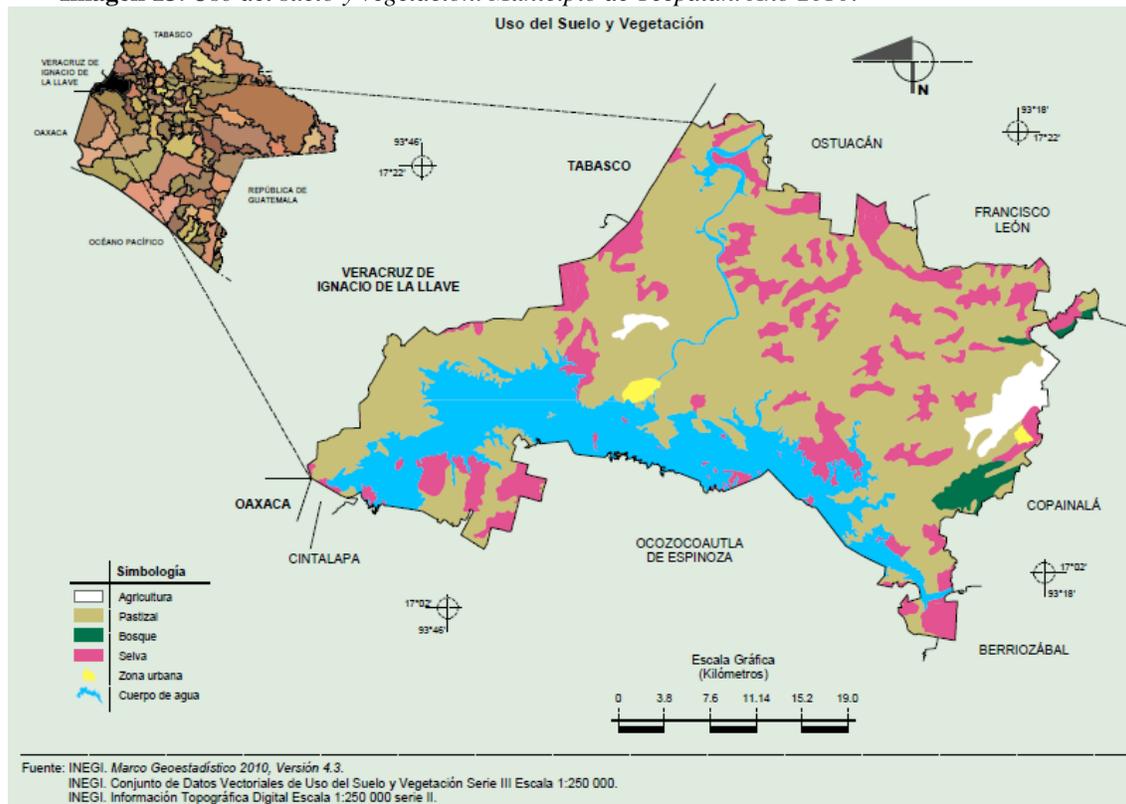
Imagen 12. Población económicamente activa (PEA) y población ocupada por sector económico y por municipios de la región Mezcalapa. Año 2000.



Fuente: construcción propia con datos del XII censo general de población y vivienda 2000.

En el municipio de Tecpatán, encontramos además, que prevalece la actividad pecuaria sobre la actividad agrícola, ya que tanto el uso del suelo que puede verse en la imagen 13, como algunos datos estadísticos, así lo muestran. Tratándose del suelo, de la totalidad del territorio 18.27% es selva, 1.53% es bosque, 19.3% son cuerpos de agua 0.02% corresponde a pastizal inducido, 0.46% a zonas urbanas 2.36% es usado para la agricultura y 58.06% es usado para el cultivo de pastizales. Esto implica que más de la mitad del territorio es destinado al cultivo de pastos que sirven de alimento para el ganado (INEGI 2010a)⁴⁵. Nótese que los pastizales están distribuidos prácticamente por toda la geografía del municipio. Lo que demuestra que los espacios originalmente de selva fueron talados y modificados.

Imagen 13. *Uso del suelo y vegetación. Municipio de Tecpatán. Año 2010.*



Fuente: INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.

⁴⁵ INEGI (2010a), Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>

El municipio de Tecpatán, destaca más a nivel estatal por su producción derivada de la ganadería que de la agricultura. Según datos de Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, (SAGARPA)⁴⁶, publicados por el INEGI (2011), para el año 2011 el total de la superficie sembrada en Tecpatán fue de 7,024 hectáreas, lo que equivale a 70.24 km², mientras que la superficie de pastizal en el territorio era 723.74 km², lo que demuestra una amplia diferencia en cuanto al destino de los suelos, entre la actividad agrícola y la ganadera. De la superficie correspondiente a la actividad agrícola, la usada para la siembra de frijol fue de 8.3 km² (830 hectáreas) y para el maíz fue de 44.9 km² (4,490 hectáreas), el resto correspondió a otros cultivos variados.

Para confirmar la prevalencia de la actividad ganadera, nos apoyamos en el análisis de los valores de producción. Según la misma fuente, el valor total de la producción agrícola fue de 44.2 millones de pesos, mientras que el volumen de la producción de leche de bovino fue de 47.55 millones de litros que valuados a un precio de \$4.5 por litro⁴⁷ arroja un valor de 214 millones de pesos, esto, aún sin considerar el valor de la venta de ganado en pie, nos demuestra que la ganadería es la principal actividad económica en el territorio⁴⁸.

Según datos de la SAGARPA (2014), al año 2014 a nivel estatal, Tecpatán es uno de los principales municipios productores de leche y carne de bovino, así como de huevos. Las tablas 8 y 9 muestran los principales municipios del estado productores de leche de bovino y el valor económico generado a partir de este producto, la lista está ordenada de mayor a menor valor. En ambos casos Tecpatán aparece en tercer lugar, esto refleja dos cosas, la primera es que Tecpatán tiene en la Ganadería una de las principales actividades agropecuarias y la segunda que la ganadería que se practica en Tecpatán tiene una alta orientación a la producción de leche antes que a la producción de carne. Lo que se reafirma con la información de la tabla 10.

⁴⁶ SAGARPA, SIAP Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. <http://www.gob.mx/siap/>

⁴⁷ Valor referido por los pobladores para ese año, dato obtenido en entrevistas.

⁴⁸ INEGI, México en cifras, recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=07> el 25 de Julio del 2016

Tabla 8. Principales municipios por volumen de producción de leche de bovino 2014.

Municipio	(Miles de litros)
Estado	410 738
Pijijiapan	61 418
Villaflores	42 311
Tecpatán	40 648
Tonalá	29 463
Villa Corzo	26 371
La Concordia	21 564
Ostuacán	16 824
Ocozocoautla de Espinosa	16 174
Pichucalco	14 525
Ángel Albino Corzo	13 221

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).⁴⁹

Tabla 9. Principales municipios de Chiapas por valor de la producción de leche de bovino, 2014.

Municipio	miles de pesos
Estado	1 988 992
Pijijiapan	319 373
Villaflores	197 590
Tecpatán	187 793
Tonalá	152 616
Villa Corzo	121 041
La Concordia	97 470
Ocozocoautla de Espinosa	88 956
Ostuacán	68 136
Arriaga	61 860
Ángel Albino Corzo	59 760

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

La tabla 10 muestra la producción de bovinos por municipio (ordenada de mayor a menor producción), rubro en el que Tecpatán ocupa el lugar 15 en el estado. En la misma tabla también puede observarse que Tecpatán produce Guajolotes (lugar 15 estatal), ovinos (lugar 17), puercos (lugar 18) y aves (lugar 30). Estos datos confirman que la actividad ganadera es esencial en el municipio, resaltando la producción de bovinos, aunque en este tipo de ganadería la producción de carne no destaca tanto como sucede en cuanto a la producción de leche.

⁴⁹ En los registros de la fuente no se encontraron datos específicos para el municipio de Mezcalapa, los datos de este municipio están incluidos en los de Tecpatán.

Tabla 10. Principales municipios productores de ganado en Chiapas. Volumen de la producción de ganado y ave en pie, en toneladas. Año 2014.

Municipio	Bovino	Porcino	Ovino	Ave	Guajolote
Estado	213 276	33 731	2 963	184 206	1 166
Palenque	16 099	1 840	205	159	56
Pijijiapan	16 074	382	38	38	0
Pichucalco	11 834	250	34	43	9
Ostuacán	11 479	69	16	44	9
Las Margaritas	10 345	1 022	6	2 816	45
Villa Corzo	8 656	2 117	282	4 633	0
Tonalá	7 534	508	68	52	0
Villaflores	7 235	2 646	252	56 520	0
Reforma	6 451	135	32	46	8
La Concordia	5 855	1 443	166	2 726	0
Chilón	5 716	2 716	0	146	38
La Libertad	5 328	147	61	15	11
Ocosingo	4 941	1 303	43	151	51
Catazajá	4 932	374	50	33	12
Tecpatán	4 818	500	51	140	22
Salto de Agua	4 668	385	49	39	17
Frontera Comalapa	4 539	1 327	8	3 098	52
Mapastepec	4 391	373	51	0	0
La Trinitaria	4 313	1 369	11	3 091	57
Ángel Albino Corzo	4 216	710	78	1 649	0

Nota de la fuente de información: La producción de ganado en pie se obtiene del peso vivo registrado en la entidad para sacrificio, exportación y movilización a otros estados.

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

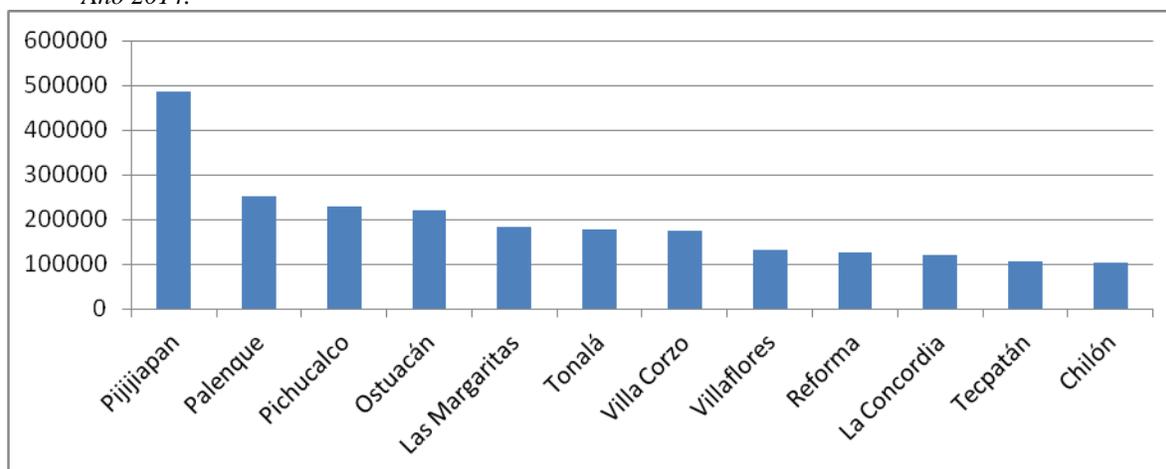
Según información de la misma fuente Tecpatán ocupó en el año 2014 a nivel estatal el lugar 11 por valor de producción de bovinos con 104.7 millones de pesos (imagen 14), lugar 18 por valor de producción de porcinos con 11.3 millones, lugar 14 por valor de producción de ovinos con 1.3 millones, lugar 22 por valor de producción de aves con 4.9 millones y lugar 13 por valor de producción de guajolotes con 990 mil pesos, lo que lo sitúa en el lugar 17 por valor total de producción ganadera y aves con 123.25 millones de pesos⁵⁰

De acuerdo a la nota de la fuente de información, los números relativos a la producción de bovinos, no involucran la producción para autoconsumo que contribuye al sustento de las familias, tampoco se ven reflejados los intercambios económicos que se generan hacia el interior del municipio y que son parte de la actividad económica en la forma de comercio de bovinos. Sin embargo, la ganadería que se practica en el territorio motiva el desarrollo

⁵⁰ Fuente SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de Julio de 2015).

de otras actividades económicas, y a las interacciones socioeconómicas entre los pobladores.

Imagen 14. Principales municipios de Chiapas, por valor de producción de bovinos en miles de pesos. Año 2014.



Fuente: Construcción propia a partir de información de SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

La tabla 11, muestra que Tecpatán también tiene cierta participación estatal en la producción de huevos, lo que implica el manejo de aves y granjas.

Tabla 11. Principales municipios del estado según producción de huevo para plato, año 2014.

Municipio	Huevo para plato (Toneladas)
Estado	4 892
Cintalapa	478
Palenque	412
Ocosingo	375
Chilón	219
Villaflores	176
Tila	160
Tecpatán	123
Jiquipilas	118
Copainalá	117
Chicomuselo	113
Coapilla	106

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

A escala regional, el municipio de Tecpatán ocupa el primer lugar en producción en casi todos los aspectos analizados, lo cual puede verse en las siguientes tablas.

Tabla 12. *Municipios de la región Mezcalapa por volumen de producción de leche de bovino 2014.*

Municipio	Leche de bovino (Miles de litros)
Estado	410 738
Tecpatán	40 648
Francisco León	1 840
San Fernando	1 522
Copainalá	288
Coapilla	240
Ocotepéc	218
Chicoasén	20
Osumacinta	0

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

Tabla 13. *Municipios de la región Mezcalapa por valor de la producción de leche de bovino, 2014.*

Municipio	miles de pesos
Estado	1 988 992
Tecpatán	187 793
San Fernando	8 464
Francisco León	8 370
Copainalá	1 289
Coapilla	1 080
Ocotepéc	988
Chicoasén	79
Osumacinta	0

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

Se observa en las tablas 12 y 13, la amplia diferencia entre Tecpatán y el resto de los municipios, en cuanto a producción de leche y el valor económico generado.

En la tabla 14, pueden observarse los municipios por volúmenes de producción de diferentes tipos de ganado y aves, y en la tabla 15, se observan los valores económicos generados. Tecpatán produce el 56.3% de los bovinos de la región Mezcalapa, seguido por Francisco León con 20.5%. También es el mayor productor de ganado porcino y de aves en la región. En cuanto a ovinos es superado por Copainalá, y en producción de Guajolotes es superado por Copainalá, Coapilla y Ocotepéc. En la tabla 16, también puede observarse la prevalencia de Tecpatán en cuanto a producción de huevos para plato.

Los datos analizados muestran la especialización del Municipio de Tecpatán en la ganadería de bovinos a nivel regional y su alta participación a nivel estatal, especialmente en cuanto al manejo de ganado para producción de leche. Dado que las fuentes de información no contemplaron la división política del territorio a pesar de que muchos datos se generaron posteriormente a dicho evento, nuevamente se aclara que las cifras aquí expuestas para Tecpatán son cifras compartidas con el municipio de Mezcalapa, sin embargo esta particularidad de los datos no influyó en el desarrollo de la investigación.

Tabla 14. Principales municipios productores de ganado en la región Mezcalapa. Volumen de la producción de ganado y ave en pie, en toneladas. Año 2014.

Municipio	Bovino	Porcino	Ovino	Ave	Guajolote
Estado	213 276	33 731	2 963	184 206	1 166
Copainalá	450	220	80	26	35
Coapilla	201	112	0	52	27
Ocoatepec	296	65	0	49	26
Tecpatán	4 818	500	51	140	22
Osumacinta	286	121	0	0	17
Francisco León	1 754	59	10	33	11
San Fernando	574	266	27	8	11
Chicoasén	177	100	27	0	9

Nota de la fuente de información: La producción de ganado en pie se obtiene del peso vivo registrado en la entidad para sacrificio, exportación y movilización a otros estados.

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

Tabla 15. Municipios de la región Mezcalapa por valor de la producción de ganado y aves 2014, en miles de pesos.

Municipio	Total	Bovino	Porcino	Ovino	Ave	Guajolote
Estado	8 890 386	4 127 990	767 708	72 164	3 879 921	42 603
Tecpatán	123 256	104 709	11 337	1 314	4 906	990
Francisco León	35 422	32 507	1 202	209	956	550
San Fernando	20 154	12 694	6 076	665	216	502
Copainalá	19 411	9 890	4 992	2 054	900	1 576
Ocoatepec	10 784	6 430	1 444	0	1 721	1 189
Osumacinta	9 861	6 403	2 778	0	0	680
Coapilla	9 984	4 417	2 531	0	1 818	1 218
Chicoasén	7 304	3 925	2 286	709	0	384

Fuente: Construcción propia a partir de información de SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

Tabla 16. Producción de huevo para plato de los municipios de la región Mezcalapa, año 2014.

Municipio	Huevo para plato (Toneladas)
Estado	4892
Tecpatán	123
Copainalá	117
Coapilla	106
Ocotepéc	96
Francisco León	33
Chicoasén	16
San Fernando	7
Osumacinta	4

Fuente: SAGARPA. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. www.siap.gob.mx (17 de julio de 2015).

3.3 EL ENTORNO ECONÓMICO SOCIAL DE LA GANADERÍA

El hombre y la sociedad requieren de la división del trabajo y de la especialización para generar conjuntamente los medios de subsistencia, de tal forma que en todo grupo social se desempeñan diferentes oficios según la especialización económica de la región, oficios que se complementan entre sí, que se relacionan en la consecución de la subsistencia y en la pretensión de lo que conciben como progreso. Sobre esto Wolf (1971:67) refiere que “[...] el campesinado es solo una parte de una sociedad más amplia, [y que] raramente las formas de intercambio campesinas son autónomas”.

La ganadería, que funge como actividad económica en la que se especializa el noroeste de la región Mezcalapa en relación al resto de la región, se relaciona con diversas actividades al tiempo que también motiva a realizar otras que tienen que ver no solo con la ordeña, reproducción y engorda de semovientes, sino con la producción de queso y crema, con la comercialización de estos productos, conjuntamente con la comercialización de ganado, con el comercio de alimentos balanceados, medicamentos, productos veterinarios, herramientas y enceres propios de la actividad y con la prestación de servicios veterinarios, de transporte de animales, etcétera. En el ejercicio de estas actividades, los individuos asumen diferentes roles según sus intereses y desde sus posiciones las personas realizan acciones con miras a cambiar las condiciones bajo las cuales reproducen sus vidas y realizan sus labores, así todos en menor o mayor medida son promotores de cambios de una sociedad que se reconfigura constantemente. Al considerar la región de estudio y ver la

realidad a través de ella, algunos promotores de estos cambios resaltan en el análisis, identificándose como actores, mientras que otros pierden relevancia; la identificación de estos actores y sus acciones nos aportan elementos para entender la realidad. Para el caso de la investigación los ganaderos, los productores de quesos, los comerciantes de ganado y el sistema bancarizado son los protagonistas y por tanto los actores.

3.3.1 Los ganaderos

Los ganaderos son los dueños de los semovientes, bovinos a los cuales explotan mediante la ordeña y la engorda. Dado que la actividad ganadera no se concibe sin el recurso de la tierra, los ganaderos en la mayoría de los casos son propietarios de los espacios de tierra a los que denominan ranchos y en donde realizan sus actividades de engorda y ordeña. Al interior de las familias, pueden darse acuerdos donde un miembro es dueño de la tierra y da su anuencia para que otro miembro la explote, mediante la actividad ganadera. Así como esta, pueden darse algunas otras situaciones similares, buscando obtener beneficios conjuntos entre los familiares participantes. También se encuentran aquellos que aún cuando carecen de rancho, poseen ganado y encuentran en el arriendo la solución para acceder a la tierra que les permita el sustento de su ganado.

Actualmente, al adquirir los predios, lo hacen como propiedad privada, por lo general con el objeto de hacerla producir, y no con la intención de negociarla a manera de mercancía que genere utilidades con el puro intercambio. Si bien aspiran a una porción de terreno a manera de rancho, legitimada como propiedad privada, lo hacen con el fin de que combinada con el trabajo produzca un bien económico, como una fracción de la naturaleza con la que interactúan mediante la labor para producir frutas, vegetales y pastura, para reproducir y engordar sus semovientes, sobre esto Polanyi citado por Wolf (1971:73) señala que “[la propiedad privada] es una ficción legal, puesto que un terreno es siempre una parte de la naturaleza, es en sí algo que produce y no un producto para la venta”, de esta manera, la forma de concebir la tierra coincide con la opinión de Polanyi pero condicionados por la organización social deben legitimar la propiedad lo cual en un momento dado conlleva a visualizar la tierra como una mercancía esencialmente cuando su cercanía a algún centro urbano ocasiona que su precio se incremente.

Desde la perspectiva de los ganaderos, la dimensión o la cantidad de tierra disponible sea propia, prestada o rentada, constituye la principal limitante para el crecimiento de la unidad de producción ya que los ganaderos no piensan en la demanda del mercado como una limitante, de la forma como podría pensar un empresario que incursiona en el ofrecimiento de un nuevo producto o servicio. Los ganaderos producen, planean y ejecutan estrategias para alcanzar mayor producción de leche o carne dando por hecho la demanda, es decir, realizan estas acciones considerando que la demanda de leche y carne estará ahí, asumiendo que las condiciones permanecerán constantes, de manera similar a como anteriormente la consideraron los cafeticultores, cuando las previsiones no fueron hechas hasta el punto en que empezaron a sufrir los efectos de un exceso de oferta, con la consecuente baja en el precio. Sin embargo, hasta ahora los precios de la carne y de la leche se han mantenido en un margen de variaciones que los ganaderos consideran aceptable, dado que la mayoría desea y busca ampliar su capacidad de producción.

Al respecto es pertinente considerar lo escrito por Wolf (1971:62)

[...] la posición del [ganadero] resulta determinada no solo por su relativa inflexibilidad para ajustar su producción a los cambios de precios, sino también por las cambiantes relaciones que existen entre sus productos y otros artículos.

La relación comercial que guardan los ganaderos con las principales compañías que adquieren la carne, así como también con los productores de queso y crema, muestra las dificultades que deben enfrentar para incrementar su flexibilidad y capacidad de respuesta ante los altibajos de los precios. Una de ellas tiene que ver con las negociaciones que se hacen de muchos a pocos, es decir son muchos los que proveen leche frente a un productor de quesos. Asimismo son muchos los que proveen carne ante unas cuantas empresas grandes que la demandan, en ese sentido la capacidad de negociación y respuesta se ve mermada para los ganaderos ante las entidades que adquieren y procesan sus productos. Sin embargo aún en estas condiciones ellos ven en la ganadería una actividad que califican como noble y con ello se refieren a que les aporta los recursos para la subsistencia de su familia. Por otro lado, los altibajos en los precios de la leche y la carne que producen, no guarda correspondencia con los precios de los productos que consumen. Por lo general estos últimos no descienden en su precio sino que se mantienen a la alza. En términos de Wolf (1971:63)

Estas relaciones de precios pueden cambiar con el tiempo, y con frecuencia crean huecos entre el precio que un [ganadero] puede obtener por un producto agrícola y otros productos o servicios que él se vea obligado a adquirir, estos “recortes de precios” afectan íntimamente la posición económica de [los ganaderos]

Con relación a la capacidad de producción, las estimaciones consideran que la carga animal, (que trata sobre la cantidad de animales que pueden mantenerse por hectárea de terreno), para las explotaciones de tipo extensivo es en razón de uno a uno y medio⁵¹, es decir se puede mantener en promedio un animal o un animal y medio por cada hectárea de terreno. Esto se debe a que en la forma de pastoreo, los animales consumen solo una parte de la pastura mientras que otra parte la aplastan al transitar sobre ella o al recostarse y también la deterioran al realizar sus necesidades fisiológicas y una vez que el potrero es usado para recibir el hato, deberá esperarse entre mes y medio y tres o cuatro meses para volver a usarse, esto para dar oportunidad a que la pastura vuelva a crecer. Con relación a la carga animal en el territorio, las incursiones me permitieron observar, primero, que la cantidad de animales puede aumentar según el tipo de pastura y el cuidado que se tenga de los potreros⁵², segundo, que en el territorio hay ranchos que llegan a mantener hasta 4 animales por hectárea cuando adicionan alimentos como pollinaza,⁵³ pericarpio y melaza,⁵⁴ los cuales no producen en el mismo rancho sino que los compran, y tercero que se percibe entre los ganaderos la intención de migrar paulatinamente a una explotación que se acerque a la intensiva, ya que en este tipo de explotación la carga animal por hectárea puede ser mayor.

Como antes mencioné, las características del territorio montañoso dificultan los trabajos de la tierra de forma asistida por tractores ya que la orografía propia del lugar implica en su mayoría ranchos con pendientes entre 30 y 45 grados o aún mayores, esto se puede observar constantemente al recorrer las carreteras. Los espacios menores a 30 grados son

⁵¹ Por ejemplo Gómez Castro *et al* (2013: 69) en su investigación en áreas ganaderas de Chiapas reconocen una carga animal por hectárea de 1.34. El plan estatal de desarrollo del estado de Chiapas 2013-2018 (2016:128) reconoce un animal por hectárea.

⁵² He podido constatar de entrevistas hechas a los ganaderos y de observaciones realizadas en unidades de producción extensiva que algunos logran una carga animal de 1.5 y hasta 2 animales por hectárea. Para el caso de aquellos que han avanzado en sus prácticas intensivas mantienen hasta 3.5 animales por hectárea

⁵³ La pollinaza consiste en una mezcla que incluye paja de los nidos de gallina y excretas de estos animales.

⁵⁴ La melaza es una sustancia viscosa, que venden los ingenios azucareros como producto secundario.

reducidos y tienden a usarse para construir viviendas. Estas características del terreno dificultan la adopción de una ganadería intensiva tecnificada que pudiera ofrecer mayores ventajas en términos de productividad económica comparada con la extensiva. Esta situación, aunada a que en el territorio, los ranchos en su mayoría son menores a 50 hectáreas hace que las unidades ganaderas tienden a crecer hasta cierto punto y que los ganaderos se vean limitados en cuanto a prácticas que lleven a la acumulación por medios exclusivo de la ganadería.

Aún cuando las condiciones del terreno no son las más adecuadas, los ganaderos realizan acciones encaminadas a intensificar su producción, esto se refleja en la construcción de comederos, bebederos y galeras así como en la adquisición de equipos motorizados denominados picadoras de forraje y en la adopción de nuevos tipos de pastos. Sin embargo se enfrentan a dos aspectos esenciales que son los costos y el riesgo, los que son asumidos con mayor intensidad relativa por los pequeños productores.

Con relación al riesgo, los ganaderos se enfrentan a muchos de ellos, propios de la actividad, pero intensificados por la orografía y el clima de la región, es decir los aspectos biofísicos. El suelo montañoso y lluvioso deriva en múltiples pendientes resbalosas que combinadas con una ganadería extensiva, genera frecuentes pérdidas por muertes de animales. También se presentan frecuentes derrumbes, derivado de la deforestación provocada por la misma ganaderización de los cultivos que ha eliminado una gran cantidad de árboles y sus raíces, que daban cohesión al suelo. Así mismo la mordedura de animales, algunos venenosos propios de la región, generan daños a los semovientes, los que se traducen en costos de curaciones o en el peor de los casos en muertes. La lluvia y los descensos de temperatura principalmente por las noches, en los meses de diciembre a febrero, son factores que afectan principalmente a los animales que pastan libremente en potreros, a diferencia de los que son resguardados en galeras, incrementando la incidencia de enfermedades y muertes. Además de los riesgos que inciden directamente en afectaciones a los animales, también están los que afectan a los cultivos, los cuales aunque de forma más mediática, repercuten en los animales. El exceso de lluvia y los descensos de temperatura retrasan el crecimiento de los pastos, y por tanto la recuperación de los potreros que sirven de alimento al ganado, así mismo, los periodos de sequia que algunos

años ha durado hasta 3 meses (de marzo a mayo), también ocasiona efectos similares, aún así los entrevistados consienten que no requieren de sistemas de riego. Los cambios de cultivos también conllevan riesgos, en ocasiones la siembra de semillas no alcanza la producción deseada, dado que las lluvias no se dan en la cantidad y frecuencia esperada, o bien la semilla adquirida no es de calidad, también hay situaciones como la referida por un ganadero, quien narró su experiencia en la siembra de una especie de pasto denominado zacate dulce, el optó por sembrar dos hectáreas de esta variedad de pasto, pensando en obtener un zacate de corte con altas proteínas y libre de lo que ellos denominan “aguatero”,⁵⁵ todo esto con miras a una ganadería intensiva, con este objetivo en mente realizó inversiones relacionadas con la limpia y siembra del pasto, así como en la compra de las semillas, sin embargo su cultivo fue atacado por la denominada “mosca pinta” (*Aeneolamia contigua*), la cual destruyó su plantación. Otros riesgos tienen que ver con el robo de semovientes, y con el mercado en el cual los precios están sujetos a altibajos, de tal forma que alguien podría comprar animales a determinado precio y posteriormente experimentar una baja o una alza. Los cambios en los precios, según refieren, se dan por temporadas, de tal forma que un determinado nivel de precios puede durar meses.

Tratándose del costo, estos se dimensionan si consideramos los accesos a los lugares en donde se desea construir la infraestructura. No todos los ranchos están comunicados por carretera y tampoco disponen de caminos para vehículos hacia su interior, esto implica que transportar los insumos para construir comederos, bebederos, galeras y bodegas tales como el cemento y la arena se vuelve complicado y costoso, debiéndose recurrir a peones y bestias. Por otro lado el uso de materiales más ligeros, como el plástico para comederos y bebederos, consideran que no son duraderos y que son más susceptibles al hurto. Pude observar las instalaciones de un ganadero que construyó hace más de 20 años, un baño garrapaticida de aproximadamente 10 metros de largo, 10 metros de comederos y un bebedero con capacidad de aproximadamente un metro cúbico de agua, todo techado con una galera hecha de concreto, madera y lámina; en estas instalaciones invirtió todos sus ahorros, según nos platicó, sin embargo continúa con las prácticas de una ganadería extensiva, el refiere que el baño garrapaticida no funcionó porque los insumos son caros y

⁵⁵ Con este término se refieren a una especie de pequeñas fibras que posee la planta a manera de bello, y que al contacto se insertan en la piel a manera de pequeñas astillas generando malestar.

por las noches sus vecinos los consumen y hacen uso de su instalación. Sobre su persistencia en las prácticas extensivas, el refirió que es difícil encontrar jornaleros que acepten cortar zacate para dárselo picado a los animales en los comederos, esta última situación fue respaldada por la mayoría de los entrevistados. Sobre esta tarea, los jornaleros comentaron que efectivamente no les gusta cortar zacate debido a que la planta tiene algo que llaman “aguante” y que les causa molestias en la piel.

De esta manera el territorio alberga una ganadería esencialmente extensiva o en el mejor de los casos semi intensiva, lo cual implica la necesidad de grandes extensiones de terreno para el sustento de una cantidad de animales suficientes para poder generar los ingresos correspondientes y poder cubrir el gasto corriente de la unidad de producción y el sustento de la familia del ganadero.

Aunque existen diversas formas o estrategias de explotación ganadera, como el manejo de pies de cría o la engorda de toretes, la forma más difundida en el territorio corresponde a la ordeña, como se expuso anteriormente. La ganadería del territorio se destaca más por su producción de leche que por la de carne. La leche juega un papel interesante en la consecución de ingresos. La venta de la producción de leche, por parte del ganadero, se hace principalmente a los que elaboran quesos, quienes reciben el producto a crédito ya que pagan una o dos semanas después, dependiendo de la demanda de queso y crema que exista en el mercado. Los ganaderos y fabricantes de queso establecen entre ellos relaciones de comercio duraderas que van de semanas hasta años, y puesto que la entrega de leche es constante, los ganaderos solo recienten el pago diferido al principio de la relación y cuando disminuye la demanda de queso y crema (momento en el que los productores de queso retrasan una semana adicional el correspondiente pago a los ganaderos, para ajustarlo en otra temporada del año). El resto del año los ganaderos reciben ingresos por la venta de leche semana tras semana (cada pago con su respectivo atraso). El ganadero, usa el recurso obtenido generalmente para el gasto corriente de su rancho y para la manutención de su familia. De los ingresos de la leche se obtiene los pagos de sueldo para vaqueros y jornaleros. De esta manera, la leche enlaza mediante la práctica del comercio y el crédito a los queseros, ganaderos, vaqueros y jornaleros principalmente. Dado que la leche juega un papel importante por la inmediatez de los ingresos en dinero, una mayor producción de

leche o un aumento en su precio se asemeja a aumentos de sueldo, así mismo una reducción en la producción de leche o una baja en su precio tienen el efecto contrario. Durante el año, pueden haber movimientos en los precios dependiendo de la demanda que tenga el producto, así por ejemplo a mediados del año 2015 un productor de quesos de la localidad de Tecpatán incrementó el precio de recepción de la leche de cinco pesos a cinco pesos con cincuenta centavos, sin embargo a mediados del 2016, nuevamente lo redujo al precio anterior⁵⁶. Además, los niveles de ordeña no se mantienen constantes durante el año, ya que esto depende del periodo de nacencia y lactancia de las crías, dado que el periodo de nacencias son los primeros meses del año, la producción de leche tiende a darse de la siguiente manera, según datos aportados por diez ganaderos de la zona: la mayor producción de leche se obtiene de mediados de febrero a mediados de julio la que podemos identificar como la mejor temporada, de esta fecha hasta el mes de noviembre la producción disminuye aproximadamente un 30 por ciento y en los meses de diciembre y enero del siguiente año la producción representa aproximadamente la mitad de la mejor temporada, a partir de febrero empieza la recuperación de los niveles de producción para alcanzar nuevamente la mejor temporada.

Una de las acciones realizadas por varios ganaderos con el fin de mejorar sus ingresos en dinero, fue adquirir acciones de la compañía Pradel, sin que hayan logrado realizar sus expectativas. Esta empresa constituida como sociedad anónima, ha logrado consolidar una cadena agroindustrial en el estado, basándose en la pasteurización y comercialización de leche bajo la marca de la compañía, pero la empresa también ha enfrentado la barrera logística de la dispersión geográfica, de la forma que Flores *et al* (2009:116) describen:

La dispersión geográfica de los pequeños productores, [...] constituye una barrera para su integración comercial, por la dificultad de llevar las materias primas a su destino. La dispersión geográfica dificulta la comunicación y el acceso a la información, que a su vez eleva los costos de transacción.

En su inicio, la compañía invitó a los ganaderos a formar parte de ella como accionistas y entre los beneficios ofrecidos, estaba la posibilidad de entregar su producción de leche a un

⁵⁶ El precio por litro de leche descrito es de los más altos, pagados por los productores de quesos, encontrados en el territorio, durante el año 2016. Algunos ganaderos refirieron que en localidades más alejadas de las localidades de Tecpatán y Raudales Malpaso se identifican precios más bajos a razón de tres pesos con cincuenta centavos y cuatro pesos por litro de leche.

mejor precio, por tener la calidad de socios. Don David Brioso, uno de los entrevistados, narró que en el año 2003 compró ocho acciones con valor de mil pesos cada una, con la intención principal de obtener un mayor precio por litro de leche, lo cual hasta ahora no ha sido posible, ya que la pipa recolectora solo llega a Tecpatán un día por semana, lo que implica almacenar la leche varios días, y por tanto se requiere de inversiones en equipos para poder refrigerarla durante la espera, algo que él nunca ha estado dispuesto a realizar, debido a los costos de los equipos de refrigeración. Sin embargo, ha conservado sus acciones, las cuales tienen un valor aproximado de dos mil pesos cada una, según refiere.

Profundizando en el aspecto de las acciones de Pradel, en entrevista con otros ganaderos que a la vez son accionistas⁵⁷, se me informó que dado el capital contable de la compañía a esa fecha, el valor contable de la acción era de aproximadamente dos mil quinientos pesos, pero los socios estaban en libertad de negociar sus acciones al valor de mercado que desearan. También se me aclaró que existe un acuerdo tomado en asamblea ordinaria, según el cual, las acciones solo pueden negociarse entre socios de Pradel, es decir, actualmente la compañía no acepta nuevos socios (salvo por donación a familiares) dado que las acciones solo pueden enajenarse con otros socios de la misma empresa. Con relación al precio de las acciones, acercamientos con Pradel me permitieron observar que los estados financieros no han sido reexpresados⁵⁸, por lo cual el valor contable que los ganaderos usan de referencia para negociar sus acciones no está actualizado.

Los ingresos económicos derivados de la leche, no son los únicos generados directamente de la ganadería, la venta de semovientes es la otra. En la región se comercializan bovinos de diversas edades, según los planes y objetivos del productor y de sus necesidades de dinero. Sin embargo, se siguen ciertas estrategias en el afán de maximizar el ingreso. Una de ellas consiste en vender los toretes aproximadamente de 200 kilos como máximo, esto se debe a que los compradores de ganado están dispuestos a pagar su mejor precio por kilo

⁵⁷ Entrevistas efectuadas durante Julio y Agosto del 2015 a ganaderos de Tecpatán y Malpaso. Para estas indagaciones se consideró una situación especial en el sentido de que habría que entrevistar a ganaderos con mayor formación académica de tal forma que se entrevistó a 3 médicos veterinarios, un economista posgraduado en el extranjero, un contador con estudios de posgrado y un médico.

⁵⁸ Según la NIF B-10 (2010) deben modificarse sistemáticamente los valores históricos de los estados financieros a fin de reconocer los efectos de la inflación. De esta manera recursos como inmuebles y maquinaria dejarían de ser valuados al precio al que fueron adquiridos y se cotizarían a valores más actualizados.

hasta este límite de peso, los machos por arriba de este peso son pagados a un precio por kilo ligeramente menor, esto se debe a que el animal de 200 kilos aun puede ganar peso de manera rápida, dado que si bien ya está destetado aun no está desarrollado. De esta manera, el comprador puede incrementar sus utilidades a partir del peso que gane el animal por encima de los 200 kilos, además de que también ganará por el diferencial entre el precio que pagó al ganadero en comparación al precio al que habrá de vender, ya que al menos los que tienen por actividad principal el comercio con ganado, compran directamente con los ganaderos, en cantidades pequeñas de animales, para venderlos a otros compradores de mayor escala, una vez que han concentrado cierto número de animales. De esta forma, los ganaderos tienden a esperar a que sus toritos alcancen el nivel de peso mencionado, en el afán de obtener la máxima ganancia, sin embargo ante necesidades apremiantes de dinero, se ven en la necesidad de enajenarlos antes. Derivado de esto, también buscan que los toritos engorden lo más rápido posible, lo cual depende de los manejos en cuanto a la alimentación del animal y de la raza. Uno de los entrevistados refiere que independientemente de la raza del animal, él opta por no ordeñar sus vacas, para que de esta manera las crías puedan aprovechar toda la leche, y alcanzar en un máximo de 6 meses los 200 kilos de peso, para el caso de los toritos. Las incursiones en el territorio me permitieron observar que los plazos para alcanzar el peso idóneo es variado y está muy ligado a la alimentación, entre más leche y pastura pueda disponer la cría en el marco de una alimentación balanceada, más rápido engordará el animal. No obstante, los ganaderos tienden a ordeñar la mitad de la leche que produce la vaca y dejan la otra mitad para el amamantamiento de la cría, si además, esta proporción es modificada en contra de la nutrición del animal, y combinada con pastos pobres o con una sobrecarga animal, los efectos se reflejan en el retraso para alcanzar el peso deseado, constaté casos en donde alcanzar los 200 kilos conlleva plazos que exceden ampliamente el año. Otro factor que influye en el valor de los toritos tiene que ver con la raza, este factor implica que en el caso de razas más puras, en donde la genética abona a una mayor producción de carne o leche, el animal será comercializado ya no para el sacrificio, sino más bien para la reproducción, en estos casos el animal se cotiza de manera diferente alcanzando mayores precios.

Tratándose de las terneras, por lo general, estas se comercializan a un precio por debajo del que alcanzan los toritos, y al igual tiende a disminuir ligeramente hasta alcanzar la madurez

necesaria para la reproducción, que es cuando se les denomina novilla o novillona (hembras de aproximadamente tres años de edad). Una vez que tienen su primer parto se les denomina propiamente vacas, y su valor gira en torno a su capacidad de producción de leche y a las características de raza que posea y transmita a sus crías, de tal manera que a mayor producción de leche o de crías con amplia complexión (ideales para la producción de carne), la vaca es mayormente valuada, a partir de este momento en la vida del animal, se inicia un descenso en su precio por kilo, en la medida que se incrementa el número de partos y por tanto el animal envejece.

La valuación de los animales está en razón del sexo, el peso, la edad, la salud y la raza. La labor de valuación, requiere de pericia y experiencia para reconocer en los animales las características en razón de estos factores, es decir, se deben reconocer los rasgos de raza en el animal, su capacidad de producción de leche (que también tiene que ver con la raza), su edad aproximada, etc. Las operaciones de compraventa entre ganaderos y entre ganaderos y comerciantes de ganado, se dan en un marco de negociaciones en donde se reconocen la presencia o no de las características descritas, y se pretende que la contraparte también lo haga, hasta llegar a la determinación del precio. Los precios se pueden fijar por kilo o por lo que ellos denominan bulto, en el primer caso, la operación se completa recurriendo a una báscula en donde se pesa al animal, en el segundo, caso el precio se establece estimando el peso con base a la experiencia, y si ambas partes están de acuerdo en el peso y el precio la operación se cierra. Esta última modalidad, es más frecuente en las localidades en donde no se cuenta con básculas para el pesaje de los animales.

De las interacciones que los ganaderos mantienen, pueden identificarse en primer plano las sostenidas con vaqueros y jornaleros, ya que en la medida que la unidad de producción o rancho crece, el ganadero se apoya en estos sujetos para la consecución de sus fines. Si pensamos en una unidad de producción pequeña, es probable que el ganadero concentre en su persona las funciones de aquellos o bien se apoye en su pareja e hijos mayores para realizar las tareas propias del rancho. En la medida que la unidad de producción es mayor, el ganadero requiere del apoyo de vaqueros y jornaleros.

Los denominados vaqueros, son varones contratados por el ganadero ofreciéndoles un empleo generalmente permanente, para que se dediquen al cuidado del hato. Realizan

diversas tareas asociadas al manejo del ganado, en las condiciones de clima y suelo propias del territorio, esto implica que dependiendo la época del año, las tareas deberán realizarse en días lluviosos o en días secos.

Las tareas por la que los vaqueros son contratados son diversas, entre ellas se encuentra la ordeña como la principal, por lo general esta tarea es realizada en las primeras horas del día y constituye la primera actividad del vaquero, los ganaderos solicitan que esta tarea se realice con sanidad para que las vacas no se enfermen de la ubre, esta recomendación es cubierta parcialmente dada las condiciones de los ranchos y la falta de infraestructura.

Otra tarea consiste en apartar los becerros, las vacas una vez ordeñadas se les permite amamantar a sus crías por cierto tiempo, transcurrido el cual, son separadas con el fin de que tanto las crías como las vacas, puedan alimentarse por su cuenta mediante el pastoreo.

Tanto la ordeña, como el apartado de becerros, así como la entrega de la leche al comprador, son actividades diarias. El vaquero también debe conocer los potreros para rotar adecuadamente el pastoreo de los animales, a fin de dar tiempo a que los pastos se recuperen, periódicamente el vaquero debe decidir el potrero o división del rancho en el que los animales deberán pastar.

El vaquero debe aplicar baños garrapaticidas a los animales, así como vacunas, desparasitantes y vitaminas. En los casos especiales que así se requiera deberá también realizar curaciones y atender partos. Estas tareas, requieren de conocimientos habilidades y experiencias que el vaquero, en ocasiones, no posee a plenitud y que por lo tanto se complementa con la dirección que recibe del ganadero y en algunos casos de la asesoría que recibe de profesionales, como los médicos veterinarios. En una explotación de tipo extensiva, como las que prevalecen en la zona, un vaquero puede atender entre 25 y 30 vacas.

La mayoría de los jornaleros o peones, son contratados por los ganaderos ofreciéndoles un empleo eventual, y les asignan tareas que requieren más de esfuerzo físico que de conocimientos, tales como el picado de potreros, tarea que consiste en la eliminación de hierbas que compiten por la tierra y sus nutrientes usando el machete y facilitando así el crecimiento y permanencia de los pastos. Los jornaleros también se dedican al corte de

frutos, a la compostura y colocación de cercas de alambre, al acarreo de postes, a la siembra y al cultivo.

Los acuerdos laborales de los vaqueros y jornaleros con los ganaderos, se dan bajo condiciones que no incluyen las prestaciones de ley en su cabalidad, además, estos trabajadores no exigen la totalidad de prestaciones legales porque no es parte de la costumbre hacerlo, y porque asumen que estos derechos solo le corresponde a quienes han mantenido una relación laboral con el mismo patrón, por periodos largos (más de cinco o diez años). Noté que en la mayoría de los casos no se otorgan vacaciones, y con relación al aguinaldo, algunos patronos otorgan algo que más bien conciben como regalo para sus trabajadores, así pude observar a un ganadero, con un hato de 45 animales, entregar una caja de galletas y dos latas de duraznos en almíbar a cada uno de sus trabajadores. Preguntando tanto con vaqueros y jornaleros, uno de ellos (vaquero), refirió que en alguna ocasión tuvo un patrón, que al final del año le regalaba un torito en agradecimiento a los trabajos y esfuerzos en cuidar su hato. Ahora bien, debe tomarse en cuenta que durante el año, los trabajadores tanto vaqueros como jornaleros, reciben por parte del ganadero autorización para cortar y disponer para su consumo, cierta cantidad de frutos, madera y en algunos casos hasta leche. Uno de ellos refirió que durante todo el año tiene autorización de obtener leña, lo que en su casa usa como combustible. Otro refirió haber recibido 25 árboles de popistle que usó para la construcción de su casa. Otros aceptaron que por los meses de julio y agosto, habían recibido de su patrón, la autorización de disponer cada uno, el fruto de un árbol de pimienta, lo cual podían vender a su gusto y usar del dinero.

Por su parte, aquellos ganaderos que no viven en la zona y dejan su rancho al cuidado de sus trabajadores, refieren que por lo general ellos no aprovechan los frutos de los árboles sembrados en su rancho, por lo que suponen que el aprovechamiento los hacen sus trabajadores. Ocaña⁵⁹, uno de los entrevistados, refirió:

Visito una vez al mes el rancho que me heredaron y obtengo beneficios por la venta de animales, pero nunca pruebo los frutos de los árboles, en mi terreno hay árboles de mandarina, cacao, zapote colorado, chicozapote, coco, naranja, limón, aguacate, chinini y

⁵⁹ Roberto Ocaña. Entrevistado el 8 de noviembre del 2016. Es ganadero de Mezcalapa de donde es originario, aunque radica en Tuxtla Gutiérrez, donde labora como empleado de gobierno. Es casado y tiene 35 años de edad.

mango, pero nunca logro obtener ningún fruto. Cuando pregunto si hay alguna fruta que pueda llevarme, me dicen que aún están verdes, que ya se pudrieron o bien que ya las robaron, pero el caso es que nunca logró probarlas. No les reclamo nada a ninguno de mis dos trabajadores pero tampoco les pago aguinaldo ni prestaciones adicionales al sueldo.

Tratándose del sueldo, aun cuando la función del jornalero requiere menor calificación comparada con la del vaquero, los salarios de ambos son muy similares y en algunos casos iguales, aunque se percibe una ligera distinción, que tiene que ver con el prestigio, (de manera similar a como podría verse entre albañiles con experiencia y “medias cucharas”⁶⁰ en el caso de la construcción); de tal manera que ser vaquero es más enorgullecedor que ser jornalero.

Las jornadas de trabajo inician entre las 5 y las 7 de la mañana, con cumplimiento de 8 horas, por lo que la mayor parte de la tarde, los vaqueros y jornaleros, la disponen para sus propios intereses, algunos poseen pequeños terrenos que atienden por la tarde y que les permite cosechar algún fruto el cual venden o lo consumen. Jacob Sánchez⁶¹, un jornalero de Tecpatán refirió:

Los campesinos no tenemos dinero... yo cosecho mi café... son solo dos hectáreas y saco como 800 kilos en el año, y lo vendo a ocho pesos. Son seis mil cuatrocientos pesos en el año, y para esto hay que estar limpiando el terreno... por eso trabajo mi jornal en otro lado, también soy machetero. A las seis de la mañana tomo mi café y salgo a donde voy a trabajar, pico potreros de siete de la mañana a una de la tarde, me pagan cien pesos y saco mi leña... en cambio los ganaderos eso si son ricos, tienen la pura billetiza

De acuerdo a todo lo anterior, las unidades de explotación ganadera son estos ranchos de dimensiones suficientes para poder albergar cierto número de cabezas de ganado bovino, de tal manera que permita a sus propietarios obtener beneficios. En estas unidades pueden converger la mano de obra del propietario y su pareja, de los hijos, de vaqueros y de jornaleros. Deben generar los recursos necesarios para financiar gastos por pagos de sueldos, vacunas, medicinas, herramientas, mantenimiento de alambrados, etc., y también lo necesario para el sustento del propietario y su familia. En la región, los ranchos

⁶⁰ En el ámbito de la construcción, he observado que en varios municipios de Chiapas denominan como “media cuchara” al aprendiz del oficio de albañilería.

⁶¹ Jacob Sánchez. Entrevistado el 28 de septiembre del 2016. Es un jornalero de 28 años, casado y originario de Tecpatán.

ganaderos poseen diversas dimensiones que van desde una decena de hectáreas, los más pequeños, hasta doscientas hectáreas los más grandes. Por lo general no mantienen una estructura de tipo empresarial, manejan una ganadería de tipo extensiva, con animales de doble propósito (carne y leche) con poca o nula tecnología. En la medida que los ranchos son más pequeños los ganaderos deben combinar esta actividad con otras fuentes de ingresos, de tal forma que hay ganaderos que se dedican exclusivamente a su actividad, mientras que otros, pueden ser al mismo tiempo, transportistas, comerciantes servidores públicos, profesores, etcétera, a la vez que se dedican a la ganadería.

3.3.2 Compradores de ganado

En el territorio, son conocidos como compradores de ganado, las personas que realizan la tarea de comprar semovientes a los ganaderos, para después de concentrar cierta cantidad de animales, venderlos principalmente a otros compradores de mayor escala, aunque también venden a otros ganaderos. Estas personas, por lo general reúnen ciertas capacidades que los hacen aptos para esta tarea. La capacidad esencial tiene que ver con la valuación del animal, para esta función se consideran factores como edad, peso, raza, etcétera, (aspectos que se describieron en el tema de los ganaderos), además, los compradores deben desarrollar la habilidad de poder detectar posibles padecimientos o enfermedades en los animales que compran, ya que estas pueden acarrearles pérdidas. La mayoría de los compradores son diestros en el manejo de ganado, y también deben contar con capital propio o alguien que los respalde financieramente para hacer las compras, el respaldo puede provenir de un prestamista o un comprador de mayor escala, quien proporciona el recurso para que compren en su nombre. Otra capacidad, tiene que ver con la habilidad de establecer relaciones de cordialidad con los productores de ganado, a fin de ganarse su voluntad y poder negociar con ellos.

Los compradores de ganado forman parte del proceso de exportación de la región hacia otras regiones, son parte de la intermediación que lleva el ganado que se produce en la zona hacia otros estados del país y hasta el extranjero. En este proceso, el aspecto financiero, concretamente la liquidez y el financiamiento, juega un papel importante. Por lo general, los comerciantes de ganado pagan en efectivo porque reconocen la importancia de hacerlo así; la compra a crédito no está descartada, pero habitualmente quien vende su ganado

busca recibir el pago de inmediato; por lo tanto, busca negociar con quien pueda cumplir con este requisito. Un comprador de ganado difícilmente encontrará oportunidades de negociar exclusivamente a crédito.

El comprador de ganado contribuye a exportar hacia otras regiones la producción de los ganaderos y a cambio inserta dinero al territorio, este dinero es aplicado por los ganaderos en diversas formas y se distribuye a base de intercambios, aportando dinamismo a las relaciones económico sociales.

Una limitante para el comprador se identifica en la capacidad de financiamiento que posea, es decir, cuántos animales puede pagar en cierto plazo. Los ganaderos con gran producción de ganado, saltan la escala de estos compradores en la cadena de intermediarios y buscan acceder a compradores de mayor grado, obteniendo así mejores precios; mientras que los pequeños ganaderos, negocian con el comprador de ganado que aquí describimos, en cantidades que van de uno y hasta cinco animales aproximadamente. La siguiente declaración de Francisco, un comprador de ganado, ilustra un poco las condiciones en las que las operaciones de compra-venta de semovientes se llevan a cabo.

A mí me buscan los ganaderos cuando quieren vender sus animalitos y también cuando necesitan dinero. A veces cuando tienen una necesidad me preguntan -¿no tenés paga? Es que tengo tal necesidad..., préstamelo, luego vas a traer un animalito a mi rancho.... – Yo se los presto y no les cobro intereses, a mí lo que me interesa es el animal. Y cuando se trata de muchos animales... entre varios compradores nos ayudamos, yo he llegado a juntar hasta cien mil pesos en un ratito, ¡pero así!, no nos metemos con el Banco⁶²

Esta declaración resalta el hecho de que los compradores de ganado, realizan sus transacciones usando dinero en efectivo y evitan el involucramiento de cheques, retiros y depósitos bancarios. Evitan en lo posible la interacción con el banco, dado que los ganaderos también prefieren el uso del efectivo, lo que implica que los compradores de ganado deban poseer suficiente dinero para poder operar. De las entrevistas, me he podido enterar que se han dado casos en los que un comprador no posee todo el recurso para adquirir cierto número de animales, es decir, los casos en los que un ganadero llega a

⁶² Arias, Francisco, identificado en el territorio como Pancho Arias. Entrevistado en múltiples ocasiones, esta declaración específica, se obtuvo en Agosto del 2015. Se dedica a la ganadería y principalmente a la compra-venta de ganado, tiene 50 años de edad, es casado y originario de Tecpatán.

ofrecer su ganado con un comprador en cantidad mayor a la habitual, en estos casos el comprador no se declara insolvente, y solicita el apoyo de otros compradores a manera de obtener crédito para comprar él solo todos los animales, o bien, solicita el apoyo de sus compañeros para hacer una compra conjunta, generándose entre ellos un compromiso de reciprocidad que deberá atenderse de igual manera en futuros casos.

Los compradores de ganado obtienen sus ganancias primeramente a partir del diferencial entre el precio de compra y el precio de venta, pero también de forma agregada a este diferencial, buscan engordar o mejorar las condiciones de salud del animal, de tal forma que cuando lo vendan ganen tanto en el diferencial de precio como en el incremento en el peso y mejoramiento del aspecto del animal. Cuando consideran que el animal adquirido no es susceptible de mejorar en su peso y en su aspecto, buscan venderlo en el menor tiempo posible y recuperar su inversión y su ganancia convertida en dinero. Además, como se analizó anteriormente, la posesión de los animales implica riesgos, de tal forma que si se adquiere un animal que se encuentra en buenas condiciones, y que por la tanto, ya no puede ganar más peso, mantener su posesión solo implicaría riesgos y retrasos en la recuperación del dinero, esto lo entienden y lo ponen en práctica los compradores de ganado.

Tratándose de las variaciones en el precio por kilo del ganado, mediante entrevistas encontré que los compradores que operan con otros compradores de mayor escala, reciben información de parte de estos últimos, sobre la tendencia en los precios, con unos días de anticipación; por lo tanto, ante el aviso de una posible baja en los precios, ellos se adelantan a bajar el precio al que compran y así evitar pérdidas, por el contrario si recibieran información de una posible alza, ellos buscan adquirir el mayor número de animales al precio bajo existente en el mercado, para venderlos cuando el precio ha subido. De cualquier manera esta forma de operar no es garantía de que se cubran totalmente los riesgos por variaciones en los precios.

Los compradores de ganado afirman que pese a estas acciones, ellos no pueden contener las variaciones en los precios, sobre esto Francisco expresó:

Si nos avisan que ya hay un nuevo precio más alto, yo empiezo a ofrecer un peso adicional por kilo, pero otro comprador en otro lado empieza a ofrecer dos pesos adicionales de tal forma que yo le tengo que subir nuevamente mi precio, de esta manera en apenas tres o 5

días ya hemos alcanzado el tope del nuevo precio. Para contener el precio bajo y poder ganar más, tendríamos que ponernos de acuerdo todos los compradores, pero luego entran compradores de otros lugares y nos ganan en el precio o bien el ganadero busca por su propia cuenta quién le compra en otro lugar. Por el contrario cuando nos avisan que el precio disminuye, la baja para el ganadero es más rápido porque todos los compradores bajan inmediatamente sus precios.

Esta característica de los compradores de ganado de no poder contener los precios, en el caso de la alza se debe a la competencia que existe entre ellos por participar del mercado de semovientes, es decir por su interés en comprar animales y obtener ganancias. Por otro lado tratándose de las disminuciones en los precios, ellos no se esfuerzan por contener la caída porque así evitan las pérdidas de comprar a un precio elevado y luego tener que vender a un precio más bajo.

La población está al tanto de los precios que los compradores del lugar o de lugares cercanos ofrecen a los ganaderos, de tal forma que las negociaciones entre personas que no se dedican especialmente a comprar semovientes, de cualquier manera, se guían de los precios que los compradores manejan. En el territorio, las personas pueden intercambiar otros bienes como vehículos, terrenos, equipos, etcétera, por ganado, pero sin que dicho ganado pierda su referente en dinero. De esta manera los precios de los semovientes juegan un papel que interesa aun a los no ganaderos.

Las temporadas del año también influyen en los precios, de tal forma que los mejores precios prevalecen en los meses de marzo a agosto; por lo consiguiente, los otros meses, en especial el mes de diciembre, se caracterizan por los precios más bajos. La razón de esta baja ocasionada por la temporalidad, se debe según los entrevistados al descenso de la producción de leche, ya que siendo diciembre el mes con menor ordeña, es por tanto el mes en que los ganaderos ven disminuidos sus ingresos en efectivo, los cuales buscan complementar vendiendo animales, de esta manera se incrementa la oferta con la correspondiente disminución en el precio.

Los compradores de ganado visitan a los ganaderos en sus propiedades, observan qué tipo de ganado poseen y si alguno de estos animales está en condiciones adecuadas para ser adquirido. También están al tanto de los rumores de quién tiene la intención de vender; o en

algunos casos plantean directamente al ganadero, sus intenciones de comprar. Estas acciones se realizan con cierto cuidado, buscando no ofender los intereses de otro comprador, dado que si un comprador hace ofrecimientos de forma deliberada a un ganadero que habitualmente vende a otro comprador, o bien realiza ofertas en una zona que habitualmente es donde opera otro comprador, se expone a recibir ciertos reclamos por parte del comprador afectado. Por su parte, el ganadero también busca al comprador cuando desea vender, inicia contactando al que le tiene mayor confianza, pero en el proceso de búsqueda de un comprador en particular, pueden recibir ofertas de otros compradores y cerrar con alguno de ellos la operación. El ganadero busca al comprador en su domicilio, por llamadas telefónicas o en el punto de las básculas de pesaje, lugar en donde los compradores suelen esperar a quienes pretenden vender y que es donde culmina cierta cantidad de transacciones de compra venta, aunque la mayor parte de estas operaciones se presentan dispersas por toda la geografía, en las localidades y en los ranchos.

Los compradores de ganado no contratan personal o ayudantes para sus tareas. Algunos, quienes participan en los roles de comprador de ganado y ganadero a la vez, sí contratan, pero lo hacen para esta última función.

3.3.3 Productores de quesos

Los productores de quesos, son las personas que se dedican a elaborar queso y crema a partir de la leche de bovino, realizan la tarea de enlazar la producción de leche con los mercados externos, a manera de cadena agroindustrial, la que es definida por Flores *et al* (2009:109) “como aquella que se centra en la etapa de procesamiento pero que incluye cualquier actividad hacia atrás o hacia delante de esta etapa, que va desde la producción de insumos agropecuarios hasta la entrega del producto final al consumidor”

El productor de quesos recibe a crédito la leche que ordeñan los ganaderos y cuando les efectúa el pago, contribuye a inyectar dinero al territorio, propiciando la interacción de las personas; de esta fuente de los ganaderos, en buena medida reciben su pago, los jornaleros y los vaqueros. El recurso financiero introducido al territorio como producto de la leche contribuye a dinamizar las interacciones económicas, llegando sus efectos a comerciantes, transportistas y prestadores de servicios.

Mediante la concentración de la leche, como resultado de la entrega que le hacen varios ganaderos, el productor de quesos genera economías optimizando sus recursos y los esfuerzos de la comercialización, de esta manera el productor de quesos realiza una tarea de especialización en transformación y comercialización, Austin citado por Flores *et al* (2009:109) identifica tres eslabones en las cadenas agroindustriales:

[...] la adquisición (campo), la transformación (fábrica) y la comercialización (mercado). El primero de estos eslabones se refiere a los procesos de siembra, cultivo y cosecha de los productos. En el eslabón de fábrica se transforma la materia prima y se resuelven los asuntos relacionados con el empaque, almacenamiento y transporte de los productos finales hacia los distribuidores. En el eslabón de mercado se abordan cuestiones relativas a las preferencias del consumidor, la segmentación del mercado, la previsión de la demanda, la fijación de precios, los canales de distribución y el análisis y gestión de las fuerzas competitivas.

Esta especialización de los productores de quesos beneficia a los ganaderos (quienes realizan las tareas del primer eslabón), especialmente a los más pequeños, ya que estos últimos, en caso de pretender darle salida a su producción de leche por cuenta propia, tendrían que lidiar con las desventajas de un producto perecedero, o bien, producir sus propios quesos y proceder a colocarlos en el mercado, tarea que requiere de tiempo, esfuerzo y conocimiento, y que finalmente podría no ser tan benéfico en cantidades pequeñas. Aun así, hay ganaderos que producen y que comercializan el queso que resulta exclusivamente de la ordeña de sus animales.

En la producción de los quesos tienden a colaborar los miembros de la familia y algunas otras personas en calidad de empleados. Los que toman las decisiones de dirección y administración de la unidad de producción, son los que propiamente aquí denominamos como productores de quesos y pueden ser hombres o mujeres. La producción se lleva a cabo de forma artesanal, sin incorporación de procesos mecanizados, los implementos de trabajo incluyen recipientes como tambos, tinas y charolas, también se usan mantas guantes, etcétera. Algo esencial para el proceso de producción, es la prensa, estas son fabricadas de madera o de metal, por los carpinteros o herreros del lugar. Los equipos operan de forma manual, es decir son equipos que no requieren de otras formas de energía como gasolina o electricidad, excepto para los equipos de refrigeración que operan con esta

última. Los desechos se componen más bien de un producto secundario, al que denominan suero, el cual sirve para la alimentación de ganado porcino, y por tanto, los productores de quesos lo venden a los criadores de este tipo de ganado, convirtiendo así, algo que podría implicar costos por tratamiento de desechos, en ingresos adicionales.

Cuando un nuevo productor de quesos inicia su incursión en esta actividad, visita a los ganaderos ofreciéndoles un precio competitivo y tratando de mejorar las condiciones de compra de la leche.

Con relación al producto terminado, se percibe su aceptación y cierto prestigio, de tal forma que para cerrar la venta se presume que el queso o la crema proviene de Tecpatán o Malpaso (generalmente no se menciona Mezcalapa dado que la zona aun se identifica más como Malpaso). La aceptación por parte de los clientes, se da independientemente de que el producto no es totalmente estandarizado en su sabor, y excepto algunas excepciones, los productores de quesos, no se han preocupado por registrar alguna marca comercial.

Dentro de las principales habilidades de los productores de quesos, se encuentra la capacidad de organizar las tareas y procesos, así como la capacidad para conquistar mercados para el producto; algunos productores refieren que colocan su producto en lugares como Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal, Villahermosa, Puebla y la ciudad de México.

CAPÍTULO IV. CULTURAS FINANCIERAS EN LA REGIÓN

Una vez abordada la región y las condiciones que la caracterizan, así como los elementos conceptuales que guían el análisis, toca ahora describir la realidad encontrada en relación a los objetivos de la investigación, lo que consiste en dar cuenta de lo hallado en cuanto a las culturas financieras en la región social estudiada, lo cual entraña no solo describir cómo ahorran y cómo se financian los involucrados, sino también describir una serie de concepciones que subyacen, de relaciones que se establecen, de objetivos que se persiguen, de estrategias que construyen, etcétera; todo esto implica, dar cuenta de diversos elementos, que si bien podrían agruparse y abordarse en categorías definidas, no sería adecuado, dado que en la práctica estos elementos se encuentran imbricados y es precisamente estas relaciones e imbricaciones las que revelan en buena medida la realidad estudiada.

Debido a esto, el abordaje que se hace a continuación, trata de seguir una lógica en la que primero se describe el papel del ganado en la realización de las necesidades de ahorro, inversión y financiamiento para las personas, luego se aborda la forma en que estas conciben e incorporan el tiempo, el riesgo y la confianza, en sus relaciones y en la configuración de estrategias y prácticas económico-sociales, con la intención de lograr sustento y progreso para sus familias.

4.1 EL GANADO Y LA CULTURA FINANCIERA

El ganado bovino, es el principal instrumento que han encontrado los habitantes de la región social abordada para realizar sus necesidades de ahorro, de inversión y de financiamiento. Tal como se abordó en el capítulo II, sobre el concepto de ahorro propuesto por Conde (2010:36), en este ambiente, el ahorro y la inversión no se distinguen con exactitud, porque las personas ven en su ganado parte de su patrimonio y el medio para continuar produciendo. Rogaciano Murias⁶³, un ganadero y comprador de ganado, narró la forma en que ahorra e invierte:

Yo solo tengo 3 hectáreas y ahí engordo hasta 9 toritos, los compro como de 130 kilos y los tengo en mi potrero hasta que pasan de 200 kilos, con el dinero que obtengo de la venta

⁶³ Rogaciano Murias. Entrevistado el 3 de noviembre del 2016. Se dedica a la ganadería y a la compra-venta de ganado. Es habitante de San Pablo, localidad de Tecpatán, tiene 45 años y es viudo.

vuelvo a comprar toritos, pero también me queda ganancia, de esta forma he estado haciendo mi casa.

Como él, los ganaderos, encuentran sentido al comprar animales, alimentarlos, engordarlos, reproducirlos y venderlos, porque aunque asumen riesgos, cuando los venden recuperan lo que invirtieron en dinero y también obtienen una remuneración a su trabajo. Entre más peso gane el animal mayor beneficio para ellos, debido a esto, postergan el consumo y dan prioridad a la conservación del animal, el mayor tiempo posible.

Confían en convertir fácilmente sus animales en dinero cuando así lo deseen, porque el ganado representa liquidez, dado que los compradores de ganado se encuentran constantemente interesados en participar del comercio de semovientes y en concentrar lotes de animales que luego entregan a comerciantes de mayor escala. Para éstos el ganado es la mercancía y sin ella no tienen oportunidad de obtener ingresos y utilidades; y como toda mercancía, entre menor sea el tiempo de rotación (lapso entre el momento de compra y la realización de la venta) mayores serán las utilidades.

La narración de un ganadero conocido como Toño⁶⁴, sobre la ocasión en que requirió dinero urgentemente y la forma de solventarlo mediante el ganado, nos muestra la forma en que operan las negociaciones en un marco de liquidez:

En una ocasión en que me enfermé y tuve que buscar doctor en Tuxtla, tuve apuraciones de dinero, pero hablé por teléfono con uno que le vendo ganado y le dije que fuera a mi rancho a ver unas terneras que ya estaban como de dos años, que viera cual quería comprar y que me mandara el dinero, pero este señor me mandó primero el dinero en un taxi y esperó dos días que yo regresara, para sacar los animales.

Esta descripción muestra la confianza de los ganaderos en convertir fácilmente sus animales en dinero, pero para comprender mejor la forma en que funciona la liquidez en la región, debe tenerse en cuenta que en ella, la producción de ganado puede tener dos fines, el primero y de mayor prevalencia en la región, tiene que ver con lo que podríamos llamar la producción de ganado comercial, este es un tipo de ganado que carece de esfuerzos sistemáticos de mejora genética. Los animales de esta categoría poseen características

⁶⁴ Toño. Entrevistado el 18 de octubre del 2016. Se dedica a la ganadería. Tiene 57 años de edad, es divorciado y originario de Tecpatán.

mezcladas de diferentes razas sin una pretensión clara, este es el tipo de producción que la mayoría de los ganaderos analizados presentó. Este tipo de ganado se comercializa con mayor soltura, su mercado posee mayor liquidez y los precios que ofrecen los compradores de ganado son muy similares, de tal forma que las variaciones en cuanto a precio están sujetas más bien a la temporada y no al hecho de negociar con un comprador u otro.

Tratándose de este tipo de ganado, el productor puede vender sus animales en cualquier momento sin que por ello deba aceptar alguna penalización en el precio. Por lo tanto para lograr que sus animales les reporten mayores ingresos, los ganaderos ponen en práctica más bien estrategias orientadas en la conservación de sus animales y a la ganancia de peso y no tanto en la búsqueda de uno u otro comprador de ganado, lo cual no quiere decir que acepten el primer precio que les ofrecen ya que pueden consultar a diferentes compradores de ganado, sin embargo esto lo hacen ágilmente (en cuestión de unas horas), y por lo general terminan negociando con los compradores que ya conocen y que mantienen relaciones habituales de este tipo.

El segundo fin que puede tener un ganadero al producir ganado, tiene que ver con lo que denominan ganado de registro, el cual está caracterizado por representar fuertes esfuerzos e inversiones en cuanto a mejoramiento genético. Estos animales son adquiridos por otros ganaderos para la reproducción y transmisión de características genéticas. Quien los adquiere no pretende la pronta recuperación de lo que invierte, sino el mejoramiento de su hato. Un semoviente de este tipo puede multiplicar hasta por diez veces el valor de un animal del tipo comercial y su comercialización es más lenta, por lo que la liquidez es menor y exige mayores esfuerzos en cuanto a generación de prestigio por parte del productor, es decir que sea reconocido como productor de buena ganadería, debido a esto es reducida la cantidad de criadores de este tipo de ganado, por lo que no es el tipo de producción ganadera que prevalece en la región.

Dado que el ganado comercial es el tipo que más caracteriza al territorio, poseer ganado representa liquidez en todo momento, sin embargo los ganaderos ven en sus animales más bien el ahorro y la conservación y no la pronta conversión en dinero, lo que provoca que los compradores de ganado estén contantemente esforzándose por encontrar vendedores de animales. En otras palabras el mercado ofrece liquidez, lo que atrae a las personas hacia la

ganadería, porque interpretan que tener ganado es equivalente a tener dinero, sin embargo buscan retardar la venta el mayor tiempo posible.

Los ganaderos de la región prefieren hacer uso de la liquidez que ofrece la ordeña, esto se debe a que la reproducción del ganado conlleva a la producción diaria de leche, que termina convirtiéndose en dinero efectivo. La leche genera una liquidez que se usa para el gasto corriente de la unidad ganadera y para el sustento de las familias, así que todo aumento en la producción de leche representa para el ganadero algo similar a un aumento de sueldo o de ingresos inmediatos en dinero. Además, el dinero que se obtiene de la ordeña permea mediante diversos mecanismos beneficiando a vaqueros, jornaleros, productores de quesos y hasta comerciantes.

De esta forma el ganadero centra su principal fuente de liquidez en la producción de leche, mientras que en los animales ve el crecimiento de su patrimonio, opta por vender la leche inmediatamente porque de otra forma se descompone, pero el ganado trata de conservarlo el mayor tiempo y en el mayor número posible. Cuando venden su ganado, buscan convertir los recursos en bienes que trascienden el gasto corriente y que contribuyen al mejoramiento de sus condiciones de vida, como pueden ser arreglos para su casa, tratamientos médicos, estudios para sus hijos, muebles, vehículo o bien, algún terreno donde pueda mantener mayor cantidad de animales, o mejoramiento de las instalaciones de su unidad ganadera.

Además la cadena de valor que siguen los productos de la ganadería involucra a más personas, así, la leche conlleva a la actividad de los productores de quesos, quienes organizan unidades agroindustriales que contribuyen al sustento de otras personas, mientras que el comercio de ganado ofrece oportunidades a otras.

4.1.1 La cantidad de ganado y los tipos de ganaderos

Dado que en la región los ganaderos poseen diferentes cantidades de animales, desde quienes tienen tan solo cuatro hasta los que rebasan los cien, surge la necesidad de abordar las diferencias en cuanto a la cultura financiera por tipos de ganaderos, para lograr esto se plantean cuatro categorías según la cantidad de ganado que posean, esto se hace apoyado en las observaciones realizadas y los datos recolectados mediante entrevistas debido a la falta

de datos duros. Cada categoría atiende las características al interior de las familias, en cuanto a las formas de organización y reproducción de sus vidas,

Abordamos primero a los que podemos denominar micro ganaderos que agrupa a aproximadamente una sexta parte⁶⁵ del total, los cuales se caracterizan en que poseen un hatos de quince bovinos o menos integrado por diferentes categorías de animales como semental, vacas y crías. Algunos de estos ganaderos no pueden sostener los costos de un semental y por lo tanto tienen que pagar arrendamiento a otro para poder lograr la reproducción de sus vacas, otros se organizan para adquirirlo y mantenerlo conjuntamente con otros ganaderos, lo cual es mayormente posible cuando se trata de familiares con ranchos colindantes. Algunos no poseen vacas y por lo tanto tampoco requieren de un semental debido a que prefieren engordar toretes o terneras para luego venderlas. Para lograr el sustento de sus familias, estos ganaderos combinan el trabajo remunerado empleándose como vaquero o jornalero en otros ranchos, con la labor en su propia unidad de producción. En su propiedad el trabajo es realizado con el apoyo de sus familiares y por lo tanto no contratan a otras personas. Buscan mantener el sustento familiar mediante la combinación de pequeñas cosechas, los que poseen vacas se ayudan de la ordeña (que suele hacerse para el autoconsumo de la leche), del sacrificio de aves de corral y del ingreso por sueldo antes mencionado. La venta de animales se reserva para casos especiales, como cuando el sustento cotidiano se ve comprometido, para hacer mejoras a la vivienda, para atención de la salud o para apoyar a algún familiar. Suelen vivir en sus mismas unidades de producción, en casas hechas de madera y lámina, no poseen caballo ni algún otro medio de transporte, tampoco poseen estufa y cocinan con leña.

La siguiente categoría, a la que se estima que corresponde un tercio de los ganaderos, puede identificarse como pequeños, ya que poseen hatos que van de dieciséis hasta cincuenta animales. Al igual que los microganaderos también realizan por su cuenta el trabajo propio de su rancho, apoyados por sus esposas e hijos y solo eventualmente contratan a algún jornalero. Los de esta categoría son los que mayormente fundan su sustento en la ganadería

⁶⁵ Debido a que no se encontraron datos duros que permitan dar cuenta con más precisión del porcentaje de ganaderos que corresponde a cada categoría, la proporción que aquí se plantea se funda en las técnicas de investigación principalmente empleadas en este trabajo y que consistieron en la observación participante y en entrevistas.

ya que no se emplean en otras unidades económicas y por tanto no perciben sueldo para complementar la manutención de sus familias; ya que lo que obtienen de la ordeña en combinación con las pequeñas cosechas que logran en sus propiedades, suele ser suficiente. El ganado que venden les permite mantener un nivel de vida más elevado que los de la categoría anterior, lo cual se refleja en signos como el hecho de que adicional a la vivienda que poseen en sus ranchos suelen tener otra en algún poblado, construida de materiales de cemento y lámina. También poseen muebles como estufa, refrigerador y televisión e incluso algún vehículo y en algunos casos envían a sus hijos fuera de sus localidades para que estudien la universidad.

La siguiente categoría agrupa a otro tercio de los ganaderos, a los que hemos identificado como medianos, estos corresponden a familias que poseen más de cincuenta cabezas pero sin rebasar las cien, su hato puede incluir hasta cincuenta vacas que ordeñan, por lo que requieren de más de un semental, tienden a mejorar la genética de sus animales porque conservan las vacas y terneras que presentan las mejores características y venden los toretes y las hembras que no consideran convenientes, además invierten en inseminación artificial y en la compra de sementales que elevan la producción de leche y carne. Poseen mayor infraestructura en sus ranchos y en algunos casos poseen varios ranchos pequeños en los que distribuyen su ganado. Su actividad ganadera les provee más de lo necesario para la subsistencia de su familia pero aún así combinan esta actividad con alguna otra como el comercio o el transporte, en su rancho realizan más bien funciones de supervisión y dirección de los vaqueros y jornaleros que contratan. Se permiten gustos como poseer caballos finos y camioneta de modelo reciente, algunos practican la charrería y realizan viajes de placer a otros estados del país, así como también tienen la posibilidad de enviar a sus hijos a otros estados para estudiar la universidad. En sus ranchos suelen poseer una vivienda construida con materiales de cemento y lámina y otra de iguales características en algún poblado cercano, algunos poseen además alguna vivienda en Tuxtla o en algún otro lugar.

La última categoría agrupa a una sexta parte del total y son identificados como grandes ganaderos: poseen más de cien animales. Esta categoría suele incluir a muchos que no son originarios del territorio y que adquieren sus ranchos con recursos que no provienen de la

ganadería local o ni siquiera de la ganadería. Así, encontramos a empresarios y profesionistas que incursionan en la actividad como resultado de una mezcla de intenciones que incluyen la inversión, la curiosidad, el gusto y la búsqueda del prestigio de ser considerados ganaderos. A este grupo también pertenecen algunos ganaderos locales cuyas familias se han dedicado tradicionalmente a esta actividad y que poseen suficiente hectáreas de terreno para mantener esta cantidad de reses, se trata de propiedades que han sido transmitidas generacionalmente por herencia. Los de esta categoría suelen construir en sus ranchos viviendas con mejores condiciones y realizar fuertes inversiones en infraestructura.

A continuación se presenta la tabla 17 que resume los tipos de ganaderos y sus principales características:

Tabla 17. Tipos de ganaderos del noroeste de la región Mezcalapa y sus características principales.

Tipo	Fración que representan	Cantidad de animales	Principales características
Micro ganaderos	1/6	15 o menos	No poseen semental. Solo emplean mano de obra familiar. Buena parte de la ordeña es para autoconsumo. Viven en sus ranchos. No poseen caballo. Usan leña para cocinar. Recurren al trabajo asalariado para complementar su sustento.
Pequeños ganaderos	1/3	De 16 a 50	Fundan su sustento exclusivamente en la ganadería. Venden ganado y leche. No laboran como asalariados en otros ranchos. Suelen mantener una vivienda en sus ranchos y otra en algún poblado cercano. Para construir usan materiales como cemento y lámina. Poseen estufa y no usan leña. Tratan de que sus hijos estudien una carrera universitaria. Poseen su propio semental.
Medianos ganaderos	1/3	De 51 a 100	Poseen mayor infraestructura que los de categorías anteriores. Buscan mejorar la genética de su hato. Suelen poseer más de un rancho. Además de la ganadería incursionan en actividades como el comercio y el transporte local. Contratan a vaqueros y jornaleros a quienes supervisan y dirigen. Poseen caballos finos y camionetas de modelo reciente. Algunos practican la charrería. Realizan viajes de placer a otros estados.
Grandes ganaderos	1/6	Más de 100	Incluye a personas no originarias del lugar. Algunos son empresarios y profesionistas foráneos que incursionan en la ganadería por placer e inversión. También incluye a ganaderos locales que heredaron la actividad de sus padres y abuelos. Realizan fuertes inversiones en infraestructura.

Fuente: Construcción propia a partir de información obtenida en entrevistas.

Los medianos y grandes ganaderos suelen producir excedentes para comprar más terreno y mantener así más ganado, pero se enfrentan a la dificultad de que los pocos ranchos que se venden son pequeños, menores a cincuenta hectáreas y también a que es difícil hacer coincidir en cuanto a cercanía lo que ya poseen con los nuevos espacios que adquieren, esto conlleva a problemas logísticos, es decir, poseer más de cien animales implica frecuentemente repartir el hato en varios ranchos pequeños, lo que conlleva tener que contratar personal para cada rancho, tener que trasladar frecuentemente los animales de una propiedad a otra, tener que duplicar infraestructura y que el ganadero tenga que repartir el tiempo que dedica a la supervisión a visitar varios espacios. Esta situación es más clara al considerar que por la orografía y el clima, el tipo de ganadería que se practica es la extensiva, por lo que poseer más animales siempre requiere de mayor espacio.

Dadas estas condiciones expuestas, los considerados medianos y grandes ganaderos de la región se ven limitados en cuanto al crecimiento de su explotación ganadera y optan por aplicar estrategias que se abordan más adelante, como el otorgar “ganado al partir” y “ganado a rendimiento”, algo que termina conviniendo también a los micro y pequeños ganaderos quienes llegan a fungir como contraparte de estas estrategias.

4.2 TIEMPO, RIESGO Y CONFIANZA, ELEMENTOS QUE SUBYACEN

El tiempo, el riesgo y la confianza son elementos que influyen de manera importante al momento de practicar las finanzas, por lo cual son elementos que también deben tomarse en consideración al analizar la forma y los motivos de las acciones y las decisiones financieras de las personas, dicho de otra manera, la forma de concebir y percibir estos elementos por parte de las personas, infiere directamente en la forma de hacer finanzas y caracteriza desde su base la cultura financiera de toda entidad.

El primer elemento en abordar es el tiempo, sobre el cual Llanos (2013:37) describe dos formas de concebirlo:

La dimensión del tiempo moderno no sólo es una dimensión que se fracciona en unidades perfectas y que se consume día a día, el tiempo también representa para los actores, memoria individual y colectiva, acumulación de experiencias, cambios de percepción sobre la vida y el mundo que le rodea; sin embargo, el tiempo no tiene el mismo significado para todos los actores sociales, para algunos adquiere una noción lineal y progresiva, mientras

que para otros la percepción del mismo tiene una orientación cíclica y parece retornar periódicamente.

Desde la perspectiva del sistema bancarizado, inserto en el capitalismo neoliberal, el tiempo infiere valor económico, de tal manera que un mismo valor expresado en dinero no es exactamente igual si corresponde a fechas distintas, esto se debe a que el dinero es considerado una mercancía, y un bien que al prestarse vía crédito tiene un costo, que son los intereses, de esta manera el monto de los intereses de un determinado préstamo o crédito, está en proporción al tiempo transcurrido desde que es otorgado hasta que es pagado. Es decir, bajo la perspectiva capitalista, el tiempo es un elemento que sirve de apoyo para mercantilizar el dinero, algo que ha sido criticado por Polanyi (2009 [1977]).

Esta forma capitalista de percibir el tiempo, es común en ambientes más urbanos, donde los ingresos de las familias se dan mayormente en la forma de sueldos o rentas periódicas uniformes. La recuperación de los créditos, en estos ambientes, también tiende a ajustarse a estas formas periódicas, generando en las personas una percepción lineal del tiempo, que sigue una marcha marcada por la correspondencia en la periodicidad de los ingresos y los pagos por consumos y servicios que se hacen vía crédito, de tal manera que el tiempo se mide en sucesión de periodos como semanas, quincenas, meses y años. Llanos (2013:37) describe esta forma de concebir el tiempo de la siguiente manera:

El tiempo vivido cronológicamente que organiza la vida social y política en las sociedades donde predomina el paradigma del progreso, lleva a la conformación de una historia que vive con un sentido lineal y progresivo, como una acumulación de unidades temporales que se mide en años, meses, semanas, días, horas, minutos y segundos, los cuales parecieran no tener fin.

Para las personas de estos ambientes urbanos, la reproducción de sus vidas transcurre en la espera de las quincenas, es decir, en espera del día en que cobran un sueldo que renueva sus recursos monetarios y que les permite pagar deudas y consumir hasta el próximo día de cobro; así como también, en la espera de los años que faltan para pagar su auto o su casa. Esta concepción lineal, en torno a la cual giran el ingreso, los créditos y el consumo, ha sido pensada para estandarizar la gestión de las empresas, del sistema bancarizado y de otros organismos.

En contraste con lo anterior, en los medios en los que prevalece la subsistencia basada en el sector agropecuario, que generalmente son medios más rurales, la percepción del tiempo es más cíclica porque está influenciada por la temporalidad de la siembra y la cosechas.

[...] en las viejas sociedades agrarias donde la noción del tiempo tiene un sentido circular o cíclico, esta induce a la construcción de historias en la cual los actores siempre conciben el retorno de los tiempos pasados. Para el [tiempo lineal], cada fracción de tiempo es un tiempo perdido si no está vinculado con los procesos civilizatorios de la sociedad moderna; en la [forma cíclica], el tiempo vital del actor procura armonizarse con los tiempos del ciclo de su producción material, la cual descansa en la agricultura y por ello su visión de un cosmos que tiene principio y fin está asociada a la idea del retorno. Llanos (2013:37)

En el caso de la región social estudiada, el tiempo lo perciben cíclicamente, ya que año con año esperan las estaciones, las lluvias cortas y fuertes y las lluvias tenues pero duraderas, los ciclos de la luna, la canícula, y así como antes esperaban las cosechas de café y cacao, ahora esperan la nacencia de bovinos y el periodo de siembra de pastizales. Esta temporalidad determina los momentos en que los ingresos son obtenidos, los que en todo caso no corresponden a la uniformidad semanal, quincenal o mensual que caracteriza a los centros urbanos, debido a esto, en el siglo pasado, los casos de crédito a manera de fiado, en las tiendas, en algún momento funcionaron de tal forma que se acordaba el pago para el momento de la cosecha, fuera esta de maíz, frijol o principalmente café y cacao. Actualmente, en este ambiente conviven personas que cuentan con la periodicidad de un sueldo, con otras que dependen exclusivamente de lo agropecuario, sin embargo dado el interés que la mayoría muestra por los ranchos, es decir, dada esta identidad ranchera que los caracteriza, de alguna manera se comparten entre ellos esta percepción cíclica del tiempo, aunque algunos reproducen sus vidas bajo las influencias en parte del tiempo cíclico y en parte del tiempo lineal.

Además de la forma de percibir el tiempo, otro elemento asociado a las finanzas que subyace en la región social estudiada, tiene que ver con la percepción del riesgo. Este elemento abordado en el segundo capítulo y que tiene que ver con la variabilidad de los resultados esperados, ha estado presente en todo momento en la vida de las personas, tanto cuando las relaciones económico-sociales estaban basadas en el café y el cacao, como ahora que están apoyadas en la ganadería. En el entorno agropecuario en el que conviven estas

personas, los ingresos no están asegurados. Si bien, los que dependen de un sueldo tampoco tienen plena certeza de recibirlo, en el monto y el momento programado, por lo general la variabilidad que experimentan es menor, comparado con el caso de los que dependen directamente del medio físico, dado que estos últimos están sujetos a diversos factores propios de lo natural que influyen en sus ingresos.

Las evidencias obtenidas durante la investigación de campo, resultado de entrevistas y de la observación participante, dan cuenta de personas y familias cuyos ingresos no corresponden con su nivel de consumo, algunas porque subsisten con ingresos monetarios reducidos y otras porque aún cuando parecieran contar con ingresos elevados, sus condiciones de vida no están caracterizadas precisamente por lujos y comodidades. Al indagar sobre estas últimas, lo encontrado fue que dado la percepción del tiempo cíclico y la percepción del riesgo, las personas y las familias tienden a la prevención y a una vida frugal.

Lo anterior puede observarse en los cultivo de café y cacao que tienen su momento en el año en que deben cuidarse, cosecharse y consumirse y que anteriormente también tenían su momento para trocarse, dado que además de su consumo también se usaba como medio de intercambio, como vimos anteriormente. Bajo estas condiciones, las personas estaban obligadas a guardar parte de la cosecha como forma de subsistencia. El ingreso que se consolidaba en el momento de la cosecha en la forma de café y cacao, debía diferirse en su trocado en el transcurso del año. Los que trocaban todo en el mismo momento en que lo cosechaban, comprometían seriamente su subsistencia por el tiempo que debía transcurrir hasta la próxima cosecha. Además, el riesgo de una mala cosecha siempre estaba latente, por lo cual, debían prevenir gastando lo menos posible de lo obtenido en la cosecha previa.

De esta manera, en el pasado, el ahorrar era visto como guardar parte de sus ingresos en especie y formaba parte del saber subsistir, lo que debía aprenderse desde la infancia. Esto persiste actualmente con la práctica de la ganadería, ya que las personas continúan postergando el gasto porque desean que sus animales ganen el mayor peso posible, o esperan la temporada de los mejores precios en el kilo de la carne; pero además, siguen siendo precavidos conocedores de que hay momentos en que el riesgo se consolida en

pérdida, como puede ser la muerte de un animal o la sequía temporal que se traduce en disminución de la pastura, que es alimento del ganado.

Esta es la lógica que manifiestan las personas y las familias que a pesar de poseer unidades de producción ganadera con significativo número de animales, suficientes para subsistir holgadamente, aún evitan el consumo desmedido, al grado que son tachados por otras personas como “los que no saben para qué sirve el dinero”. Esta expresión, proviene generalmente de personas que en algún momento permanecieron alejados del territorio, por cuestiones de trabajo o estudio, pero que regresaron para vivir o que por sus intereses en la ganadería mantienen contacto con los que viven en el territorio. Las personas que usan esta expresión para calificar a sus compañeros pobladores, por lo general han estado sujetas a una relación laboral fundada en el sueldo periódico, pero más que nada, son personas que han experimentado la vida urbana.

Podemos observar entonces, que el ejercicio del ahorro está presente en muchas de estas personas, y que fue aprendida por necesidad de una subsistencia basada en la interacción con el medio físico. Sin embargo las raíces de esto probablemente se encuentran antes del cultivo del café y el cacao, ya que el mismo surgimiento de la agricultura exigió guardar algunos granos en espera de la estación del año más adecuada para sembrarlos, con la intención de que se multipliquen, lo que de alguna manera fue una forma de ahorro y de inversión.

Este sentido del ahorro y de la prevención ha conducido a algunas familias a mejorar significativamente sus condiciones de vida, aunque sin saltar con claridad a una acumulación excesiva por los medios exclusivos de la ganadería. En este sentido, la orografía del territorio que dificulta ampliamente la práctica de una ganadería intensiva y el hecho de que los ranchos en su mayoría no exceden las 50 hectáreas, actúan como limitantes para hacer crecer el hato ganadero y las unidades de producción ganadera. En el territorio es complicado encontrar ranchos en venta mayores a 50 hectáreas, por lo que muchos han optado por poseer varios ranchos pequeños de entre 10 y 30 hectáreas, lo que conlleva a dificultades logísticas para su adecuado control y manejo (como ya antes se abordó en este capítulo), aún así, para algunos (que constituyen la minoría) la cantidad de animales que poseen les garantiza una vida holgada y sin carencias.

Algunas personas reconocieron generar ingresos en dinero más allá de lo necesario para subsistir (medianos y grandes ganaderos), sin embargo muchos de ellos no lo usan para el consumo de bienes de lujo o innecesarios, excepto tratándose de vehículos y caballos ya que quienes poseen recursos monetarios suficientes optan por adquirir alguna camioneta nueva de las de tipo doble cabina, por lo general de cuatro cilindros esto con la intención de evitar el consumo excesivo de combustible, tratándose de los caballos no nos referimos aquí a los que usan para el trabajo en sus ranchos sino a los que presumen en las calles, en las prácticas de charrería, en las ferias y las cabalgatas, caballos que son catalogados por ellos mismos como finos, dan preferencia al consumo de estos bienes por encima de la ropa de moda, los muebles de moda, el comer en algún restaurant de lujo o mejorar el diseño arquitectónico de sus casas.

Las camionetas y los caballos constituyen símbolos de riqueza, un caballo de este tipo puede tener un valor cercano al 70% del valor de una camioneta nueva.⁶⁶ Sin embargo es necesario aclarar que de acuerdo a las observaciones efectuadas quienes poseen estos símbolos no se dedican exclusivamente a la ganadería, ya que sus ingresos provienen de formas combinadas entre esta actividad y otras como el comercio, el transporte o el sueldo como servidor público, nos referimos a ganaderos medianos y grandes.

Además de adquirir caballos y camionetas, algunas personas también optan por viajar y pasear con su familia a lugares como Tuxtla Gutiérrez, Villahermosa, Cancún, Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, etcétera, este gusto por los viajes se presenta más entre las personas de Mezcalapa que los de Tecpatán.

Con relación a las familias que subsisten con ingresos monetarios reducidos, muchas de éstas están integradas por personas que se emplean como jornaleros o vaqueros en los ranchos, de estas persona algunas son micro ganaderas y otras no poseen ganado. En la transición de la cafecultura hacia la ganadería, los que se empleaban como cortadores de café, algunos pasaron a ser jornaleros mientras que otros aprendieron el oficio de vaqueros.

⁶⁶ Se efectuó la estimación en agosto del 2017, encontrándose que el precio de una camioneta nueva de cuatro cilindros oscila entre \$345,000 y \$370,000, según datos de distintas agencias, mientras que algunos caballos que han sido adquiridos por particulares, lo hicieron con precios que oscilan entre los \$50,000 y los \$250,000.

Para ambos, como se abordó en el tercer capítulo, las condiciones de sueldo y prestaciones son muy similares.

De la investigación de campo, resultó que muchas de estas personas, si bien se emplean en los ranchos, también poseen pequeñas propiedades, por lo general menores a una hectárea, en donde tienen su vivienda con una especie de patio grande. Algunos, los que han sido contratados como encargados de rancho, tienden a vivir en instalaciones que son propiedad del patrón. En general, los vaqueros y jornaleros reciben un sueldo diario de aproximadamente 1.25⁶⁷ veces el salario mínimo, lo que es visto por los indicadores económicos como señal de pobreza, dado que ante un sueldo así es complicado consumir lo que la economía de mercado ofrece. Sin embargo una de las características de la región social es el consumo de bienes que no están sujetos a la economía de mercado, sino más bien, son bienes que se producen localmente para el autoconsumo. De esta manera, una familia se bajos ingresos monetarios tiene ingresos adicionales, porque ya sea en su propiedad o en la propiedad del patrón, tiende a mantener pequeños cultivos que usa en su alimentación. Algunos de ellos ni siquiera tiene que cultivarlos sino que es parte de la flora, propia de la zona; la leche es otro de los bienes que suelen obtener como parte de la prestación. Para la construcción de sus casas, usan madera propia de la región, como el cocoite y el popistle, que en algunos casos, esencialmente este último, son obsequiados por el patrón. Con relación al combustible para cocinar sus alimentos, usan leña que recolectan de los árboles muertos, también dentro de la propiedad del patrón y también poseen aves de corral que muchas veces representa su ahorro. Algunos de ellos manifestaron que estas aves les sirven para los festejos de la temporada decembrina, ya sea porque lo consumen o porque lo venden para complementar un consumo especial, propio de la temporada; de ser posible también crían algún puerco que sacrifican para elaborar tamales, y festejar el día de muertos con su familia y para compartirlos con sus vecinos y sus amistades, como una manifestación del intercambio de dones que describe Mauss (1971), abordado en el segundo capítulo.

⁶⁷ El Salario mínimo a enero del 2017 se estableció en \$80.04 y el sueldo diario se encontraba aproximadamente en \$100.00

Tratándose de los que no son encargados de rancho, estos carecen de permiso para criar aves de corral en las tierras del patrón o de disponer de leche para su familia, pero pueden disponer de leña y parte de los frutos que se cosechan en el rancho. De esta manera, estas personas complementan su subsistencia mediante ingresos que no son dados en dinero.

Estos ingresos en especie, producto de lo que el medio físico ofrece, no son exclusivos de los que menos tienen, y la población en su mayoría y en el marco de la identidad ranchera que prevalece en el lugar, valoran los sabores y las condiciones de lo que obtienen del campo y es parte de una dieta que les provee satisfacción de consumir productos no procesados, cuya tradición proviene de padres a hijos.

Además de lo anterior, para el caso particular de la región estudiada, resalta la satisfacción que muchos pobladores encuentran en el trabajo en el rancho y de lo que él obtienen a manera de productos orgánicos, lo que los acerca a un tipo de consumo que Cortina (2002:255) identifica como felicitante y que se refiere a un estilo que promueve la felicidad, en el entendido que la felicidad no tiene que ver con el dinero o el ingreso que determina el nivel de consumo, sino más bien con el sentido que las personas dan a sus vidas, es decir, sin asumir que las prácticas consumistas como juego del mercado, es la fuente o el medio que los acerca a la felicidad.

Un tercer elemento que subyace en la forma en que las personas de la región social abordada practican sus finanzas, tiene que ver con la confianza, con relación a ella se observó que las personas interactúan económicamente, basándose en un grado de confianza tal que permite los acuerdos y las estrategias económicas con reglas tácitas, entre las partes. No quiero decir con esto que las personas nunca incumplan los acuerdos, sino que a pesar de esta posibilidad de incumplimiento, las personas continúan efectuando sus operaciones bajo un esquema de confianza.

Considerando que el ganado representa en buena medida el patrimonio de las personas, y es algo que valoran, dado que implica esfuerzo y paciencia en su cuidado, desde que nace hasta su etapa reproductiva, el confiarlo a otra persona para que lo traslade a su rancho y lo alimente por ellos, requiere de confianza. A manera de ejemplo, cuando un ganadero que no posee suficiente espacio en su rancho, le otorga temporalmente sus animales a otro para

que al final del plazo se repartan proporcionalmente las crías, mediante un acuerdo que denominan “ganado al partir”, le está confiando sus valores; para darnos una idea, el valor referido puede superar el de un automóvil. Esta práctica y otras que tienden a reportar beneficio para ambas partes, progresaron y se han mantenido gracias a la confianza en las personas y a las reglas implícitas que han construido socialmente en torno a ella, de tal forma que cuando alguien falla reiteradamente pierde la confianza de los demás, es decir, esa persona pierde una *divisa social* importante (Villarreal 2004:10). De alguna manera asumen que en caso de que se presentaran abusos de manera generalizada por alguna de las partes, al punto que la estrategia careciera de credibilidad entre la mayoría, dejarían de practicarla y se negarían a ellos mismos los beneficios que pudiera reportarles.

La confianza también se encuentra en los acuerdos, dado que muchos de ellos se realizan verbalmente, sin mediar documentos por escrito, así suelen vender y comprar ganado, rentar pastura, establecer acuerdos de entrega-recepción de leche y realizar la mencionada práctica de “ganado al partir”. Cuando un acuerdo escrito involucra a cuando menos una persona que no sabe leer, puede tornarse en desconfianza para esta última, en el sentido de que probablemente está abandonando las normas que socialmente prevalecen, para sujetarse a lo que dice un documento que no entiende. Durante la investigación, se encontraron personas que ven con desdén a los acuerdos escritos y dan preferencia a los verbales con contenidos de reglas implícitas, porque temen obligarse más allá de la forma acostumbrada.

De esta forma, ellos manifiestan la necesidad de confiar, dado que asumen un sentido social para la subsistencia, esto es algo que Polanyi (2009 [1977]) resalta al considerar la importancia de lo social en la economía, y también es algo que los distingue del sistema bancarizado, que se caracteriza por procedimientos estrictos encaminados a obtener garantías por parte de sus clientes, en los acuerdos y relaciones que establece con ellos, lo que resalta la desconfianza y el sentido de individualidad promovido por el capitalismo.

Estos acuerdos verbales que pudieran parecer informales y esta normatividad tácita socialmente construida, en algún momento han contribuido a contrarrestar la falta de ciertas habilidades de los pobladores, como el no saber leer y escribir. Entre los pobladores de Tecpatán, a mediados del siglo pasado, estos acuerdos eran respetados con mayor fuerza y

convicción entre las partes, según refieren los entrevistados. De las narraciones obtenidas, se encontró que los casos de crédito que se acordaban en las tiendas a manera de fiado y que eran respaldadas con cosechas de maíz, frijol, café o cacao, se otorgaban de palabra. Como ejemplo, están los datos obtenidos acerca de doña Estela, quien llevaba un control de lo que daba fiado mediante un sistema de rayas, toda vez que no sabía leer, de tal forma que cada raya significaba una “lata” de café que el deudor debía cortar en la propiedad de la señora para desquitar su deuda. Sin embargo también era conocida la regla de que si el deudor entregaba cierta cantidad de granos de su propia cosecha, (dependiendo de qué granos entregara) podía liberarse del compromiso de tener que cortar cierta cantidad del café en los cultivos de su acreedor. Los entrevistados también refirieron, que era un evento raro el que alguien incumpliera el pago de su deuda y que los casos que así sucedieron, fueron por créditos otorgados de personas de Tecpatán a personas de otros lugares.

También refieren que con la llegada de inmigrantes, esencialmente con aquellos que llegaron para la construcción de la presa de Malpaso, y el retorno de los que en algún momento se ausentaron para efectuar estudios, se incrementaron los acuerdos por escrito y disminuyó el grado de confianza en los acuerdos verbales o acuerdos de palabra como ellos los denominan.

Sin embargo, aun con la influencia de estas posturas, en el ámbito de la ganadería persisten prácticas de antaño con sus normas implícitas, y su uso es asumido por personas indistintamente de si son originarios o no del territorio, o si han realizado o no estudios fuera de él; simplemente al incorporarse a la actividad ganadera, con frecuencia se ven en la necesidad de realizar estas prácticas, acoplándose parcialmente a las formas de los que lo aprendieron de sus padres y abuelos.

4.3 PRÁCTICAS ECONÓMICO-FINANCIERAS TRADICIONALES

A continuación se abordan las principales prácticas económicas tradicionales de la región social. Son prácticas que resaltan los principios de reciprocidad, redistribución e intercambio de Polanyi (1976) y poseen también el ingrediente financiero, ya que se relacionan con el ahorro, la inversión y el financiamiento que las personas ponen en práctica, tanto para alcanzar su subsistencia como para perseguir lo que ellos conciben como progreso.

Estas prácticas se han configurado en la región probablemente partiendo de algo que adoptaron de otras regiones, pero que paulatinamente los actores las adaptaron según sus necesidades y su concepción del tiempo, del riesgo y la confianza, es decir, son prácticas en las que socialmente los habitantes de la región han intervenido en su modelaje, y por tanto no fueron encausados a adoptarlas sin su participación, como es el caso de las concebidas desde el sistema bancarizado.

Estas prácticas abonan a la interacción social porque responden a los intereses imbricados de los habitantes de la región, es decir son prácticas incrustadas en la vida social de estas personas, ya que las socializa y las hace interdependientes, pero simultáneamente también las dota de capacidades para que como grupo, fortalezcan su independencia frente a elementos externos.

Las prácticas que han progresado en la región social son:

4.3.1 Ganado al partir

Aunque durante la investigación no se pudo determinar cómo surgió o cómo fue adoptada la práctica denominada ganado al partir, los entrevistados dan cuenta que desde la segunda mitad del siglo pasado ya la realizaban algunas personas, y que su difusión fue mayor cuando decidieron migrar de la cafecultura hacia la ganadería.

Esencialmente consiste en un acuerdo entre dos partes, de tal manera que una entrega animales a la otra, para que esta última en su propiedad, cuide de la alimentación, salud y reproducción de los animales a cambio de que al final del plazo pactado, retorne los animales recibidos al propietario original y que las crías nacidas durante el acuerdo se repartan en partes proporcionales.

El objetivo perseguido por quien recibe los animales (que generalmente son micros y pequeños ganaderos o personas que poseen pequeños terrenos y desean iniciarse en la ganadería), tiene que ver con el financiamiento, lo que se realiza de dos maneras, la primera se refiere a los ingresos por la ordeña que le sirve para financiar la manutención de los animales y para el sostenimiento parcial de su familia; la segunda tiene que ver con la formación o aumento de su propio hato, dadas las crías que al final pasarán a ser de su propiedad.

Para quien entrega los animales (generalmente medianos y grandes ganaderos), su objetivo se concretiza en una forma de conservarlos cuando su predio ha alcanzado el máximo de carga animal, es decir, mantiene su ahorro en la forma de animales, evitando tener que venderlos y convertirlos en efectivo. Además, reduce sus gastos de manutención al tiempo que obtiene ganancias por las crías que le corresponderán al final del plazo.

Las desavenencias en los acuerdos, provienen generalmente del reparto de las crías y del cuidado de los animales, sin embargo, por lo general tratan de atenerse a las opiniones de la colectividad, en el sentido de rescatar la forma acostumbrada de proceder y resolver así la discrepancia.

En algunos casos, ha habido divergencias en la valuación de las crías al momento del reparto. Esto se debe a que los aspectos que entran en juego son diversos, entre los cuales están la edad, el peso, la raza, complexión, salud del animal, etcétera; en estos casos, cada parte expone las bases de su criterio a la contraparte para convencerla, y en caso de no llegar a acuerdos, invitan a algunos de sus conocidos para que aporte su opinión. Sin embargo, en los casos extremos de no conciliar acuerdos, se apoyan en el criterio de un comprador de ganado que sea de confianza para ambos, a fin de resolver la situación, y solo en casos extremos recurren a la venta del animal para repartirse el dinero.

Por ejemplo, en uno de los casos observados, sucedió que el dueño de los animales entregó novillonas jóvenes de aproximadamente dos años de edad, por lo cual, el que recibió los animales debió esperar aproximadamente año y medio para el preñado, la gestación y la nacencia de crías, y por tanto para poder ordeñar los animales. Al final del plazo, el dueño original reclamaba repartir proporcionalmente todas las crías, mientras que quien recibió reclamaba que a él le correspondía la primera cría de cada animal y que solo debían repartir las crías logradas a partir del segundo parto, dado que tuvo que financiar la manutención de los animales durante año y medio. El asunto se resolvió consultando a otros pobladores, quienes hicieron ver al dueño original que la contraparte tenía razón y que así se había resuelto antes los casos similares. De esta manera, socialmente evitan un acto que consideran ventajoso por una de las partes en detrimento de la otra, y optan por una mayor equidad.

4.3.2 Ganado a rendimiento

A pesar de que las reglas tácitas asociadas a estas prácticas se basan en la costumbre y parecieran ser estáticas, los pobladores ensayan variantes, como las que han surgido en lo que llaman “ganado a rendimiento”, lo cual muestra que los grupos sociales constantemente mantienen procesos de formación de estrategias de interacción, en donde lo económico y lo social se ven involucrados.

Esta práctica, consiste en un acuerdo entre las partes en la que una de ellas entrega, previamente pesados, animales destetados (generalmente machos), para que la contraparte los engorde en sus instalaciones, de tal manera que al final del plazo, los animales nuevamente se pesen y se vendan, en el entendido de que la ganancia de peso que el animal tenga durante el acuerdo, una vez convertido en dinero, se lo repartan equitativamente entre las partes. En caso de que el dueño original decida no vender el animal, deberá pagar a la contraparte el importe que le corresponde según la lógica antes expuesta. De esta manera ambos ganan la mitad de los kilogramos incrementados por el animal. A continuación se muestra a manera de ejemplo los datos y resultados obtenidos por un acuerdo de este tipo (se muestra el caso de un solo animal).

Acuerdo realizado del 4 de noviembre del 2016 al 10 de febrero del 2017

Peso final	199 kilogramos
Peso inicial	144 kilogramos
Peso ganado	<u>55 kilogramos</u>
Precio por kilogramo	\$40.00
Ganancia obtenida por cada una de las partes: 55 kilogramos entre 2 igual a 27.5 kilogramos	
Importe para el dueño de los animales:	\$6,860.00
Importe para el receptor de los animales:	<u>1,100.00</u>
Importe total	<u>\$7,960.00</u>

Puede observarse que en esta operación, ambas partes ganaron 27 kilogramos y medio, lo que equivale a \$1,100, aunque en la práctica los importes suelen ser mayores, dado que por

lo general, el acuerdo involucra mayor número de animales. La ganancia suele percibirse esencialmente en kilogramos de peso, aunque generalmente lo convierten en efectivo. En este tipo de operaciones, el propietario original (que por lo general son los medianos y grandes ganaderos) encuentra una forma de seguir engordando sus animales, sin afectar la pastura de sus potreros, por lo tanto retrasa el ingreso en aras de incrementarlo, lo cual hace que también se retrase el consumo. Por su parte quien recibe los animales (micros y pequeños ganaderos), participa de los beneficios de la ganadería y encuentra aplicación a la pastura de su predio, que en caso de no aprovecharlo, las plantas maduran demasiado y ya no son totalmente aprovechables para el ganado; según refieren ellos mismos.

Algunos entrevistados también refieren que este tipo de prácticas, entre los pobladores, no se realizaba en el siglo pasado, y otros sin aportar mayor precisión, mencionaron que solo tuvieron conocimiento de estas prácticas en los años recientes, lo cual concuerda con el hecho de que en el territorio, no todo el tiempo ha habido básculas para el pesaje de bovinos, la cual es herramienta indispensable para estas prácticas.

Comparando las prácticas, ganado al partir y ganado a rendimiento, encontramos que la primera involucra plazos en años, resalta objetivos que tienen que ver con el ahorro, la inversión y el financiamiento y al final implica un reparto de animales que se busca conservar; mientras que la segunda comprende plazos en meses, resalta el objetivo de lograr ganancia en kilogramos y al final se reparten kilogramos de peso, aunque para concretar el reparto, deben involucrar el dinero, lo que generalmente implica la venta del animal.

Durante el trabajo de campo, me encontré con una persona que recientemente había sostenido un acuerdo de este tipo con otra persona, la cual no poseía animales pero los adquirió especialmente para entregarlos en acuerdos de ganado a rendimiento, en total invirtió aproximadamente un millón de pesos en este tipo de acuerdos, los datos y resultados obtenidos del acuerdo pactado con el entrevistado, se muestran a continuación (se muestra el caso de un solo animal):

Acuerdo realizado del 3 de julio del 2015 al 28 de noviembre del 2015

Peso final	217 kilogramos
Peso inicial	<u>151 kilogramos</u>
Peso ganado	<u>66 kilogramos</u>
Precio inicial por kilogramo	\$ 55.00
Precio final por kilogramo	40.00
importe de la venta	\$ 8,680.00
importe de la compra	8,305.00
Ganancia obtenida por cada una de las partes: 66 kilogramos entre 2 igual a 33 kilogramos	
Importe para el dueño de los animales:	\$ 7,360.00
Importe para el receptor de los animales:	<u>1,320.00</u>
Importe total	<u>\$ 8,680.00</u>

Durante el tiempo que duró el acuerdo, sucedió que el precio del kilogramo en pie del ganado bovino, descendió significativamente, lo cual arrojó peculiaridad a este caso. Debido a esto, se puede observar que aún cuando hubo ganancia en el peso del animal, el descenso en el precio, que pasó de \$55 a \$40 por kilogramo, provocó que el inversionista experimentara una pérdida, ya que pagó \$8,305 por el animal y solo recuperó \$7,360. Por su parte quien recibió los animales para la engorda, sí experimento una ganancia que hubiera sido mayor, si el precio por kilogramo no hubiera descendido.

Este ejemplo muestra varias cosas, un aspecto es que quien recibe los animales experimentará una ganancia en la mayoría de los casos, ya que la excepción sería que el animal muriera o que resultara con una enfermedad grave que le impidiera ganar peso, otro aspecto, es que el dueño de los animales no suele percibir la pérdida salvo que adquiriera los animales específicamente para colocarlos a rendimiento, y finalmente, muestra una intención que raya en la especulación con el ganado, algo a lo que la mayoría de las personas de la región social no está acostumbrada y que se contrapone incluso con algunas evidencias obtenidas, sobre casos de personas que aún cuando sus unidades de producción reportan pérdidas, las mantienen por el gusto de considerarse ganaderos.

Ante la pérdida obtenida, esta persona inversionista ha buscado continuar con la misma estrategia, pero proponiendo que el acuerdo se base en el capital invertido y no en kilogramos, es decir, que en caso de que una disminución del precio genere pérdida económica, ambas partes la absorban. Esto es algo que a muchos no les queda claro y por lo tanto no aceptan, sin embargo refieren que algunas personas del municipio de Francisco León sí han aceptado su propuesta.

4.3.3 Entrega-recepción de leche

Este tipo de acuerdos, encuentran correspondencia con el principio de redistribución del que nos habla Polanyi (1976:7), abordado en el segundo capítulo. De acuerdo con lo que él explica, el movimiento de apropiación de la leche, es efectuado desde un centro en el que se identifica al productor de quesos, para luego distribuir los ingresos monetarios hacia el exterior, en el que se encuentran los ganaderos.

Como ya antes vimos, el acuerdo consiste en la entrega diaria de leche por parte de los ganaderos a los productores de queso y crema, e implica una relación de crédito de una o dos semanas que el ganadero otorga al productor de quesos, a cambio de que este último mediante su actividad convierta la leche en dinero efectivo.

Los productores de queso y crema reciben la producción de leche bajo condiciones que se conciben como de mutuo apoyo con los ganaderos, asumiendo ambas partes normas implícitas, es decir, se identifican manifestaciones de reciprocidad que abona a una relación simétrica (Polanyi, 1976:7). Como ya antes se mencionó, la materia prima es recibida todos los días y los pagos se hacen con retrasos de una o dos semanas, en el entendido que durante este lapso el productor elabora los quesos y la crema, lo vende a sus clientes y finalmente realiza la cobranza por las ventas crédito. De esta manera el productor de quesos, goza de un financiamiento otorgado por los ganaderos, en compensación de que contribuye a que estos puedan dar salida a la leche mediante su transformación en queso y crema, de otra manera cada ganadero tendría que recurrir a otras estrategias probablemente individuales.

Anteriormente, los primeros ganaderos vendían la leche en el mercado local, posteriormente algunos empezaron a elaborar quesos que vendían tanto localmente como

fuera del territorio; sin embargo, los productores de quesos actuales se han especializado en la función de producción y comercialización de los quesos, tarea que evita que los ganaderos se distraigan de la función de propia de la ganadería, algo que muchos de ellos ven como beneficio.

Por su parte, el productor de quesos se ve beneficiado en el sentido de que recibe financiamiento por los días de crédito que transcurren entre la recepción de la materia prima y la realización del pago, lo que a su vez, puede convertir en plazos de crédito para sus clientes, promoviendo así sus ventas.

La entrega-recepción de leche es una práctica común en la que participan la mayoría de los ganaderos de la región, independientemente de la cantidad de animales que posean, porque representa ingresos en efectivo, como se explicó anteriormente en este capítulo.

La confianza, es un elemento presente que va de los ganaderos a los productores de quesos, desde el momento en que los primeros entregan su producción de leche bajo una promesa de pago; por su parte los productores de quesos confían en que seguirán recibiendo la materia prima durante todo el año por parte de los ganaderos, aún en la temporada cuando la ordeña disminuye; lo que es indispensable para continuar con su actividad y poder hacer compromisos, con sus empleados y con el mercado.

La fijación del precio por litro de leche y el establecimiento de los plazos para el pago, las realiza el productor de quesos sin la participación de los ganaderos, de esta manera, estos últimos están exigidos a confiar en que los aumentos y las disminuciones en el precio que reciben, así como las ampliaciones o reducciones del plazo para el pago, que en el año tiende a tener variaciones de una o dos semanas; se debe a las condiciones del mercado.

De esta manera, aún cuando se trata de acuerdos verbales, algunas relaciones de entrega-recepción llegan a durar años; dado que ambas partes encuentran satisfacción en cuanto a los beneficios que la relación les reporta. Esto sin embargo no significa que este tipo de relaciones estén totalmente exentas de desacuerdos y descontentos, por ejemplo, algunos productores de quesos se han quejado de que ciertos ganaderos adicionan agua a la leche que entregan, lo cual hace que el rendimiento de la materia prima al producir los quesos y la crema, no sea la misma. Por su parte los ganaderos se quejan de que algunos productores

de quesos se atrasan demasiado en los pagos, llegando a ser de hasta de tres semanas, sin que esto tenga que ver con las condiciones del mercado; también se quejan de que pagan un precio demasiado bajo por litro de leche, pudiendo ser de hasta \$3.50 y finalmente se quejan de que algunas personas que han intentado incursionar como productores de queso, han quedaron mal al no realizar debidamente el pago de la leche recibida. Estas desavenencias, tienden a resolverse mediante pláticas entre las partes o en caso extremo cancelando la relación de entrega-recepción. Sin embargo, aunque no lo exponen abiertamente, se percibe que las partes asumen la importancia tanto de confiar, como de no defraudar la confianza con abusos, dado que ambas fundan en buena medida su subsistencia en la calidad de estas relaciones.

4.3.4 Renta de pastura

El límite que han encontrado los ganaderos de la región, para el crecimiento del hato, es el espacio territorial que determina la cantidad de alimento o pastura que se logra producir para los semovientes. Debido a que muchos tratan de obtener el máximo provecho de sus terrenos, manejando un hato que generalmente ronda el máximo de carga animal, y a que la capacidad de la tierra para producir alimentos se ve influenciada por la cantidad de lluvias, son frecuentes los acuerdos de renta de pastura. El importe de la renta se determina por número de animales y por lapsos que se contabilizan por mes o incluso mitad de mes. Las reglas asociadas al acuerdo de arrendamiento implican que el propietario del predio es quien da mantenimiento a este, lo que significa que él ve por la conservación de los postes, alambrados y poda de la maleza; por su parte, el arrendatario cuida de sus animales, los ordeña y ve por su salud. Los periodos se consideran por mes, sin entrar en detalles del número de días que trae cada uno de ellos y los precios oscilan entre 2.5 y 3.125 veces el salario mínimo, por animal durante el mes. El precio también se fija en razón de la ubicación del predio y la edad del animal. De esta manera, los precios más elevados, en parte tienen que ver con la cercanía del predio a las localidades más urbanas y con mejor acceso, mientras que los precios más bajos, están asociados a predios alejados de los lugares más urbanos, con acceso complicado y aquellos ubicados en el municipio de Francisco León. Con relación a la edad del animal y su influencia en la fijación del precio, se encontró que se acostumbra que una vaca que amamanta a su cría, se toma a ambas como un solo animal con un pequeño incremento en el precio; tratándose de crías recién

destetadas suelen considerarse al dos por uno y animales de más de 300 kilos sin crías suelen considerarse como uno, a un precio medio.

Se identifica en estas operaciones una cuestión de intercambio, del que nos habla Polanyi (1976:7), de tal forma que quien da en renta la pastura aporta alimentos para el ganado a cambio de que el ganadero le pague con dinero su trabajo por mantener la pastura en buen estado. Este pago el ganadero lo ve compensado en el incremento del peso o la leche que generen sus animales durante la estancia en los potreros arrendados. De esta manera las partes comparten una fuente de subsistencia ligada a lo biofísico y basada en la ganadería, repartiendo el trabajo, el esfuerzo y el ingreso generado por los animales.

4.3.5 Compraventa de ganado

Para el tipo de compraventa de ganado al que nos referimos, se encontró que algunos compradores de ganado, despliegan habilidades de negociación en las que involucran ciertos elementos para promover el intercambio con los ganaderos.

Debido a que su subsistencia depende de la participación que puedan tener en la adquisición de los animales que el ganadero pone a la venta, algunos compradores de ganado convierten el intercambio de ganado por dinero en la etapa final de todo un proceso en el que se denota un previo intercambio de significados, es decir, más allá de la simple equivalencia del ganado en moneda, también son parte del intercambio los favores y apoyos que el comprador aporta al ganadero, sin considerar ingenuamente que los apoyos prestados son completamente desinteresados. Esto tiene relación con el aspecto característico de los dones descrito por Mauss (1971:157,160):

[...] el carácter voluntario, por así decirlo, aparentemente libre y gratuito y, sin embargo, obligatorio e interesado de esas prestaciones; prestaciones que han revestido casi siempre la forma de presente, de regalo ofrecido generosamente incluso cuando, en ese gesto que acompaña la transacción, no hay más que ficción, formalismo y mentira social, y cuando en el fondo lo que hay es la obligación y el interés económico.

[...] lo que intercambian no son exclusivamente bienes o riquezas, muebles e inmuebles, cosas útiles económicamente; son sobre todo gentilezas, festines, ritos, servicios militares, mujeres, niños, danzas, ferias en las que el mercado ocupa solo uno de los momentos y en

los que la circulación de riquezas es sólo uno de los términos de un contrato mucho más general y permanente.

Por ejemplo, se encontró que algunos compradores de ganado se esfuerzan por hacer favores a los ganaderos, estos favores son diversos e incluyen cosas como el otorgamiento de préstamos sin intereses, arreo de ganado, fletes para el transporte de ganado, pagos a terceros por cuenta del ganadero, trámites como pagos de predial o muestreos sanitarios, traslado de objetos, asesoría sobre el manejo del ganado, etcétera.

Derivado de estos favores se espera generar en el ganadero el compromiso de tener que vender sus animales al comprador de ganado que lo ha apoyado, de lo contrario en el futuro, el ganadero dejara de recibir estos apoyos. Sobre esto, Francisco quien se dedica a la compra de ganado, narró el siguiente caso:

Yo les he realizado varios favores a muchos ganaderos que están fuera y normalmente ellos me venden sus animales, pero me sucedió en una ocasión que uno de ellos en dos ocasiones seguidas vendió sus animales a otra persona, dado que le ofrecieron mejores condiciones en el precio. Ya después este ganadero se me acercó pidiendo apoyo para poder pagar el impuesto predial de su rancho, o sea que necesitaba quien le hacía favor de írselo a pagar...le recibí sus papeles y su dinero, pero me esperé a ver si es que me iba a seguir vendiendo sus animales ...pero no me los vendió y seguía haciendo trato con otros, así que después de unos meses mejor le devolví su dinero y sus documentos y le dije que el favor se lo debía hacer el que ahora le compraba sus animales.

En estos casos, el ganadero que experimenta el desdén de quien lo ayudaba, se ve en la necesidad de tener que dedicar tiempo a cosas que antes no hacía, y recursos monetarios que antes podía ahorrar. Esta situación se mantendrá durante el tiempo que le lleve construir una nueva relación de intercambio de dones con otro comprador.

No todos los compradores de ganado reconocen llevar a cabo esta práctica, sin embargo los que lo hacen, también reconocen que esto les ha permitido participar de mejor manera en el mercado local del ganado, lo cual se ha traducido en mejores condiciones de vida para su familia. Los ganaderos por su parte, consideran que esta práctica no es esencial para dedicarse a la ganadería, aunque reconocen que también obtienen beneficios, en especial aquellos que ejercen la ganadería en el lugar pero radican en otros territorios.

4.3.6 El fiado

El fiado es una práctica común entre los consumidores y los comerciantes, y existen posturas de estos últimos, que van desde los que nunca venden a crédito hasta los que encuentran en el fiado una forma de incrementar sus ventas. Mediante el fiado se otorgan créditos de importes menores basados en la confianza y los plazos van de unos días, hasta una semana o quincena. Esta práctica, que suele darse en todo tipo de establecimiento o negocio, es más frecuente en aquellos que tienen que ver con el sustento diario de las familias, tales como las tiendas de abarrotes, carnicerías y fruterías. También es frecuente el fiado en las farmacias veterinarias; se observó que en estos últimos negocios, la práctica del fiado se debe a que muchos ganaderos aún cuando requieren medicamentos urgentemente, esperan hasta cobrar el importe por su entrega de leche para pagarlos; también están los casos de los que poseen ganado pero no radican en el territorio, en estos casos son los empleados los que acuden a solicitar medicamentos, alimentos balanceados y otros artículos por cuenta del dueño, quien posteriormente envía el dinero o acude a pagar. Las veterinarias aceptan otorgar fiado, ante la competencia derivada de la abundancia de este tipo de establecimientos en el territorio.

Se percibe en el fiado un acuerdo tácito de reciprocidad, donde el consumidor obtiene el beneficio del crédito y el comerciante ve incrementada sus ventas, no pactan por escrito y tampoco persisten aquellos acuerdos de pago con cosechas o con trabajo que se suscitaban en el siglo pasado, ahora los pagos se pactan en efectivo, aunque sin intereses ni la mediación del banco.

4.3.7 Los préstamos y la usura

Los préstamos constituyen una práctica que siempre ha estado presente en la región social, entre los pobladores y al interior de las familias. Las formas de apoyo que surgen entre los miembros de una familia pueden ser diversas, como los cuidados de los adultos mayores, la manutención de un huérfano, la facilitación de vivienda y alimentos, etcétera, entre estas formas también se encuentran los préstamos, los que se caracterizan por involucrar efectivo o bienes en especie que en algún momento han sido usados como medios de intercambio, como sucedió en el pasado con el cacao y el café, o el caso del ganado que en ocasiones llega a usarse actualmente.

Los préstamos se otorgan sobre una base de confianza, la cual se ve reforzada porque el acto tiende a ser atestiguado por otros miembros de la familia, de tal forma que entre ellos saben quién debe, a quién le debe, cuánto debe y por qué causa. En algunos casos los padres en edad productiva apoyan directamente a sus hijos, en otros casos median entre sus hijos para que uno otorgue préstamo a otro, aunque también existen préstamos entre familiares que surgen sin la mediación de los demás miembros.

Algunas relaciones de préstamo surgen ante situaciones de enfermedad, problemas legales, estudios de los hijos, viajes obligatorios, etcétera, así como también, surgen con la intención de aprovechar una oportunidad de progreso, como puede ser el adquirir un terreno a bajo precio o que colinda con el que ya poseen.

Las indagaciones revelaron que entre familiares no se acostumbra a pactar intereses, ni una fecha exacta de pago, ya que el préstamo otorgado de esta forma suele verse más como un apoyo o una forma de ayuda y por tanto dura mientras persista la necesidad o el problema que le da origen. En lugar de intereses, surgen compromisos de reciprocidad, es decir, de devolver el favor cuando el otro familiar lo requiera. La forma de saldar el compromiso en algunos casos, puede involucrar divisas sociales en lugar de dinero, como son el cuidado de adultos mayores o de infantes, la ayuda cotidiana en los quehaceres o la promesa de heredar bienes.

Cuando en las relaciones de préstamo, que surgen entre familiares, la filiación es más lejana, o cuando la causa que obliga a solicitar el préstamo no es bien vista, y más aun si esta causa es reiterativa; quien otorga el préstamo suele condicionarlo a una tasa de interés, justificándose, generalmente, en el engaño de que el dinero no es propio y que por tanto también él debe conseguirlo de otra persona a quien traspasará los intereses. Esta inclusión de intereses, también suele presentarse cuando el préstamo se otorga con recursos de migrantes. A manera de ejemplo cito la información aportada por el entrevistado Julio Márquez⁶⁸:

⁶⁸ Julio Márquez. Entrevistado el 18 de octubre del 2016. Se dedica a la crianza de puercos en Tecpatán y además labora en una escuela en el municipio de Coapilla. Tiene 43 años, es casado y originario de Tecpatán.

Mi esposa guarda el dinero que sus hermanos envían desde Estados Unidos, porque a ella es a la que le tienen confianza. Pero por ese dinero, tanto su familia como la mía la buscan para pedirle prestado. Al principio los apoyaba sin cobrarles intereses, pero cada vez pedían más seguido, así que mejor les empezó a cobrar el 5% de interés (mensual) porque el dinero no es de ella. Luego estos familiares lo han platicado con la gente y ahora ya vienen otros a pedir prestado, pero son personas que ya no son familia, entonces a ellos les cobra el 10%. Algo es que gana ella y también sus hermanos.

En este caso se observa la transición de una actividad que si bien inició en el seno familiar sin involucrar intereses, ahora se ha extendido a otras personas adquiriendo características de usura. Esto es algo que se ha repetido en otros casos, por lo que el otorgamiento de préstamos con intereses, es común entre la población, y son muchas las personas que visualizan esta actividad como una forma de hacerse de ingresos adicionales en dinero. Así encontramos, ganaderos, receptores de remesas, comerciantes y hasta personas que dependen de un sueldo, quienes han conformado un monto monetario que destinan a esta actividad. Esta práctica, vista como medio para financiarse, no es exclusiva de los ganaderos, sin embargo desde la postura de otorgar préstamos sí se encontró mayor participación, principalmente de medianos y grandes ganaderos.

Las condiciones bajo las cuales se otorgan los préstamos, incluyen intereses generalmente del 10% mensual. Cuando se inicia una relación de otorgamiento de crédito, los montos involucrados son reducidos y suelen ser respaldados por garantías como alhajas, herramientas, bicicletas, motocicletas y aparatos electrónicos. Cuando la relación gana mayor confianza y tratándose de préstamos pequeños, de cientos de pesos, estos pueden llegar a otorgarse de palabra o ser mediados por algún documento en donde el deudor reconoce su obligación de pagar; ahora bien, tratándose de montos más grandes que involucren miles de pesos, suele pactarse adicionalmente la firma de un aval y la entrega de documentación que ampare la posesión de un inmueble como forma de garantía.

Una variante a los préstamos con intereses, consiste en otorgar préstamos a los comerciantes pactando abonos diarios durante cierto plazo, así por ejemplo, Martha⁶⁹, una de las entrevistadas, narró:

A mí me otorgaron un préstamo de \$12,000 por los cuales pacté realizar 60 pagos diarios de \$228, los que en total acumularon un importe de \$13,680; es decir \$1,680 más del importe que recibí, lo que viene siendo los intereses de dos meses. Pero así ni se sienten los pagos porque lo vamos sacando de la venta diaria que hacemos.

Varios comerciantes reconocieron la costumbre de tomar estos préstamos, y de renovarlos en cuanto terminan de pagarlos, debido a que lo consideran una forma cómoda de liquidarlos, ya que el abono diario que hacen a su deuda lo obtienen de lo que venden el mismo día, tampoco les piden más requisitos que la firma de un documento en el que reconocen su deuda y además no deben trasladarse a otro lugar para hacer sus pagos, debido a que el prestamista diariamente hace su recorrido de cobranza. El uso que le dan a estos créditos, en la mayoría de los casos, tiene que ver con la adquisición de mercancías, con la compra de bienes y equipo para su negocio, con la mejora sus viviendas, con la adquisición de muebles para su casa y con la educación de sus hijos.

Los pobladores reconocen que esta modalidad de préstamo, es una práctica reciente que se ha dirigido esencialmente a los pequeños comerciantes y que no se ha extendido a personas que se dedican a otras actividades.

4.3.8 Las tandas

La tanda funciona de tal forma que los participantes se comprometen a aportar periódicamente una cantidad pactada de dinero, para contribuir a que por turnos cada uno de ellos reciba por una ocasión la suma de las aportaciones de todos los demás. Al importe que reciben por turnos le llaman tanda, a la persona organizadora la identifican como la dueña de la tanda y a los turnos para recibir la tanda los identifican por números.

⁶⁹ Jiménez, Martha. Entrevistada el 21 de septiembre del 2016. Se dedica a cocinar y vender pollos en el mercado local de Tecpatán pero también recorre otras localidades del mismo municipio y de Mezcalapa para realizar sus ventas. Tiene 40 años, es casada y originaria de Mezcalapa.

Lo encontrado durante la investigación es que en esta práctica participan esencialmente las mujeres y solo en algunos casos participan los varones y que no es una práctica común entre ganaderos.

A la administradora le corresponde el primer turno o número uno y los restantes números se rifan entre los demás participantes. Cuando al participante le toca el turno de recibir su tanda, no hace aportación y le entregan la suma de las portaciones que hacen los demás participantes. En esta dinámica, los primeros turnos implican una forma de financiamiento, mientras que los últimos turnos tienen que ver con una forma de ahorro. De esta manera los necesitados de dinero pretenden los primeros turnos, mientras que los necesitados de compromiso para ahorrar, prefieren los últimos turnos. Sin embargo, las participantes lo identifican esencialmente como ahorro y algunas refieren que solo así pueden ahorrar.

Una vez que los números o turnos han sido rifados, puede darse el caso de que los participantes los intercambien entre ellos para luego comunicar el acuerdo a la dueña de la tanda, la razón por la que intercambian, obedece en ocasiones a que buscan acoplar ciertos compromisos con la recepción de su tanda. Así por ejemplo, una de las participantes refirió que cuando estuvo embarazada aceptó retrasar su turno, con la intención de que quedara más acorde a la fecha en que habría de nacer su hijo.

Las personas, pueden asumir el compromiso de participar con lo que denominan un número completo o con medio número, de esta manera, en el caso de que una persona no pueda abonar el importe que exige la tanda, no es excluida, ya que puede participar aportando la mitad del importe periódico y recibiendo la mitad de la tanda. En estos casos, la dueña de la tanda debe buscar a otro participante que acepte la otra mitad del número y que por tanto complemente la participación.

La dueña de una tanda, narró el caso de una persona que al principio no estaba convencida en participar, pero que accedió ante la propuesta del medio número, después de varias participaciones y tras convencerse del funcionamiento de la tanda, ahora participa con dos números. De manera similar al caso de esta persona, algunas otras han encontrado en la tanda el medio para desarrollar el hábito del ahorro, aún cuando no involucra ninguna forma de rendimiento financiero.

La dueña es quien se encarga de recolectar las aportaciones, por lo que el éxito de la tanda depende de su gestión para cobrar y de evitar que los participantes caigan en moratoria. La buena gestión incrementa la confianza de los participantes, la cual, es indispensable en todo momento para que la tanda pueda subsistir. Las gestiones de la dueña determinan mucho del buen funcionamiento y de la confianza de los participantes, al punto que atrae a nuevos interesados, así la tanda se convierte en una especie de bien y fuente de divisas sociales para la dueña.

Cuando algún participante suspende sus aportaciones después de haber recibido su tanda, es excluido de futuras participaciones y también es referenciado como mal participante y falto de compromiso ante otros grupos organizados en tandas.

La investigación de campo reveló que los involucrados en tandas, son principalmente mujeres comerciantes y aquellas personas sujetas a una relación laboral que les permite acceder a un sueldo periódico, aunque también participan amas de casa con recursos que reciben de sus esposos.

4.4 LAS RELACIONES CON EL SISTEMA BANCARIZADO

Una vez revisadas las prácticas económico-financieras, que enmarcadas en lo tradicional se realizan en la región social estudiada, toca ahora abordar las relaciones que las personas han establecido (o han evitado establecer), con el sistema bancarizado, las cuales también dan pauta a otras prácticas financieras pero con ciertas diferencias a las ya descritas.

Como se abordó en el segundo capítulo, por sistema bancarizado se hace referencia a los organismos que forman parte del sistema financiero mexicano, dado que han sido legitimados por el sector público para operar servicios financieros, lo que incluye no solo a los bancos sino también a las aseguradoras, arrendadoras, afianzadoras y hasta microfinancieras. Para comprender la dinámica de las relaciones y las prácticas económico-financieras que se han establecido entre el sistema bancarizado y las personas de la región social estudiada, antes hay que precisar las características y condiciones bajo las cuales se llevan a cabo.

Una de estas características, tiene que ver con la participación de las personas en la configuración de los servicios que ofrece la banca, ya que a diferencia de las prácticas

tradicionales, en donde las personas socialmente han participado en su modelado; tratándose de las prácticas derivadas de la contratación con el sistema bancarizado, los servicios son previamente diseñados por las instituciones que los ofrecen y ni siquiera por los empleados que están detrás de los escritorios o de los cajeros, sino por la alta jerarquía organizacional que dirige las operaciones de todas las sucursales. Es decir, es un diseño que atiende a la estandarización de los servicios para ser masificados, de esta manera son previamente adecuados para atender la mayor cantidad posible de usuarios y por tanto no se ajustan a las costumbres y particularidades de una región o sector específico; más bien, son las personas las que deben ajustar sus concepciones, a las formas que el sistema bancarizado ha previsto, y deben aprender la lógica que siguen los organismos que la conforman, así como la manera bajo la cual conciben aspectos como el tiempo y el riesgo. En otras palabras recurren al productivismo, en este caso de servicios financieros, como refiere Boff (2013).

De esta manera, ante cualquier duda o discrepancia en cuanto a las relaciones de las personas con el sistema bancarizado, no les sirve recurrir a los conocimientos de sus mayores, ni de sus vecinos, como lo hacen en el caso de las prácticas tradicionales, dado que estos tampoco conocen al respecto y por tanto no pueden ayudarles, además, sus opiniones no serían tomadas en cuenta, por el sistema bancarizado, para conciliar alguna divergencia. Derivado de esto, algunos buscan informarse entre los que ya han tenido contacto con el banco y tratan de aprender de estas experiencias, otros se abstienen de entablar relaciones con el sistema bancarizado y finalmente están los que se aventuran e incursionan asumiendo los riesgos.

Dado que las mayores concentraciones de población y de usuarios de los servicios bancarizados, se encuentran en las zonas urbanas donde se concibe un tiempo lineal, y que el sistema bancarizado estandariza sus servicios buscando atender esencialmente a estas concentraciones poblacionales, por representar menores costos y mayores ganancias, las instituciones del sistema bancarizado ofrecen sus servicios para las personas de la región social estudiada, bajo la perspectiva de un tiempo lineal, de esta manera, la banca no comparte el tiempo cíclico y no espera las cosechas para cobrar, ni comparte el riesgo propio de lo biofísico; su cobranza no se ajusta a los efectos del clima como la sequía o el

exceso de lluvias, por el contrario exige a sus clientes la aceptación de un plan de pagos periódicos iguales, que pueden ser desde semanales hasta mensuales.

Con relación a los riesgos, el sistema bancarizado los administra buscando darles cobertura con el fin de reducir sus efectos, debido a esto centra su atención como clientes potenciales, en aquellos que de alguna manera cuentan con una fuente de ingresos periódicos constantes, es decir, una renta segura que se ajusta al tiempo lineal que maneja. De esta manera, se interesa menos por la posesión de bienes y más por los que poseen una fuente de liquidez constante y comprobable, prefiere a estos últimos como clientes, al punto que los busca y les ofrece sus productos, esencialmente las tarjeta de crédito, los seguros y los microcréditos, promoviendo una dependencia de las personas al sistema bancarizado y un detrimento de su autonomía (Illich, 2006).

Los ganaderos que si bien poseen propiedades en la forma de terreno e instalaciones, en muchos casos no pueden comprobar sus ingresos periódicos provenientes de la leche, porque no los depositan al banco, dado que todo el manejo lo hacen en efectivo y porque no expiden facturas por sus ventas a los productores de quesos. De esta manera ante los ojos del sistema bancarizado son vistos como riesgosos, aún cuando pueden poseer un capital mayor comparado con alguien que subsiste de su sueldo quincenal. De esta forma, muchos ganaderos quedan al margen de la insistencia a aceptar productos crediticios orientados generalmente al consumo desmedido y que son ofrecidos por el sistema bancarizado.

Durante las observaciones realizadas se encontró que, dadas las condiciones descritas bajo las cuales se ofrecen los servicios bancarizados, los pobladores ven a estos servicios con desconfianza. Además, esta desconfianza se ve reforzada por los comentarios hechos por parte de los que han ahorrado o han solicitado créditos con el sistema bancarizado y que relatan experiencias no satisfactorias.

La confianza tampoco se ve beneficiada ante la estandarización y masificación de los productos financieros que tiende a reducir la calidad de las interacciones entre el sistema bancarizado y los habitantes de la región de estudio. Ya que los organismos del sistema bancarizado, son representados en todo momento, por empleados que suelen ser cambiados de sus puestos frecuentemente, por lo mismo no hay una continuidad entre la persona y el

empleado que representa al organismo bancarizado durante el tiempo que dura la relación entre las partes. Así, ante los trámites de la contratación, la prestación del servicio o las discrepancias entre las partes, el cliente frecuentemente se ve en la necesidad de plantear sus inquietudes un sinnúmero de veces ante diferentes personas que la mayoría de las veces no las conoce. Todo esto contrasta con el trato que ofrecen los usureros del territorio, quienes si bien cobran tasas de interés ampliamente superiores a los del sistema bancarizado por los créditos que otorgan, tienden a conocer a las personas que son sus clientes y estas lo conocen a él, ya sea directamente o por referencia de sus familiares o amistades, es decir, los usureros están entre los miembros de la localidad, pertenecen a ella, algunos son ganaderos o están vinculados a esta actividad o de alguna manera comparten la identidad ranchera, por lo tanto tienden a conocer las particularidades de los deudores, cómo trabajan, cuál es su forma de subsistencia, la periodicidad y temporalidad de sus ingresos, aún cuando estos no puedan comprobarlos mediante depósitos o documentos. En cambio, el sistema bancarizado es percibido como externo, como una entidad propia de lo urbano, que no comparte el sentido por los ranchos y por la subsistencia basada en la interacción con lo biofísico. Así, los agiotistas ofrecen sus servicios en un ambiente más acorde a las condiciones de la realidad que prevalece en el territorio, además los deudores tienen referencias incluso de sus familiares cercanos que han convenido créditos con él, comentarios que refuerzan la confianza en ellos, aún cuando las tasas de interés que manejan se salen de la lógica de la maximización de la ganancia, ya que superan notoriamente las tasas que maneja el sistema bancarizado.

Otro aspecto que también resta confianza al sistema bancarizado, es que los usuarios deben aceptar condiciones escritas que por lo general no les quedan claras, algunos por no saber leer y otros que aunque saben leer, desconocen el lenguaje técnico en el que son redactados. Un lenguaje que es complicado incluso para quienes tienen estudios universitarios; por el contrario las reglas que prevalecen en las prácticas tradicionales, como los préstamos con el agiotista, las tandas, el ganado al partir, etcétera, por lo general son reducidas, claras y sencillas de interpretar.

Esta desconfianza de las personas propias de la región, hacia el sistema bancarizado, se percibió tanto en la observación participante como en las entrevistas realizadas. Algunas de

las personas, manifestaron la posición extrema de evitar totalmente los vínculos con organismos bancarizados; de estas personas, las que menos tienen (incluyendo los microganaderos), por lo general no se ven ante la necesidad de buscar los servicios de los bancos, dado que manejan pocos recursos en dinero. Otras personas que poseen más recursos, como los pequeños ganaderos, mantienen la postura de mantenerse alejados de los servicios bancarizados y guardan el efectivo en sus viviendas o en sus terrenos, en los lugares más insospechados como el nido de una gallina, el fondo de una tinaja o incluso enterrado. Estas formas peculiares de guardar el dinero también lo manifestaron algunos medianos ganaderos, y las cantidades que algunos de ellos han llegado a manejar de esta manera, genera sorpresa, ya que se llegó a estimar montos de millones de pesos. Estas personas pagan y cobran sus transacciones generalmente en efectivo y en algunos casos en especie, específicamente usando el ganado. Mediante estas formas, compran y venden desde bienes de uso cotidiano hasta automóviles e inmuebles y es para estos últimos bienes, que en ocasiones suelen complementar la operación usando el ganado.

Las personas que reproducen sus vidas bajo esta postura de total distanciamiento del sistema bancarizado, no refirieron haber experimentado que la falta de acercamiento a los servicios bancarizados les haya impedido progresar económicamente, ya que la compatibilidad del ganado con el efectivo les ha permitido desarrollar sus actividades. De esta manera, los que poseen ganado han fundamentado su progreso aumentando el número de animales mientras que los compradores de ganado han encontrado que el manejo de dinero efectivo les aporta fortalezas ante sus clientes, quienes gustosamente aceptan vender así sus animales.

Cuando se trata de ahorrar, los micros y pequeños ganaderos, no suelen mirar hacia el banco, refieren que lo perciben como una entidad y asunto sofisticado y que no saben cómo manejarlo. Sin embargo preguntan y se informan con aquellos que ya lo han intentado, para saber qué ganancia han obtenido, luego lo comparan con su forma de ahorrar en ganado y prefieren seguir haciéndolo como ya lo hacen. Al comparar las ganancias que una y otra forma de ahorrar les reporta, los ganaderos optan por el ganado porque consideran que lo que obtienen de la leche y de la reproducción y crecimiento de sus animales, es mayor que lo que el banco pudiera reportarles a manera de intereses o rendimientos (los que oscilan en

aproximadamente 2% anual). Los medianos y grandes ganaderos también prefieren mantener su capital en ganado, pero se enfrentan a la falta de espacio, ante esto hay quienes hacen uso del banco más bien para resguardar su dinero y no tanto como medio de ahorro.

Además el banco puede llegar a representar menor liquidez que el ganado, ya que este último puede venderse y convertirse en efectivo cualquier día, incluso los domingos, y la enajenación de sus animales la realizan en su propio territorio, dado que hay compradores de ganado en prácticamente todas las localidades. Estas condiciones son diferentes a las asociadas al sistema bancarizado, debido a que las sucursales bancarias no están en el lugar en donde estas personas viven y por tanto necesitan de ser buscadas en otro lugar en horarios específicos y bajo un ambiente que por lo general se muestra ajeno para estas personas.

Durante la investigación, también se encontraron personas que a pesar de manifestar desconfianza y antipatía, aceptaron mantener actualmente vínculos con el sistema bancarizado, la mayoría de ellas reconocieron que lo hacen por la necesidad particular de su actividad económica, es decir, son personas que para poder entablar relaciones e intercambio económico con otras, por la naturaleza de su actividad, necesitan del sistema bancarizado. En estas condiciones se encuentran los comerciantes que deben pagar con cheques o transferencia a algunos de sus proveedores, empleados servidores públicos y profesores que reciben su sueldo mediante cheque o depósito, así como también se pueden sumar a estas personas, aquellos encargados de ranchos que reciben depósitos de los dueños desde fuera del territorio y los familiares de migrantes que reciben remesas.

Puede notarse que según lo observado, las personas estudiadas no ven en el sistema bancarizado la posibilidad de ahorrar o invertir, pero si ven en él una herramienta mediadora esencialmente para recibir pagos y con menor frecuencia para hacer pagos, así como también hay quienes lo usan como medio para financiarse, lo cual es algo que abordaremos más adelante.

Otra evidencia de que el sistema bancarizado es empleado esencialmente para recibir pagos, es el hecho narrado por los entrevistados y descrito en el segundo capítulo, acerca de

la sucursal del banco Banamex que terminó por cerrar alegando que no recibía depósitos y que por el contrario debía atender esencialmente retiros de efectivo.

Tratándose de la actividad ganadera, el uso del sistema bancarizado como mediador de pagos es algo que los involucrados no lo requieren, ya que como hemos descrito, la venta de leche y de ganado se hace preferentemente en efectivo, sin embargo, hay ganaderos con actividades adicionales que se ven obligados a manejar y mantener alguna cuenta bancaria, pero resalta que la necesidad de entablar relaciones con el sistema bancarizado les surge más de estas otras actividades y no de la ganadería.

4.4.1 El sistema bancarizado como medio de financiamiento

Durante la investigación, se encontraron casos de personas que han recibido créditos del sistema bancarizado, los cuales, en términos muy generales y atendiendo a los objetivos perseguidos por la investigación, pueden catalogarse en dos categorías, por un lado están los créditos destinados a apoyar la actividad económica de quién lo recibe y por otro lado están los créditos destinados a promover el consumo.

Con relación a los primeros, se trata de créditos que han servido de financiamiento a personas con actividad ganadera y comercial esencialmente. Tratándose de los ganaderos, se encontró que han sido créditos otorgados por la banca de desarrollo pero mediados por la banca comercial. De las personas entrevistadas, algunas reconocieron haber recibido en el pasado este tipo de créditos para la compra de animales, esencialmente del desaparecido banco Banrural. Uno de los entrevistados, narró haber recibido recursos con los que pudo adquirir cinco terneras y cómo la institución perdió los documentos que avalaban el crédito, por lo que solo realizó los primeros pagos y posteriormente dejó de pagar; esta misma situación particular, fue referida por otras personas, y aunque no precisaron un año exacto de lo sucedido, se estimó que ocurrió en los años noventas; las personas involucradas, al darse cuenta del extravío de documentos, se recomendaron entre ellas dejar de pagar, sin embargo, narraron, que la mayoría de ellas no volvieron a tramitar nuevos créditos.

Otros ganaderos (grupos integrados por pequeños, medianos y grandes ganaderos), también refirieron haber recibido créditos por parte de Banrural a principios de los años noventa, pero organizados bajo la figura jurídica de una unión de crédito; para esto aportaron sus

propiedades a la unión, que a la vez sirvieron como garantía hipotecaria ante el Banco. El monto del crédito recibido por cada miembro fue en proporción al valor de la propiedad aportada, sin embargo refirieron que al final la experiencia no fue del todo satisfactoria, debido a que algunos miembros de la sociedad se atrasaron en sus pagos cayendo en cartera vencida por algunos años, y aunque el resto de los socios tenían la disposición de pagar oportunamente, el banco no aceptó por un buen tiempo los pagos individuales, esta situación hizo que todos cayeran en cartera vencida, al punto que con el tiempo tuvieron que renegociar sus deudas en UDIS, lo que elevó considerablemente el costo del crédito, además de que durante este lapso estuvieron con el temor de perder sus propiedades.

Después de aproximadamente cuatro años, según narraron, el banco aceptó la renegociación individual, así algunos pagaron la totalidad de su deuda, para lo cual tuvieron que vender buena parte de sus animales, por lo mismo refieren que prácticamente no obtuvieron beneficios. Algunos integrantes de estos grupos siguieron optando por no pagar en espera de que su deuda se cancelara, sin embargo los intereses se acumularon al tiempo que los juicios legales de cobranza avanzaron, llegando al punto de que casi perdieron su rancho, sin embargo refieren que finalmente todos lograron rescatar su patrimonio, aunque algunos adquirieron fuertes deudas y compromisos, esencialmente con sus familiares.

Otro caso más reciente, fue el del entrevistado Roberto López⁷⁰, una persona catalogada como ganadero grande, quien posee abundante ganado y varios ranchos, además de que toma en renta otros espacios para mantener aquellos animales que ya no puede mantener en sus propiedades. Él narró lo siguiente:

Gracias a que conozco algunas personas logré acceder a unos créditos otorgado por FIRA⁷¹, durante el año 2013 conseguí un crédito de \$350,000 para mi esposa y otra cantidad igual para mí. Lo cual incluyó el beneficio de que el 50% de estos montos serían considerados fondo perdido, es decir no tendríamos la obligación de pagarlo. Con los recursos obtenidos adquirimos ganado de mejor genética y en ese sentido si nos benefició el préstamo, sin

⁷⁰ López Roberto. Entrevistado el 7 de noviembre del 2016. Fue funcionario del gobierno federal y ahora es jubilado., Desde hace 25 años se ha dedicado a la ganadería en la zona de Tecpatán, Mezcalapa y Francisco León, aunque no es originario del lugar. Es casado y tiene 60 años de edad.

⁷¹ Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura, es un banco de fomento que hasta el 2013 fue fondeado por Banco de México y actualmente se considera autosustentable en cuanto a los recursos financieros que maneja.

embargo a pesar de la condonación de la mitad de la deuda y de la tasa preferencial que se nos otorgó, no quedamos satisfechos de la relación sostenida con el banco.

Sucedió que tanto FIRA como el banco comercial que sirvió de mediador, nos exigieron hipotecar propiedades y además presentar la factura que avalara la compra de animales lo que implicó una doble garantía, lo cual consideramos innecesarias. Además nos vimos obligados a abrir cuentas de cheques y mantener cierto saldo en ellas, por lo cual consideramos que los intereses que nos cobraron no fueron justos, porque una parte del dinero quedó en el mismo banco, en las cuentas de cheques que se abrieron. Además la tasa es de un porcentaje elevado, aunque la llaman preferencial (menciono que fue de aproximadamente 16% anual). Aparte de lo anterior, durante la vida del crédito debimos atender la insistencia de que aceptáramos otros servicios del banco comercial, tales como seguros y tarjetas de crédito.

Al final de cuentas, nos preocupamos por pagar lo más pronto posible por el asunto de la hipoteca, sin embargo FIRA se opuso, alegando que era necesario que el crédito se mantuviera durante el tiempo pactado, debido a que es parte esencial de la función de dicho organismo el apoyar con créditos a los productores, es decir que la colocación de créditos y la duración de estos, en correspondencia con el tiempo pactado, son parte de los indicadores de eficiencia de FIRA, y que si bien estos créditos deben destinarse a personas de pocos recursos, preferían otorgarlos a personas con más solvencia financiera para reducir el riesgo de la falta de pago, pero que tampoco les convenía que les pagaran por adelantado. Al final llegamos a un arreglo y nos dejaron pagar anticipadamente, pero nos hicieron una revisión de nuestro hato.

De esta manera, en opinión de este ganadero, los créditos con el sistema bancarizado, son incómodos por los alegatos y la desconfianza exagerada del banco hacia sus clientes.

Con relación a la solicitud de la factura que ampara la compra de animales, a la que se refirió esta persona, un dato que revela parte de la situación que guardan las relaciones de crédito con el sistema bancarizado, es el proporcionado por Francisco, quien es comprador de ganado. Él refiere que se dan casos de ganaderos, quienes buscan y proponen a los compradores de ganado que les consigan facturas que amparen una compra de animales que nunca realizaron, es decir, lo hacen con la intención de acceder a créditos y desviar los recursos a cosas diferentes a la compra de animales, mencionó además que unos lo hacen porque ya poseen ganado y lo que requieren es infraestructura o comprar más terreno,

mientras que otros lo destinan a adquirir o componer sus viviendas, pero insistió que por lo general lo usan para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias.

También se obtuvieron datos de un grupo de ganaderos que han logrado obtener créditos a tasa preferencial o incluso sin intereses, del Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas en Solidaridad⁷² (FONAES), estas personas, según refirieron, iniciaron como micros y pequeños ganaderos y han evolucionado a medianos y grandes ganaderos. Los créditos que han recibido funcionan de tal manera que una vez que lo pagan pueden volver a solicitarlos, de esta manera, estos ganaderos han encontrado una forma de financiamiento constante que combinado con su actividad ganadera les ha permitido ampliar su hato, incrementar su capacidad para atender mayor número de animales y finalmente mejorar sus condiciones de vida. Estas personas manifestaron estar satisfechas con las condiciones bajo las cuales les han otorgado estos créditos y aceptan que esto les ha ayudado en lograr lo que ellos reconocen como progreso económico. Narran que la forma en que lo han trabajado ha sido de tal manera que compran vacas para reproducirlas, subsisten con los ingresos de la ordeña y venden las crías para pagar la deuda. Al final les quedan las vacas adquiridas a manera de ganancia.

Los que no forman parte de este grupo de personas, refieren que han intentado este mismo mecanismo, pero que no logran acceder debido a que carecen de los contactos necesarios para concretar el crédito, es decir, según los entrevistados, la posibilidad de acceso a estos créditos depende de contar o no, con una red de contactos para gestionarlos. Por ejemplo, refirieron, que uno de los requisitos es contar con un estudio de proyecto de inversión, el cual para ser aprobado tiene que ser elaborado por ciertas personas o despachos que se encuentran vinculados de alguna manera con funcionarios del FONAES, de lo contrario, el proyecto aún cuando sea viable y cumpla los requisitos no es aprobado. También refirieron que estos despachos cobran sus servicios en proporción al monto del crédito obtenido.

Los créditos del sistema bancarizado descritos hasta ahora involucran esencialmente a la banca de desarrollo, así como fondos a manera de fideicomisos, en estos casos la banca comercial interviene más bien como mediadora, sin embargo en el territorio también se

⁷² FONAES es un fondo que depende de la Secretaría de Economía y se centra en apoyar iniciativas sociales emprendedoras de empresas.

encontraron instaladas algunas empresas que funcionan más bien como microfinancieras, así como otras del mismo tipo, que sin estar establecidas en el lugar, promueven sus servicios a través de representantes o promotores de crédito, que se transportan en motocicletas por las diversas localidades.

Algunas de las empresas de este tipo que han abierto locales en el territorio, desde donde atienden a sus clientes son “Prendamex” en Raudales Malpaso, “Elektra dinero” en Tecpatán y “Te creemos” en ambas localidades, así como también opera “Banco Azteca”. Estas empresas promueven pequeños créditos que deben pagarse mediante abonos semanales, catorcenales o mensuales; no están dirigidos específicamente a los ganaderos sino más bien a comerciantes y pequeños proyectos de emprendimiento de empresas, sin embargo, dado que no verifican el destino que los deudores dan al crédito, en algunos casos los recursos terminan usándose para fines distintos; esto lo manifestaron algunos comerciantes quienes son los que habitualmente tramitan estos créditos (los dedicados a la ganadería por lo general no lo contratan), ellos también declararon que lo han usado para diversos fines que tienen que ver con su negocio, con el mejoramiento de sus viviendas así como también reconocieron que en algunos casos los han usado para la adquisición de diversos bienes que no les eran necesarios para su sustento.

Algunas personas que reciben un sueldo periódico, también dieron cuenta de que estas empresas los han abordado para ofrecerles crédito sin indagar el uso que le puedan dar. Un vaquero narró que durante algunos años él trabajó como policía municipal y que en ese periodo le ofrecieron crédito por parte de estas empresas, lo cual aceptó sin tener claro en que lo usaría, así como él muchos de sus compañeros también los aceptaron y refiere que la mayoría destinó el recurso esencialmente a la adquisición de teléfonos celulares, al consumo de bebidas alcohólicas, a la realización de prácticas de amasiato y a la contratación de servicios de prostitución. Los dedicados a la ganadería no se involucran en este tipo de créditos. Este tipo de créditos alcanzan costos elevados, el acercamiento a estas empresas permitió constatar que el costo anual total (CAT), el cual considera la tasa de interés así como todos los accesorios financieros como comisiones y gastos de cobranza, rebaza el 100%.

Sobre los créditos destinados a promover el consumo, estos se dan esencialmente a través de las tarjetas de crédito (además de los microcréditos que otorgan las denominadas financieras y que son destinados al consumo por parte de los deudores). Estas tarjetas son promovidas principalmente entre los que ya poseen cuentas en el banco, para el caso de la región de estudio, las personas que las manejan son generalmente aquellas que están ligadas a un sueldo periódico que les es pagado mediante depósitos al banco, es decir aquellos que poseen cuentas de nómina (denominadas así por el sistema bancarizado), también algunos comerciantes y algunos medianos y grandes ganaderos. Generalmente son personas que mantienen vínculos con ambientes más urbanos, lugares donde se tramitan y se usan estas tarjetas. Las personas de la región social estudiada que reproducen sus vidas esencialmente en el medio rural, ligados a una subsistencia basada principalmente a lo biofísico (situación en la que se encuentran la mayor parte de los ganaderos), generalmente no manejan tarjetas de crédito.

CONCLUSIONES

El abordaje de la cultura financiera de los ganaderos, requirió primeramente de precisar lo que implicaba este término para la investigación y así poder indagar posteriormente las prácticas financieras, tanto las bancarizadas como las tradicionales.

El reconocimiento de los aportes de Max Neef *et al* (2010) en cuanto a que las necesidades humanas fundamentales son universales mientras que los satisfactores son determinados culturalmente, nos facilitó comprender que en el terreno financiero las necesidades de ahorrar, invertir y financiarse también encajan en este criterio y que tratándose de la región estudiada hay prácticas financieras que están determinadas por una cultura influida desde una subsistencia con sentido social ligada a la ganadería y a la interacción con lo biofísico (como se describió en el cuarto capítulo), lo cual marca distinción entre la cultura financiera bancarizada y la cultura financiera tradicional de los habitantes de la región.

De esta manera se observó que no podemos referirnos a los habitantes de la región estudiada como carentes de cultura financiera por no utilizar la banca, sino más bien de que presentan diferencias con la cultura que es propia del sistema bancarizado. Este entendimiento fue indispensable para poder abordar los procesos socioeconómicos de adopción y configuración de las prácticas económicas que caracterizan a la región de estudio y también contribuyó en desnudar una política pública orientada a la bancarización, que en la realidad contribuye esencialmente a que los capitales amplíen su universo de consumidores olvidándose de los verdaderos requerimientos de los sectores populares.

Esta concepción de la cultura financiera, se pudo abordar desde la perspectiva económica llamada substantivista, considerando previamente una idea de cultura apoyada en Herskovits (2012) y que está basada en los aprendizajes de las personas sobre la forma de proporcionarse el vivir y de satisfacer sus necesidades en una interacción constante con el medio.

La relevancia de lo biofísico en la subsistencia, así como la persistencia de los habitantes de la región por dedicarse a las labores agropecuarias primero con la cafecultura y luego mediante la ganadería (temas que se abordaron en el tercer capítulo), planteó la necesidad de entender la economía desde la perspectiva de Polanyi (2009 [1977]). Es decir, si los

procesos socioeconómicos que habían abonado a la configuración de la cultura financiera de los ganaderos se encontraban vinculados a una subsistencia basada en lo biofísico, se requería una concepción económica que también involucrara la naturaleza y su importancia para lograr el sustento, tal como se mostraban desde lo empírico. La perspectiva substantivista de Polanyi (2009 [1977]), abordada en el segundo capítulo, permitió no solo comprender los procesos socioeconómicos vinculados a las prácticas financieras que han determinado una forma de ahorrar e invertir basada en la ganadería y han abonado a un estilo de vida frugal, sino también cuestionar una economía formal asociada a un capitalismo que antepone la lógica de la máxima ganancia como única rectora de las decisiones económicas de las personas y que promueve la bancarización de los habitantes de la región estudiada como una estrategia de progreso, pero sin que logre aportar los elementos necesarios para explicar realidades como la encontrada en la región donde prevalece un sentido de subsistencia más social con manifestaciones como el intercambio de dones y los compromisos de apoyo y reciprocidad (Mauss, 1971).

Apoyado en estas ideas y concepciones pude comprender los procesos socioeconómicos de configuración y adopción de una cultura financiera propia de la región que involucra esencialmente prácticas tradicionales, como las llamadas “ganado al partir”, “ganado a rendimiento”, “renta de pastura” y operaciones como la entrega-recepción de leche y la compraventa de ganado, actividades que no solo involucran dinero sino también divisas sociales. Así también se pudo comprender la realidad de las prácticas bancarizadas que se han adoptado en la región de estudio como resultado de la promoción que se ha hecho de ellas.

De esta manera, las ideas de Polanyi nos permitieron observar que en la realidad de la región de estudio, la forma de subsistencia basada en las actividades agropecuarias y en la interacción con la naturaleza han trascendido a una cultura financiera que implica conocimientos y valores que se transfieren generacionalmente y que además han abonado a un estilo de vida frugal.

Mediante el reconocimiento de la región de estudio, en el primer capítulo, se pudieron identificar las condiciones que llevaron al abandono de la cafecultura y a la adopción de la ganadería, sin que los actores perdieran en esa transición el sentido de prevención y de

guardar parte de la cosecha como una forma de precaución ante los riesgos propios de un ambiente biofísico caracterizado por el clima lluvioso y la orografía montañosa. Particularidad que ha sido esencial en la configuración de su cultura financiera y que se ha traducido en el estilo de vida frugal que practican.

Sin embargo, aunque las características del clima y la orografía los obligan a la prevención, también los limitan en cuanto a la acumulación, ya que si bien disponen de tierras fértiles y abundante agua, se dificulta la práctica de una agricultura y ganadería de elevada productividad debido a las pronunciadas pendientes de los cerros.

Apoyado en lo anterior, es posible ahora explicar los hallazgos en razón de los objetivos planteados para la investigación, los que además buscan dar respuesta a los cuestionamientos abordados al inicio del presente trabajo.

Primer objetivo: **explicar los procesos de construcción y configuración de las prácticas financieras tradicionales, que se han mantenido en el noroeste de la región Mezcalapa en torno a la ganadería.** La propuesta de Polanyi (2009 [1977]) sobre la connotación substantiva de la economía, que resalta las interacciones sociales y el medio físico como necesarios para la subsistencia del hombre, aportó las concepciones necesarias para poder encausar el estudio mediante el cual encontramos que el modo de subsistencia ha sido un factor esencial para la adopción y configuración de la forma de practicar las finanzas. Históricamente estas personas han practicado el ahorro, la inversión y el financiamiento de manera ajustada o acorde a su manera de subsistir, ya que como vimos en el primer capítulo, desde el tiempo en que se dedicaban a la cafecultura debieron aprender la importancia de guardar y racionar la cosecha como manera de prevención y cobertura del tiempo cíclico y el riesgo en el que reproducen sus vidas.

A mediados del siglo pasado, cuando los servicios del sistema bancarizado les era aún más lejano que ahora, por los tiempos y los costos de acceso que implicaban, la región no estuvo al margen de realizar intercambio económico ni de practicar el crédito y el financiamiento y ante la escasez de circulante (solo circulaban monedas de oro y plata), se apoyaron principalmente en los granos del cacao y el café.

Con la transición hacia la ganadería, las prácticas económico-financieras tuvieron adecuaciones pero se mantuvieron ligadas a la forma de subsistencia y a la percepción del tiempo y del riesgo, abandonaron el café y el cacao y adoptaron el ganado como apoyo para los intercambios. Asimismo convirtieron al ganado en el medio esencial para el ahorro y la inversión. De esta manera, adoptaron estrategias para financiarse en torno a la ganadería, como es el caso del ganado al partir, la renta de pastura, la entrega recepción de leche, etcétera, como se vio en el cuarto capítulo, prácticas que paulatinamente se estabilizaron en formas de conducta con orientación económica como parte de su cultura.

En esta formación constante de la cultura a la que se refiere Coraggio (2012), los habitantes de la región han mostrado capacidad de adecuación a su realidad y no dejan de ensayar formas diferentes en cuanto a prácticas financieras, como lo muestran las variantes de la práctica conocida como ganado a rendimiento, las incursiones accionarias en la empresa Pradel y los intentos de relacionarse con el sistema bancarizado; pero buscan hacerlo sin comprometer aquello que les permite subsistir, de tal forma que prefieren aquellas formas que más se ajustan a su percepción del tiempo cíclico y del riesgo, formas que también impliquen reglas sencillas, claras y difundidas entre los pobladores, en las que puedan confiar y que permita la participación de todos los ganaderos, aún de aquellos que no saben leer ni escribir.

Segundo objetivo: **explicar los procesos de adopción de las prácticas financieras mediadas por servicios bancarios que han aparecido en el noroeste de la región Mezcalapa.**

Se encontró que las prácticas financieras bancarizadas que han aparecido en la región en los últimos años, se centran esencialmente en la apertura de cuentas con la intención de recibir depósitos, en la tramitación de créditos al consumo y en menor escala en la tramitación de créditos orientados a la realización de proyectos productivos.

También se encontró que para las relaciones con el sistema bancarizado la desconfianza tanto de los habitantes de la región hacia la banca como de esta hacia aquellos, ha sido el factor esencial que ha dificultado el progreso de las interacciones entre ambas partes. A esto se suman otros dos factores, el primero tiene que ver con la forma diferente de

concebir el riesgo y el tiempo y el segundo consiste en las diferencias en cuanto a los intereses que guardan las partes, es decir diferencias en cuanto a los servicios que la región de estudio requiere del sistema bancarizado y lo que este sistema está dispuesto a proporcionarles.

Por lo general, para los habitantes de la región estos factores acaban por traducirse en frustraciones, esencialmente porque los resultados que obtienen de sus relaciones bancarizadas no corresponden con sus expectativas y es que se decepcionan de las múltiples gestiones, de los plazos rigurosos, del exceso de garantías que les solicitan, de las bajas tasas de rendimiento y de las tasas de interés compuesto (que implican interés sobre el interés). Además al comparar los resultados que obtienen de las formas bancarizadas con las que obtienen de las formas de ahorro e inversión mediante la reproducción y engorda de ganado y de la financiación mediante prácticas como las denominadas ganado al partir o ganado a rendimiento, terminan prefiriendo sus prácticas financieras tradicionales.

El sistema bancarizado como fuente de financiamiento de proyectos productivos, requiere que los solicitantes posean una red de contactos y que realicen los tramites en un ambiente que les es ajeno, me refiero con esto a que para realizar las gestiones deben viajar en varias ocasiones a Tuxtla Gutiérrez, exponerse a un ambiente urbano que los ve como diferentes y aceptar acuerdos en un lenguaje técnico que desconocen, de tal forma que para quien no posee una red de contactos en quien confiar y que les agilice los trámites, la gestión de créditos por lo general resulta infructuosa y costosa, por lo que prefieren no intentarlo. Aquellos grupos de ganaderos que sí han logrado construir este tipo de relaciones con la banca, como los descritos en el capítulo cuatro, que poseen contactos para acceder a créditos de FONAES, ellos sí han experimentado progreso económico, pero se trata, según la información obtenida mediante entrevistas y observación participante, de una minoría relativa respecto del total de los ganaderos de la región.

Como se abordó en el cuarto capítulo, ahorrar e invertir mediante la ganadería no solo les ofrece mayores ganancias, sino también mayor liquidez, esto porque los semovientes ganan peso día a día o se reproducen y porque constantemente hay un mercado interesado en adquirirlos, por lo que pueden venderlos en cualquier momento sin tener que esperar plazos forzosos. Además, por estar ligada a su forma de subsistencia, ellos encuentran en la

ganadería la oportunidad de incorporar su esfuerzo y trabajo en sus ranchos, tanto el personal como el de su familia, con la intención de maximizar el ahorro y la inversión que representan los semovientes. De esta manera además del beneficio económico, también encuentran satisfacción en lo que realizan. Es decir estas personas actúan bajo una lógica que no se restringe exclusivamente a la búsqueda de la máxima ganancia económica, sino que también buscan el vínculo con su forma de subsistencia que los integra a una sociedad Polanyi (2009 [1977]), lo que representa una ganancia distinta a la puramente económica y también la realización de otras necesidades fundamentales (Elizalde, 2005; Max Neef *et al.* 2010).

En contraste, mediante el ahorro bancarizado, los ganaderos solo pueden participar depositando su dinero y esperando la fecha de vencimiento para retirarlo con los intereses que pudiera haberles generado. De esta manera aunque ellos sí practican el ahorro y la inversión, las razones aquí expuestas hacen que la banca no sea vista como una opción para estos propósitos y es concebida más bien como una alternativa que solo algunos eligen para resguardar temporalmente su dinero, entre estos se incluye a los que por su actividad adicional a la ganadería poseen una cuenta bancaria, como es el caso de los rancheros que también son profesores, empleados de la CFE y empleados servidores públicos, los demás no optan por contratar una cuenta y, como ya vimos, prefieren guardar su dinero en las partes más insospechadas de sus viviendas.

Los habitantes de la región se interesan principalmente en el sistema bancarizado como mediador de pagos, más específicamente para retirar los depósitos que les hacen desde otros territorios. Se sitúan aquí nuevamente a los empleados, pero también a los que reciben remesas de migrantes, así como aquellos encargados de ranchos que deben realizar gastos por cuenta del dueño. Sin embargo, este servicio por sí solo, es algo que al sistema bancarizado no le interesa prestar en el territorio de la región. Ahora bien tratándose de los depósitos, solo se mantienen interesados los comerciantes, dado que es la forma en que deben pagar a algunos de sus proveedores y también pueden verse interesados aquellos ganaderos que deben abonar a su deuda por haberse financiado mediante un crédito del sistema bancarizado.

Por su parte, el sistema bancarizado muestra un claro interés por otorgarles préstamos orientados al consumo, dado que para este tipo de crédito les es permitido cobrar tasas de interés significativamente más elevadas que para aquellos orientados al financiamiento de proyectos productivos, y porque atiende a los intereses de los capitales en el sentido de promover un consumo irreflexivo que genere mayores ganancias (Bauman, 2007; Cortina, 2002). Es así como los esfuerzos se centran en promover tarjetas de crédito entre los que ya poseen cuentas bancarias y también en promover créditos a través de las instituciones denominadas microfinancieras tales como “Prendamex”, “Elektra dinero” y “Te creemos”. De esta manera la realidad encontrada, desmiente en la región, la declaración de la CNBV (2015) en el sentido de que la contribución que debe corresponder a la banca es canalizar el ahorro fraccionado mediante la forma de financiamiento hacia proyectos de inversión viables que generen valor a la economía.

Tercer objetivo: **describir las formas en que las prácticas financieras tradicionales y las modernas bancarizadas de los actores relacionados con la ganadería han participado en la configuración de los procesos socioeconómicos en el noroeste de la región Mezcalapa.** Se encontró que existe un marcado contraste en cuanto a la forma en que ambos tipos de prácticas financieras han participado en la configuración de procesos socioeconómicos en la región de estudio.

Por un lado el sistema bancarizado origina procesos socioeconómicos que operan fuera de la región por lo que tiende a aislar a los ganaderos reduciendo sus interacciones con los demás actores de su misma región, es decir, tiende a inhibir los principios de reciprocidad, redistribución e intercambio de los que nos habla Polanyi (2009 [1977]). Este hecho aunado a que los recursos con los que opera el sistema bancarizado no son de la misma región, termina por abonar a una dependencia de los ganaderos hacia un sistema externo.

Cada contrato con el sistema bancarizado implica una relación entre el ganadero y un organismo o un conjunto de ellos, como pueden ser el banco comercial, el banco de desarrollo, la aseguradora, la afianzadora, etcétera, que si bien son representados por personas, estas reproducen sus vidas en lo urbano bajo el esquema del tiempo lineal y por lo tanto son percibidos como ajenos por los habitantes de la región de estudio. El sistema

bancarizado solo contribuye a que los ganaderos interactúen entre sí, en los casos de créditos colectivos como cuando se trata de uniones de crédito.

En contraste, como afirma Polanyi (2009 [1977]), los intercambios económicos derivados de prácticas tradicionales entre los habitantes de la región, están incrustados en la vida social, debido a que han seguido un proceso de configuración paulatina con el modo de subsistencia. Estas prácticas socializan a las personas y las vuelve interdependientes resaltando los principios de reciprocidad, redistribución e intercambio entre los de la misma región y reduciendo su dependencia de elementos externos (ver capítulo cuarto). Estas prácticas contribuyen a generar recursos y valores económicos que se aplican en la misma región y las personas reconocen la importancia de los demás y también la importancia de lo que cada uno realiza.

De esta manera los actores de la región de estudio construyen una interdependencia interna donde el ganadero depende del productor de quesos para darle salida a la leche que produce, pero también el productor de quesos depende del crédito que el ganadero le otorga. Al igual que esta relación de interdependencia se suscitan muchas otras entre los diferentes actores, fortaleciéndolos como colectivo al dotarlos de mayor independencia de sistemas y elementos externos. Las prácticas financieras que han configurado estas personas, generan tales imbricaciones que terminan enlazando directa o indirectamente a todos los de la región, y los participantes las fortalecen al confiar en ellas y entre ellos al respetar los acuerdos para no debilitar su forma de subsistencia colectiva, esta realidad encontrada coincide con la acepción que Polanyi (2009 [1977]) propone para el término económico.

Gracias a lo mencionado anteriormente, y como se expuso en el tercer capítulo, la región obtuvo la capacidad de configurar procesos socioeconómicos que han incluido el desarrollo de cadenas productivas como es el caso de la leche que luego de transformarse en queso y crema, se comercializa en otros territorios, o las reses que luego de reproducirse y engordarse también se exportan a otros estados. De manera paralela a estas cuestiones productivas más evidentes, subyacen los acuerdos, los contratos verbales, el intercambio de dones y los compromisos de apoyo y reciprocidad (Mauss, 1971), que también forman

parte de los procesos socioeconómicos configurados en la región desde las formas tradicionales (Polanyi 2009 [1977]), tal como se expuso en el cuarto capítulo.

Cuarto objetivo. **Identificar y comparar las fortalezas y las debilidades que los actores han adquirido en lo económico y en lo social, a partir de ambos tipos de culturas financieras.**

En concordancia con los objetivos abordados hasta ahora, se observa que los habitantes de la región han encontrado mayores ventajas o fortalezas a partir de sus prácticas financieras tradicionales y no tanto de las bancarizadas, lo cual es algo que también ellos perciben.

Derivado de las relaciones con el sistema bancarizado, se han generado dos posibles ventajas para los habitantes de la región, la primera tiene que ver con el financiamiento a proyectos productivos y la segunda con la mediación de pagos, sin embargo ambas tienen sus reservas y ninguna logra consolidarse como una fortaleza adquirida de manera general por los ganaderos. Tratándose de proyectos productivos, el sistema bancarizado ofrece tasas de financiamiento considerablemente más bajas comparadas con las que ofrecen los agiotistas de la región, si bien esto es un beneficio que se traduce en una fortaleza porque ha contribuido al progreso económico de algunas familias, también es algo que solo algunos han logrado alcanzar (como ya analizamos anteriormente), por lo que la mayoría de los ganaderos realiza su actividad al margen de estos créditos bancarizados.

Tratándose de los créditos que ofrecen las microfinancieras, estos son aceptados esencialmente por los comerciantes y no por los ganaderos, y aunque los primeros los han llegado a visualizar como una ventaja en el sentido de que puede resolver requerimientos apremiantes de capital de trabajo, esta opción de financiamiento se traduce en una debilidad en el mediano y largo plazo, dado que les resta capacidad de organización y de prevención, ya que al tener disponible constantemente el crédito y con el afán de mantener una relación de este tipo con la microfinanciera, los comerciantes lo contabilizan como parte de sus flujos de efectivo habituales y terminan disponiéndolo y endeudándose mes a mes, aunque no lo necesiten. Aunado a ello, están los costos elevados que implican estos créditos (los que como vimos en el cuarto capítulo, sus tasas de interés rebasan el 100%). De esta manera, la frecuencia de disposición y los costos elevados, hacen que buena parte de las

utilidades que los comerciantes generan, se trasladen a las microfinancieras por la vía del pago de intereses.

Como mediador de pagos el sistema bancarizado contribuye en hacer llegar a la región, el dinero que generan los habitantes por sus exportaciones de queso, crema y ganado hacia otras regiones, así como también el dinero que les envían los patrones y migrantes, por concepto de sueldos y remesas. Sin embargo, esta mediación de pagos no logra consolidarse como una fortaleza, dada la reducida presencia del sistema bancarizado en el territorio y por las implicaciones asociadas a la relación bancarizada, tales como el tener que abrir una cuenta, mantener un saldo mínimo y soportar la promoción de otros servicios bancarizados como tarjetas de crédito y diversos seguros. Debido a esta situación son frecuentes los envíos de dinero a través del transporte público.

El sistema bancarizado también abona a la generación de debilidades en la región. Una tiene que ver con el aislamiento de los actores y la disminución de las interacciones entre ellos, lo que se traduce en la promoción de una dependencia de los habitantes de la región de otros sistemas y elementos externos, algo que ya abordamos anteriormente. De esta manera, en caso de que el financiamiento mediado por el sistema bancarizado se generalizara en la región, algunas de las interacciones que ahora son comunes entre los actores, tendrían que modificarse o perderían sentido.

Otra debilidad para la región que se deriva de la interacción con el sistema bancarizado tiene que ver con el consumo irreflexivo que resulta de la promoción de tarjetas de crédito y también de los créditos que otorgan las microfinancieras, ya que estos tipos de crédito han empezado a modificar en algunas personas, el sentido de vida frugal que hasta ahora ha persistido en la región, proponiendo en su lugar un estilo de vida basado en el supuesto progreso ilimitado que incrementa la frecuencia de consumo de bienes de mercado, y que también compromete los flujos futuros de efectivo de las personas que adquieren estos créditos, dificultándoles el ahorro (Illich, 2006; Weatherford, 1998).

Con relación a las fortalezas que se han generado a partir de las prácticas financieras tradicionales y más allá de que los actores han logrado ahorrar, invertir y financiarse con mejores resultados que los obtenidos con el sistema bancarizado, con el apoyo de la

perspectiva teórica de la economía substantivista de Polanyi (2009 [1977]), se encontró que dichas prácticas refuerzan una identidad y sentido hacia la reproducción de la vida ligada al campo, debido a que están vinculadas a una forma de subsistencia basada en lo biofísico. Estas personas ahorran, invierten y se financian siguiendo una racionalidad orientada hacia el logro de la subsistencia y el progreso, y lo realizan mediante prácticas financieras tradicionales porque además de que estas les reportan mayores beneficios económicos, también son parte de la reproducción de sus vidas ligadas a la ganadería, algo que les otorga orgullo y satisfacción.

Estas prácticas tradicionales son parte de una cultura financiera, que como ya vimos, tiende a la prevención en respuesta a la concepción del tiempo cíclico y del riesgo, que es propia de los habitantes de la región. Un sentido de prevención que aunado a la valoración de lo que producen y cosechan de su trabajo con la tierra, los lleva a una vida frugal que reduce el consumo irreflexivo, lo cual se traduce en una de las principales fortalezas que estas personas han adquirido y que aún conservan.

Los habitantes de la región optan por consumir los vegetales, frutas, verduras y carnes que ellos mismos producen, en lugar de alimentos procesados, y también prefieren usar maderas como el cedro y el popistle para elaborar sus muebles y los techos de sus viviendas, en lugar de usar materiales que son fabricados y distribuidos por los mecanismos del mercado. Estos hábitos de consumo tienden a reducir la generación de contaminantes que se derivan de las envolturas, envases y materiales de los productos procesados y también reducen la ingesta de conservadores y colorantes, estas condiciones abonan a la salud y la sustentabilidad de los habitantes de la región y los acerca al tipo de sociedad sustentable o ecológica de la que nos habla Elizalde (2005), abordado en el segundo capítulo.

Aún cuando la ganadería implica orientar los cultivos hacia los pastizales, la orografía del territorio hace que practiquen una ganadería extensiva donde los pastizales se combinan con árboles frutales, madereros y cultivos de autoconsumo, lo que los acerca a una ganadería de tipo silvopastoril que abona a la sustentabilidad y los aleja del falso aumento de producción ilimitada que sobre explota a ritmos acelerados los recursos finitos del planeta.

A pesar de lo dicho en el párrafo anterior, no podemos hablar de una armonía total de la región con el ambiente, ya que como reconoce Boff (2013:42) no es posible alcanzar un impacto social cero, dado que toda generación de energía requiere de transformar algo y por lo tanto asumir un costo ambiental, por lo que los modelos serán mejores en la medida que reduzcan el impacto ambiental. Siguiendo una lógica de aparente atraso y decrecimiento, estas personas se resisten a la postura de un capitalismo de mercado que visualiza al ambiente como un baúl de recursos al que hay que vaciar para transformarlo en la riqueza efímera que se mide en dinero. (Boff 2013: 79-84)

Estos valores e identidad desarrollada se transmiten generacionalmente sin llegar a configurar una cosmovisión que implique un sentido de divinidad hacia la tierra, es decir, sin considerar al ambiente como algo sagrado. La región no comparte una sola cosmovisión, pero los que la conforman han aprendido a darle su tiempo al suelo, a esperar la cosecha y la nacencia de las crías de bovino y a organizar al menos parte de su vida en torno a esta forma de ingreso.

Aún cuando la región no iguala las características y valores del llamado “buen vivir” encontradas en los pueblos andinos descrito por Boff (2013) en el sentido de una cosmovisión compartida por los miembros, que plantee un vínculo entre el hombre, la tierra y el universo, las personas estudiadas, por sus prácticas y concepciones en el marco de su subsistencia contribuyen al cuidado del ambiente y a su autonomía como sociedad.

Si bien estos hábitos de consumo reducido de bienes propios del mercado refuerzan la imagen de pobreza que se tiene de ellos, los habitante de la región encuentran satisfacción en satisfacer sus necesidades desde sus costumbres, en la práctica de un consumo felicitante, como le llama Cortina (2002).

Otra fortaleza relacionada con las prácticas tradicionales tiene que ver con la contribución a la integración social, ya que al haberse adoptado y modelado paralelamente al modo de subsistencia, estas prácticas no generan exclusión entre los actores, por el contrario operan bajo una organización que implica una subsistencia conjunta, es decir, que requiere de la participación de los diferentes actores. De esta forma se genera una interdependencia interna, al mismo tiempo que reduce su dependencia del exterior.

Sin embargo también se identifican ciertas desventajas o debilidades, una de ellas tiene que ver con la discriminación que en ocasiones experimentan, esencialmente cuando interactúan con el ambiente urbano, ya que debido a su sentido de frugalidad, que los aleja del consumo de la moda y de los artículos de lujo, no encajan en el modelo de consumidor propuesto por la publicidad, por lo que en ciertos espacios, perciben rechazo y son vistos como diferentes, asociándolos a una imagen de atraso, por parte de quienes mantienen una visión de progreso fundada en el consumo, (Bauman 2007).

Este prejuicio también existe entre algunos habitantes de la región, al punto que ellos mismos se consideran diferentes y se ven así mismos en situación de atraso, debido a que también asocian las costumbres urbanas y el vestir a la moda con un mejor nivel de vida al que ellos poseen y aún cuando consideran que la ganadería les permite progresar, creen que la vida urbana representa un avance mayor en ese sentido. De esta forma, incluso cuando los adultos se sienten satisfechos de su vida frugal ligada al campo, promueven entre sus hijos que estudien una carrera universitaria, a pesar de que esto implica la posibilidad de que en el futuro estos tengan que reproducir su vida en la ciudad.

En algunas familias, esta situación se ha traducido en una debilidad al momento de la sucesión generacional, ya que tras fallecer sus padres, estos hijos no encuentran cómo conciliar la atención de la unidad de producción ganadera con su vida en la ciudad. En algunos casos la situación se ha resuelto heredando principalmente al hijo varón que optó por no estudiar, quien generalmente ha contribuido con su labor no remunerada a la manutención de la familia, por lo que esta persona es quien termina por hacerse cargo del rancho. En otros casos, cuando todos los hijos han hecho una vida urbana y se han acostumbrado al tiempo lineal, enfrentan muchas dificultades para lograr atender el rancho que heredaron de sus padres, por lo que en casos extremos terminan vendiéndolo. Por último están aquellos que aún cuando han culminado una carrera universitaria y han trabajado en la ciudad regresan para atender la propiedad que les hayan heredado.

Finalmente, es importante retomar la política pública que pretende una bancarización que plantea la necesidad de dotar a los sectores populares de aptitudes, conocimientos y habilidades para elegir de mejor manera productos que se ajusten a sus necesidades y

mejorar así sus finanzas personales y sus capacidades para un supuesto mayor progreso y desarrollo.

Al respecto, los datos empíricos mostraron que estas personas ya poseen conocimientos y habilidades en el ámbito financiero, por lo que no solo ahorran, invierten y se financian eficientemente, sino que también realizan acciones encaminadas a la cobertura de riesgos. Además, como ya vimos, sus prácticas están articuladas con su forma de subsistencia y con el sentido de agrado por lo que hacen, lo que abona a condiciones de vida gratificantes. La valoración por la naturaleza refuerza el sentido de frugalidad que les permite elegir productos en el marco de su entorno. De esta manera, la realidad muestra que estas personas no han fundado su progreso apoyados en los servicios que ofrece el sistema bancarizado y que aún hoy la mayoría de ellos no los ha requerido, excepto aquellos servicios encaminados a la mediación de pagos y al financiamiento de proyectos productivos con bajas tasas de interés. Por el contrario, algunos servicios como los créditos orientados al consumo, más que un beneficio, ejercen una influencia nociva.

En lo personal, considero que una de las mayores revelaciones obtenidas a partir de la investigación, ha consistido en comprender que la felicidad no está en la acumulación de capital como lo hace parecer el capitalismo, o en la persecución de bienes innecesarios propuestos por el mercado y la publicidad, que hacen que las personas se comporten al ritmo de la moda y la presunción, persiguiendo una felicidad efímera e inalcanzable, porque nunca logran poseer todo lo que desean, y es más grave aún cuando las personas terminan por enajenar sus vidas al colocar al dinero en el centro de su existencia, al punto de que olvidan que este es tan solo el medio para obtener aquello que desean y no el fin último, en ese momento pareciera que no son las personas las que poseen a los bienes, sino estos los que poseen a las personas, ya que sus vidas transitan en resguardar y acrecentar sus tesoros.

De esta manera sociedades como la región estudiada nos enseñan que existen otras satisfacciones, como las derivadas de una actividad que se realiza por el gusto de hacerlo, porque se disfruta el entorno en el que se realiza y también porque han encontrado otros sentidos para ser felices, los cuales no tienen que ver con el dinero, ya que aunque suena romántico, ellos experimentan satisfacción ante la sombra y la frescura de una árbol, ante los tonos verdes de la abundante vegetación (lo que relacionan con la vida), en bañarse en

los ríos, y también en alimentarse de los frutos que obtienen de la tierra que corona con éxito sus esfuerzos.

Relacionado con lo anterior, otras revelaciones alcanzadas fueron: comprender la importancia de la frugalidad como medio para contrarrestar algunos efectos del capitalismo neoliberal, esencialmente el del consumo irreflexivo que conlleva a la producción de grandes volúmenes de bienes no indispensables, con afectaciones serias al ambiente; y reconocer una realidad que desmiente la idea de un progreso medido solo por el consumo de los bienes del mercado y que excluye a los que practican una vida frugal, calificándolos de tacaños, atrasados o de gente que no sabe para qué sirve el dinero, cuando son precisamente ellos los que pueden aportarnos evidencias de alternativas para una mejor convivencia del hombre en sociedad, con mayor armonía con la naturaleza.

ANEXO 1

Personas entrevistadas:

Nombre	Fecha de entrevista	Lugar de entrevista
Dionisio Aguilar	09-oct-16	Francisco León
Agripina Álvarez	19-ago-16	Mezcalapa
Juan Carlos Álvarez Domínguez	18-ago-16	Tecpatán
Francisco Arias (Pancho Arias)	01-ago-15	Tecpatán
Rogaciano Benavente	12-sep-16	Francisco León
Donaciano Bonifaz	21-sep-16	Copainalá
David Brioso	19-ago-16	Tuxtla Gutiérrez
Moisés Camacho	03-oct-16	Mezcalapa
Ernesto Constantino	12-ago-16	Tecpatán
Abraham Culebro	12-ago-16	Tuxtla Gutiérrez
Francisca Domínguez	18-oct-16	Francisco León
Margarita Domínguez	07-sep-16	Tuxtla Gutiérrez
Israel Escobar	12-sep-16	Tecpatán
Silvia Escobar	30-sep-16	Tecpatán
Judith Gutiérrez	07-nov-16	Mezcalapa
Jairo Hernández	03-nov-16	Mezcalapa
Martha Jiménez	21-sep-16	Mezcalapa
Rodolfo Juárez	10-ago-16	Tecpatán
Roberto López Esquinca	07-nov-16	Chiapa de Corzo
Carolina Marín	19-ago-16	Mezcalapa
Roger Marina	13-jul-16	Tecpatán
Antonio Márquez (Toño)	18-oct-16	Tecpatán
Camelita Márquez	18-oct-16	Francisco León
Julio Márquez	18-oct-16	Tecpatán
Rogaciano Murias	03-nov-16	Tecpatán
Roberto Ocaña	08-nov-16	Mezcalapa
Filemón Ozuna	13-oct-16	Tecpatán
Ana María Pérez	29-jul-16	Francisco León
Hiber Pérez	30-ago-16	Tecpatán
Juvenio Pérez	09-ago-16	Copainalá
Jacob Sánchez	28-sep-16	Tecpatán
Estela Valencia	15-nov-16	Tecpatán

FUENTES

- Armendáriz, María Luisa (compiladora) (1994). Chiapas, una radiografía. México, Fondo de Cultura Económica.
- Azuara, M. Iván (2010). “La ciudad y sus regiones: huellas en el espacio de un modo de producción dominante”, en ALFIE, Miriam et al (coords.) Sistema mundial y nuevas geografías. Universidad Iberoamericana, UAM cuajimalpa y JAM Azcapozalco, México, pp 87-101.
- BANCO DE MÉXICO (2016), “Historia de la moneda y del billete en México”, en portal del Banco de México, recuperado de <http://www.banxico.org.mx/divulgacion/billetes-y-monedas/6--historia-moneda-del-billet.html>.
- Barragán L. Esteban (1990). Identidad ranchera. Apreciaciones desde la sierra sur “jalmichana” en el occidente de México. El colegio de Michoacán, México, 75 – 106.
- Bassols, B. Ángel (1990). Las dimensiones regionales del México contemporáneo. Balance y Perspectivas de los estudios regionales en México. CIIH-UNAM, México, DF, 93-145.
- Bauman, Zigmunt (2007). Vida de Consumo, FCE, México DF, 11-41, 77-113.
- Boff, Leonardo, (2013). La sostenibilidad. Qué es y qué no es, SAL TERRAE, Santander, España.
- Brealey Richard A. Myers Stewart C. (2003). Principios de finanzas corporativas, McGraw-Hill/INTERAMERICANA DE ESPAÑA S. A., primera edición, España.
- CENTRO ESTATAL DE ESTUDIOS MUNICIPALES (1988). Los municipios de Chiapas, México, Secretaría de gobernación y gobierno del estado de Chiapas.
- CNBV (2013). ¿Qué es la Inclusión Financiera?, México, en portal de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Recuperado de <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusion/Paginas/Descripcion.aspx>.
- CNBV (2015). Descripción del sector Banca Múltiple, México, en portal de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Recuperado de <http://www.cnbv.gob.mx/SECTORES-SUPERVISADOS/BANCA-MULTIPLE/Paginas/Descripcion-del-Sector.aspx>.
- Collin Harguindeguy L., (2008). “Experiencias en torno al dinero alternativo, fortalezas y debilidades”, en Finanzas populares y desarrollo local. Gonzáles Butrón, María Arcelia. Conde Bonfil, Carola (coord.), Facultad de economía de la universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Primera Edición, pp. 57-73, México.
- CONAPO Índice de marginación por localidad 2010. En portal del Consejo Nacional de Población recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010.

- Conde Bonfil Carola (2001). “¿Depósitos o puerquitos? Las decisiones de ahorro en México”, Unión de esfuerzos para el campo-La colmena milenaria, El colegio Mexiquense A. C., México.
- CONEVAL Índice de rezago social en entidades federativas y municipios en portal del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social recuperado de <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/IRS/Paginas/Indice-de-Rezago-Social-en-entidades-federativas-y-municipios.aspx>.
- Coraggio, J. L. (2012). Karl Polanyi y la otra economía en América Latina. Textos Escogidos. Karl Polanyi., 47-78.
- Cortina, Adela, (2002). Por una ética del consumo. La ciudadanía del consumidor en un mundo global, Taurus, México.
- De Souza Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Siglo XXI. Introducción.
- Elizalde, Evia Antonio. (2005). Desde el “Desarrollo Sustentable” hacia sociedades sustentables, en Diálogos: Educación y formación de personas adultas, año 2005, Volumen 3 número 44, pp. 5-19, Barcelona.
- ENCUESTA NACIONAL DE INCLUSIÓN FINANCIERA (2012). Análisis descriptivo de los resultados Septiembre 2012. En portal de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Recuperado de <http://www.cnbv.gob.mx/Inclusión/Documents/Encuesta%20Nacional%20de%20IF/Análisis%20Descriptivo%20ENIF%202012.pdf>.
- Flores, J., Ickis, J. C., Leguizamón, F. A., y Metzger, M. (2009). La agroindustria: campo fértil para los negocios inclusivos Agroindustry: Fertile ground for inclusive business. *Academia, Revista Latinoamericana de Administración*, 43, 107-124. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Francisco_Leguizamon/publication/44130861_La_agroindustria_campo_fertil_para_los_negocios_inclusivos/inks/00b7d52e685fee13ef000000.pdf.
- Garza Martínez, Valentina, (2012). “Medidas y caminos en la época colonial: Expediciones, visitas y viajes al norte de la Nueva España (siglos XVI-XVIII)” en Fronteras de la Historia vol. 17-2/2012 pp. 191-219, CIESAS, México.
- Gómez Castro, Galdámez Figueroa, Guevara Hernández, Ley de Coss y Pinto Ruiz (2013). Evaluación de áreas ganaderas en la zona de amortiguamiento de una reserva natural en Chiapas, México, ITEA Vol. 109(1) pp. 69-85. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4183841>.
- González Butrón, María Arcelia. Conde Bonfil, Carola (2008). Finanzas populares y desarrollo local. México. Facultad de economía de la universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Primera Edición.
- Herskovits, Melville (2012). El hombre y sus obras, en portal de scribd.com recuperado de <http://es.scribd.com/doc/101146500/03-Herskovits-El-Hombre-y-Sus-Obras#scribd>.

- Illich, Iván (2006). Obras reunidas Volumen I, FCE, México.
- INEGI (2005). “Cuaderno Estadístico Municipal de Tecpatán, Chiapas.” En el portal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cem05/nacional/index.htm>.
- INEGI (2010a). Compendio de información geográfica municipal 2010. Tecpatán, Chiapas. México. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.
- INEGI (2010b). Censo de población y vivienda 2010 “Infraestructura y características socioeconómicas de las localidades con menos de 5000 habitantes”, México.
- INEGI (2010c). VIII Censo de Población 1960, IX Censo de Población 1970. X censo general de población y vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Conteo de Población y Vivienda 1995, XII Censo General de Población y Vivienda 2000. II Conteo de Población y Vivienda 2005, Censo de Población y Vivienda 2010, en el portal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/>.
- INEGI (2011). México en cifras. Tecpatán Chiapas. En el portal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=07>.
- Latouche, Serge, (2009). La apuesta por el decrecimiento. ¿Cómo salir del imaginario dominante?, Icaria, Barcelona, pp. 9-36.
- Llanos, Luis (2013). Territorios y apropiación del espacio social en las tierras indias de Chiapas. Rupturas y continuidades en el proceso de cambio social. Universidad Autónoma de Chiapas, México, pp. 27-45 y 71-106.
- Luna M. L. S. (2008). Nueva banca en México en revista Economía Informa, Facultad de economía de la UNAM núm. 355 noviembre-diciembre, UNAM, México, pp. 108-120.
- Mauss, M. (1971). Ensayo sobre los dones. Motivos y forma del cambio en las sociedades primitivas. Sociología y antropología.
- Max-Neef Manfred, Elizalde Antonio, hopenhayn Martín, (2010). Desarrollo a escala humana. Opciones para el futuro, Biblioteca CF+S, Chile.
- Mejía Gutiérrez, Rutila (2012). Cómo nació un pueblo. Crónica histórica del pueblo de Raudales Malpaso, México.
- Monroy, V. G. (2005). Santo Domingo de Tecpatán, Chiapas... un pueblo... un convento. Boletín de Monumentos Históricos, (4), 28-45.
- Muñoz (2008). Las modalidades financieras emergentes en los procesos de desarrollo local, en Finanzas populares y desarrollo local. Gonzáles Butrón, María Arcelia. Conde

- Bonfil, Carola (coord.), Facultad de economía de la universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Primera Edición. México, pp 13-42.
- NIF A-2 (2010). Norma de Información financiera A2 Postulados básicos en Normas de Información Financiera., Consejo Mexicano para la Investigación y Desarrollo de Normas de Información Financiera, A. C., Instituto Mexicano de Contadores Públicos A. C., México.
- NIF A-3 (2010). Norma de Información financiera A3 Necesidades de los usuarios y objetivos de los estados financieros en Normas de Información Financiera., Consejo Mexicano para la Investigación y Desarrollo de Normas de Información Financiera, A. C., Instituto Mexicano de Contadores Públicos A. C., México.
- NIF B-10 (2010). Norma de Información financiera B-10 Efectos de la inflación., Consejo Mexicano para la Investigación y Desarrollo de Normas de Información Financiera, A. C., Instituto Mexicano de Contadores Públicos A. C., México.
- OCDE (2015). Estudios económicos de la OCDE MEXICO, OCDE, recuperado de <http://www.oecd.org/economy/surveys/Mexico-Overview-2015%20Spanish.pdf>.
- Ornelas Jaime (2000). La ciudad bajo el neoliberalismo, en Papeles de Población, vol. 6 núm. 23, enero-marzo, 2000, Universidad autónoma del Estado de México, México.
- Palacios L. Juan José (1983). “El concepto de región: La dimensión espacial de los procesos sociales” en Revista interamericana de Planificación No 66. SIAP, México, D. F. pp. 56-68.
- PERIÓDICO OFICIAL, Órgano de Difusión Oficial del Estado Libre y Soberano de Chiapas. (2011). Tomo III, Miércoles 23 de Noviembre, número 337. Pág 6 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, recuperado de <http://www2.scjn.gob.mx/ AccesoInformacion/ Archivos/04183140.pdf>.
- PLAN ESTATAL DE DESARROLLO CHIAPAS 2013-2018 (2016), en el portal del gobierno del estado de Chiapas, México, recuperado de <http://www.chiapas.gob.mx/plan-estatal>.
- PNUD Índice de desarrollo humano 2010 en portal del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo recuperado de <http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/search.html?q=IDH>.
- Polanyi, K. (1976). El sistema económico como proceso institucionalizado, en Antropología y economía de M. Goldelier (comp), CIESAS-UAM-UIA, México, pp.155-178.
- Polanyi, K. (2009 [1977]). El sustento del hombre, Capitán Swing Libros, S. L. España pp. 55-123.
- Polanyi, K. (2013). La gran transformación, Traducción de Anastasio Sánchez, Juan Pablo Editor, México.

- Rodríguez, Wallenius Carlos Andrés (2005). “El oriente de la Costa Chica y sus actores sociales” en La disputa por el desarrollo regional, Movimientos sociales y construcción de poderes locales en el oriente de la Costa Chica de Guerrero. CESEM y plaza y Valdés, pp. 59-94.
- SAGARPA (2014). SIAP Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. <http://www.gob.mx/siap/>.
- Santana Echeagaray, María Eugenia (2011), *Reinventando el dinero. Experiencias con monedas comunitarias*, Tesis de Doctorado, CIESAS, ISBN: 978-607-486-101-3. Publicación en CD.
- Santiago García (2012). En torno a la estrategia Metodológica, en El protocolo de investigación. Enfoques, métodos y técnicas en ciencias sociales y humanas, Díaz Ordaz Castillejos, Elsa María. Lara Fernando (coord.), Centro Comercializador de Impresos del Sur, México.
- Sautu, Ruth (2009). El marco teórico de la investigación cualitativa. *Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, número 1, año 1, México, pp 155-178 recuperado de http://investigacionsocial.sociales.uba.ar/files/2013/03/Sautu_el-marco-te%C3%B3rico-en-la-investigaci%C3%B3n-cualitativa.pdf#page=156.
- Villarreal, Magdalena (2004). Antropología de la deuda. Crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas. México, CIESAS, primera edición.
- Weber, Max (2002). Economía y sociedad, segunda reimpresión en FCE-España.
- Wolf Eric R. (1971). Los campesinos, editorial labor, España.
- Zahn, Frank (1982). Teoría y Política macroeconómicas, México, Trillas, primera edición.